

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ACATLÁN

EL USO DE LA HISTORIA EN LA DIVINA COMEDIA

TESIS

Para obtener el título de:  
Licenciado en Historia

Presenta:  
Dante Díaz Mendieta

Asesor: Aurora Flores Olea.



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mi Madre:

Gracias por todo  
lo que me has dado.  
Sin tu esfuerzo y dedicación  
esto no hubiera sido posible.

A mi hermano Alberto:

Gracias por tu apoyo y comprensión  
cuando más lo necesité.

A Sandra Orozco:

Gracias por el cariño y el apoyo  
que me diste tantos años.

A mis hijos Constanza y Darío:

Poderosos alicientes para  
seguir adelante.

A la Maestra Aurora Flores Olea:

Con profunda admiración,  
respeto y agradecimiento.

A mis Maestros sinodales:

Doctora María Cristina González Ortiz.  
Licenciado Juan Bautista Soria Díaz.  
Maestra Rosalía Velázquez Estrada.  
Licenciado Fernando Martínez Madrid.

Gracias por sus consejos y  
Valiosa orientación.

A Ramón Barbosa:

Compadre, me enseñaste muchas cosas  
que no se aprenden en un salón de clases.

A Leopoldo Riojano:

Polo, tu recuerdo sigue conmigo;  
no te has ido.

A Felipe Coronel, Alejandro Arzate, Aldo López,  
Ricardo Jácome, Walter Vera, Adolfo Guerrero, Ramsés Luna,  
Miguel Ángel Sánchez, Horacio López, Eva Ramseier,  
Juan Manuel Mota, Oswaldo Rodríguez, Anemette Kissow.

Gracias por su amistad.

A Gina:

Preciosa, gracias por todo lo que  
hemos pasado juntos.  
Gracias por todo tu amor,  
tu comprensión y tu apoyo.  
Te amo.

## INDICE

Introducción.....	1
I. La vida y el tiempo de Dante Alighieri.....	6
1.1 Tiempo de luchas fratricidas.....	7
1.2 Los Honhenstaufen.....	12
1.3 Un florentino de nacimiento, no de costumbres.....	15
1.4 Florencia en tiempos de Dante.....	17
1.5 Organización política y social de Florencia.....	19
1.6 Una vida de grandeza y soledad.....	21
1.7 Neri e Bianchi.....	23
1.8 Dante Gibelino.....	27
II. Las fuentes ideológicas de <i>La Divina Comedia</i> .....	31
2.1 ¿Qué es <i>La Divina Comedia</i> ?.....	32
2.2 Los bloques constructores.....	35
2.3 Sus estudios.....	38
2.4 La tradición literaria.....	41
2.5 La tradición musulmana.....	44
2.6 El ideario político.....	47
2.7 El Emperador.....	51
2.8 El Papa.....	52
2.9 Dante por Dante.....	55
2.10 El simbolismo.....	58
2.11 Dante y la Historia.....	59
III. Historia y Tragedia: El Infierno.....	62
3.1 Introducción.....	63
3.2 Cantos I-II: Virgilio.....	64
3.3 Canto VI: Ciaccio.....	70
3.4 Canto X: Farinata.....	73
3.5 Canto XII: Los tiranos.....	78
3.6 Canto XVI: Los ciudadanos florentinos.....	82
3.7 Canto XIX: Bonifacio VIII.....	86
3.8 Canto XXVIII: Los sembradores de discordia.....	94
3.9 Canto XXXII: Los traidores.....	98
IV. Historia y Redención: El Purgatorio.....	103
4.1 Introducción.....	104
4.2 Canto III: Manfredo.....	105
4.3 Canto VII: Los reyes europeos.....	108
4.4 Canto XIV: Los envidiosos.....	115
4.5 Canto XVI: Los iracundos.....	119
4.6 Canto XX: Los avaros.....	123
V. Historia y Recompensa: El Paraíso.....	130
5.1 Introducción.....	131
5.2 Canto VI: Justiniano.....	133
5.3 Canto XV: Cacciaguida.....	142
5.4 Canto XXVII: San Pedro.....	147
Conclusiones.....	151
Fuentes documentales.....	162



## INTRODUCCIÓN

Hace ya más de 20 años que la lectura del gran clásico universal de la literatura, la *Divina Comedia* provocó en mí, profunda admiración y, más allá de eso, una gran inquietud por conocer con mayor amplitud los diversos temas tratados en la obra cumbre de Dante Alighieri. Ésta representa un compendio de casi todo el conocimiento que se tenía en los tiempos del poeta, principalmente en los terrenos filosófico, teológico, astronómico y en el de otras muchas ciencias.

Desde mis primeras lecturas del gran poema, pude darme cuenta de que la Historia juega un papel fundamental en su concepción, influencias, planteamiento y desarrollo; nuestra disciplina es uno de los ejes fundamentales en los que Dante descansa las grandes premisas que dan vida a lo que ha convertido en una de las cumbres del genio y la creación humanos. El gran conocimiento inherente del poema me ha llevado a releerla y estudiarla a través del tiempo, llegando a ser incluso, una de las causas de haberme decidido por la Historia como carrera a seguir en mis estudios.

De ahí que, desde siempre fue mi interés llevar a cabo una investigación sobre el uso que el poeta florentino hace del discurso histórico en su obra máxima. A cada paso en el poema, podemos encontrar datos, hechos y sucedidos de la Historia humana que a más de ilustrarnos, nos dan referencias sobre el contenido del mensaje que el autor trata de hacernos llegar. Es evidente que el poeta quiere mostrarnos las ideas que llenan su visión del mundo, de su sociedad, de su dios y de manera preponderante, su gran preocupación por el futuro de la raza humana en su conjunto.

Las circunstancias históricas que le tocaron vivir fueron, a no dudarlo, de extrema dureza, desesperación y encono. Las continuas luchas por el poder entre facciones enardecidas, que se debatían en la violencia para lograr imponer sus diferentes posturas, propiciaron en su ánimo el proyecto de crear un gran poema donde pudiera denunciar las terribles injusticias que llenaban los procesos sociales de su época.

Apoyado en su fe y en su enorme cultura -lograda a través de muchos años de profundos estudios-, el florentino expone, analiza, argumenta y reflexiona sobre los grandes problemas de su tiempo. Todo ello estructurado a través de versos de la más alta calidad y belleza. Esta conjunción de elementos, hace de la *Divina Comedia*, patrimonio cultural de la humanidad.

A pesar de que Dante no fue un historiador de profesión, ni tenemos textos que nos indiquen la idea que tenía de nuestra disciplina, salta a la vista que conocía muy bien la Historia, sobre todo la de la antigüedad clásica, la de la Iglesia católica y la de la Europa medieval. Su gran obra no es sólo un poema, es una gran exposición de ideas, muchas de las cuales parten de la revisión de los procesos históricos desarrollados hasta su tiempo.

Mi labor en este trabajo fue destacar, analizar y reflexionar sobre el uso que de la historia y del discurso histórico hizo el poeta florentino en la *Divina Comedia*. Para ello, recurrí a historiadores, comentadores, teóricos de la historia y grandes investigadores, para apuntalar una argumentación tendiente a señalar sólo uno de los grandes aspectos del poema inmortal y enriquecer el conocimiento que tenemos de nuestra disciplina, la Historia, dando pie al debate sobre los múltiples métodos y finalidades que ésta posee. Ello, no sin antes presentar una revisión de la vida del poeta y de los tiempos que le tocaron vivir; así como exponer, de manera somera, las fuentes ideológicas que dieron origen a la concepción de la *Comedia*.

En mi primer capítulo, reflexiono sobre los antecedentes de la Querrela de las Investiduras, que es el proceso histórico en cuyo contexto se desarrolló el poeta, no sólo en su vida personal, sino también en sus motivaciones e ideas políticas, sociales y culturales.

Dante nació hacia 1265 y murió en 1321, es decir, estamos ante un hombre medieval, completamente convencido de la fe religiosa que ostenta; la Cristiana-católica. En ese terreno es donde germinan las ideas que dieron origen a su gran poema. Es por ello, de gran importancia conocer las circunstancias políticas, sociales y culturales que lo vieron desarrollarse como persona, como político, como católico y, por fin, como poeta y escritor.

No se trata de referir una simple biografía –que por cierto, abarcaría sólo unos cuantos renglones-, sino de compenetrarnos con él, en las circunstancias históricas que le tocaron vivir y conocer los hechos que hicieron del florentino, uno de los grandes pensadores de los últimos 1000 años.

En mi segundo capítulo, reviso las fuentes ideológicas que inspiraron la creación de *La Divina Comedia*. Es de maravillarse al contemplar la extensión del bagaje cultural que poseía el poeta: desde los antiguos griegos y romanos, los padres de la Iglesia católica, la teología de su tiempo, las leyendas europeas, la astronomía, la retórica, la jurisprudencia y, por supuesto, la Historia. No es posible hacer, en un trabajo de las características presentes, una relación completa de dicho bagaje; no obstante, hice hincapié en algunos aspectos que me parecen fundamentales para tener una idea de los materiales de los que se valió nuestro poeta, para levantar el gran edificio que representa *La Divina Comedia*.

Estos capítulos introductorios, tienen como finalidad colocar al lector en el contexto del pensamiento dantesco y entender los motivos que lo llevaron a emprender la gran empresa que significa el magno poema.

En este proceso, resultó de fundamental importancia recurrir al texto mismo de la obra, analizando sus tercetos y sus correspondientes características. Dividido en tres cantigas principales, *Infierno*, *Purgatorio* y *Paraíso*, el poema dantesco me inspiró para dividir mi trabajo en otras tantas partes; es decir, mis capítulos III, IV, y V, examinan las tres cantigas del poema en el orden en que éstas aparecen. Tomando frases, palabras, ideas, y conceptos del texto original y complementándolos con lo expuesto en los capítulos introductorios, es posible reflexionar sobre el papel que juega la historia en la Divina Comedia.

En ese tenor, decidí presentar los tercetos dantescos en dos columnas: en la izquierda puede leerse el original italiano (toscano) y en la derecha su traducción correspondiente al castellano. Ello con la intención de que la obra dantesca sea más leída y mejor comprendida por el lector en general y, particularmente, por los historiadores; objetivo central de mi labor. Estoy convencido de que el poema dantesco representa una magnífica fuente de información histórica al alcance de cualquier persona, de cualquier país.

Con ese motivo hice, asimismo, una selección de algunos cantos de los tres mundos de ultratumba, elegidos por tener -a mi juicio-, características representativas del tema que me ocupa: 9 cantos para el *Infierno*, 5 para el *Purgatorio* y 3 para el *Paraíso*. La disminución progresiva del número de Cantos en cada apartado, obedece a que, a medida que el poeta asciende en sus mundos de ultratumba, el discurso histórico disminuye en la medida en que resaltan las reflexiones teológicas y filosóficas, sin llegar no obstante, a desaparecer del todo del magno poema.

En sentido general, son tres los ejes fundamentales de mi trabajo: 1. Analizar el discurso histórico contenido en el poema y su relación con la época y pensamiento dantescos. 2. Reflexionar sobre su intencionalidad, alcances, e impacto en el lector, -tanto contemporáneo del poeta, como del actual- y 3. Demostrar que la historia puede transmitirse de manera artística, transformándose en un momento determinado en verdadero arte.

No hay mejor ejemplo que la *Divina Comedia*, para esto último. No obstante, fue necesario hacer uso de una gran cantidad de fuentes documentales disponibles, para el estudio de la vida y la obra de Alighieri. Al ser éstas muy escasas en México, fueron necesarios muchos años de recopilar ediciones de la *Comedia* en prosa y en verso, comentadas, ilustradas y explicadas por grandes autores, así como de todos los textos posibles que nos permitieran conocer mejor el pensamiento del vate florentino. Esto reviste especial importancia, al no ser posible consultar fuentes directas, como los archivos de Florencia.

En este punto, debo decir que soy más fanático de la *Divina Comedia* que de Dante Alighieri. Estoy convencido de que la obra supera en muchas ocasiones a su propio creador. Es su inmortal poema lo que representa un tesoro para nosotros, no los detalles triviales de su vida, ni sus huesos, ni sus estatuas. El estudiar su vida y su pensamiento, es una ayuda valiosísima para comprender el gran legado que nos dejó. En ese sentido, su personalidad pasa a segundo término y las ideas y el arte con que son dichas, ocupan un primerísimo lugar, a pesar de la importancia de Dante en la historia de la humanidad y su cultura.

Por lo tanto, considero haber llevado a buen término mi labor, ya que ésta se enriqueció con textos de teoría de la historia, de historia de las ideas, historia de la literatura, diccionarios, enciclopedias dantescas y, sobre todo, con los escritos del mismo Dante, que incluyen una carta donde explica la intencionalidad de su obra.

Uno de los aspectos que me impresionó de esta metodología, es el hecho de que Dante es uno de los pocos literatos que se mencionan en todos los libros de Historia. Todas aquellas recopilaciones históricas o de historia del pensamiento, de las ideas o de las letras, mencionan invariablemente al poeta florentino. Es en efecto, sorprendente la cantidad de textos políticos, filosóficos, psicológicos, literarios, sociológicos y filológicos que, en algún momento, mencionan al autor de la *Comedia*, lo que nos habla de su importancia en el desarrollo cultural de la humanidad.

Mención aparte merece el traductor elegido, el español Ángel Crespo, cuya traducción al castellano del poema, es reconocida como una de las mejores de todos los tiempos. A pesar de que dicha traducción es tendiente a respetar la sonoridad y armonía del original y, por ende, modifica el sentido de algunos tercetos, podemos decir que es una perfecta vía para acercarse a la gran obra del florentino.

En la medida en que transcurrió el desarrollo de esta tesis, puede percatarme de la gran riqueza del pensamiento histórico a través de los siglos y de las variadas posibilidades que la Historia tiene como disciplina tendiente a analizar las sociedades humanas y su actuación en nuestro mundo. El trabajar con una obra como la *Comedia*, abrió posibilidades en ese sentido para mí, como espero lo haga para quién se acerque a este estudio.

Es mi convicción que la *Divina Comedia* es un libro que todo ser humano debe leer y en ello pongo mi esfuerzo. La enorme belleza y complejidad del poema dantesco y el gusto y afición por la Historia, fueron justificaciones suficientes para emprender el trabajo que ahora presento.

## I. LA VIDA Y EL TIEMPO DE DANTE ALIGHIERI

## 1.1 TIEMPOS DE LUCHAS FRATICIDAS

“Dos justos hay allí, pero no son escuchados. La soberbia, la envidia y la avaricia son las tres brasas que queman los corazones”<sup>1</sup>. Con estas palabras –expresadas en el canto VI del *Infierno*, en la *Divina Comedia*-, Ciacco, ciudadano florentino contemporáneo de Dante Alighieri, y quien purga su pena por el pecado de la gula, describe la situación política y social de Italia en la baja Edad Media. Uno de esos justos de los que habla Ciacco, es el propio Alighieri. Tratemos de averiguar por qué y por quiénes no fueron escuchados.

Con la caída del imperio romano de Occidente<sup>2</sup>, a finales del siglo V de nuestra era, Europa occidental sufrió una profunda transformación en, prácticamente, todos los aspectos en que una sociedad puede modificarse. El derrumbe del viejo orden que había imperado por siglos, trajo como consecuencia el desarrollo de nuevas formas de organización política, social, territorial, etc. La llegada de nuevos grupos al poder, sobre todo, de pueblos germanos<sup>3</sup>, obligó a la población a redistribuirse no sólo geográficamente sino también ideológica y culturalmente. Un nuevo período en la historia humana estaba por sentar las características que lo definirían durante 1000 años. Lo que nosotros conocemos como Edad Media<sup>4</sup>, estaba por comenzar.

Característica sobresaliente de estos tiempos, es la búsqueda de unificación bajo una sola bandera, una sola ley o un solo rey. En una Europa fragmentada y disgregada política y culturalmente, dicha búsqueda es parte de un proceso natural que, consecuentemente, motivó con frecuencia guerras entre quienes defendían posturas diferentes<sup>5</sup>.

---

<sup>1</sup> Dante Alighieri, *La Divina Comedia*, México, W. M. Jackson, Inc, 1976. (Traducción de Cayetano Rosell, notas de Narciso Bruzzi Costas), p. 31.

<sup>2</sup> El imperio romano comenzó aprox. 40 años antes de Cristo, con la figura de Julio Cesar, quién llegó a tener control total de los territorios dominados por Roma. Se considera el 476 D. C. como el año de su terminación debido a que en éste, cayó el último emperador –Rómulo Augústulo-, que llegó a ostentar las características de aquél imperio. No obstante, sabemos que el imperio ya estaba muy fragmentado y presentaba severas crisis económicas, políticas y sociales, desde muchos años antes de su caída.

<sup>3</sup> Pueblos que fueron vecinos del Imperio y que sostuvieron largas luchas con él. A su caída, se posesionaron en grandes territorios de Europa, desde lo que hoy conocemos como España, pasando por Francia, Alemania e Italia hasta Europa Oriental

<sup>4</sup> Este nombre comenzó a utilizarse durante el romanticismo, Siglos XVIII y XIX.

<sup>5</sup> Jacques Le Goff, *La baja edad media*, Madrid, Siglo XXI, 1974 (Historia Universal SIGLO XXI vol. 11). P. 336

Uno de los principales elementos unificadores fue, desde luego, el religioso. La religión heredada del imperio romano, la cristiana católica, pronto se convirtió en el nuevo elemento en torno al cual comenzó a girar toda la vida y la concepción que de ella tenía el hombre europeo. Con sede en la ciudad de Roma, el catolicismo logró imponer su particular visión del cristianismo. Su adopción se convirtió, incluso, en una motivación política. En determinado momento, convenía ser católico. De esta manera, el catolicismo llegó a dominar el territorio europeo en contraposición de otras sectas cristianas como el arrianismo<sup>6</sup>.

En este ámbito, los pueblos germanos, como los francos<sup>7</sup>, los visigodos<sup>8</sup> o los lombardos<sup>9</sup> –por poner sólo unos ejemplos-, trataron de formar “reinos”, que unificaran en un solo concepto forma de gobierno, tradiciones, costumbres, idioma y, por supuesto, religión. Más aún, trataron de imponer a otros sus respectivos dominios, muchas veces por medio de la fuerza.

Tal vez, quienes mejor lo lograron fueron los francos, por medio de su rey Carlomagno<sup>10</sup>, quien llegó a tener bajo su control una gran parte de la Europa continental. En él tenemos el primer intento de resucitar el antiguo imperio romano. Tal fue su control sobre diversos pueblos europeos, que se sintió tentado a emular a los antiguos césares. Para dar forma a su imperio, Carlomagno necesitaba ser coronado como señor de todos sus súbditos, pero con un respaldo que resultaba de fundamental importancia: el apoyo del papa o principal representante del catolicismo y, por tanto, de Dios en la tierra. El rey francés fue coronado por dicho representante, en la navidad del año 800 de nuestra era. El primer imperio “medieval” acababa de ser instaurado.

---

<sup>6</sup> Siempre se dijo que el catolicismo contaba con una base organizativa muy eficiente -copiada de la romana-, estructurada por medio de sus obispos. Tal vez por ello, emperadores como Constantino la apoyaron, para utilizar su estructura organizativa, muy útil para cuestiones políticas.

<sup>7</sup> “La palabra Franco viene del Latín *Francus*, que significa *nacido libre o Ingenuo, noble, valeroso*. Fue el nombre de aquél pueblo proveniente de la Germania (Actual Alemania), que invadió y conquistó la Galia (actual territorio francés)”....Scartazzini, G. A., *Enciclopedia Dantesca Dizionario Critico e Ragionato Di Quanto Concerne la Vita e le Opere di Dante Alighieri*, Milano, Ulrico Hoepli Editore della Real Casa, 1896, Volume I e II, p. 841. (traducido del italiano).

<sup>8</sup> Los visigodos se asentaron en el actual territorio español. Llegaron a él en el siglo VI y su reinado terminó cuando los musulmanes invadieron la península en el 712 d. C.

<sup>9</sup> Lombardo, etimología que viene de las voces germánicas *lang* (largo) y *bart* (barba), los de las largas barbas. Pueblo germánico que se asentó en la parte norte de Italia, cerca de Roma y de los territorios pontificios. Todavía en la actualidad hay una región al noroeste de la península que se llama Lombardía.

<sup>10</sup> “Carlo Magno, hijo de Pepino “El Breve” nacido el 2 de abril de 742, rey de los Francos del 768 en adelante, coronado emperador de Occidente el 25 de diciembre de 800, muerto el 28 de enero de 814”...Scartazzini. *Op. Cit.* p. 322.



No obstante, este apoyo del papado para con el nuevo emperador no fue por exceso de buena voluntad. El papa sabía que le convenía tener un aliado fuerte que lo protegiera en caso de necesidad. De hecho, la relación entre ambos poderes comenzó muchos años antes, cuando el padre de Carlomagno, Pipino El Breve, acudió en ayuda del papado de Roma para defenderlo de los lombardos, que también establecieron su reino, pero muy cerca de los territorios de la Santa Sede<sup>11</sup>.

Carlomagno continuó el trabajo de su padre y derrotó a los invasores, a los que sujetó bajo su dominio, ciñéndose la corona de hierro, símbolo del poder lombardo<sup>12</sup>. Aquí se instituyó un acuerdo mutuo, que no tardó mucho en descomponerse y desaparecer: el papado conseguía protección contra enemigos internos y externos y Carlomagno obtenía el reconocimiento y apoyo de la *verdadera* religión.

El acuerdo comenzó a deteriorarse, cuando el nuevo emperador dio muestras de no estar dispuesto a compartir el poder con sus aliados y a interferir en el nombramiento de los obispos y otras autoridades de la Iglesia. Este *cesaropapismo*, como es conocido en historia, pronto hizo que el papado tuviera una mala disposición hacia el imperio. ¿Quién debía tener la última palabra en los asuntos tanto terrenales como celestiales?:

Por lo que respecta al papado, Carlos ratifica la anterior donación de Pepino ahora ampliada con nuevas concesiones territoriales. Era una forma de contentar al papa y de apaciguar el recelo con que éste contemplaba las acciones de Carlos que anexionaba el reino Lombardo a sus estados patrimoniales francos y comenzaba a titularse “rey de los francos y de los lombardos y patricio de los romanos”. Los recelos del papa estaban justificados. De hecho Carlomagno no se limitó a hacer ostentación de títulos, sino que inició una intensa actividad destinada a reafirmar el dominio franco sobre el antiguo reino lombardo y a organizar el complicado y anárquico mapa político prescindiendo por completo del papa, cuando no ignorando sus protestas, interviniendo cada vez más de manera activa en los asuntos propios de la iglesia, e incluso ejerciendo su autoridad directamente sobre el mismo papa.<sup>13</sup>

Por tradición, el pueblo elegía a sus obispos y la jerarquía eclesiástica aprobaba la decisión. No obstante, con el tiempo, tal aprobación se la adjudicaron los monarcas y hasta llegaron a nombrar ellos mismos a los obispos; tal es el caso de Carlomagno, quién se dio cuenta de la importancia que revestían estos nombramientos.

---

<sup>11</sup> José María Minuéz, *Las Claves del Período Carolingio 723-879*, Barcelona, Planeta S. A., 1991 (Colección Las Claves de la Historia) p. 20.

<sup>12</sup> *Ibidem.* p. 84

<sup>13</sup> *Ibidem.* p. 35

Esta disputa sentó las bases de una discordia que se proyectó a través de varios siglos. Significó guerras y enconos durante una parte importante de la Edad Media. El emperador no podía –según el papado-, elegir obispos, interferir en los asuntos internos de la Iglesia o en otros de índole espiritual. A su vez, el papado no podía intervenir en la política interna de los reinos, ni decidir cosas concernientes a los asuntos terrenales, competencia del emperador. Esta disputa se conocerá después del año mil, como La Querrela de las Investiduras.<sup>14</sup>

Afortunada o desafortunadamente, el imperio de Carlomagno no duró mucho: su hijo Luis El Piadoso, lo repartió entre sus vástagos, quienes comenzaron a luchar pronto entre sí. Lotario, el mayor, heredó el reino de Italia -que incluía también Suiza y los Países Bajos- y la dignidad imperial. Ésta le fue conferida por su padre pero, sin respaldo del papado, no podía Lotario esperar hacerla efectiva en el vasto territorio que, en teoría, debía gobernar. Con sus hermanos luchando entre sí –a Luis el Germánico le tocó lo que hoy es Alemania y a Carlos el Calvo, la actual Francia-, pudo Lotario darse cuenta de que el Imperio representaba una idea que, al menos por el momento, era muy difícil de concretarse en la realidad<sup>15</sup>. Las intrigas y juegos de poder del papado, tuvieron mucho que ver en esta descomposición del imperio que él mismo había ayudado a crear<sup>16</sup>.

El desmembrado imperio carolingio tuvo la virtud de dejar a Italia y Alemania como las sedes de las disputas entre ambas investiduras. Fue a ambos lados de los Alpes, donde emperadores y papas tuvieron ocasión de tratar sus diferencias<sup>17</sup>.

Eran en ese momento cuatro los electores, nobles representantes de otras tantas regiones del actual territorio alemán –Franconia, Suabia, Baviera y Sajonia-, los encargados de dar su voto aprobatorio para la elección del nuevo emperador.

---

<sup>14</sup> Le Goff..., *Op.Cit.* p. 79.

<sup>15</sup> “El año 840 muere Luis *el Piadoso* dejando como herencia una situación de conflictividad. Inmediatamente después de la muerte del padre, es Lotario, heredero de la dignidad imperial, el que intenta restablecer la unidad. Pero las tendencias disgregacionistas eran demasiado fuertes para que este intento fuese realizable. Luis y Carlos, enemigos hasta la víspera, unen sus fuerzas contra Lotario. La lucha conduce a unos resultados básicamente similares a la situación de partida; es decir, a la sanción definitiva de una fragmentación territorial que nunca había dejado de proyectar una amenaza inmediata sobre una unidad que no por espectacular dejaba de ser ficticia”...Mínguez *Op. Cit.* p. 62.

<sup>16</sup> Antonio Ramos-Oliveira, *Los Papas y los Emperadores (La Edad Media)*, México, Ediciones Oasis S.A., 1973, p. 133.

<sup>17</sup> Le Goff *Op. Cit.* p. 82.

A pesar de que en ocasiones, dicho título no fue más que un cargo de “adorno”, sin bases reales de poder<sup>18</sup>, el proceso de elección conllevó pugnas entre los electores y el papado romano, al negar éste su aprobación al candidato propuesto, por no convenir a sus intereses políticos y, muchas veces, económicos.

Sin embargo, Otón I<sup>19</sup>, emperador alemán de la segunda mitad del siglo X, decidió que tenía suficiente poder y la autoridad necesaria sobre Italia y Alemania, para fundar el “Sacro Imperio Romano Germano de Occidente”, con la clara idea de unificar a los germanos, señores de Europa y a los italianos, herederos del antiguo imperio Romano:

Hacia treinta y siete años que en realidad no existía el imperio, y el que ahora nacía presentaba algunas diferencias comparado con el de Carlomagno. En este nuevo avatar de la monarquía universal romana, el emperador era *persona ecclesiastica* y el imperio recibiría el nombre de Sacro Imperio Romano. Era una monarquía más clerical que la de los carolingios.<sup>20</sup>

La idea de Otón será retomada por Enrique IV<sup>21</sup> quién, desde temprana edad, declaró que la investidura imperial le había sido legada directamente por Dios.

Al mismo tiempo que el emperador declaraba esto, en Italia se llevaba a cabo una reforma dentro de la Iglesia. El papa Gregorio VII<sup>22</sup> impulsaba una franca renovación al interior de la curia romana: quería eliminar la simonía –es decir, la venta de cargos eclesiásticos- y el matrimonio de los sacerdotes<sup>23</sup>. Aunque logró llevar adelante sus reformas, en el proceso debió reafirmar la independencia de los obispos para elegirse sin intervención de los laicos.

---

<sup>18</sup> Antonio Gómez Robledo, *Dante Alighieri*, México, UNAM, 1975, (1. Las obras menores) p. 31

<sup>19</sup> “Otón I, llamado el grande. Nacido en 912, coronado emperador en Roma el 2 de febrero de 962. Murió el 7 de mayo de 973. Depuso en 964 al papa Benedicto V e impulsó a su propio candidato: León VIII.” Scartazzini... *Op. Cit.* p. 1411.

<sup>20</sup> Ramos Olivera... *Op. Cit.* p. 158.

<sup>21</sup> “Enrique IV de Alemania, temperamento fogoso y voluble, muy pagado de las victorias que concluía de alcanzar en Alemania, se propuso ignorar de todo en todo los decretos y admoniciones de Gregorio. El papa lo amenazó con la excomunión. El rey respondió reuniendo un concilio en Worms, donde los obispos alemanes declararon que Gregorio VII no era ya pontífice. Gregorio convocó otro concilio en el Laterano y excomulgó a Enrique...” *Ibidem.* p. 182.

<sup>22</sup> El monje Hildebrando llegó a roma en 1049. Llegó a ser Papa con el nombre de Gregorio VII. Hábil político y negociador, puso en jaque todo el poder y astucia de los emperadores alemanes. Sus continuas disputas ocupan páginas enteras en los libros de historia europea.

<sup>23</sup> “Estos principios fueron tomados de nuevo y desarrollados por toda una serie de escritores eclesiásticos, de los cuales, el más famoso fue Manegold de Lautenbach, que expuso con fuerza y claridad la posición gregoriana en una carta a Gerardo de Salzburgo hacia 1085. Frente a ellos hubo un sector antigregoriano que repuso con una serie de escritos. Unos se contentan con afirmar que el poder le viene al rey únicamente de Dios o que el emperador es el jefe de la Iglesia y el papa debe estarle sometido. Otros critican hasta los fundamentos de la doctrina gregoriana y aclaman una concepción imperial romana”. Le Goff... *Op. Cit.* p. 83.

El emperador fue su aliado al principio, pero después, tuvo que molestarse contra ese nuevo intento del papado de despojar al Imperio de una de sus prerrogativas. El papa Gregorio respondió impulsando un documento eclesiástico donde dichas prerrogativas no salían muy bien paradas: el *Dictatus papae*<sup>24</sup>. Basta ver unos cuantos artículos para averiguar en donde está el verdadero origen de la Querrela de las Investiduras y de muchas otras cuestiones que estoy aún por exponer:

II. “Sólo el pontífice romano es llamado con justo título universal”.

III. “Sólo él puede absolver o deponer a los obispos”.

VIII. “Sólo él puede usar las insignias imperiales”.

IX. “El papa es el único hombre al que todos los príncipes besan los pies”.

XII. “Le está permitido deponer a los emperadores”

Y así por el estilo. Corría el año 1075 cuando el papa dicta un nuevo decreto condenando la investidura laica y abriendo un nuevo período de hostilidades:

Sobre este problema se centrará la lucha entre el papado y los señores laicos y concretamente entre el papado y el emperador durante decenios.<sup>25</sup>

A partir de ese momento, los anatemas, excomuniones, batallas y guerras entre hermanos –que muchas veces se dividían entre ambos bandos-, fueron el material de trabajo de dos partes que siempre debieron ser un todo, según el sueño de cierto poeta florentino.

## 1.2 LOS HONHENSTAUFEN

La dinastía de emperadores que abrió una nueva época en la lucha entre el poder real y el papado romano, comenzó con la coronación, alrededor de 1160 de Federico I, apodado Barbaroja<sup>26</sup>. Dicho gobernante sometió a gran parte de los reinos europeos y logró darle un poder real al Sacro Imperio que, hasta entonces, había tenido más elementos de ficción que de realidad.

---

<sup>24</sup> *Ibidem.* p. 82.

<sup>25</sup> Le Goff...*Op. Cit.* p. 86.

<sup>26</sup> “Primer monarca absoluto moderno”. Ramos Oliveira... *Op. Cit.* p. 210.

Esta nueva dinastía trató de arrebatar territorios y jurisdicción a la santa sede; Federico I se convirtió en su gran enemigo. Quiso intervenir directamente en las elecciones del papa y defender su autoridad ante los continuos ataques tanto diplomáticos, como militares, de los papas<sup>27</sup>.

En este momento preciso de la lucha, el enarbolar un estandarte o sentirse parte de un grupo o partido, fue un elemento de gran importancia para quienes defendían la autoridad de ambas investiduras. Hacía ya mucho tiempo que los colaboradores del emperador en Italia, tomaron el nombre de *ghibellinos*, palabra proveniente de la alemana *waiblingen*, que era el nombre de un castillo cerca de Habsburgo, propiedad del emperador Enrique IV.

De la misma manera, los simpatizantes del papado, tomaron el de *güelfos*, palabra a su vez proveniente de la alemana *woef o welf* (lobos) apodo que dieron a sus hijos los duques de Baviera, acérrimos papistas. Dice el historiador español Ramos Oliveira: “Los nombres de güelfos y gibelinos (ya castellanizados) resuenan como gritos de combate a lo largo de lo que resta de la Edad Media”<sup>28</sup>.

Una vez establecidas las facciones, el pertenecer a una u otra significaba la lucha, el destierro y, en muchos casos, la muerte. La dinastía de los Honhenstaufen jugó un papel determinante en estas luchas acaecidas durante la época anterior y contemporánea al nacimiento de Dante Alighieri.

En 1190, Federico Barbarroja se lanzó, junto con otros reyes europeos, como Ricardo Corazón de León de Inglaterra, a defender Tierra Santa durante la tercera Cruzada. Nunca volvió. Murió en Medio Oriente tratando de cruzar un río con todo y armadura. El peso de la protección se lo llevó al fondo.

Fue su nieto, Federico II<sup>29</sup>, quien dio el mayor lustre a su casta al poner a prueba la astucia y paciencia de los papas. Nacido a principios del siglo XIII, Federico llegó a ser uno de los gobernantes más destacados de su siglo y de toda la Edad Media. Amante de las artes y los artistas, se preocupó en demasía por los pueblos dominados por el papado y sus aliados.

---

<sup>27</sup> *Ibidem.* P 190

<sup>28</sup> *Ibidem.* P 210

<sup>29</sup> “Federico Segundo Emperador, nacido en Jesi el 26 de diciembre de 1194, muerto en Florentino el 13 de Diciembre de 1250, célebre principalmente por sus luchas con los papas Gregorio IX e Inocencio III” Sacartazzini *Ob. Cit.* P 764-765.

A pesar de ser siciliano –su padre, Enrique VI, casó con la princesa Constanza de Sicilia-, fue muy apreciado en Alemania y en muchas partes de la península itálica, lo que es mucho decir, ya que el poder del papa creció mucho en esa época y casi toda la bota estaba bajo su influjo. El heredero de Pedro conservaba muchas partes de Europa bajo su dominio y príncipes y reyes reconocían su autoridad. Federico tuvo que enfrentarse a Inocencio III<sup>30</sup>, astuto político y guerrero<sup>31</sup>. Como Gregorio VII, ya mencionado y Bonifacio VIII, quién será el gran contrincante del poeta florentino, también Inocencio III ocupa un lugar importante entre los papas de la Edad Media.

Una de las circunstancias por las que siempre pelearon ambas autoridades, así como sus sucesores, era la de evitar la unión de la corona de Sicilia al imperio. Viendo el creciente poder de Federico, Inocencio lo conminó a dejar Italia y unirse a una cruzada más que estaba por partir. Él se negó al principio pero, excomulgado, tuvo que acceder y se retiró a Tierra Santa, la que conquistó sin demasiada dificultad; su cruzada tuvo más bien un carácter económico. Estableció líneas comerciales con los musulmanes, que sentaron los precedentes de los intercambios de mercancías que tuvieron lugar durante el Renacimiento:

El desarrollo de los cultivos y los productos artesanales que podemos considerar “Industriales”, destinados en parte a la exportación, alimentaba un comercio cuyo auge es el fenómeno más visible y más espectacular de la prosperidad económica del siglo XIII. Este comercio es posible porque se había producido un aumento y una mejora de los caminos y los transportes. Los avances de la seguridad permiten el desarrollo de rutas terrestres, y en particular de caminos a través de los Alpes, que unen los dos centros más importantes de la actividad industrial y comercial: Italia septentrional y central, el mundo del noroeste de la Champaña y la ile de France, con Alemania, pasando por Flandes.<sup>32</sup>

No obstante, tuvo que regresar a Italia a toda carrera, pues los acontecimientos se precipitaban. El nuevo papa, Gregorio IX, predicaba una abierta rebelión contra el emperador. A Federico le asustaba la idea de pelear abiertamente contra el papa y utilizó a sus aliados para cercarlo y obligarlo a aceptar la paz.

---

<sup>30</sup> “Giovanni Lotario de la noble familia de los Conti, nacido en Anagni en 1161. Estudió en Paris, Roma y Boloña. Fue electo pontífice el 9 de enero de 1198, cuando tenía 37 años. Fue uno de los más grandes y más enérgicos pontífices de la Edad Media, poseedor de cualquier mérito literario...Dante lo recuerda por haber aprobado provisionalmente en 1209 la regla de San Francisco de Assis. *Par. XI*” *Ibidem.* p 1044.

<sup>31</sup> “Cuando le coronaron rey de romanos en Alemania, Federico juró que se alistaría como cruzado para tierra santa. A ello le empujaba Inocencio III con miras políticas, las de alejarlo de Italia. Pero Federico dio repetidas muestras de que no tenía ningún deseo de cumplir aquella promesa” Ramos Oliveira *Ob. Cit.* p 238.

<sup>32</sup> Le Goff... *Op. Cit.* p. 183.

Justo después de alcanzar la cumbre de su poder, el emperador cometió varios errores de índole militar, incluyendo un descuido en un sitio puesto a una ciudad güelfa: sus habitantes salieron de noche y destruyeron el ejército imperial. Con su poder muy disminuido, Federico II murió en 1250, dejando un legado de odio para sus sucesores<sup>33</sup>.

### 1.3 UN FLORENTINO DE NACIMIENTO, NO DE COSTUMBRES

Ya por estos tiempos, un nuevo protagonista de estas luchas comenzó a mover sus piezas en el gran tablero europeo: la monarquía francesa<sup>34</sup>. Se encontraba ésta encabezada por el rey Luis IX, quien deseaba ampliar sus horizontes territoriales y políticos. El emperador romano germano representaba para él, un serio obstáculo para la consecución de sus proyectos. Evidentemente, vio en el papado a su aliado natural<sup>35</sup>. El papa, por su parte, se apoyó en la monarquía francesa para frenar el creciente poder de los Honhenstaufen y lograr su gran proyecto: expulsarlos de Italia y, sobre todo, de Sicilia. De hecho, el papado ofreció con el tiempo la corona de dicho reino al hermano del rey de Francia<sup>36</sup>.

Será un hijo *bastardo* del emperador quien dará la mejor muestra de la valía de los Honhenstaufen. Se llamaba Manfredo<sup>37</sup> y su capacidad en el campo de batalla era motivo de inspiración para muchos de los combatientes de su época.

---

<sup>33</sup> Ramos..., *Op. Cit.* p. 245.

<sup>34</sup> “Pero los más claros progresos de la institución monárquica se dan al oeste de la cristiandad: En Inglaterra y en Francia. En la segunda, aunque más lenta y más difícil, parece, evitar mejor los retrocesos y hallarse más al amparo de serios reveses” Le Goff *Op. Cit.* p 103.

<sup>35</sup> Aunque, a principios del siguiente siglo, esta alianza se desvanecerá debido a la pugna entre Felipe “el hermoso” y Bonifacio VIII; éste último será ultrajado por los franceses y despojado del cargo. No conforme, la Corona Francesa hará el famoso traslado de la sede pontificia a la ciudad francesa de Aviñón, permaneciendo ahí casi todo el siglo XIV: “ La muerte de Bonifacio VIII, provocada por este escándalo, y el hecho de que no se hubiera animado a publicar la bula de excomunión que había preparado contra Felipe el Hermoso, revela el poder adquirido por los principales reyes frente al jefe de la cristiandad”... Yves Renouard, *Los papas de Aviñón*, Buenos aires, Los libros de Mirasol, 1961, p. 10. Dante nunca le perdonará a la Monarquía francesa, el traslado de la sede papal a Aviñón, como puede verse en la *Comedia*.

<sup>36</sup> Carlos I de Anjou.

<sup>37</sup> “Rey de Sicilia, hijo natural, después legitimado de Federico II y del la condesa Bianca Lancia. Su padre, el emperador le dejó el principado de Tarento y lo hizo administrador del reino hasta el arribo de su hermanastro Conrado IV, al cual cedió el reino en 1252. el papa Urbano IV le enfrentó contra Carlos de Anjou en la batalla de Benevento (26 de febrero de 1266), donde de a cuerdo a su tradición de Barón, buscó y encontró la muerte. Dante lo pone en su Antepugatorio, *Purgatorio* III.” Scartazzini... *Op. Cit.* p. 1194.

A pesar de que Manfredo nunca fue coronado emperador, se ganó el respeto de muchas ciudades del sur de la península y, también del norte, que era fundamentalmente güelfo. Ganó grandes batallas, en una de las cuales sometió a Florencia, cabeza de la liga güelfa en la Toscana.

Efectivamente, en 1260, en la batalla de Monte Aperti, los gibelinos, al mando del capitán Farinata Deghli Uberti, tomaron y estuvieron a punto de destruir la patria de Dante Alighieri<sup>38</sup>. Sólo Farinata se opuso. El autor de la *Comedia* se lo agradecerá, haciéndole protagonizar uno de los cantos más impresionantes del gran poema<sup>39</sup>. Ahí lo encontraremos más adelante, cuando tengamos ocasión de reflexionar sobre él.

La comunión entre la Corona francesa y el papado fue determinante para Manfredo y su causa. Carlos de Anjou, hermano del rey francés, y a quién se le había prometido la corona de Sicilia, atravesó los Alpes para combatir en la cruzada del papado contra los Honhenstaufen. Su objetivo era destruir a Manfredo. Éste lo espero con su ejército en Benevento. Corría el año de 1266. El último gran representante de la dinastía alemana fue derrotado y excomulgado después de muerto<sup>40</sup>. Ni siquiera fue posible enterrarlo cristianamente. Al igual que a Farinata, también a Manfredo lo encontraremos en la *Divina Comedia*, como un homenaje rendido en honor de quien no tuvo en la realidad una tumba que recordara su grandeza<sup>41</sup>.

Mientras Manfredo caía abatido por las lanzas, un niño en Florencia estaba a punto de celebrar su primer cumpleaños. Su nombre era Durante y había nacido en mayo de 1265<sup>42</sup>. Dante, como se le llamó cariñosamente, declaró muchos años después en una carta que era florentino *natione non moribus*, es decir “de nacimiento, no de costumbres”<sup>43</sup>. Múltiples motivos tuvo para afirmar esto. Por el momento, podemos decir que tenía razón en el sentido de que, aunque nació en una ciudad güelfa, a lo largo de su vida se apegó más a los ideales gibelinos.

---

<sup>38</sup> Gómez Robledo...*Op. Cit.* p. 30.

<sup>39</sup> Es el canto X del infierno en *La Divina Comedia*.

<sup>40</sup> Gómez Robledo...*Op. Cit.* p. 31.

<sup>41</sup> En el canto III del *Purgatorio*.

<sup>42</sup> No existe registro o documento alguno de donde pueda conocerse la fecha exacta del nacimiento de Dante. Sabemos que fue en 1265, porque cuando empieza la *Divina Comedia*, situada en el año de 1300, Dante dice que está *A la mitad del camino de la vida* (*Infierno* I), o sea, a la edad de 35 años. Si restamos a 1300 la edad de 35, tenemos como su año de nacimiento el de 1265. Tal vez nació en mayo o en junio. La crítica dantesca se inclina a pensar que lo hizo en mayo.

<sup>43</sup> Carta a Can Grande della Scala en: Dante, *Obras Completas*, Madrid, B.A.C., 1956, p. 1052.



Después de la muerte de Manfredo el imperio, en lo concerniente a los territorios italianos, entró en un uno más de esos períodos en los que no gozaba de representación alguna, salvo en el papel<sup>44</sup>. Así fue, por lo menos, durante los siguientes cuarenta años. El último representante de la dinastía Honhenstaufen, Conradino, sobrino de Manfredo, había sido derrotado en la batalla de Tagliacozzo<sup>45</sup> por Carlos I de Anjou y ejecutado en la plaza pública de Nápoles, concluyendo toda una época en la lucha de las investiduras e impulsando al papado a nuevos niveles de lucha por la hegemonía de los pueblos cristianos.

En realidad, el hecho de vivir bajo el güelfismo, no garantizó la paz para los habitantes de Florencia. Nuevas luchas se desataron en el interior de la ciudad. Pero antes de analizarlas debemos observar, al menos de manera general, las características de la gran ciudad a orillas del río Arno.

#### 1.4. FLORENCIA EN TIEMPOS DE DANTE

De origen romano, pues fue fundada como campamento, la patria de Alighieri tenía la traza y las características arquitectónicas que el imperio romano daba a todas sus obras<sup>46</sup>. Él mismo, nunca se cansó de señalar que su ciudad tenía orígenes romanos y que su familia descendía de antiguos patricios de Roma.

Una característica fundamental de las ciudades medievales fueron las murallas que las circundaban. En el caso de Florencia, debieron construirse unas segundas o terceras, debido al crecimiento demográfico causado, a su vez, por el económico; aquella ciudad se convirtió en tiempos de Dante en un emporio financiero.

Situada en el centro de la Toscana, provincia noroccidental de la península itálica, Florencia tenía una magnífica red de comerciantes y banqueros que, por aquél entonces representaban el nuevo poder político y social que se imponía sobre la nobleza, que entraba en franco declive.<sup>47</sup> El “florín” de oro, su moneda, pueda tal vez ser llamado de manera metafórica “El dólar de la Edad Media”:

---

<sup>44</sup> Rodolfo de Habsburgo, emperador a la sazón en Alemania, nunca se preocupó por los asuntos italianos.

<sup>45</sup> 23 de agosto de 1268.

<sup>46</sup> Pierre Antonetti, *Historia de Florencia*, México, Fondo de Cultura Económica, 1985, p. 11.

<sup>47</sup> Antonetti...*Op. Cit.* p. 38.

Poderosas familias, de origen humilde, pero enriquecidas por el floreciente comercio y la banca, tenían entre sus miembros representantes en muchos de los cargos de gobierno. La nobleza en cambio, vio disminuidos sus privilegios e influencia en los círculos de poder. La pujante burguesía amenazaba con acabar para siempre con el estatus de quienes, en otros tiempos representaban “la flor y nata” de la sociedad:

Era Florencia, por entonces, una ciudad en expansión continua, de tráfico activísimo, demasiado estrecha para su población, que se amontonaba en sombrías casuchas entre macizos torreones. Rodeada la ciudad de triple muralla, los florentinos, para recrear la vista y respirar el aire libre, tenían que salir a los montes vecinos. El desarrollo de la industria y el comercio había transformado la sociedad y hecho decaer a la nobleza. La burguesía se impuso merced a una especie de revolución incruenta, acontecida poco antes, cuando Giano della Bella, adalid del pueblo oprimido por los nobles, no sólo lo libertó, sino que sometió a quienes se llamaban a sí mismos los “Grandes” de la nobleza misma.<sup>48</sup>

Este Giano della Bella, además de “protector” de los oprimidos, fue también gobernante de la ciudad y pudo establecer ciertas ordenanzas en contra de los nobles quienes, por ese sólo hecho, fueron atacados y perseguidos como si fueran criminales<sup>49</sup>. La pugna entre ambas clases se volvió evidente hacia el final de la Edad Media y aún después.

De hecho, uno de los factores que provocaron una mayor crudeza y pasión en las luchas entre güelfos y gibelinos fue precisamente este antagonismo tácito entre quienes luchaban por defender su forma de ver el mundo y de interactuar en él. Los *gibelinos* eran en su mayoría nobles, por estar más de acuerdo con los ideales del imperio, que defendían una autoridad totalmente vertical, en correspondencia con los antiguos usos y costumbres; mientras que los burgueses eran güelfos, tal vez, por contrarrestar los esfuerzos de la nobleza por mantener sus viejos privilegios, tan onerosos para su actividad política y económica.

No sólo el factor económico o el social juegan un papel de gran importancia en estos procesos; también la idea que se tiene de las cosas, impulsa y da coherencia a ese juego eterno de matar y morir por defender un concepto o idea. Alighieri tratará de diversas maneras de hacernos ver en su gran poema, la crudeza, magnificencia y vileza de la naturaleza humana.

---

<sup>48</sup> Sin autor, *Dante*, Madrid, Editorial Prensa Española, 1972, p. 14.

<sup>49</sup> *Ibidem*. p. 16.

## 1.5. ORGANIZACIÓN POLÍTICA Y SOCIAL DE FLORENCIA

Es importante recordar que en tiempos de Dante, no se había dado aún la unificación de Italia y que sus ciudades eran Estados independientes que tenían su propio sistema organizativo en las cuestiones territoriales, económicas, políticas, etc., y que representaban en ese sentido, pequeñas repúblicas. Florencia fue, en tiempos del poeta, una de las que alcanzaron mayor desarrollo<sup>50</sup>.

Un elemento de gran importancia para comprender estas organizaciones políticas y sociales de las ciudades italianas de la Edad Media, es el gremio. En este período, el comercio se ha vuelto símbolo de poder y estatus. Es razonable suponer que las agrupaciones de comerciantes, banqueros y profesionistas, controlaron el poder político y social de las repúblicas italianas, es decir, estuvieron éstas regidas por una oligarquía. A pesar de ello, se organizaron para establecer un sistema político que se opusiera al defendido por la nobleza, es decir, la monarquía. Se trataba de dar la apariencia de un sistema democrático, donde los representantes del pueblo fueran elegidos libremente.

En Florencia, dicho sistema político fue encabezado por la figura del Prior,<sup>51</sup> que viene a ser un representante elegido libremente por los ciudadanos florentinos, para el gobierno efectivo de los asuntos internos y externos de la república, aunque sabemos, vale la pena repetirlo, los grandes comerciantes que dominaban los gremios tenían la última palabra e intervenían en el proceso con su apoyo o rechazo a determinado candidato. Al estar la ciudad dividida en seis barrios o *sesteris* y al elegirse un representante por cada uno, tenemos que eran seis Priores los que se encargaban de los asuntos del Estado florentino<sup>52</sup>. Este gusto por el sabor “democrático” de los gremios, hizo que el cargo sólo durase dos meses. Dante echará un día la culpa de todos sus males a “los nefastos comicios de mi priorato”<sup>53</sup>

---

<sup>50</sup> “La mayor conciencia política y la mayor riqueza de formas evolutivas las encontramos reunidas en Florencia, que en ese sentido, merece en justicia el título de primer Estado moderno del mundo”. Jacobo Burckhardt, *La Cultura del Renacimiento en Italia*, Buenos Aires, Losada, 1944, p. 67.

<sup>51</sup> “Priores se llamaban aquellos que formaban el supremo magisterio de la República florentina en tiempos de Dante, cuyo oficio no duraba más de dos meses. El poeta fue elegido Prior por elecciones, para el bimestre del 15 de junio al 15 de agosto de 1300” Scartazzini... *Op. Cit.* p. 1570.

<sup>52</sup> Gómez Robledo... *Op. Cit.* p. 42.

<sup>53</sup> *Carta a can Grande della Scala...Dante Obras Completas, Op. Cit.* p. 1055.

Los seis priores se reunían a puerta cerrada y debatían los graves asuntos que ocupaban la atención de la república. Al ser continuamente renovados de sus cargos, los Priores tenían posibilidades de aportar nuevas ideas y propuestas y la actividad de este cuerpo colegiado de gobierno, era intensa. Esto otorgaba a su vez, la posibilidad de que cualquier ciudadano pudiese entrar en la terna para ocupar el priorato de su *sesteri*. Claro que para lograrlo, debía contar -además del apoyo de los gremios- con gran capacidad para el debate y la oratoria.

Existía también la figura del *Podestá*<sup>54</sup>, quien era siempre un ciudadano de otra república y al que se le invitaba para que aportara consejos sobre el buen gobierno de la ciudad, el *Capitán del Pueblo*, defensor de los derechos populares y quién estaba obligado a exponer el punto de vista de las clases bajas. Finalmente, existía también el *Consejo de los Cien*, órgano colegiado que hacía las veces de parlamento<sup>55</sup> y cuyos integrantes eran escogidos entre los más ilustres ciudadanos florentinos. Todos estos cargos tenían la función de aconsejar a los priores sobre las acciones que debían tomarse en determinado momento para resolver cuestiones de gran importancia para la vida de la república, es decir, tenían voz, pero no voto.

Aquí podemos ver que la actividad política de la pequeña república, era intensa y que significó para muchos de sus habitantes un medio para ascender en los escalafones sociales o, como en el caso de Dante, contribuir al mejoramiento efectivo de su ciudad y de sus relaciones con otras instancias como el papado o la monarquía francesa. Las nuevas relaciones económicas, permitieron un desarrollo diferente del sistema de gobierno florentino que, a pesar de estar determinado por los gremios, permitió el debate y la discusión de las ideas; proceso que provocó a su vez, discusiones más exaltadas y después, luchas más violentas.

En un período en que no se conoce la Revolución industrial y, por tanto, la relación obrero patrón, pero tampoco se considera ya a la tierra como el principal factor económico -característica fundamental del sistema feudal-, el creciente comercio utilizó al gremio y a las instituciones emanadas de él, como instrumentos de expresión y cohesión de su ideario como clase.

---

<sup>54</sup>“Lat. *potestas*, forma antigua y poética, *podestá* o *potestà* por protestad.” Scartazzini. *Op. Cit.* p. 1531

<sup>55</sup> *Ibidem.* p. 45.

En ese proceso, los gremios se agruparon en corporaciones llamadas “Artes”. Éstas representaban las distintas actividades económicas de la república y estaban divididas en Mayores, Medianas y Menores. Las Mayores –a las cuales se inscribió Dante-, comprendían los ramos de: Jueces y Notarios, Cambistas, Laneros, Médicos y especiales, Sederos y Merceros y finalmente, Mercaderes y Peleteros. No sabemos aún, porqué escogió Dante inscribirse en la de Médicos y especiales; tal vez por que en ella entraban todos los que se consideraban filósofos o amantes de las artes<sup>56</sup>.

De cualquier manera, con su carrera política vendrá la cumbre de sus esfuerzos por mejorar las condiciones de vida de su ciudad y, subsecuentemente, su caída, destierro y pérdida de su patria. Tal vez no lo lamentemos demasiado si consideramos que, gracias a eso, tenemos hoy *La Divina Comedia*.

## 1.6. UNA VIDA DE GRANDEZA Y SOLEDAD

Cuando el autor del gran poema nació en 1265, el imperio estaba virtualmente a punto de desaparecer<sup>57</sup>. Con la derrota de Manfredo, la idea imperial entró en una especie de letargo, del que no salió sino hasta los comienzos del siguiente siglo. Para desgracia de Dante, el factor decisivo para el curso que tomaría su vida no surgió de la diferencia entre güelfos y gibelinos, sino entre dos facciones en las que se dividió el partido güelfo en Florencia.

Antes de examinar esta división y sus consecuencias, es necesario revisar algunos datos relativos a la biografía de Dante. Es importante recordar que es muy poca la información que se tiene de su vida privada<sup>58</sup>. La mayor parte de ella nos llegó por medio del mismo Dante cuando habla de sí mismo en sus obras. No obstante, se conocen con certeza algunos aspectos que pueden ayudarnos a conocer más acerca de su carácter y su pensamiento:

---

<sup>56</sup> *Ibidem* p. 40. En aquella época era común encontrar pequeñas bibliotecas públicas en el interior de las farmacias. Aquellos establecimientos fueron muchas veces relacionados con centros “culturales”. Los Médicos, asiduos visitantes de las farmacias, se surtían de libros además de medicinas. No obstante, no hay registro alguno de que Dante haya estudiado Medicina alguna vez.

<sup>57</sup> En los territorios italianos, como ya mencionè.

<sup>58</sup> En tiempos de dante no existía el registro civil y los documentos que pudo haber tenido en su casa antes de su destierro, fueron destruidos o se perdieron. Ni siquiera sabemos el itinerario exacto que recorrió durante su destierro.

Su madre murió cuando tenía dos años de edad. Sólo sabemos que se llamaba Bella, diminutivo de Gabriela. Su padre, de quién Dante hizo lo posible por no dejar noticias<sup>59</sup>; volvió a casarse y murió a su vez, cuando *Alighieri* tenía doce años. De esta manera, desde muy joven se vio huérfano y obligado a vivir con su madrastra. Antes de morir, su padre logró establecer un convenio de matrimonio para Dante: su esposa se llamó Gemma Donati y tuvo con ella tres hijos. Es muy poco lo que sabemos de su vida marital, a no ser el hecho de que Gemma se unió a él después del destierro, junto con sus hijos<sup>60</sup>.

Tal vez debido a la soledad que lo acompañó desde niño, Dante tuvo un carácter ríspido y huraño pero –afortunadamente-, propenso al estudio y la meditación. Sus primeros estudios los cursó con los franciscanos del convento de Santa María Novella y con los tomistas de Santa Croce, donde, unos años antes había dado cátedra el mismo Tomás de Aquino. Podemos decir que tuvo una formación filosófica tanto tomista – por la estructuración e interpretación del dogma cristiano-, como franciscana en cuanto a sus elementos renovadores: el rescate del auténtico espíritu de Cristo y la humildad<sup>61</sup>.

En general, el esquema de sus estudios debió ser el mismo que se acostumbraba en la Edad Media, dividido en dos partes: el *trivium* y el *cuadrivium*. De dicho esquema, tendremos oportunidad de reflexionar cuando analicemos las fuentes ideológicas de la *Comedia*. A pesar de que no tenemos documentos que avalen sus estudios, no sería posible entender la elaboración de su obra sin ellos<sup>62</sup>.

Otro punto importante de su biografía es su amor por Beatriz, una joven florentina que murió repentinamente y fue idealizada por nuestro poeta. No es éste el lugar para hablar de la bella florentina y me limito a transcribir el severo, pero preciso comentario hecho por Indro Montanelli: “lo mejor que pudo hacer Beatriz por Dante, fue morir a tiempo”.<sup>63</sup> La florentina inspiró sobretodo, el aspecto poético de la *Comedia*.

---

<sup>59</sup> Se llamaba *Alighiero degli Alighieri*. Por algunos sonetos dirigidos a Dante, la crítica dantesca supone que Alighiero fue usurero. Esa puede ser la razón de que Dante evite hablar de él.

<sup>60</sup> Gomez Robledo... *Op. Cit.* p. 12.

<sup>61</sup> *Ibidem.* p 14. Vale la pena recordar que San Francisco de Asís, murió en 1224, después de haber renunciado al mundo y a sus bienes materiales. Predicó la pobreza y la humildad y su doctrina significaba los vientos de cambio que necesitaban la religión y la sociedad en época de Dante. Un trabajo de índole filosófica nos arrojará más luz sobre este aspecto del pensamiento dantesco. Puede consultarse: Étienne Gilson, *Dante y la Filosofía*, Pamplona, Ediciones Universidad de Navarra S.A., 2004.

<sup>62</sup> *Ibidem.* p 18

<sup>63</sup> Indro Montanelli, *Dante y su tiempo*, Madrid, Plaza y Janés, 1978, p. 256.

También podemos decir que Dante prometió escribir un día “lo que nunca se ha dicho de mujer alguna”; la *Divina Comedia* es esa promesa cumplida<sup>64</sup>.

Poco antes de morir Beatriz, Dante participó en algunas batallas sucedidas entre güelfos y gibelinos. Sabemos, por un pasaje de la *Comedia*, que estuvo en la toma del castillo de Caprona<sup>65</sup>, propiedad de la ciudad gibelina de Pisa. También tuvo una participación activa en la batalla de Campaldino, contra los gibelinos de Arezzo. En esta batalla destacaron dos líderes: Vieri dei Cerchi y Corso Donati, que después fueron protagonistas de nuevas luchas al interior de Florencia y de la división del partido güelfo en dos nuevos grupos, Blancos y Negros.

### 1. 7. NERI E BIANCHI

Como muchos de los grandes conflictos desarrollados en las ciudades medievales, el que llevó a la división de los ciudadanos florentinos en Blancos (*Bianchi*) y Negros (*Neri*), comenzó con pugnas entre familias por motivos personales, muchas veces por mujeres<sup>66</sup>. De cualquier manera, la cuestión es que esta nueva división, encabezada por los dos líderes ya mencionados, daría por resultado no sólo la pérdida de vidas humanas y bienes materiales, sino también el destierro de los blancos, entre ellos, Dante Alighieri.

Vieri dei Cerchi<sup>67</sup>, jefe del partido blanco, representaba la imagen del caballero honesto, bien educado, que parecía favorecer los intereses de la clase media alta, muchas veces en pugna con el papado –a pesar de que en teoría, ambos bandos eran güelfos-, por no estar de acuerdo en el grado de corrupción y mal manejo del poder por

---

<sup>64</sup> En “*La Vida Nueva*” Canto XLII

<sup>65</sup> “Caprona, castillo de los pizanos en la orilla derecha del Río Arno, tomado por los florentinos y los luquenses en agosto de 1289; *Infierno. XXI*. Del pasaje citado resulta evidente que, por su propio testimonio, Dante fue parte de la expedición y estuvo presente cuando el castillo se rindió” Scartazzini...*Op. Cit.* p. 316.

<sup>66</sup> “Los Cerchi eran de origen humilde y de nobleza reciente. Habían llegado a enorme opulencia en calidad de mercaderes, a tal punto, que se les consideraba los más ricos de Italia. Los Donati de nobleza antigua, eran valientes y de historia, pero no muy ricos. Corso Donati casó en segundas nupcias con una pariente remota de los Cerchi, según parece a causa de la riqueza que ella poseía. Los Cerchi se habían opuesto a tal enlace y mostraron luego su desdén a la joven que entre los Donati había ingresado”. I. Vázquez Yepes, *Dante, interesante relato del ambiente en que vivió el gran poeta y relación explicativa de todas sus obras, especialmente de la “Divina Comedia” que le ha hecho inmortal*, Barcelona, Sociedad General de Publicaciones S. A., s/f.

<sup>67</sup> “Noble y poderosa familia florentina.” Scartazzini...*Op. Cit.* p. 348

parte de los vicarios de Cristo<sup>68</sup>. Su acción parecía encaminarse a detener el retorno de los antiguos privilegios de la nobleza, que comenzaba a manifestarse en contra de la nueva organización de la ciudad<sup>69</sup>.

Corso Donati, jefe de los negros, era de carácter totalmente opuesto. Su acción política se basaba en la intriga y la maquinación. Era un hombre violento, capaz de cualquier cosa para proteger los intereses del grupo que lo había encumbrado –entre ellos algunos antiguos nobles-. Llegó a manifestar abiertas simpatías por el gibelinismo, aunque al mismo tiempo, estableció alianzas secretas con el vicario de Cristo para obtener el poder en su ciudad<sup>70</sup>.

Por otro lado, para nadie era un secreto que el papado, representado en esta coyuntura por Bonifacio VIII, hacía esfuerzos políticos y militares para que la República florentina se sujetara a su esfera de influencia. El ya mencionado auge económico de aquella y el hecho de que Bonifacio quería convertir a la Toscana, -cuya cabeza era Florencia-, en una provincia de la Iglesia de Roma, tuvieron un peso importante en esta fijación del papa<sup>71</sup>.

Benedicto Caetani, originario de la ciudad de Agnani, fue electo papa con el nombre de Bonifacio VIII, el 24 de Diciembre de 1294, mientras Dante hacía sus pininos políticos. Provenía de una comarca que dio muchos papas y su familia estaba acostumbrada a los juegos de poder que significaban la posibilidad de colarse a la elección. Estudió Derecho (fue un gran legislador) y fue enviado especial en la corte del rey de Francia, Felipe el Hermoso<sup>72</sup>:

Bonifacio VIII, el papa que ocupará uno de los primeros sitios en el resentimiento justiciero del poeta, y cuya mención reaparece en diversos lugares de su obra, es uno de los más caracterizados exponentes de aquél pontificado medioeval que tanto hería la conciencia cristiana en el bardo de la rectitud y la veracidad.<sup>73</sup>

---

<sup>68</sup> “Bonifacio VIII llamó a Roma a los capitanes de los dos partidos para intentar pacificar a Florencia, Vieri acudió acompañado de tal cortejo de hombres resueltos, que el pontífice se intimidó” Scartazzini *Op. Cit.* 348.

<sup>69</sup> “Así divididos los ciudadanos de Florencia, comenzaron a infamarse los unos a los otros por los lugares vecinos, y hasta en la corte de Roma, ante el papa Bonifacio VIII, con falsas informaciones. Y entrañaban más peligro las palabras pronunciadas con falsedad que las puntas de las espadas”. Dino Compagni, *Crónica de los Blancos y los Negros*, Buenos Aires, Editorial Nova, 1948, (Biblioteca Histórica), p. 74.

<sup>70</sup> *Ibidem.* p. 106.

<sup>71</sup> Scartazzini... *Op. Cit.* p. 245-247.

<sup>72</sup> *Ibidem.* p. 243. Tal vez por ello Alighieri lo tuvo en mal concepto desde siempre. Fue la corte de Francia la que trasladó la sede del papado a Aviñón. Mucho se ha comentado entre los intérpretes de la *Divina Comedia* sobre el posible error en que incurrió Alighieri al juzgar a este personaje.

<sup>73</sup> Vázquez... *Op. Cit.* p. 104.



Fue el principal responsable de la llegada al poder de los negros en Florencia y del consecuente destierro e infortunio de Dante. Tal vez por eso lo colocó en el séptimo círculo del *Infierno*, como responsable de simonía<sup>74</sup>. Nosotros tendremos la oportunidad de reflexionar sobre él y su actuación política e histórica, cuando analicemos el pasaje correspondiente y sus respectivas interpretaciones, en un intento por comprender mejor la función del discurso histórico en el magno poema.

Antes de culminar el siglo XIII, esta animadversión al papa -de la que Alighieri era parte-, llevó a los integrantes del partido Blanco al gobierno supremo de la República. Corso Donati tuvo que esperar pacientemente su oportunidad<sup>75</sup>. Los *Bianchi* se caracterizaron por detener constantemente las consignas del papa, que trataban de imponer un criterio de sumisión total al solio de San Pedro.

Alighieri inició su carrera política en 1295, cuando entró al Consejo del Podestá y luego al del Capitán del Pueblo. Más tarde formó parte del Consejo de “Los Cien” por medio del cual, fue electo Prior, en noviembre de 1301<sup>76</sup>. De manera inmediata, destacó por la firmeza de sus convicciones, su pericia para tomar decisiones y la seguridad que proyectaba de forma natural.

Mientras estuvo en el cargo, Corso y sus seguidores trataron de sublevarse en la ciudad para despojar del poder al *Comune Bianco*. Su intento no tuvo éxito, fue reprimido y sus principales cabecillas, entre ellos el gran amigo de Dante, Guido Cavalcanti<sup>77</sup>, fueron desterrados. El propio Alighieri se encontraba en el consejo que condenó a Guido, lo que habla de la fuerza de su carácter<sup>78</sup>.

No obstante, el contra-ataque de los negros vendría muy pronto. Bonifacio amenazaba con mandar a algún príncipe aliado suyo, para poner remedio a la situación. Los blancos no se asustaron ante la amenaza que representaba el papado y siguieron poniendo en los registros de gobierno la frase *nihil fiat*, es decir: “no se haga nada”, a las continuas reclamaciones de Bonifacio al gobierno de la ciudad.

---

<sup>74</sup> *Infierno XXVII...*

<sup>75</sup> Gómez Robledo... *Op. Cit.* p. 38-39

<sup>76</sup> *Ibidem.* p. 52.

<sup>77</sup> “Guido Cavalcanti, hijo de Cavalcante Cavalcanti, nacido en Florencia hacia 1250, muerto allí en febrero de 1302, uno de los más célebres poetas en lengua vulgar de su tiempo. Fue el *Primer* amigo de Dante”. Scartazzini... *Op. Cit.* p. 973. El padre de Guido aparecerá junto a Farinata en el canto X del *Infierno*...

<sup>78</sup> Dino Compagni... *Op. Cit.* P. 55.

Alighieri fue responsable de muchas de estas anotaciones, que debieron incrementar la ira de Bonifacio en contra de los “obstinados florentinos”<sup>79</sup>.

Debido a la precaria situación, la Comuna Blanca decidió mandar una comisión a Roma para conferenciar con el papa y atenuar el conflicto, sin menoscabo de la dignidad de ambas partes. Se enviaron tres representantes, uno de los cuales era Dante Alighieri<sup>80</sup>.

Es en estos momentos cuando los justos que menciona Ciaccio al principio de este capítulo, comienzan a dibujarse. Dante no se nombra a sí mismo como “justo” sólo por auto elogio (a pesar de lo dicho en la última nota); de verdad trató de mediar entre fuerzas que demostraron ser muy superiores a sus esfuerzos.

La mayor de ellas, fue ejercida por Bonifacio VIII al solicitar la ayuda de Carlos de Valois<sup>81</sup>, hermano de Felipe el Hermoso, rey de Francia. Cruzó éste los Alpes y llegó a Florencia cuando la comisión ante el papa ya había partido. Dante no sospechó en ese momento que jamás regresaría a su patria -no ha regresado aún; sus restos permanecen sepultados en Rávena-. Al principio, Carlos se presentó como pacificador, pero en cuanto estuvo en la ciudad no hizo más que entregar el poder a los negros:

Regresaron llenos de resentimientos y cometieron toda clase de tropelías contra los bienes y las personas. Así saquearon la casa de Dante y arrasaron sus posesiones<sup>82</sup>.

Era la oportunidad que tanto esperó Corso Donati; de manera inmediata, comenzaron las aprehensiones, las confiscaciones de bienes y las sentencias de destierro. Toda la comuna blanca fue desterrada o ejecutada<sup>83</sup>.

---

<sup>79</sup> Gómez Robledo... *Op. Cit.* p. 55.

<sup>80</sup> La leyenda dice aquí, que cuando se elegían los integrantes de dicha comisión, Dante exclamó: “Pero, si yo voy ¿Quién se queda? Y si yo me quedo ¿Quién va? Parece que la modestia no era una de las virtudes del autor de la *Divina Comedia*. Gómez Robledo... *Op. Cit.* p. 40.

<sup>81</sup> “Carlos de Valois o *Valesio* Hijo de Felipe III y hermano de Felipe IV “El Bello” Conde de Valois y de Alencon. Nacido en 1270. En 1284, el papa Martín IV lo investió con el reino de Aragón, al cual renunció en 1290 para casarse con una hija de Carlos II de Anjou. Casó en segundas nupcias con Caterina de Courtenay, y, basado en el derecho de ella, verdadero o supuesto, asumió el título de Emperador de Constantinopla. Murio en Nogent en 1325, dejando dos hijas y dos hijos, el mayor de los cuales, Felipe VI, subió al trono de Francia en 1328. Lo llamaron el “Sin tierra”. De él se dijo que “*fue hijo de rey, padre de rey, pero nunca rey*”. Scartazzini... *Op. Cit.* p. 325.

<sup>82</sup> Antonio R. Pólito, *Dante Alighieri Estudios reunidos en conmemoración del VII centenario de su nacimiento*. Buenos Aires, Universidad Nacional de la Plata, 1965, p. 59.

<sup>83</sup> Dino Compagni. *Op. Cit.* p. 84.

Alighieri se enteró en el camino de regreso de su embajada en Roma, de que había sido condenado a morir en la hoguera en caso de caer en poder del *comune nero*. Su sentencia fue expedida el 27 de enero de 1302:

Dante, condenado en rebeldía, había sido borrado del número de los ciudadanos de Florencia, quedando sin casa, desposeído de todo y solo...Para él, y por segunda vez, comenzaba una nueva vida; abríanla ante sus pasos la ingratitud y la injusticia.<sup>84</sup>

A partir de este momento, comienza una nueva etapa en la vida del florentino: condenado a vagar por toda Italia por el resto de su vida, concentra su energía en elaborar tratados de filosofía, política y lingüística<sup>85</sup>, varios de los cuales dejó inconclusos, porque se dedicó a escribir el gran poema. Logró permanecer durante cortos períodos bajo la protección de grandes señores como Can Grande della Scala<sup>86</sup> en Verona, pero siempre le fue difícil soportar el ambiente cortesano, donde se bebía y se cantaba. Además, su carácter no era propenso a vivir bajo la tutela de otros.

Cuando se encuentre a su tatarabuelo Cacciaguida en el *Paraíso*, éste le predecirá su destierro diciéndole: “Tu dejarás las cosas más queridas; y esta es la primera flecha que lanza el arco del exilio; tu probarás cuan salado sabe el pan ajeno, y qué duro resulta subir y bajar las escaleras ajenas”<sup>87</sup>.

## 1.8. DANTE GIBELINO

Ese mismo carácter lo impulsó a buscar, durante los primeros años de su destierro, el regreso a su querida Florencia. Al principio trató de hacer partido con sus compañeros de destierro e intentar el regreso triunfal. Reunidos todos en Arezzo, permanecieron allí hasta que, organizados en milicias, intentaron tomar la ciudad. Corría el año de 1304.

---

<sup>84</sup> Andrés Doderet, *Dante Genio de la rebeldía espiritual*, México, Compañía General de Ediciones S.A., 1951, p. 112-113.

<sup>85</sup> *El Convivio, Monarchia y De Vulgari Elocuentia* (sobre los diferentes dialectos italianos usados en la península), respectivamente...

<sup>86</sup> “Señor de Verona. Mecenas y, probable anfitrión de Dante, del cual, el poeta habla con gran adulación. Nacido tal vez hacia 1280. A mediados de 1311, con la venida del emperador Enrique VII, ostentó el título de Vicario imperial en Verona. El 16 de diciembre de 1318 fue electo capitán de la Liga Gibelina en Lombardía. Murió en 1320” Scartazzini...*Op. Cit.* p. 305. Fue a Can Grande a quien Dante dedicó *El Paraíso* y a quien le dirigió una carta explicándole el objetivo y estructura de *La Divina Comedia*

<sup>87</sup> *Paraíso*...Canto XVII.

Con gente recogida en Arezzo, Boloña y Pistoia, llegaron hasta Florencia y lograron expugnar una de sus puertas, pero fueron finalmente rechazados<sup>88</sup>. Dante no volverá a estar con esa compañía “necia” y se dedicará a hacer partido por “sí mismo”<sup>89</sup>. Por lo menos hasta que un nuevo emperador sea elegido y podamos verlo del lado de Can Grande della Scala, es decir, de los gibelinos.

La última esperanza política que tuvo durante su vida, surge de manera repentina: en Alemania, los electores eligen a un príncipe luxemburgués como el nuevo emperador, Enrique VII<sup>90</sup>. Representaba para Dante la esperanza de un mundo nuevo, bajo el doble gobierno del imperio y la iglesia unidos en una total comunión. Nosotros nos ocuparemos de este ideario de Alighieri cuando revisemos su obra *Monarquía*, buscando las fuentes ideológicas de *La Divina Comedia*.

El hecho es que, el reinado de Enrique VII fue, desde el principio, poco afortunado. Sin resolver sus problemas en Alemania, descendió de los Alpes a pacificar los territorios italianos. Muchas ciudades güelfas del norte se le opusieron. Trató de hacerse coronar en San Pedro por el papa, pero al tener defendida la ciudadela por el Rey Roberto de Nápoles<sup>91</sup>, tuvo que retirarse hacia San Juan de Letrán, donde fue coronado no por el papa, sino por un enviado suyo. Ya con la corona imperial trató de asediar Florencia, pero tuvo que levantar el sitio después de un mes. Existe la versión, no confirmada por la crítica dantesca, de que Alighieri tuvo una entrevista con él<sup>92</sup>.

---

<sup>88</sup> Pólito...*Op. Cit.* p. 59

<sup>89</sup> *Paraíso XVII*....

<sup>90</sup> “Enrique, nacido en 1262, era hijo de Enrique II Conde de Luxemburgo, después de la muerte de Alberto de Austria fue electo emperador el 27 de noviembre de 1308. Apenas subido al trono, tomó la resolución de bajar a Italia y, dada la autenticidad de la epístola dirigida al emperador, Dante fue uno de los que salieron a recibirlo. Llegado a Italia en septiembre de 1310, Enrique se ciñe en Milán la Corona de Hierro de los lombardos el 6 de enero de 1311. Conquistó en el siguiente Abril Vicenza y Cremona y después se dedicó al asedio de Brescia, que tuvo que levantar en septiembre, después de sufrir grandes pérdidas durante el largo asedio. De Brescia, llegó a Génova, donde envió embajadores a Florencia, pero éstos no quisieron recibirlos. Fue Coronado emperador en Roma en 1312. Después volvió a asediar Florencia sin ningún éxito. Después de andar con todo su esfuerzo contra los florentinos y el rey Roberto de Nápoles, cayó enfermo y murió en Buonconvento el 24 de agosto de 1313”....Scartazzini *Ob. Cit.* P 136

<sup>91</sup> “Roberto I de Anjou, tercer hijo de Carlos II rey de Puglia. Nació hacia 1275 sucedió a su padre en el reino hacia 1309. fue coronado en Aviñón en agosto de ese año y murió en Nápoles el 19 de enero de 1343” Scartazzini...*Op. Cit.* p. 1691. Era este rey gran amigo de los florentinos y del papa. Peleó en contra del emperador por el dominio del reino de Sicilia.

<sup>92</sup> Lo que sí existe es una carta dirigida al emperador, cuyo comienzo es por demás explicativo: “Al santísimo, gloriosísimo y felicísimo triunfador y único Señor Enrique, por divina providencia rey de los romanos y siempre augusto, sus obligadísimos Dante Alighieri, florentino e injustamente desterrado, y todos los toscanos en general que desean la paz besan la tierra postrados a sus pies” *Carta al Emperador Enrique VII en: Dante Obras Completas, Op. Cit.* p. 1039.

Como quiera que sea, el emperador tuvo que levantar el asedio sin dar satisfacción ni a propios ni extraños.

Grande debió haber sido la decepción cuando vio Dante desvanecerse su última oportunidad de regresar dignamente a Florencia. Y más grande aún, cuando se enteró de que el emperador, después de algunas batallas fallidas y de contraer la malaria, murió en Buonconvento el 24 de agosto de 1313.

De esa forma terminó la aventura imperial, sobre la que el investigador mexicano Antonio Gómez Robledo apunta: “Gracias al desvanecimiento de las aspiraciones políticas de Dante, tenemos hoy, *La Comedia*, que vale más, incomparablemente más, que un imperio de opereta”<sup>93</sup>. Alighieri le reservará un lugar a Enrique VII en su *Paraíso*<sup>94</sup>.

A partir de entonces, Dante se retrae en sí mismo y deja a un lado su activismo, para dedicarse exclusivamente a la culminación del gran poema. Obtiene del *Podestá* de Rávena, Guido Novello da Polenta, su último refugio donde puede encontrar la tranquilidad necesaria para llevar a término su labor. Pasó los últimos veinte años de su vida en el destierro, sin el apoyo de sus compatriotas y desencantado de la política, de la sociedad y de la naturaleza humana; es decir, fundamentalmente solo. Aunque su esposa y sus hijos se unieron con él hacia el final de su vida, no los menciona en parte alguna de su obra, ni parecen haber representado un apoyo fundamental para un carácter ya inmerso en la meditación y en la nostalgia.

Ya antes de llegar a Rávena, el poeta anduvo errante por muchas ciudades de los territorios italianos y bajo la protección de grandes señores como lo marqueses Malaspina o Can Grande della Scala, sin encontrar nunca un lugar donde pudiera arraigarse. Algunos autores lo hacen llegar hasta la Sorbona de París<sup>95</sup>, aunque nunca ha podido probarse; el recorrido que cubrió el poeta en su peregrinación es todavía materia de estudio para la crítica dantesca.

Guido Novello se encargó, involuntariamente, de firmar su sentencia de muerte; por un pleito entre marineros borrachos de Rávena y Génova, lo envía en misión diplomática a aquella ciudad en el mar Adriático.

---

<sup>93</sup>Gómez Robledo... *Op. Cit.* p. 52.

<sup>94</sup>*Paraíso...*XXX

<sup>95</sup>Doderet...*Op. Cit.* p. 142.

En el camino de regreso, enferma de malaria contra la que su cuerpo cansado no tiene demasiadas defensas. Apenas alcanzó a llegar a Rávena y murió la noche del 14 al 15 de septiembre de 1321, a los 56 años de edad. De esa manera terminó sus días quien fuera, como dice Giovanni Papini: “Uno de los veinte o treinta grandes espíritus que ha tenido la humanidad en cuarenta siglos de historia”<sup>96</sup>.

No tenemos más que observar las características de La *Comedia*, su estructura, contenido y belleza para estar de acuerdo con esa frase. El poema dantesco es, sin duda, una de las grandes creaciones del ser humano. Pasemos ahora a analizar el discurso histórico contenido en él, no sin antes revisar las fuentes ideológicas que dieron origen a su concepción.

---

<sup>96</sup> Giovanni Papini, *Dante vivo*, México, Editora Latinoamericana S. A., 1966, p. 158.

## II. LAS FUENTES IDEOLÓGICAS DE LA DIVINA COMEDIA.

## 2.1 ¿QUÉ ES LA *DIVINA COMEDIA*?

Antes de comenzar la búsqueda de los bloques constructores de la obra del poeta florentino, es necesario dejar establecidas sus características generales. Ello, sólo con el afán de conocer con la mayor certeza posible, la esencia y límites del tema que me propongo desarrollar.

La *Divina Comedia* es un poema de gran extensión. A pesar de que actualmente, el concepto de poesía nos remite a textos cortos o breves, en la antigüedad se solía representar las leyendas, fábulas o epopeyas heroicas<sup>1</sup>, en forma de poemas largos, que narraban las aventuras o desventuras de los héroes o protagonistas de dichas leyendas. Dante adoptó, en la Edad Media, este esquema para desarrollar una serie de ideas que quería transmitir a sus contemporáneos y cuyo resultado fue uno de los grandes clásicos literarios de todos los tiempos<sup>2</sup>:

Este grandioso poema épico-teológico, comparado a una catedral gótica por su belleza y excelsa espiritualidad, viene a ser la más alta expresión literaria de la cultura del siglo XIII, a la vez que puente que separa y enlaza la gran corriente de la Edad Media y la Edad Moderna. Entre sus páginas se vislumbra, plasmado en verso, el pensamiento cristiano del medioevo, **la historia de la Italia renacentista**, de la Florencia adoptiva, del papado, del imperio, de las artes y de las letras, de las nuevas y viejas ciencias. Todo ello juzgado y analizado por el genio y la personalidad del poeta. De ahí su inmenso valor, tanto literario como de **testimonio histórico**.<sup>3</sup>

Dividida en tres cantigas<sup>4</sup> o partes, como diríamos hoy, la *Comedia* se desarrolla a través de los tres reinos de ultratumba de la cosmovisión católica medieval; es decir, el infierno, el purgatorio y el paraíso. Cada una de ellas está dividida en cierto número de cantos<sup>5</sup> o capítulos: el infierno consta de 34 cantos, el purgatorio de 33 y el paraíso de 33 también, sumando un total de 100.

---

<sup>1</sup> “Epopeya n. f. (gr. epopeia). Poema narrativo extenso, de acción bélica, acciones nobles y personajes heroicos.” *Larousse Diccionario enciclopédico usual*, México, Ediciones Larousse, S.A., 2004, p. 270.

<sup>2</sup> “Sin la *Divina Comedia* el mundo occidental no hubiera podido proceder en lo humano y literario en los siglos subsecuentes. Es Dante quien salva, si, y esta es su paradoja extraordinaria, arrojándoles al infierno en su mayor parte, a los héroes que después habrán de mover tanto Sheakespeare como Cervantes, tanto Calderón como Goethe” Vicente Magdaleno, *Alighieri el divino y su comedia*, México, 1965, (Cuadernos de Lectura popular. Colección la Honda del Espíritu), p. 12.

<sup>3</sup> I.G. Sanguinetti, *Dante La Divina Comedia*, Madrid, Ediciones Nájera, sf, (Prólogo Colección Clásicos Universales), p. 9.

<sup>4</sup> “Cantiga o Cántiga n. f. Antigua composición poética destinada al canto, especialmente en la poesía galaico portuguesa.” *Larousse....Op. Cit.* p. 126.

<sup>5</sup> “Canto n.m. (lat. *Cantum*). Cada una de las partes en que se divide un poema épico.” *Ibidem.* p. 126-127.



Más adelante tendré oportunidad de mencionar la importancia de los números en el pensamiento medieval<sup>6</sup> y en especial para Dante, el número 3 y sus múltiplos. Para construir cada uno de sus cantos, Dante utilizó el método de rimar en tercetos; es decir, agrupar los versos de tres en tres, en los que riman la última sílaba del primer verso y la última del tercero:

*Per mi si va nella citá dolente*  
*Per mi si va nell eterno dolore*  
*Per mi si va tra la perduta gente*<sup>7</sup>

La *Divina Comedia*, consta de poco más de 14,700 versos endecasílabos -es decir; compuestos de once sílabas-, agrupados en tercetos y repartidos entre sus tres Cantigas. A través de ellos, Dante, protagonista de su propia obra, atraviesa los reinos de ultratumba con la ayuda; en primer lugar de Virgilio<sup>8</sup> -el poeta romano- (*Infierno* y *Purgatorio*), después de Beatriz -la bella florentina- (*Paraíso*), y al final, de San Bernardo<sup>9</sup> -fraile franciscano- (*Paraíso*).

Ya desde esta introducción, podemos ver que Dante utiliza personas reales o personajes históricos para poblar sus mundos de ultratumba. Aunque también incluye seres mitológicos, como monstruos o dioses, las personas *reales*, vivas y muertas, son el vehículo que utiliza el florentino para transmitir su ideario, en forma de un poema de gran crudeza, realismo y, sobra decirlo, extraordinaria belleza. Desde el principio podemos ver la doble característica que hace de la obra de Dante, un clásico universal de todos los tiempos: contenido y belleza.

---

<sup>6</sup> Para conocer más: Paúl Vignaux, *El pensamiento en la Edad Media*, México, Fondo de Cultura Económica, 1954, (Breviarios, 94), pp. 207

<sup>7</sup> *Infierno III*. Son los versos iniciales de la inscripción en la puerta de Infierno: “Por mí se va a la ciudad doliente, por mí se va al eternal dolor, por mí se va con la perdida gente...” Todas las traducciones al castellano de los versos de la *Comedia* serán tomados, para el presente trabajo, de: Dante Alighieri, *Comedia*, Barcelona, Seix Barral, Barcelona, 1973, 3 volúmenes, (Texto Original y traducción, prólogo y notas de Ángel Crespo).

<sup>8</sup> “Virgilio, *Publius Virgilius (o Vergilius) Maro*, Príncipe de los poetas épicos latinos nacido en Andes (hoy Pietola) cerca de Mantúa el 15 de octubre del año 70 a. C. Estudió en Cremona y Milán y en 53 partió para Roma, donde estudió retórica al principio y después eligió dedicarse por completo a la filosofía y a la poesía. Protegido de Octavio Augusto y de Mecenas. Fue amigo de los hombres más célebres de su tiempo, como Horacio, etc. Murió en Brandisi el 21 de septiembre del año 19 a. C.”... Scartazzini *Op. Cit.* p. 2140-41.

<sup>9</sup> “Bernardo (San), Abad de Caravalle, nacido en el año 1091 en Fontane, cerca de Gijón, en la Borgoña. De noble familia, se hizo monje cisterciense con 30 compañeros en 1113 y dos años después fue electo Abad del monasterio de Caravalle. Dedicó su vida a la predicación, a la lectura de la Biblia y a componer tratados teológicos, principalmente ascéticos. Ejerció gran influencia sobre los eventos de su siglo y murió el 20 de agosto de 1153...S. Bernardo, en el *Poema Sacro* es el símbolo de la vida contemplativa, mediante la cual, el hombre accede a la visión de la Divinidad...” *Ibidem.* p. 222-223.

En su recorrido, el poeta tiene oportunidad de observar los castigos y premios que la gracia divina ha concedido a quienes se portaron mal o bien<sup>10</sup>, durante su corta estancia en la vida terrena. De hecho, no sólo observa sino que, conversa con aquellos que hablan su misma lengua, quienes resultan ser, mayoritariamente, contemporáneos suyos que relatan su historia. Al sostener estas conversaciones y al describir lo que ve en sus mundos de ultratumba, Dante nos hace partícipes del gran conocimiento que posee del mundo, de las disciplinas humanas y de su sorprendente capacidad de observación y análisis.

Para entender la estructura del universo dantesco, planteada en la *Divina Comedia*, tal vez sea conveniente dejar hablar al gran escritor argentino Jorge Luis Borges:

La astronomía ptolomeica y la teología cristiana describen el universo de Dante. La Tierra es una esfera inmóvil; en el centro del hemisferio boreal (que es el permitido a los hombres) está la montaña de Sión (Jerusalén); a noventa grados de la montaña, al oriente, un río muere, el Ganges (La India); a noventa grados de la montaña, al poniente, un río nace, El Ebro (España). El hemisferio austral es de agua, no tierra, y ha sido vedado a los hombres; en el centro hay una montaña antípoda de Sión, la montaña del purgatorio. Los dos ríos y las dos montañas equidistantes inscriben en la esfera una cruz. Bajo la montaña de Sión, pero harto más ancho, se abre hasta el centro de la tierra, un cono invertido, el infierno, dividido en círculos decrecientes, que son como los gradas de un anfiteatro.

Los círculos son nueve y es ruinoso y atroz su topografía; los cinco primeros forman el Alto Infierno, los cuatro últimos, el infierno inferior, que es una ciudad con mezzitas rojas, cercada de murallas de hierro. Adentro hay sepulturas, pozos despeñaderos, pantanos y arenales; en el ápice del cono está Lucifer, "el gusano que horada el mundo". Una grieta que abrieron en la roca las aguas del Leteo (Río mitológico del infierno pagano y que también aparece en la *Comedia*) comunica el fondo del Infierno con la base del Purgatorio. Esta montaña es una isla y tiene una puerta; en su ladera se escalonan terrazas que significan los pecados mortales; el jardín del Edén florece en la cumbre

Giran en torno de la Tierra nueve esferas concéntricas; las siete primeras son los cielos planetarios (Cielos de la Luna, de Mercurio, de Venus, del Sol, de Marte, de Júpiter, de Saturno); la octava, el cielo de las estrellas fijas; la novena, el cielo cristalino, llamado también Primer Móvil. A éste lo rodea el empíreo, donde la rosa de los Justos se abre, inconmensurable, alrededor de un punto, que es Dios. Previsiblemente, los coros de la Rosa son nueve..."<sup>11</sup>

Tal es, en forma breve y concisa, el Universo como lo imagina Dante Alighieri. Era él un hombre profundamente medieval, así que las características de su imaginario están determinadamente marcadas por la época en que vivió.

---

<sup>10</sup> Conceptos, evidentemente, relativos.

<sup>11</sup> Jorge Luis Borges, *Dante La Divina Comedia*, México, Los Clásicos W.M. Jackson INC, 1976, (Estudio preliminar), p. IX. Los paréntesis, excepto el primero y el último son míos.

Para él, las reglas que rigen el cosmos son las planteadas por el astrónomo de la antigüedad Ptolomeo<sup>12</sup>. En éste, *su* universo, Dante hace un recorrido, que finge tener lugar durante la Semana Santa del año 1300<sup>13</sup>. En cada uno de sus mundos del más allá el poeta, observa, comenta, pregunta, conversa, reflexiona y conoce las consecuencias que tendrá la actividad humana después de la muerte. Todo, construido y organizado con un alto conocimiento de las ciencias de su tiempo, entre las que destaca de manera especial, la historia:

Arraigada como tenía en su espíritu la convicción de que el Todo poderoso le había confiado la misión de salvar a un mundo corrompido, se entrega en cuerpo y alma a elaborar una obra que abarcará la **historia** y la ciencia de su tiempo.<sup>14</sup>

Mucho es lo que puede comentarse de la estructura del Universo dantesco; no obstante –y esto tendré que repetirlo en varias ocasiones a lo largo del trabajo-, siendo la presente investigación de carácter histórico, hay que dar por sentada la comprensión de las características generales de la *Comedia* y pasar a buscar su materia prima, es decir, sus fuentes ideológicas.

## 2.2 LOS BLOQUES CONSTRUCTORES

Ardua tarea sería la de nombrar, uno por uno, todos los ladrillos que componen y dan forma al gran edificio que representa la *Divina Comedia*. Sin embargo, podemos localizar algunas piedras clave, que pueden darnos una comprensión general de la estructura de tan compleja edificación. La composición de dichas piedras clave, incide e ilumina a todos los demás elementos, de tal manera que todos se complementan entre sí de forma semejante, ni más ni menos, a la que describe Dante con respecto a la distribución de la luz en los diferentes cielos del empíreo.<sup>15</sup>

---

<sup>12</sup> “Tolomeo, Claudio, célebre geógrafo, astrónomo y matemático, de nacionalidad egipcia el cual vivió hacia el segundo siglo de nuestra era. De él proviene el nombre del sistema astronómico universalmente aceptado hasta Copérnico y Galileo. Su sistema se desarrolla principalmente en su obra “Gran sistema de la Astronomía”lat. *Sintaxis matemática* y también *Constructio Matemática*, la cual, traducida hacia el año 827 del árabe con el título de *Tabrir al magesthi*, fue en el siglo XII retraducida al latín, y se llamó después *Almagesto*.” Scartazzini... *Op. Cit.* p. 1980.

<sup>13</sup> “Hay quien mantiene que la acción empieza el 25 de marzo, pero los más apoyan el 8 de abril... en el calendario no hay día ninguno que satisfaga todas las condiciones.” Borges. *Op. Cit.* p. XIV.

<sup>14</sup> Francisco Montes de Oca, *Dante Alighieri La Divina Comedia y la Vida Nueva*, México, Porrúa, 1972, (Introducción y comentarios), p. XLVIII.

<sup>15</sup> *Paraíso IV*...

Dos elementos de gran importancia y que son comunes a toda la estructura, por encontrarse en sus diversas partes, son, la utilización de personajes -históricos y mitológicos-, y el despliegue del conocimiento de avanzada que se tenía en la Europa Occidental en época de Dante:

Más de medio millar de personajes pululan en la *Comedia*. De esos personajes que pueblan el universo dantesco, ciento ochenta son italianos y noventa extranjeros, todos ellos **históricos** y pertenecientes en su mayoría al período que pudo ser abarcado por el recuerdo del autor. Otros doscientos cincuenta, mitológicos en su mayor parte provienen de la Antigüedad; el resto lo integran unas ochenta figuras bíblicas. Todo esto supone vastas lecturas y conocimientos. Conocimiento de la Biblia, de los Padres, de otros autores cristianos. Conocimientos jurídicos, retóricos, científicos, poéticos. Conocimiento de la **historia contemporánea**, en la que le tocó desempeñar un papel no desdeñable. Conocimiento, sobre todo, de los autores antiguos. A esos autores, que el mundo moderno ignora y menosprecia, acudía Dante con afán de saber y con enorme veneración.<sup>16</sup>

Aquí destaca ya nuestra primera piedra clave: el conocimiento de los autores antiguos. Muchas de las ideas que componen el poema dantesco, son resultado de la lectura exhaustiva de los grandes escritores de la antigüedad, sobre todo, greco-latinos y padres de la Iglesia Católica. Entre los primeros, encontramos de manera preponderante a Aristóteles<sup>17</sup>, el “maestro y guía de la razón humana”<sup>18</sup>, cuya clasificación de las disposiciones del alma, dio los elementos a Dante para organizar el orden de los pecados en los diferentes círculos infernales:

En el infierno de Dante, la división primaria de las acciones reprobables en tres clases, está basada en Aristóteles; pero algunas ambigüedades fueron introducidas por la adopción, en primera instancia, de la nomenclatura de las proporciones de la materia del sujeto, derivada de Cicerón. La división aristotélica es en:

- I. Incontinencia, que incluye todas las malas acciones hechas por el inadecuado control de los deseos y apetitos naturales.
- II. Brutalidad o Bestialidad, que es característica de los estados mórbidos en los que lo naturalmente repulsivo, se vuelve atractivo; y
- III. Malicia o Vicio, que consiste en todas aquellas acciones malvadas que involucran el abuso del atributo especial de los humanos: la razón.

Aristóteles señaló claramente que esa brutalidad es “de diferente naturaleza” con respecto de la Malicia; pero debido a severos malentendidos naturales de los textos griegos, los traductores latinos, seguidos por los escolásticos, interpretaron que la Brutalidad era “otra clase de Malicia”; así que para ellos Malicia se volvió un término genérico que incluía la Malicia brutal y la Malicia propiamente.<sup>19</sup>

---

<sup>16</sup> Montes de Oca...*Op. Cit.* p. LV.

<sup>17</sup> “Aristóteles, célebre filósofo griego de Estagira, hijo del médico Nicómaco. Nacido hacia 384 a. C. fue discípulo durante 20 años de Platón, fue, del 343 al 340 el principal maestro de Alejandro Magno, enseñó la filosofía en Atenas, donde sufrió muchas persecuciones y murió en el 322 a. C.” Scartazzini...*Op. Cit.* p. 130.

<sup>18</sup> *El convivio...IV*

<sup>19</sup> “*Note on Dante’s Hell*” en: *The Divine Comedy of Dante Alighieri* U.S.A. Random House, Inc. (The Carlyle-Wicksted Translation. Introduction by C.H. Grandgent. Illustrated by George Groz) 1944. p. 3-4. (traducido del inglés).

Entre los escritores latinos destaca también de forma eminente, la presencia de Virgilio -quien aparece en las dos terceras partes de la obra-, aunque precedido en espíritu de otros grandes escritores latinos como Ovidio u Horacio.

Son muchos los autores de los que Dante tomó los conocimientos necesarios para elaborar su gran poema. No es necesario consignar una enumeración aquí; el lector interesado no tiene más que ver el Canto IV del *Infierno*, para obtener una lista de los autores preferidos por el gran florentino, desde Homero hasta Averroes<sup>20</sup>. Basta mencionar al romano Boecio<sup>21</sup>, cuyo libro *La Consolación de la filosofía*<sup>22</sup>, fue fundamental para inspirar en Dante el amor por el conocimiento, la meditación y el uso del dialogo retórico para reflexionar sobre problemas, ya no solo de índole filosófica, sino también científica y social.

En cuanto a los padres de la Iglesia, podemos mencionar a dos de los más importantes en cuanto a Dante se refiere: San Buenaventura<sup>23</sup> y por supuesto, Santo Tomás de Aquino.<sup>24</sup> Ambos presidiendo el espíritu de los fundadores de sus respectivas órdenes: San Francisco de Asís y Santo Domingo de Guzmán.

Una vez más, no es éste el lugar para señalar las características filosóficas del gran poema<sup>25</sup>. Me limito a hacer un rápido repaso por sus fuentes doctrinales, para tener un panorama más amplio, cuando observemos la obra en su conjunto, apreciando en su justa dimensión, el lugar principal que ocupa entre los productos del genio humano.

---

<sup>20</sup> “Averroes fue llamado el filósofo y el escolástico del medioevo. Célebre comentador de Aristóteles, cuyo comentario fue tenido en gran aprecio en su época.” Scartazzini...*Op. Cit.* p. 166.

<sup>21</sup> “Boecio, Manilo Severino, de la noble familia romana de los Anicii, es uno de los últimos representantes distinguidos de la literatura romana y de la filosofía pagana antigua. Nació en Roma, según algunos cerca del 470. Educado en las tradiciones griegas y latinas, subió a la más alta dignidad en el 510, cuando fue electo Cónsul. Mas, caído falsamente en sospecha de traición, Teodorico, rey de los godos, lo hizo arrestar y conducir a Pavía, donde después de seis meses de prisión, murió tras atroces suplicios, en 525. En la cárcel redactó su principal obra *De consolatione philosophie*, tan estudiada por Dante.” *Ibidem.* p. 239

<sup>22</sup> En su obra, Boecio, encerrado en la cárcel, conversa con una representación alegórica de la Filosofía, quién, por ese medio, le hace reflexionar sobre problemas de interpretación del dogma cristiano y de la condición misma del autor.

<sup>23</sup> “Buenaventura (San), el *Doctor seraphicus*, le llamó su siglo a Giovanni Fidenza o Fidenza. Nació en Banoregio, cerca del lago Bolsena en 1221, se hizo monje Franciscano en 1243, enseñó en Paris, donde fue admirado no sólo por su severa moralidad, sino por su vasto saber. Elegido General de la Orden en 1265, la dirigió victoriosamente contra la universidad de París, exaltando sobre todas las cosas, la pobreza espontánea. Murió en 1274, durante el concilio de Lyon y fue canonizado en 1482. Scartazzini...*Op. Cit.* p. 242-43.

<sup>24</sup> “Aquino (Santo Tomás de), el gran doctor de la Iglesia y gran filósofo medieval, a cuya obra debe Dante casi toda su Teología y buena parte de su filosofía.” *Ibidem.* p. 116.

<sup>25</sup> Para ello recomiendo consultar la magna obra ya mencionada de Etienne Gilson, *Op. Cit.*

No obstante, es importante señalar que la doctrina de San Francisco tuvo un profundo impacto en su autor. Todo el poema está impregnado de ese espíritu de renovación del espíritu cristiano y del rechazo al enriquecimiento de la cúpula católica, que promulgó el de Asís. Esto parece indicarnos que, efectivamente, Dante estudió en el convento Franciscano de *Santa Croce*<sup>26</sup>.

Mención aparte merece el gran teórico de la Iglesia Católica, San Agustín<sup>27</sup>, cuya obra inspiró a la mayoría de los pensadores y teóricos cristianos medievales.

### 2.3. SUS ESTUDIOS

Aunque no es posible probarlo por medio de documentos, Dante debió haber cursado estudios formales, no sólo con los franciscanos, sino también con los dominicos de *Santa María Novella* (La Nueva), bajo las doctrinas de Fray Remigio Girolami<sup>28</sup>, quién fue discípulo de Tomás de Aquino. Ahí conoció las doctrinas del Doctor *angélico*<sup>29</sup> y pudo llevar el cuadro de estudios exigido a todo alumno de su tiempo<sup>30</sup>. Éste comprendía materias divididas en dos grupos fundamentales para el estudio de las disciplinas humanas. Todavía en nuestros días se respeta esta división cuando hablamos de educación preuniversitaria: ciencias exactas y humanidades.

En época de Dante se llamaban *trivium* y *cuadrivium*<sup>31</sup>. El primero abarcaba, en primer lugar, la Gramática, que comprende el aprendizaje y correcto uso de la lengua latina, para tener acceso a los grandes tratados filosóficos, matemáticos, astronómicos, etc; escritos en su mayoría, en el idioma de Virgilio.

---

<sup>26</sup> Montes de Oca... *Op. Cit.*

<sup>27</sup> "Doctor de la iglesia latina (Tageste (act. Suq-Ahras) 354-Hipona 430). Desde 396 fue obispo de Hipona. "Doctor de la gracia", se opuso al maniqueísmo, al donatismo y al pelagianismo" *Larousse. Op. Cit.* p. 18-19.

<sup>28</sup> Gómez Robledo... *Op. Cit.* p. 35.

<sup>29</sup> Sobre todo los conceptos de Libre albedrío, vicio, virtud y en el terreno político el de monarquía.

<sup>30</sup> "Dante, por su parte, discípulo de ambos maestros, es al mismo tiempo, como dice Papini, tomista y Joaquinista (por Joaquín Da Fiore, impulsor de las tesis franciscanas): lo primero en la articulación filosófica del dogma, y lo segundo en el hábito apocalíptico que corre por la *Comedia* y en su oposición incansable a la iglesia como reino mundano." *Ibidem.* p. 14-15.

<sup>31</sup> "En unión de la Gramática y de la Dialéctica, la Retórica se convirtió en el fundamento de la formación formal del mundo occidental. Constituyeron juntas, desde los últimos tiempos de la antigüedad, el llamado *trivium*, que juntamente con el *cuadrivium* constituían las siete artes liberales que sobrevivieron en esta forma escolar a todo el esplendor del arte y de la cultura griegos. Las clases superiores de los liceos franceses conservan todavía hoy los nombres de estas disciplinas, heredados de las escuelas claustrales medievales, como signo de la tradición ininterrumpida de la educación sofística. Werner Jaeger, *Paidea: los ideales de la cultura griega*, México, Fondo de Cultura Económica, 1957. p. 289.

Después venía la Retórica, es decir, el arte de comunicar las ideas, no sólo verbalmente, sino también, por escrito. Recordemos que, durante la Edad Media y los siglos subsecuentes, el género epistolar fue de fundamental importancia para el desarrollo de la actividad humana<sup>32</sup>. La última materia del *trivium*, la constituía la Dialéctica. En época de Dante se entendía como el arte de argumentar, basada sobre todo, en los tratados aristotélicos de lógica conocidos como *organon*<sup>33</sup>. Todo el *trivium* está representado en la obra del florentino. Debió haberlo cursado de manera sobresaliente.

Con respecto al *cuadrivium*, comprendía éste lo que hoy llamaríamos ciencias exactas: Aritmética, abarcando desde los pitagóricos<sup>34</sup>, hasta los más modernos tratados de la ciencia de los números, que era, por otra parte, de fundamental importancia para el hombre medieval.

Estaba éste regido en todo momento de su vida, por una extraña sucesión de números, desde el día de su nacimiento hasta el de su muerte. Con ellos, el “astrónomo” o el mago, podía elaborar una carta astronómica y facilitarle a quién lo consultara, información sobre su futuro –que el solicitante creía, en la mayoría de los casos, a pies juntillas-. Para Dante, inmerso en el estudio del universo, los números eran fundamentales para entender su estructura y características; su primer motor – Dios-, lo había creado “matemáticamente” por decirlo así; todas sus partes comprendían una organización numérica que era “calculable” para los seres humanos.

De dichos números, los más perfectos eran aquellos que representaban la esencia misma del primer *móvil*, es decir, la *Santísima Trinidad*. Por tanto, el 1 y el 3 y sus múltiplos, sobretodo, revestían especial importancia para el poeta florentino. No es en balde que su gran obra tenga 3 partes, con 99 cantos y 1 introducción, que los versos estén en grupos de 3 y que sus palabras sumen poco más de 99,000, que se desarrolle en 1300, etc, etc. Otro aspecto más que hace de la *Comedia*, objeto de profundos estudios.

---

<sup>32</sup> Sigue siéndolo, sólo que ahora utilizamos tableros electrónicos para comunicarnos con personas lejanas.

<sup>33</sup> “La denominación no fue impuesta por el mismo filósofo, sino que parece se debe a los lógicos de Bizancio, al publicar los tratados hacia el siglo VI, al considerar la lógica como el peculiar instrumento de la Filosofía.” *Enciclopedia Universal Ilustrada*, Madrid, Espasa Calpe, 1974, (Tomo XL), p. 35.

<sup>34</sup> “Pitágoras, filósofo y matemático griego (Samos c. 570 a C.-Metaponte c. 480 a. C.). No dejó ninguna obra escrita. La aritmética pitagórica, limitada a los números enteros, incluía una teoría de las proporciones. Consideraba que los números son el principio, la fuente y la raíz de todas las cosas.” *Larousse, Op. Cit* p. 565.

La segunda materia del *Cuadrivium*, era la Geometría, plana y del espacio. La tercera, la constituía la Astronomía que, en ese momento, era más bien lo que nosotros conocemos como Astrología<sup>35</sup>, pero con rasgos científicos, como la observación de los planetas y el estudio de sus movimientos. A pesar de que el sistema tolemaico utilizado por Dante, era ya considerado como astronómico desde la antigüedad, tuvimos que esperar hasta Galileo y Copérnico para presenciar la llegada de la Astronomía moderna:

Con sólo haber encontrado otra expresión mucho más nítida que la de Newton para la gravitación, Einstein se habría convertido en el Copérnico de la nueva era; pero todavía hizo más, demostrando que el nuevo método (La teoría de la relatividad) produce resultados que concuerdan mejor con los experimentos. Así pudo explicar el desplazamiento aparente de la posición del Sol, debido a la desviación que sufren los rayos provenientes de ellas por la curvatura del espacio; y, también pudo explicar las irregularidades observadas en el movimiento del planeta Mercurio. De este modo, la teoría newtoniana del sistema solar fue, al fin, mejorada decisivamente.

Sin embargo, ya entonces el sistema solar había perdido la importancia que se le había dado en la época en que se consideraba que las órbitas de los siete planetas representaban otras tantas esferas celestiales. En realidad, en el siglo XX, la astronomía no tiene la importancia clásica y medieval que se le atribuía como expresión del plan divino del mundo y como fuente para el cálculo de horóscopos, ni tampoco la importancia que tuvo en el renacimiento como medio de navegación.<sup>36</sup>

Al final del programa se encontraba la Música, aunque se veía más en su aspecto teórico que, en el aprendizaje mismo de un instrumento<sup>37</sup>. La música también tiene una estructura edificada sobre las matemáticas, y fue de gran importancia para completar los “Estudios Generales” como se les llamaba en ese entonces:

El sistema griego de educación superior domina actualmente en la totalidad del mundo civilizado. Es preciso no olvidar que no sólo la idea de la cultura general ética y política, en la cual reconocemos el origen de nuestra formación humanista, sino también la denominada formación realista, que en parte compite y en parte lucha con aquélla, ha sido creada por los griegos y procede inmediatamente de ellos. Lo que denominamos actualmente cultura humanista en el sentido estricto de la palabra, imposible sin el conocimiento de las literaturas clásicas en su lengua original, sólo podía desarrollarse en un terreno no griego, pero influido en lo más profundo por el espíritu helénico, como fue el pueblo romano...<sup>38</sup>

---

<sup>35</sup> “Astrología. Arte adivinatoria que consiste en determinar la influencia de los astros sobre el curso de los acontecimientos terrestres, y en hacer predicciones sobre el futuro.” *Ibidem*. p. 66.

<sup>36</sup> John D. Bernal, *La ciencia en nuestro tiempo*, México, Editorial Nueva Imagen-UNAM., 1979, (traducción de Eli de Gortari), p. 4.

<sup>37</sup> “Antes de los sofistas, la música constituía sólo una enseñanza práctica, como lo muestra la descripción que nos da Protágoras de la esencia de la educación dominante. La instrucción musical se hallaba en manos de los maestros de Lira. Los sofistas unieron a ella la doctrina teórica de los pitagóricos sobre las armonías. Un hecho fundamental para todos los tiempos es la introducción de la enseñanza matemática. En los círculos de los denominados pitagóricos había sido objeto de investigación científica. Por primera vez el sofista Hipias reconoció su valor pedagógico inalcanzable.” Jaeger. *Op. Cit.* p. 289.

<sup>38</sup> *Ibidem*.



## 2.4. LA TRADICIÓN LITERARIA

Piedra clave de nuestra gran estructura, es también, la tradición literaria hasta Dante, particularmente la que se refiere a viajes a los mundos infrahumanos. Desde siempre, el hombre ha imaginado los planos, mundos o esferas celestes a los que trascenderá después de su muerte:

Los viajes al infierno y al cielo eran desde hacía varios siglos el tema predilecto de la literatura visionaria, y también otros autores anteriores al Dante gustaban de erigirse en jueces, situando a los grandes del mundo y de la iglesia en el cielo, en el infierno o en el purgatorio según su antojo personal y soberano.<sup>39</sup>

Casi todas las culturas de la humanidad tienen o tuvieron, un imaginario para tan importante preocupación. La sola enumeración de los ejemplos llenaría libros completos. La mayoría de dichas concepciones, provenientes de pueblos o culturas ya desaparecidas, las conocemos por que se dejaron relatos transmitidos de generación en generación o escritos en diferentes formas literarias, desde cánticos hasta novelas<sup>40</sup>:

Recordemos siquiera dos famosas de la antigüedad clásica: la visión del otro mundo que tiene el misterioso personaje Her, en el libro X de la *República* de Platón y el admirable –y admirado, por cierto, en el medioevo- *Somnium Scipionis*, cuyo motivo central, un viaje por las esferas celestes, tiene sorprendente parecido con el marco estructural del *Paraíso*.

La Edad Media resulta prolífica en visiones de ésta índole: la *Visión de Wettin*, la más importante obra poética de Walafrido Estrabón (Siglo IX), la visión del abismo de Alberico de Monte Casino. El *Viaje al Paraíso* de Balduino de Condé, la *Visión de San Pablo* del fraile anglonormando Adam de Ros, la *Visión de Tundal*, el *Viaje de San Balandrán*, el *Purgatorio de San Patricio*, el *Anticlaudio* de Alain de Lille, las *Revelaciones* de la religiosa Matilde de Hackeborn (1241-1299)...Es posible que a más de una de estas obras sea deudor Dante y, de hecho, no es difícil encontrar analogías entre la *Divina Comedia* y algunas de ellas, como tampoco cuesta mucho hallárselas con diversos *romans* caballerescos franceses, en los que se reitera el motivo del extravío en el bosque con que se abre el poema de Dante.<sup>41</sup>

Aunque el tema elegido por Dante no es del todo original, el tratamiento que le dio a su obra sí que lo es. Para efectos del presente trabajo, es fundamental mencionar tres casos en los que la literatura anterior a los tiempos del poeta, ejerció una influencia decisiva para la elaboración del magno poema.

---

<sup>39</sup> Johannes Büller, *Vida y Cultura en la Edad Media*, México, F.C.E., 1946, p. 257-258.

<sup>40</sup> “**Tradición**. Transmisión hecha de generación en generación, de hechos históricos, doctrinas, leyes, costumbres, etc.” Larousse... *Op. Cit.* p. 708.

<sup>41</sup> Montes de Oca...*Op. Cit.* p. L- LI.

El primero de ellos es, la *Epístola a los Corintios* Número II de San Pablo<sup>42</sup>, después *La Eneida*<sup>43</sup> y, finalmente, la literatura musulmana, muy difundida en Europa Occidental en época de Dante. Con respecto a las dos primeras, su gran influencia se deba tal vez a que, el florentino siempre creyó en la veracidad de lo que en ambos relatos se dice<sup>44</sup>.

La *Epístola a los Corintios* es uno de los tantos textos que integran el *Nuevo Testamento*. En él, San Pablo hace una exhortación de fe a ese pueblo, por medio de ejemplos de virtud. En su apartado num. XII, dice que un hombre conocido de él, tuvo la oportunidad de subir a los cielos todavía vivo, en premio de sus buenas obras y lo hizo, por que *crea* en Cristo. Una vez arriba, el hombre tuvo oportunidad de ver y oír cosas “que no es lícito o *posible* a un hombre el proferirlas o *explicarlas*”<sup>45</sup>. Es posible que San Pablo se refiera a sí mismo cuando habla de aquel hombre y que Dante, tratara en su obra de “explicar” aquellas cosas que el apóstol no pudo. La estricta relación del espíritu medieval y la religión católica, hicieron que Dante nunca dudara de la autenticidad del relato.

Es decir, desde este punto de vista, Alighieri está utilizando hechos “históricos”, para dar sustento a su obra. El ejemplo siempre fue para él –y para la realización de su trabajo-, fundamental. A pesar de que no son estos supuestos hechos los que nos interesan aquí, nos sirven para entender el modo de tejer los hilos conductores que dieron vida al *Magno* poema.

Caso similar al de Pablo es el del gran poema épico, *La Eneida*, que canta la grandeza de Roma y del cual a nadie se le hubiera ocurrido negar su veracidad:

La *Eneida* es la epopeya nacional de Roma, la **historia** de Roma que se desarrolla objetivamente hasta culminar en el principado de Octavio.....Virgilio fue el artífice genial de un poema heroico que sobre el sentimiento nacional, vibrante en los momentos de gran triunfo de Roma, rinde a Augusto el homenaje del

---

<sup>42</sup> “Esta carta fue escrita desde Macedonia, como un año después de la anterior (Carta I), y enviada por medio de Tito y de Lucas a los fieles de Corinto, unos 24 años después de la muerte de Jesucristo. En ella refuta el apóstol las calumnias que esparcían contra él los falsos apóstoles; y a las falsas virtudes y dones de éstos opone su vocación, revelaciones, dones, trabajos y persecuciones: dando al mismo tiempo admirables documentos de divina sabiduría.”...*Epístola segunda del Apóstol San Pablo a los Corintios*. En: *Sagrada Biblia Edición Ecueménica*, México, Editorial Limusa-Noriega Editores, 1990. p. 1096.

<sup>43</sup> “**La epopeya fundadora**. La Eneida de Virgilio fue la obra nacional en la época de Augusto al enlazar el destino de Roma al de Grecia legendaria. Su epopeya no ha dejado de nutrir el pensamiento humanista de Occidente.” *Del Origen del Universo al siglo XXI* p 1. en: Larousse...*Op. Cit.* p. 106.

<sup>44</sup> Montes de Oca...*Ob. Cit.* p. XLVIII

<sup>45</sup> *La Biblia*...*Ob. Cit.* p. 1076

reconocimiento colectivo de su grandeza; pues por él **Roma manda y ordena en el mundo** y dicta, cumpliendo su destino, las leyes de la paz.<sup>46</sup>

El protagonista de la epopeya es Eneas, soldado troyano que escapó a la destrucción de Troya y quién está predestinado por los dioses a sembrar la semilla de lo que después se convertirá en Roma:

“La fábula, venida a sustituir a la historia, elaboró a su tiempo un Virgilio mítico que repite el esquema milagroso de la divinización de los grandes hombres”<sup>47</sup>.

Esta es, definitivamente, una de las grandes características de la *Divina Comedia*. De hecho, Dante retoma no sólo el espíritu epopéyico y *ejemplar* de la *Eneida*, sino también muchos de los personajes de su Infierno. Un guía ultraterreno, el Can *Cerbero*, el barquero *Caronte*, el Dios *Minos* como juez de ultratumba, los ríos *Aqueronte* y *Leteo*, la Laguna *Estigia*, etc, aparecen en el canto VI del poema virgiliano, cuando Eneas debe descender a los infiernos para hablar con su padre Anquises.

El desarrollo, características, situaciones y personajes de ambos descensos son muy similares en varios puntos. Nosotros sabemos bien en que se diferencian ambas obras, pero la influencia ejercida por una en la otra, es evidente:

“Pero, ¿Cuáles son las razones que movieron a Dante a convertirse en discípulo del poeta latino y que lo llevaron a elegirlo como maestro de la poesía y del saber y, junto a Beatriz, como guía en su viaje por los mundos desconocidos? Podemos decir que estas razones se alinean en tres órdenes: el literario, el religioso y el patriótico. Los tres sin embargo, se influyen mutuamente, están ligados entre sí y no pueden disociarse el uno de los otros”.

“El hecho de que Dante considerara a Virgilio como el poeta nacional por excelencia, el que cantó en la *Eneida* los orígenes gloriosos y divinos del pueblo romano y predijo para éste un futuro rector e imperecedero, fue una de las principales razones por las cuales Dante, que tanto amó a su patria y tanto sufrió por ella, lo adoptara como maestro.”<sup>48</sup>

Esta preferencia por el mantuano se explica porque Dante no veía en él solamente a la cumbre de la poesía latina, sino también a la representación misma del Imperio romano, que lo acompaña y lo guía. Recordemos que Virgilio vivió “en tiempos del buen Augusto”<sup>49</sup>, es decir, en el período de mayor esplendor del imperio.

---

<sup>46</sup> Rafael Pérez Delgado, Marón, Públio Virgilio, *La Eneida*, México, Editores Mexicanos Unidos, 1990, (Prólogo), p. 12-13.

<sup>47</sup> *Ibidem*. p. 5.

<sup>48</sup> Viviano Parravicini, *Tres líneas de la influencia Virgiliana en: Dante Alighieri Estudios Reunidos...Op. Cit* p 104-121.

<sup>49</sup> *Infierno I*. verso 71.

Su poema épico, la *Eneida* es, prácticamente, un himno a la gloria de Roma como guía del mundo. Nosotros podremos reflexionar más sobre ambos, cuando examinemos el primer canto del poema, por ser de gran importancia la concepción imperial en la *Comedia*.

Por su autor, por su poesía, por su tradición y, sobre todo, por su alto ideario, la máxima obra de Virgilio fue, sin lugar a dudas, una de las fuentes de inspiración que dieron origen a la *Divina Comedia*.

## 2.5. LA TRADICIÓN MUSULMANA

Uno de los elementos de gran importancia en la acumulación de conocimientos por parte de la cristiandad occidental en la Edad Media es, sin lugar a dudas, el musulmán. Grandes filósofos y sabios árabes como Avicena<sup>50</sup> y Averroes<sup>51</sup>, interpretaron y dieron a conocer al mundo occidental, parte importante de la sabiduría de la antigüedad clásica, por medio de traducciones de los textos originales, al árabe.

En Toledo, ciudad perteneciente entonces al Califato de Córdoba, se estableció un centro cultural, donde se tradujeron dichos textos árabes al latín y al hebreo. Las tres religiones convivieron de cerca en lo que la posteridad llamó, la *Escuela de Traductores de Toledo*<sup>52</sup>. De ahí irradió una gran cantidad de conocimiento hacia todos los rincones de Europa:

El gran movimiento de ideas que se produjo en el siglo XII, traduciéndose en la fundación de las Universidades, resulta del raudal de conocimientos traídos bruscamente por los dueños de Córdoba, que, con los libros del estagirita, abrían a la Edad Media el tesoro de la experiencia helénica.<sup>53</sup>

Es razonable suponer que Dante estuvo en contacto con las traducciones provenientes de Toledo y que supo el origen de las mismas, así como de la gran tradición literaria musulmana sobre los viajes de ultratumba.

---

<sup>50</sup> “**El gran médico Avicena.** El *Canon de la medicina*, de Avicena, ofrece una descripción precisa de enfermedades como la meningitis aguda, la pleuresía, la apoplejía, etc. Dominó la enseñanza de la medicina en Europa hasta el siglo XVII”. *Larousse... Op. Cit.* p. 17.

<sup>51</sup> “Averroes retomó la idea de conciliar la filosofía de Aristóteles con el dios del Corán. Sus obras, traducidas al latín, fueron la norma de la Sorbona y durante cuatro siglos contribuyeron a estimular el pensamiento occidental”. *Ibidem.* p. 18.

<sup>52</sup> “Aunque Toledo fue el centro principal, se formaron núcleos de traductores o “centros de traducción” en varios puntos...” Ferrater Mora, *Diccionario de Filosofía*, Buenos Aires, Sudamericana, 1975, p. 823-824.

<sup>53</sup> Louis Gillet, *Dante*, Barcelona, José Janet Editor, 1947, (Traducción del Francés, Carlos Riba), p. 62 .

Cuenta ésta con diversos ejemplos, dentro y fuera del *Corán*, de experiencias ultraterrenas protagonizadas por el mismo Mahoma, que presentan una patente semejanza en muchos de sus elementos con los que integran el viaje dantesco:

Dante conocía muchas de estas tradiciones orientales. La poesía galante, el lirismo delicado de la escuela trovadoresca, que habían embelesado su juventud, son imitación de la poesía árabe.<sup>54</sup>

En 1919, una conferencia dictada en la Academia de la Lengua Española en Madrid, estremeció a la crítica dantesca. El ilustre arabista español Miguel Asín Palacios trató de demostrar que la *Divina Comedia* es una “copia” de los viajes ultraterrenos protagonizados por Mahoma en los relatos musulmanes anteriores a Dante. Dicha conferencia dio origen a su obra *La escatología<sup>55</sup> Musulmana en la Divina Comedia.*<sup>56</sup> En ella, dice el erudito español:

En mi estudio sobre las doctrinas neoplatónicas y místicas del filósofo musulmán Ibn Masarra, había dejado entrever cómo, al infiltrarse éstas en la escolástica cristiana, fueron adoptadas, no sólo por los doctores de la escuela franciscana o pretomista, sino hasta por un filósofo-poeta de universal renombre, Dante Alighieri, a quien todos los críticos e **historiadores** calificaban de aristotélico y tomista. Y enumerando allí, los motivos fundamentales de aquél mi vago atisbo, señalaba a la atención de los especialistas la estrecha relación de semejanza que yo advertía entre las líneas generales de la ascensión de Dante y Beatriz a través de las esferas del paraíso dantesco y otra ascensión alegórica de un místico y un filósofo, que se lee en la obra del gran *sufi* murciano Ibn Arabi, titulada *Futubat*, cuya filiación masarrí es indiscutible”

“Tal fue el punto de partida para mis investigaciones en esa dirección; pero muy pronto el horizonte se ensanchó ante mis ojos en proporciones insospechadas: porque, al estudiar de cerca la ascensión alegoricodantesca del murciano Ibn Arabi, advertí que no era en realidad otra cosa sino una adaptación mística de otra ascensión famosa y bien conocida en la literatura teológica del islam, es decir, de la ascensión o *mi ray* de Mahoma, desde Jerusalén hasta el trono de Dios. Y como este *mi ray* fue precedido de un viaje nocturno o *isra*, durante el cual Mahoma visitó algunas de las mansiones infernales, la leyenda se me ofrecía así, de improviso, como uno de los tipos precursores de la *Divina Comedia*. Y efectivamente, un cotejo metódico de las líneas generales de la leyenda musulmana con las del poema dantesco, me fue confirmando en mis sospechas, las cuales adquirieron luego los caracteres de convicción moral...”<sup>57</sup>

---

<sup>54</sup> *Ibidem.* p. 64

<sup>55</sup> “Escatología n. f. (de *escato*, último y *Logía*). Conjunto de doctrinas y creencias relacionadas con el destino último del hombre y del universo”. *Larousse. Op. Cit.* p. 273.

<sup>56</sup> Miguel Asín Palacios. *La Escatología Musulmana en la Divina Comedia seguido de historia y crítica de una polémica.* Madrid, Libros Hiparión S.L, 1961. pp 610

<sup>57</sup> *Ibidem.* p. 1- 2.

Y así continúa Asín Palacios durante las más de 600 páginas de su obra, cotejando ambos conceptos y “demostrando” el “plagio” que el poeta florentino hizo de la tradición literario-teológica musulmana. Un estudio profundo de la cuestión, daría como resultado un libro completo. Aquí sólo podemos afirmar que, en realidad, no existe tanta semejanza en ambos conceptos como pudiera parecer.

A pesar de que los castigos a los pecadores (en el caso del infierno), son muy semejantes, cabría preguntarse si la factura de ambas narraciones se iguala en calidad, profundidad, conocimiento y alcances. ¿Platicó Mahoma en su viaje, con los pecadores? ¿Reflexionó con ellos las características y condición de sus penas? ¿Son los relatos musulmanes, un compendio de conocimiento de su tiempo? ¿Se hicieron con versos de la más alta calidad? Asín Palacios no lo dice:

Los dos primeros valles del octavo círculo dantesco, llamado *Malebolge*, encierran respectivamente a los rufianes y aduladores. Los rufianes, desnudos, marchan por el valle, azotados cruelmente en sus espaldas por demonios cornudos, armados de grandes látigos. Es exactamente el mismo tormento que las tradiciones islámicas asignan al que no ora o al que acusa falsamente de adulterio a los cónyuges fieles; unos y otros serán azotados por los ángeles o esbirros del infierno que les golpearán cruelmente, por delante y por detrás”.

“En cuanto a los aduladores, que Dante coloca en el segundo valle, sumergidos en un espeso excremento o estiércol, tan repugnante a la vista y al olfato como el de las letrinas, su suplicio es equivalente al de los beodos del infierno islámico, que son abrevados a la fuerza con la hedionda pócima del lodo infernal, formado de la sangre, sudor, pus y podre que mana de las llagas de los otros condenados, y que como heces repugnantes y pastosas se sedimentan.”<sup>58</sup>

Cónyuges infieles, borrachos, los que no oran...esos son los pecadores que habitan el infierno musulmán; en el dantesco, vemos pecadores “sociales”, gente que tiranizó pueblos, que dividió países, que engañó, defraudó o dio malos consejos. No en vano dedica el poeta florentino sólo 8 cantos del *Infierno* a los pecadores “incontinentes” y todo el resto de la cantiga a los “maliciosos” y “bestiales”.<sup>59</sup>

Sabemos el gran valor que representa para nosotros la labor emprendida por los musulmanes a favor del conocimiento universal, así como de la riqueza de sus tradiciones, arte y costumbres. De la misma manera, sabemos del respeto hacía todos los puntos de vista y formas de concebir el universo, de todos los pueblos de la tierra, ya sea desde el aspecto religioso, científico o escatológico.

---

<sup>58</sup> *Ibidem*. p. 155. Los subrayados son míos.

<sup>59</sup> División hecha en base a la doctrina aristotélica. (Ver apartado 2.2)

No obstante, la diferencia entre los conceptos ya expuestos es, a mi juicio, abismal. A pesar de que podemos afirmar que contiene una cantidad importante de influencias de la cultura musulmana y, por tanto, es posible citarla entre sus fuentes doctrinales, la gran labor emprendida por Dante no tiene parangón con otra semejante ni antes ni después de él. No bastan algunas coincidencias entre la forma de castigar pecadores y premiar bienaventurados para quitarle esa premisa; los relatos musulmanes de ultratumba son para los muertos, la *Divina Comedia*, es para los vivos.

## 2.6. EL IDEARIO POLÍTICO

Piedra angular del gran edificio que representa la *Divina Comedia*, es el aparato ideológico en torno a la política, sustentado por el poeta florentino. No sólo sus ideas, sino también sus deseos y motivaciones políticas lo llevaron a plasmar la terrible y, al mismo tiempo, frágil naturaleza humana, exponiéndola, analizándola y colocándola en el escenario para ejemplo de todos los hombres:

Si no intentamos comprender la evolución de sus ideas políticas (de Dante) nos exponemos a no llegar a captar el sentido fundamental del mensaje palingenético y visionario de la "divina" *Comedia*, tal como va desentrañándose lentamente a partir de los versos del *Infierno*...<sup>60</sup>

Antes de revisar el texto donde nuestro poeta plasmó una buena parte de sus ideas políticas, debemos examinar su antecedente inmediato: se trata del breve tratado escrito por Santo Tomás de Aquino llamado *De Regno* o *De regimine principum*, conocido en español como *La Monarquía*<sup>61</sup>. Aunque nunca fue llevado a término por el Doctor *angélico* y se quedó en los libros primero y segundo, el texto nos proporciona información suficiente que nos hace pensar, que el poeta pudo haber tomado algunas ideas de él para redactar a su vez, su propio tratado, al que tituló *Monarchia*, que puede ser, tal vez, el primer texto crítico de un tratado político en la historia<sup>62</sup> y del cual, tendré oportunidad de reflexionar más adelante.

---

<sup>60</sup> Giorgio Petrocchi, *Dante Vida y Obra*, Barcelona, Crítica, 1990, p. 197.

<sup>61</sup> Santo Tomás de Aquino, *La Monarquía*, Madrid, Tecnos, (Estudio preliminar, traducción y notas de Laureano Robles y Ángel Chueca), 1989, pp. 92.

<sup>62</sup> "Cuando Dante escribe su tratado que lleva por título Monarquía, es, como se sabe, una crítica al opúsculo de Tomás de Aquino; **la primera que se hace en la historia de las ideas políticas**, de forma que ambas obras deben ser leídas paralelamente". *Ibidem*. p. LVII. Es la única ocasión que encontré esta opinión en toda la bibliografía revisada que, de ser cierta, representaría un logro más para el florentino.

Escrito de manera contemporánea al nacimiento de poeta, el tratado del de Aquino se compone en su primer libro –que es el que me interesa destacar-, por los siguientes temas divididos en capítulos y resumidos:

1. Necesidad de gobierno en las sociedades humanas y definición de rey.
2. Sobre la necesidad de paz para el género humano.
3. La tiranía.
4. **Revisión de la Historia política de roma y del pueblo hebreo.**
5. Ventajas del régimen monárquico a través de la Historia, en comparación con los sistemas pluralistas.
6. La virtud cristiana de tolerar la tiranía en espera de la acción divina.
7. Inconvenientes de la gloria como premio a los gobernantes.
8. y 9. La felicidad ultraterrena como premio de Dios al buen gobernante.
10. El buen rey debe ganarse la voluntad de sus gobernados por medio del amor y no del terror.
11. Ventajas del buen gobierno monárquico con respecto del tiránico.
12. Resumen del primer libro.

No se puede evitar, al ver esta relación, pensar en otro gran florentino que llegó 150 años después que Dante: Nicolás Maquiavelo<sup>63</sup>. No obstante, no fue la intención de Tomás de Aquino redactar un manual de gobierno para príncipes, sino definir las funciones del gobernante y tratar de dilucidar las mejores opciones para la regencia de las sociedades humanas:

El tratado de Tomás de Aquino, como tantos otros de su época, hay que situarlo entre los tratados utópicos y moralizantes. Se trata más bien de una obra pedagógica y moral, a través de la cual se quiere ayudar a formar unos criterios éticos en la persona de quién un día tendrá que ocupar el trono...<sup>64</sup>

Dante fue más allá, al ocupar toda su ciencia para demostrar plenamente no sólo las virtudes necesarias en la autoridad, sino también señalar con acritud los grandes defectos de que adolecía dicha autoridad. Con argumentos de variada índole, el florentino señaló con valor y desesperación todos aquellos elementos consolidados en los gobernantes de su tiempo, que hacían de ellos elementos nocivos para el género humano en general; primero en su tratado político y después en *La Divina Comedia*.

---

<sup>63</sup> “Político, escritor y filósofo italiano (Florenia 1469-id. 1527). La caída de la república por obra de los Médicis (1513) lo apartó del poder. Aprovechó esta retirada forzosa para escribir la mayor parte de su obra: *El Príncipe* (1513, publicada en 1532), *El arte de la guerra* (1519-1521), *Historia de Florenia* (1520-25) y las comedias *La mandrágora* (1520) y *Clizia* (1529). Su obra define un orden nuevo (moral, libre y laico) en el que la razón de estado tiene como objetivo último la mejora del hombre y de la sociedad.” *Larousse.Op. Cit.* p. 451

<sup>64</sup> Tomás de Aquino *Op. Cit.* p. XXXIII.



Tres son los puntos donde podemos ver la influencia del pensamiento del de Aquino en el dantesco: 1. La búsqueda de la paz como fin último del quehacer humano. 2. la inclinación por la monarquía como la mejor forma de gobierno para las sociedades humanas y 3. La utilización de la Historia como instrumento pedagógico para la reflexión de los problemas sociales de su tiempo. En estos planteamientos encontramos una continuidad entre ambos pensadores, plasmada en el tratado titulado *Monarchia* escrito por Dante hacia 1310<sup>65</sup>.

En él, defiende algunos puntos de vista que, para los hombres de su tiempo, pudieron resultar temerarios y algunos otros que, para nosotros, pueden resultar un tanto ingenuos. No obstante, lo importante es el hecho de que haya tratado estas cuestiones tan relevantes en los tiempos que le tocaron vivir, debatiendo y argumentando según sus propias interpretaciones basadas en sus estudios y en su experiencia.

En su tratado, que tampoco pudo llevar a término, el poeta desarrolla tres cuestiones fundamentales: 1. La monarquía es un sistema de gobierno necesario para el buen gobierno de las sociedades humanas. 2. El imperio romano fue elegido por la Providencia Divina para fundar una monarquía universal y 3. La autoridad del emperador no deriva del pontífice romano sino directamente de Dios.

Es decir, ambos son vicarios o representantes de Dios en la tierra, y ambos tienen independencia con respecto del otro, si se avocan a atender la misión para la que sus autoridades fueron constituidas en la tierra. Para explicar estos argumentos, Dante recurre a su sistema dialéctico:

Conforme al método aristotélico-tomista, con varios argumentos tomados del conocimiento de las leyes divina, natural y positiva, y con un acopio **de datos históricos o juzgados como tales** por el autor de esta obra.<sup>66</sup>

La expresión subrayada con negritas en la cita, es de tremenda importancia para el trabajo que desarrollo. La mayor parte de la estructura argumentativa del tratado *Monarchia*, está elaborada en torno de los preceptos aristotélicos contenidos en la *Ética Nicomaquea* de Aristóteles.

---

<sup>65</sup> Como siempre, la fecha de composición no es segura, pero es la más aproximada.

<sup>66</sup> Nicolás González Ruiz, *Introducción al tratado Monarquía* en: *Obras Completas de Dante Alighieri*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, (versos castellanos de Nicolás González Ruiz), 1956, p. 881.

Al mismo tiempo, el análisis histórico tiene sustento en los escritos bíblicos, la *Eneida* y, sobre todo, en la obra del historiador romano Tito Livio<sup>67</sup>. De él sabemos que fue el primer historiador pagado, es decir, el primero al que se le encomendó de manera específica, la redacción de una historia nacional y se le pagó por ello.

Es poco probable que Dante supiera esto último y por tanto, es probable también que no llegara a pensar que la historiografía tradicional romana fuera tendenciosa en algún sentido. En algún momento, se referirá al historiador romano como “el que no yerra<sup>68</sup>”. Para él, Tito Livio en primer lugar, luego Virgilio, Lucano<sup>69</sup> y Boecio después – sin olvidar, por supuesto, los autores bíblicos-, demostraron a “carta cabal” el porqué Roma se transformó en la guía del mundo y así lo transmitió a su ideario político:

Este mismo testimonio (de Boecio) es el que da el evangelista de Cristo, Lucas, **cuyas palabras son sin excepción verdaderas**, en aquella frase de su evangelio: “Fue promulgado un edicto por César Augusto para que se empadronase todo el mundo”; palabras en las que podemos ver abiertamente que pertenecía a los romanos la jurisdicción universal del mundo. Por todos estos datos resulta evidente que el pueblo romano prevaleció entre todos los que combatían por el imperio del mundo; luego prevaleció por juicio divino, y, por consiguiente, obtuvo por juicio divino, es decir, legítimamente, lo que obtuvo.<sup>70</sup>

En el más estricto método aristotélico-tomista -retórica y dialécticamente-, Dante nos demuestra lo evidente de las verdades que rigen el mundo y a las cuales debemos apegarnos los seres humanos para entender, de una vez por todas, como funciona y qué podemos hacer para mejorarlo. Para ayudarnos en tan ardua labor, existen los representantes de Dios en la tierra: el papa y el emperador:

La inefable providencia ha puesto, pues, a los hombres la consecución de dos fines: la felicidad de la vida presente, que consiste en la operación de la propia virtud, y que es simbolizada por el paraíso terrenal, y la felicidad de la vida eterna, que consiste en el goce de la visión divina, a la cual la virtud propia no puede ascender sin ayuda de la divina luz, felicidad que nos es dado entender como paraíso celestial...Por lo cual fue necesario que le hombre tuviera una doble dirección en orden a este doble fin, a saber, la del sumo pontífice, que, según la verdad revelada, lleve al género humano a la vida eterna, y la del emperador, que, según las enseñanzas filosóficas, conduzca al género humano hacia la felicidad temporal.<sup>71</sup>

---

<sup>67</sup> “Historiador latino (Papua 64 o 59 a.J.C.-Roma 17 d.J.C.), su principal obra es *Ab urbe condita Libri...*(conocida por el nombre de *Décadas*), Historia de Roma (desde los orígenes hasta 9 a. J.C., en 142 libros, de los que sólo se conservan 35.” *Larousse...Op.Cit.* p. 701.

<sup>68</sup> *Infierno...XXVIII.*

<sup>69</sup> “Poeta latino de origen hispano (Córdoba 39-Roma 65), sobrino de Séneca el filósofo. Es autor de una epopeya sobre la lucha entre César y Pompeyo (la *Farsalia*, conocida también como *La Guerra Civil*). *Larousse...Op. Cit.* p. 434.

<sup>70</sup> *Monarquía...Op. Cit.* p. 920.

<sup>71</sup> *Ibidem.* p. 948-949.

## 2.7. EL EMPERADOR

Dante se dedica en el primer libro de su tratado, a demostrar que la monarquía es necesaria para el bien del mundo. Después de desacreditar cualquier otra forma de gobierno –como la democracia-, nos explica que el emperador no es sólo un rey, sino que “impera” sobre todo el orbe y que, bajo su *buena* dirección, el ser humano puede realizarse económica, política y socialmente<sup>72</sup>. La cohesión del mundo bajo un solo gobernante, daría además la preciada paz, que Dante valora por sobre todas las cosas y que constituirá el fin último de su quehacer político y literario.

Vale la pena en este punto, citar un par de párrafos del libro I de *Monarquía*, para ver su manera de argumentar, bajo la guía del “maestro de los que saben”:

Pero además se dice que una cosa es mejor cuando se acerca más a lo excelente, y el fin cae dentro de la noción de excelencia; ahora bien, lo hecho por uno sólo está más próximo al fin; luego es mejor. Y que está más próximo se prueba así: sea el fin C; lo hecho por uno, A; lo hecho por varios, A y B; es evidente que más largo es el camino desde A por B hasta C que desde A solamente hasta C. Pero el género humano puede ser regido por un único príncipe supremo, que es el monarca”

La proposición anteriormente asentada ha de entenderse en el sentido de que el género humano, en lo que tiene de común y a todos compete, debe ser regido por el monarca y conducido por una regla común a la **paz**, la cual regla o ley deben recibirla de él los príncipes particulares, de modo parecido a como el entendimiento práctico, para la conclusión operativa, recibe la proposición mayor del entendimiento especulativo y agrega a ella la proposición particular, que es la suya propia, y concluye particularizando en orden a la operación. Lo cual no sólo es posible a uno sólo, sino que es necesario que de uno sólo proceda para evitar toda confusión en materia de principios universales. Que así procedió Moisés...<sup>73</sup>

Esta disertación parece corresponder efectivamente a un hombre con características medievales. No obstante, su conciencia global, su deseo de establecer un principio básico universal para todo el género humano y su gran proclama de paz, nos hablan de un hombre adelantado a su tiempo. No todos los pueblos del mundo deben ser regidos por las mismas leyes -que dependen de sus tradiciones, costumbres, geografía, etc-, sino sólo en sus principios fundamentales, que son al mismo tiempo, universales. Es de notar que, alguien que fue gobernante en un sistema político con gobiernos colegiados, “consejos”, asambleas y votaciones, se pronuncie por el gobierno de uno solo. Es, tal vez, la lección que le enseñó su experiencia.

---

<sup>72</sup> *Monarquía...Op. Cit.* Libro 1 pp 886-903

<sup>73</sup> *Ibidem.* p 900

## 2.8. EL PAPA

El libro tercero de su tratado<sup>74</sup>, es el que ocupa Dante para demostrar que el papa, la autoridad *espiritual*, no tiene mayor soberanía sobre la autoridad *temporal*, que es el emperador. Cabe recordar que, a pesar de pertenecer Dante a una tradición güelfa, en el momento de escribir su ensayo milita en las filas del gibelinismo y la actuación del papa deja, a su juicio, mucho que desear. Más aún, el autor de la *Comedia* tampoco cree que el emperador tenga a su vez, mayor autoridad. Esta cuestión tiene un peso específico extraordinario, si consideramos que Dante se pronuncia en medio de la *Querella de las Investiduras*.

Para explicar el fenómeno, Alighieri parte del principio básico de que el papa es tan sólo un *Vicario* de Dios en la tierra, es decir, un representante y, por ende, no tiene la autoridad de Dios mismo. El papa no debe decidir aspectos que incumben a la autoridad temporal que reside en el emperador, porque también él es un representante de Cristo. Continúa presentando tres casos que bien pueden resumir el contenido completo del tercer libro y que se avocan a demostrar la falsa argumentación de que se vale la Curia romana, para imponer su autoridad sobre todos los hombres.

En el primer caso, siempre siguiendo el sistema aristotélico, maneja la teoría de “las dos espadas”, esgrimida continuamente en su tiempo por los jerarcas católicos y en la teología desprendida de ellos. Dicha teoría se basa en un episodio narrado por Lucas<sup>75</sup>, el evangelista, en el que Pedro le ofrece a Cristo dos espadas, significando con ello –según una interpretación- la doble autoridad concedida a Pedro, tanto terrenal como espiritual. Veamos cómo responde el autor de la *Comedia*:

Aducen también el texto de Lucas en que Pedro dice a Cristo: “He aquí dos espadas” y afirman que estas dos espadas significan los dos regímenes, los cuales dijo Pedro que estaban donde él estaba, es decir junto a sí; de donde arguyen que los dos regímenes, en cuanto a la autoridad, residen en el sucesor de Pedro. Y a esto se responde negando el sentido en que se basa el argumento. Dicen que las dos espadas ofrecidas por Pedro significan los dos regímenes, afirmación que hay que negar por completo, tanto porque dicha respuesta no era conforme a la intención de Cristo, cuanto porque Pedro, según su costumbre, respondía súbitamente a las cosas de acuerdo con las apariencias solamente...<sup>76</sup>

---

<sup>74</sup> Dante dejó inconcluso su tratado *Monarquía*, del que sólo escribió los tres primeros libros, tal vez, debido a la prematura muerte de Enrique VII, aunque no es posible probarlo.

<sup>75</sup> *Lucas* 22:18

<sup>76</sup> *Monarquía...Op. Cit.* p. 937.

Es decir, las palabras de Cristo fueron dichas en otro sentido: en el de que sus discípulos se precavieran ante la inminente crisis originada por su detención<sup>77</sup>. En realidad, no importa tanto que Dante tenga o no razón en su argumentación. Más significativo es el hecho de que buscara los argumentos –las armas-, para contrarrestar el poder papal, en el mismo arsenal de la curia romana: el dogma cristiano y, más aún, que se atreviera a decirlo abiertamente y publicarlo. A nosotros nos sirve, para ver con mayor claridad las ideas que subyacen bajo los bellos tercetos que componen el magno poema en el que “pusieron mano, cielo y tierra”<sup>78</sup>.

El segundo caso reviste una significación especial por ser uno de los grandes mitos históricos que la iglesia de Roma utilizó durante siglos: la famosa donación de los territorios del imperio romano a la iglesia católica por parte del emperador Constantino<sup>79</sup>. Dicha leyenda contaba que, poco antes de morir, el emperador romano se convirtió al cristianismo y *donó* la totalidad de los territorios ocupados por el imperio a la santa sede. La *Donación de Constantino*, como se le conoce a este supuesto episodio en la historia, incluía también las dignidades y títulos –o sea, la soberanía- que otorgaba el imperio.

Tal relato es, a todas luces, una falsedad histórica que la iglesia comenzó a utilizar en tiempos de Carlomagno, para justificar su soberanía sobre grandes territorios que, de otro modo, no hubiese podido controlar. En la Edad Media se tenía por cierto y era muy poca la gente que dudaba de él, entre ellos, cierto poeta florentino, quien utiliza, esta vez, argumentos jurídicos para atacar:

Toda jurisdicción es anterior a su juez; el juez está ordenado a la jurisdicción, y no al contrario; pero el imperio es una jurisdicción que comprende dentro de su esfera a toda otra jurisdicción temporal; luego es anterior a su juez, el emperador, porque a ella está ordenado el emperador, y no al contrario. De donde resulta evidente que el emperador, en cuanto tal, no puede modificarla, pues de ella recibe su ser. Digo por tanto: Constantino, cuando hizo, **según dicen**, esa donación a la iglesia, o era emperador o no lo era. Si no lo era, no podía donar nada de lo perteneciente al imperio, y si lo era, tampoco podía, como emperador, hacer esa donación, por constituir este acto una merma de la jurisdicción imperial.

---

<sup>77</sup> *Ibidem.* p. 938.

<sup>78</sup> *Carta a Can Grande... Op. Cit.* p. 1052.

<sup>79</sup> “Constantino I el Grande (*Naissus [act. Nis]* c. 270/288-Nicomedia 337), emperador romano (306-337), hijo de Constancio Cloro. Su victoria frente a Majencio a las puertas de Roma (312) significó el triunfo del cristianismo; en 313, con el edicto de Milán estableció la libertad de religión. En 324 derrotó a Licinio, que reinaba en oriente, y estableció así la unidad imperial. En 324-330 fundó una nueva Roma, Constantinopla, con el fin de vigilar mejor la frontera del Danubio y a los persas”. *Larousse... Op. Cit.* p. 180.

Más todavía: si un emperador pudiese suprimir una parte de la jurisdicción imperial, otro emperador podría también, por la misma razón hacer otro tanto. Y como la jurisdicción imperial es limitada, y todo lo limitado queda destruido con sucesivas subtracciones parciales, resultaría que la primera jurisdicción podría quedar aniquilada, lo cual es contrario a la razón”<sup>80</sup>

Aquí podemos ver claramente como las palabras “según dicen” son aplicadas magistralmente, para argumentar a favor o en contra de algo. Jamás se le hubiera ocurrido a Dante tratar los temas bíblicos, la historia de Roma, o la poesía virgiliana en el sentido de “según dicen”, es decir, restándoles credibilidad ¿Por qué hacerlo con algo que la misma Iglesia de Cristo promulga como cierto? La respuesta está a la vista: Dante Alighieri vio con indignación como los representantes de Cristo actuaban en contra de los más elementales principios de la iglesia que decían representar y decidió hacer algo al respecto, no contra la Iglesia como institución, ni contra la investidura pontificia, ni contra su religión, sino contra aquellos que hicieron mal uso de tan altas dignidades y provocaron el encono y la lucha entre hermanos.

Más adelante tendremos oportunidad de ver algunos blancos de sus ataques, sumidos en el lodo o destrozados por feroces diablos; la lección que enseñó Dante a todos esos prevaricadores hace 700 años, sigue ahí, entre las páginas de su poema y todavía nos estremece. Es la lección de historia y moral más terrible y bella -al mismo tiempo-, que pueda aprenderse<sup>81</sup>.

El tercer caso -que nosotros ya revisamos en el primer capítulo de este trabajo-, es planteado y refutado con la misma habilidad que los anteriores:

Aportan un nuevo hecho; que el papa Adriano llamó a Carlomagno para que defendiera al papado y a la Iglesia de las injurias de los Longobardos en tiempos del rey Desiderio y que Carlomagno recibió de aquél la dignidad imperial a pesar de que en Constantinopla reinaba el emperador Miguel. Por esto dicen que todos los emperadores posteriores de los romanos son defensores de la Iglesia, de donde se seguiría la dependencia que quieren establecer. Para refutar esta conclusión respondo que el argumento es nulo, porque la usurpación del derecho no crea un derecho. Si así fuese, podría probarse igualmente que la autoridad de la Iglesia depende del emperador, puesto que el emperador Otón repuso en su trono al papa León, deponiendo a Benedicto, a quién desterró a Sajonia.<sup>82</sup>

Ambas autoridades no están en contradicción ni deben ser enemigas. Cada una debe asumir el papel que Dios les ha designado para beneficio del género humano.

---

<sup>80</sup> *Ibidem.* p 941

<sup>81</sup> Hablando, por supuesto, en términos de moral “dantesca”.

<sup>82</sup> *Ibidem.* p 942

Ninguna está encima de la otra, ni depende de ella. Quienes ostentan ambas dignidades deben conducirse con honor y virtud, honrando a Dios y al género humano, cada uno en su esfera de influencia:

Antes bien, Dante persigue aquí ciertamente su misión propia de reformador político y de reparador de agravios. Ante todo, quiere abolir la que, ante sus ojos, es una monstruosa injusticia, la usurpación del Imperio por el Papado. Los “codiciosos” y los Decretalistas que combaten la *Monarquía* son, desde este momento, los que la *Divina Comedia* va a poner en el Infierno, puesto que esos hombres no sólo traicionan la autoridad que usurpan, sino la misma que representan.<sup>83</sup>

Sólo cuando la humanidad prospere a la luz de ambos “soles” podrá desarrollarse y vivir en paz. Estos son los preceptos que se promulgan en el libro tercero del tratado *Monarchia* y en otras obras de Dante, y que aparecen, de forma no explícita, entre los versos de su monumental poema.

## 2.9. DANTE POR DANTE

La *Dantología* es hoy, una ciencia avanzada. Nadie puede o ha podido leer todos los comentarios que se han redactado en torno a la vida y obra del poeta florentino<sup>84</sup>, debido a la velocidad y amplitud con que éstos se dan.

Para estudiarlo, debemos basarnos en los escritos de sus comentaristas y exegetas, para tratar de dilucidar los hilos conductores de su pensamiento y de su obra. Por ese camino hemos llegado hasta este punto del trabajo. No obstante, son pocas las veces que se le permite al poeta explicarse por sí mismo, tal vez debido a la falta de documentos que hemos padecido desde siempre y al hecho de que Dante no era muy adicto a hablar de sí mismo o de su obra.

Un documento existe, no obstante, que puede ayudarnos mucho en la comprensión del magno poema y que, permite al mismo tiempo, hablar al poeta mismo sobre los motivos que lo llevaron a redactarlo. Me refiero a la *Carta a Can Grande della Scala*,<sup>85</sup> ya mencionada en este trabajo y que, aunque no representa en sí misma una fuente doctrinal, sí nos habla de la *intención* del autor al poner en marcha su gran capacidad creadora.

---

<sup>83</sup> Gilson *Op. Cit.* P 210

<sup>84</sup> Aspecto ya comentado por Jorge Luis Borges en *Op. Cit.* p LV

<sup>85</sup> Dante *Obras Completas... Op. Cit.* P 1052

Ya he examinado algunas de sus fuentes ideológicas, ahora, el mismo Dante puede explicar sus propósitos. En la última carta de su epistolario, Dante declara a su protector y amigo, Can Grande della Scala<sup>86</sup>, la intención que lo llevó a redactar el gran poema, el método empleado y, sobre todo, el significado inherente que tiene su obra con respecto al proceso de la salvación de las almas y su actuación después de la muerte. La importancia de la carta es grande, por ser el único comentario que tenemos de Dante sobre su propia obra. En ella, el florentino utiliza argumentos teológicos y filosóficos para explicar la estructura de su obra, sobre todo del *Paraíso*, cantiga dedicada especialmente a Can grande.

En ese sentido, son cuatro los apartados de la carta que expresan situaciones concretas, sobre los motivos y características del poema: 1. Sentido e intención de la obra. 2. La forma de su estructura. 3. Acerca del título y la definición de comedia, y 4. Estructura y comentario del *Paraíso*. En este apartado, sólo me interesa destacar los dos primeros, sobre los cuales habla el poeta florentino:

Para aclarar los puntos indicados hay que advertir que el sentido de esta obra no es único, sino plural, es decir, tiene muchos sentidos; el primer significado arranca del texto literal, el segundo deriva de lo significado por el texto. El primero se llama sentido literal; el segundo alegórico, moral o anagógico. Para que resulte más claro este procedimiento, consideremos los versículos siguientes: *Al salir Israel de Egipto, la casa de Jacob, de un pueblo bárbaro, se convirtió Judea en su santificación e Israel en su poder*. Si nos atenemos solamente a la letra, se alude aquí a la salida de Egipto de los hijos de Israel en tiempos de Moisés.

Si atendemos a la alegoría, significa nuestra redención realizada por Cristo; si miramos el sentido moral, se alude a la conversión del alma desde el estado luctuoso del pecado hasta el estado de la gracia; si buscamos el sentido anagógico, se quiere significar la salida del alma santa de la esclavitud de esta nuestra corrupción hasta la libertad de la eterna gloria. Y, aunque estos sentidos místicos reciben denominaciones diversas, en general, todos pueden llamarse alegóricos, por ser distintos del sentido literal o **histórico**. Pues el nombre de *alegoría* procede del adjetivo griego *alleon*, que en latín significa *extraño* o *distinto*.<sup>87</sup>

Podemos ver aquí la gran complejidad que encierra la concepción y composición de la *Comedia*. Este complejo simbolismo<sup>88</sup> demuestra no sólo la pericia de nuestro poeta, sino también la gran preocupación que tenía por hacer llegar su mensaje de todas las maneras posibles. Él mismo reconoce que su trabajo tiene un significado histórico; el planteamiento del poema se realiza sobre una base real.

---

<sup>86</sup> Ver Capitulo I p...

<sup>87</sup> *Ibidem*. p. 1055-56.

<sup>88</sup> Más adelante me referiré al uso del símbolo como herramienta en la construcción de la *Comedia*.



A pesar de que los escenarios de la obra son mundos de ultratumba, la realidad es el verdadero terreno donde se desarrollan las ideas que le dan vida. Es éste aspecto el que más me interesa resaltar en este apartado. Dante sabe que la humanidad ha tenido un desarrollo que continuará hasta el fin de los tiempos. Aunque, para él, los problemas del alma y su situación final (sentido alegórico), son de fundamental importancia; para nosotros lo es, el destacar la visión global que de la humanidad y su actuación en este mundo (sentido literal o histórico), tenía Dante al realizar su trabajo. Más aún, el verdadero propósito de la obra puede verse en los dos sentidos, tanto en el literal como en el alegórico; en realidad, ambos tienen el mismo fin:

Esto supuesto, resulta evidente que la materia en torno a la cual se desarrollan estos dos sentidos debe ser doble. Y por eso hay que examinar primero el asunto de esta obra desde el punto de vista del sentido literal, y después, el asunto de la obra desde el punto de vista del sentido alegórico. **El asunto de toda la obra, en sentido literal, es simplemente el estado de las Almas después de la muerte, pues todo el desarrollo de la obra gira en torno a ese tema.** Pero si consideramos la obra en su aspecto alegórico, el tema es el hombre sometido, por los méritos y deméritos de su libre albedrío, a la justicia del premio y del castigo.<sup>89</sup>

La intencionalidad de la obra se *desplaza* de un sentido a otro para lograr el máximo efecto al transmitir el mensaje. Planteamiento: “un día vas a morir” (literal); “De lo que hagas en esta vida, no sólo contigo mismo, sino con tus semejantes, depende la situación de tu alma después de la muerte” (alegórico) Mensaje: “detente, piensa, rectifica tu actitud, ayúdate a ti mismo y a tus semejantes” (ambos). Oportuna llamada de atención, para quienes viven sumergidos en guerras libradas por vanos motivos. En cuanto a la estructuración de su poema, nos dice el poeta florentino:

Por lo que toca a la forma, ésta es doble: la forma externa de todo el tratado y el modo de tratar la materia. La forma del tratado es triple, de acuerdo con una triple división. La primera división es aquella que divide a la obra en tres cánticos. La segunda, la subdivisión de cada cántico en cantos. La tercera, la ulterior división del canto en estrofas. **La forma o modo de tratar la materia es poético, ficticio, descriptivo, abierto a la digresión, metafórico, y por eso definitivo, disuasivo, probativo, polémico y susceptible de ejemplos.**<sup>90</sup>

No creo que sea posible expresar con mayor claridad, las características de la estructuración del poema, que como lo hace su autor. Con una sucesión de adjetivos, describe en forma general todas las características de su gran poema.

---

<sup>89</sup> *Ibidem.* p. 1056

<sup>90</sup> *Ibidem.* p. 1057

## 2.10. EL SIMBOLISMO

Una de las grandes herramientas utilizadas en la construcción del imponente edificio que representa *La Divina Comedia* es, de hecho, la utilización del símbolo, cuya definición según el diccionario es:

Signo figurativo, que representa algo abstracto, que es la imagen de una cosa.<sup>91</sup>

Es decir, los símbolos son representaciones de conceptos por medio de figuras concretas; por ejemplo, muchos imperios en la historia se han representado con la imagen de un águila<sup>92</sup>, por ser ésta un animal que posee fuerza, inteligencia y destreza para dominar su entorno y a quienes viven en él, además del poder del vuelo, que le da majestuosidad.

Es importante que los símbolos posean características que representen adecuadamente el concepto que quieren significar; es poco probable que un imperio se represente con un ratón o un burro.<sup>93</sup> Esta utilización del símbolo, su selección y características, han sido materia prima para poetas de todos los tiempos. En la Edad Media, una época de gran misticismo<sup>94</sup> y sentido apocalíptico<sup>95</sup>, el símbolo fue continuamente usado para comunicar, sobre todo, asuntos graves.

Debo hacer hincapié en que, la compleja simbología que presenta la *Comedia* no es tema para el presente trabajo. Sólo me avocaré a revisar dicha simbología, en ciertos aspectos que me interesan por su esencia o contenido histórico-social, tratando de explicar el contexto en que éstos se dan dentro del poema.

En realidad, es ahí donde reside la utilización del símbolo en la obra del florentino: un sólo símbolo posee un significado dual que atañe tanto al individuo, como a las sociedades humanas. Dante busca la renovación moral de los hombres, desde su propio interior; desde su alma, hasta su actuación como elemento social; la doble función del símbolo es pues, fundamental para su discurso.

---

<sup>91</sup> *Larousse Op. Cit.* p. 661.

<sup>92</sup> Recordemos el Imperio Romano, el México, el nacionalsocialismo o el águila norteamericana.

<sup>93</sup> El ratón significaría insignificancia o debilidad y el burro, fealdad e ignorancia.

<sup>94</sup> "Doctrina filosófica y religiosa que admite la realidad de una comunicación directa y personal con Dios. *Ibidem.* p. 478.

<sup>95</sup> "Relativo al Apocalipsis: *literatura apocalíptica*. 2. Fig. Fantástico, enigmático: *animales apocalípticos*. 3. Terrorífico, espantoso." *Larousse. Op. Cit.* p. 49.

## 2.11. DANTE Y LA HISTORIA

Antes de pasar al trabajo directo sobre el texto, y una vez que hemos explorado algunas de las más importantes fuentes ideológicas de *La Divina Comedia*, y examinado los motivos que animaron su composición, debemos ahora revisar un elemento más de la génesis de tan admirable obra y que, por otra parte, quiere ser el eje central de mi trabajo: la concepción histórica de Dante Alighieri y su utilización en su máxima obra. El diccionario nos dice que Historia es:

El estudio de los acontecimientos del pasado relativos al hombre y a las sociedades humanas.<sup>96</sup>

Una vez más, no es éste el lugar para comenzar el debate sobre lo acertado o erróneo de esta definición, sino únicamente para señalar que, las concepciones de la Historia han variado mucho en el transcurso de los siglos y, es probable que continúen haciéndolo en el futuro. En ese sentido, la concepción que pudo haber tenido Alighieri de la Historia, puede variar substancialmente de la nuestra, hombres del siglo XXI. Lo que no quiere decir, por supuesto, que el autor de la *Comedia*, no haya tenido presente que historiar, es estudiar el pasado humano y “narrarlo de manera ordenada y minuciosa”<sup>97</sup>.

Dos son los puntos, a mi juicio, en los que su concepción de la Historia debió variar con respecto de la nuestra: el comienzo y el fin de la actividad humana sobre la tierra, y la intervención de la Divina Providencia en el desarrollo de los procesos históricos. Ya he mencionado en este trabajo que, para Dante, la Biblia es la principal fuente histórica sobre el origen de la humanidad y, por tanto, los relatos contenidos en ella son manejados como hechos “históricos”, al no poder negarles su autenticidad. La humanidad comienza con el Génesis y no hay razón para dudarlo.

En el caso del fin de la historia, sucede algo semejante: el desarrollo histórico de la humanidad terminará con el juicio final<sup>98</sup>. Este aspecto es sumamente importante, porque todo el poema está impregnado de ese halo apocalíptico ya mencionado, y que es, de hecho, es uno de los argumentos usados para hacer reflexionar al lector.

---

<sup>96</sup> *Larousse... Op. Cit.* p. 357.

<sup>97</sup> *Ibidem.*

<sup>98</sup> Tendré oportunidad de examinar esta cuestión cuando veamos el Canto X del *Infierno*.

Sobra recordar que Dante es un hombre medieval, sumamente católico; su concepción de la historia o de cualquier otra ciencia o concepto, no puede estar desligada de su religión, cuya gran virtud –según el florentino-, es darle al hombre la esencia de su ser y su razón para vivir. Consecuentemente, su concepción de la historia debe ser teleológica<sup>99</sup>, es decir, encaminada a un fin que llegará irremisiblemente cuando la divinidad lo decida, cuando el hombre pague sus culpas u obtenga sus premios.

El desarrollo de la humanidad conduce a un final predeterminado que no puede evadirse, pero del que tendremos menos miedo, cuando modifiquemos nuestra conducta y reflexionemos las decisiones que tomamos.

Los procesos históricos trazan un camino bien definido, en el que la humanidad avanza dando tumbos. Pero la raza humana no es de una sola clase; existen muchos pueblos, culturas e identidades. Sólo la Providencia ha intervenido en su camino para ayudarla a definir la posición de los diferentes hombres en dicho recorrido.

El pueblo romano fue elegido para ponerse a la cabeza de los demás pueblos. La Divina Providencia lo eligió para guiar al mundo<sup>100</sup>. Sólo en Roma pueden depositarse los poderes del creador. Sólo en Roma pueden tener su asiento los representantes de Cristo en la Tierra y, sólo Roma puede proveer al hombre de su eterno anhelo: su felicidad en esta vida y en la otra. La visión dantesca de la historia no sólo es teleológica, sino también; providencialista. En este punto, Dante siguió tal vez los preceptos del gran padre de la Iglesia católica, San Agustín:

San Agustín vivió entre los años 354 y 430 de la Era cristiana. Profesor de retórica, él mismo nos ha contado en sus *Confesiones* la historia de su evolución espiritual que le llevó del platonismo a la Fe de Cristo pasando por la secta de los maniqueos. En su obra *La ciudad de Dios* –concebida en principio como una polémica contra los romanos, que culpaban al cristianismo de la decadencia del Imperio- es donde nos proporciona sus ideas fundamentales de Filosofía de la Historia. Esta obra, gigantesca en el pensamiento humano, puede bastar por sí sola para enseñarnos el tránsito de la cultura antigua a la medieval. En ella se desdobra la realidad en dos planos, el superior de la realidad perfecta, Dios y su ciudad, y el inferior de la realidad cambiante, que es hostil a la primera. A pesar de esta oposición y de la subordinación total a la Fe, San Agustín no excluye la razón. Su pensamiento constituye uno de los más poderosos cambios que se hayan producido nunca en la interpretación de la Historia.

---

<sup>99</sup> “Teleología n. f. FILOS. Conjunto de especulaciones relacionadas con la idea de la finalidad del mundo, del hombre, etc”. *Larousse... Op. Cit.* p. 691.

<sup>100</sup> *Monarquía...* Libro II.

Este cambio, maduración del pensamiento cristiano, procede de la sustitución del ciclo de la Naturaleza por la creación de ésta por Dios. El proceso histórico, que es constante novedad creadora, depende de Dios. Dios, que la ha creado, puede modificar la naturaleza como quiera; **de ahí se desprende que los imperios, como las criaturas, no son sustancias en sí mismos sino que dependen de la Providencia Divina.** Una de las dos líneas de la historia, la sagrada, que conduce a la salvación del hombre, se torna valor principal y adquiere un sentido. Conforme a ella la otra Historia, la profana, se ordena también en un proceso lineal que se divide en siete etapas, porque éstos son los días de la creación. San Agustín afirmaba encontrarse en la sexta y también que la séptima sería algo especial, ya que correspondía al descanso sabático. No sabemos cuanto durará aún la sexta edad.<sup>101</sup>

Sabemos bien que Dante no fue un historiador de profesión, pero también sabemos de su gran aprecio por el conocimiento histórico. Nombres de reyes, ciudades, guerras, batallas, sucesos políticos, herencias reales, luchas intestinas, fechas, datos, sucesos, etc., aparecen a cada momento desde que comenzamos a leer el *Infierno*. La Historia mantiene su presencia en todo el poema.

Aunque nunca declaró abiertamente qué era lo que entendía por Historia y no dejó comentario alguno sobre dicha disciplina o sobre su definición, características y aplicaciones, sabemos que tenía conciencia plena de su utilidad como parte del patrimonio intelectual de la humanidad. Sabía que podía usarse para transmitir un ideal, un mensaje o una lección que, Dante Alighieri –ciudadano florentino-, quería transmitir a sus contemporáneos y gracias a lo cual, tenemos hoy la *Divina Comedia*:

Así concebida, la Doctrina de Dante tiene la unidad de trazo de un pensamiento que brota de la fuente y se siente la presencia de una iniciativa personal detrás de cada una de las tesis que la componen. Además por ello, hablando claramente, es inclasificable. El ideal de una monarquía universal, de una filosofía universal y de una fe universal, las tres completamente independientes en su orden, y realizando, sin embargo, un acuerdo perfecto en virtud del solo juego de su propia espontaneidad, no tiene ningún equivalente en la Edad Media, y, por cierto, en ninguna otra época de la historia<sup>102</sup>.

En la última parte de mi estudio, trabajando ya sobre los textos directos, tendré oportunidad de examinar el uso que del discurso y de la ciencia histórica hace Dante Alighieri para transmitir el ideal que he tratado de analizar. Muchos de los puntos ya tratados aquí, podrán verse reflejados entre los bellos tercetos del *Infierno*, del *Purgatorio* y del *Paraíso*.

---

<sup>101</sup> Luis Suárez, *Las grandes interpretaciones de la Historia*, Bilbao, Ediciones Moreton, 1972, (Panoramas de la Historia Universal), p. 42-43.

<sup>102</sup> Gilson... *Op. Cit.* p. 208.

### III. HISTORIA Y TRAGEDIA: EL INFIERNO.

### 3.1. INTRODUCCIÓN

De las tres Cantigas que componen el poema de Dante, el *Infierno* es, sin lugar a dudas, el que más se ha leído y comentado en estos siete siglos que han transcurrido desde que fue concebido. Las razones para ello abarcan un amplio espectro; desde el morbo que provoca su violencia, hasta la calidad misma de los versos. Fue el más leído durante el período romántico y, tal vez, gracias a ello, el poema en su conjunto tiene ahora el renombre mundial que lo hace tan conocido y estudiado. Un argumento que soporta esta idea, es el hecho de que fue también en el período romántico cuando empezaron los grandes estudios de la vida y la obra del poeta y comenzó a formarse lo que hoy se conoce en Italia como la *Dantología*.

No por ello, deja de ser artificial esta preferencia; las tres partes del poema comparten calidad, erudición, arte y espíritu. Ya desde el siglo XIX, uno de sus grandes comentadores, Tomás Carlyle<sup>1</sup>, hizo notar lo absurdo de esta preferencia de los lectores y críticos por las llamas infernales:

No estoy de acuerdo con buena parte de la crítica moderna, que prefiere con mucho el *Infierno* a las dos partes siguientes de la *Divina Comedia*. Esta preferencia es debida, imagino, al byronismo general de nuestro gusto<sup>2</sup> y parece ser un sentimiento que pasará. El *Purgatorio* y el *Paraíso*, especialmente el primero, nos atreveríamos a decir que le son aún superiores.<sup>3</sup>

Sin coincidir con Carlyle en esto último, estoy de acuerdo con el autor de *Los Héroes*, en el sentido de que no debe considerarse a la primera Cantiga como superior a las otras dos. No obstante, debo señalar que el discurso histórico, sí mantiene una presencia más amplia en la primera parte del poema. Esto se debe al hecho, quizá, de que en el infierno se trata de castigar a los que obraron mal y la Historia representa una magnífica herramienta para cumplir ese cometido.

De cualquier manera, la belleza del *Infierno*, es el marco ideal para nuestro poeta al desatar su ira en busca de justicia y paz para todos los hombres. Su complejidad estructural y humanística, es superada únicamente por su arte.

---

<sup>1</sup> “Escritor británico (Ecclefechan, Escocia, 1795-Londres 1881). Contrario al materialismo y al racionalismo, pero también al capitalismo, vio en las individualidades excepcionales los motores de la historia política e intelectual (los héroes y el culto de los héroes, 1841).” *Larousse*. Op. Cit. p. 132.

<sup>2</sup> Es decir, al exacerbado romanticismo.

<sup>3</sup> Dante Alighieri, *La Divina Comedia*, México, Berbera Editores, 2004, (Prólogo de Tomás Carlyle), p.14-15.

### 3.2. CANTOS I-II: VIRGILIO

Desde su concepción y planteamiento, el poema quiere llamar nuestra atención para que nos aprestemos a recibir un mensaje que tal vez nos convenga escuchar. Los dos primeros cantos son de carácter introductorio y en ellos tenemos las bases generales de lo que será la obra en su conjunto, es decir; el viaje realizado por Dante Alighieri, ciudadano florentino, por los tres reinos de ultratumba, Infierno, Purgatorio y Paraíso, para observar y conocer los premios y castigos que la Justicia Divina tiene reservados para todos los hombres, según su actuación en la tierra.

Ya en los primeros versos de su magna obra, el poeta florentino nos deja ver la gran consternación, que le causan las circunstancias histórico-sociales por las que atraviesa la Italia de su tiempo. Para él, su patria se ha convertido en una selva agreste, oscura, intrincada y que inspira gran temor. Los sucesos de su tiempo son reflejados como un paraje salvaje donde reina la confusión y la anarquía:

<i>Nell mezzo del caminin di nostra vita</i>	A mitad del camino de la vida
<i>Mi ritrovai per una selva oscura</i>	yo me encontraba en una <b>selva oscura</b>
<i>Che la diritta via era amarrita.</i>	Con la senda derecha ya perdida. <sup>4</sup>

Según una de sus interpretaciones más comunes, esta selva representa la confusión moral que reinaba en el alma de Alighieri, al momento supuesto de comenzar la trama del poema (Semana Santa del año 1300), cuando el poeta cumplía 35 años (la mitad del camino de la vida).<sup>5</sup> No obstante, la mayoría de sus comentadores sostiene, al mismo tiempo, que la selva refleja la turbulenta Italia de la baja Edad Media:

También la **selva oscura** significa el desorden moral y político en general de Italia y más especialmente de Florencia (llamada *la triste selva* en el Canto XIV del *Purgatorio*, v. 64), donde se había perdido toda virtud y toda luz de sabiduría civil, de tal manera que, más que residencia de hombres, se había convertido en nido de bestias.<sup>6</sup>

---

<sup>4</sup> Todas las traducciones en versos castellanos están tomadas de la ya mencionada obra de Ángel Crespo.

<sup>5</sup> “Por selva se entiende la vida viciosa que, así como la selva es un lugar salvaje y oscuro, así lo es la vida viciosa con respecto de la vida virtuosa, es decir, conduce a la oscuridad del infierno y aleja de las luces del paraíso”...Scartazzini *Op. Cit.* p. 1781.

<sup>6</sup> Comentario al texto en: *La Commedia di Dante Alighieri Florentino*, Florencia, Felice le Monnier, 1863, (nuevamente revisada en el texto y disertada por Brunone Bianchi), p. 3. (Traducido del italiano)



La selva oscura era para el hombre medieval motivo de gran espanto, debido a su exacerbada superstición; es el mejor ejemplo que pudo dar el poeta para condenar su mundo y llamar la atención de sus contemporáneos sobre lo que tiene que decir.

Se encuentra perdido, busca la manera de salir de la selva y ascender la montaña que se le presenta<sup>7</sup>. Es una subida difícil, pero debe dejar atrás el valle<sup>8</sup> y proseguir su senda, enfrentando a las tres fieras que interfieren en su camino; una pantera, un león y una loba. Las tres representan respectivamente, la envidia, la soberbia y la avaricia y le impiden subir el monte que tiene frente a sí, el de la virtud; no sólo moral, sino también de regeneración política y social.<sup>9</sup> De los tres animales, nos interesa sobremanera la loba, que representa la avaricia, vicio al que Dante atribuye la mayor responsabilidad de las vicisitudes de su tiempo:

<i>Ed una lupa, che di tutte brame</i>	Y una loba, que todos los antojos
<i>sembiava carca nella sua magrezza,</i>	alojar semejaba en su magrura
<i>e Molte genti fe' gi'a viver grame</i>	y a muchos procuró duelo y enojos,

<i>Questa mi porse tanto di gravezza</i>	me llenó de inquietud con la bravura
<i>con la paura ch'uscía di sua vista</i>	que veía lucir en su mirada
<i>ch' io perdei la speranza dell' altezza</i>	y perdí la esperanza de la altura.

La avaricia no es sólo un pecado mortal, también causa discordia entre hermanos, siembra la guerra y la miseria. El simbolismo es deliberado, el lector se da cuenta de inmediato que el afán de riquezas puede tener una consecuencia doble; se pierde el alma y se contribuye a la destrucción de la humanidad. Un sesgo apocalíptico se esconde entre los tercetos del poema:

La "loba" parece en términos generales, un símbolo de la incontinencia, de los derechos violentos y de la avidez de riquezas, es decir, de la codicia. Estos tres animales representan tanto los vicios que conducen a la perdición eterna, como las fuerzas maléficas y procedentes de los demás que se alzaron contra Dante y le hostigaron durante su vida.<sup>10</sup>

---

<sup>7</sup> La senda de la virtud.

<sup>8</sup> Símbolo del pecado

<sup>9</sup> "Este leopardo, lo mismo que el león y la loba, es una figura simbólica muy propia, no sólo de la poesía medieval, sino de toda la poesía simbolista. Las cosas no son únicamente lo que demuestra su aspecto exterior: simbolizan realidades más altas e invisibles". Crespo... *Op. Cit.* p. 4-5.

<sup>10</sup> *Ibidem.* p. 6-7.

Paralizado por el temor, el poeta no se atreve a seguir adelante, hasta que ve la sombra de un hombre en el camino y solicita su ayuda: es Virgilio, quien llega para protegerlo y guiarlo en su viaje:

*Quando vide costui nel gran deserto*                      Cuando le contemplé en el gran desierto,  
*«Miserere di me», gridai a lui,*                              « Apiádate », yo le grité, « de mí,  
*«qual che ti sii, od ombra od homo certo!».*              ya seas sombra o seas hombre cierto!”

*Rispuosemi: “Non omo, omo gia fui,*                      Respondíome: “Hombre no, que hombre ya fui,  
*e li parenti miei fueron lombardi,*                      y por padres lombardos engendrado,  
*mantovani per patria ambedui.*                              de la mantuana patria. Yo nací

*Nacqui sub Julio, ancor che fosse tardi,*                      bajo Julio, aunque tarde, y he morado  
*E vissi a Roma sotto ‘l buono Augusto*                      en la Roma regida por Augusto,  
*al tempo delli dei falsi e bugiardi*                              la que a falsas deidades ha adorado.

*Poeta fui, e cantai di quel giusto*                              Poeta fui, canté entonces al justo  
*Figliuol d’ Anchise che venne da Troia,*                      hijo de Anquises, que de Troya vino  
*poi che ‘l superbo Ilión fu combusto.*                      Cuando el soberbio Ilión quedó combusto.

Con Virgilio podemos ver ya la primera mención de la historia romana como ejemplo y guía del mundo; es uno de los primeros y más importantes símbolos de la *Comedia*. En ella se habla no sólo de la Roma de los césares, sino también de sus orígenes mitológicos que se remontan a la guerra de Troya.<sup>11</sup> Este aspecto es sumamente importante para Dante; la *Eneida* constituye no sólo el poema nacional de Roma, sino también su historia *idealizada*. Virgilio representa toda su grandeza, pasada, presente y futura. Se traza también una línea del tiempo cuando se habla de “falsas deidades”, para distinguir los tiempos modernos, en los que se alaba al “verdadero” Dios. De paso, nuestro poeta, coloca a los sucesores de San Pedro, como los herederos de aquél imperio, cuyo único defecto fue el haber sido pagano.

---

<sup>11</sup> Acaecida alrededor de 1180 a. C., en la península de Anatolia, actual Turquía. En ella se basó el poeta griego, Homero, para redactar su famoso poema “*Iliada*”.

Aunque Virgilio no conoció el cristianismo, no por eso decrece su valor a los ojos del poeta florentino; bajo el autor romano esconde una compleja simbología:

Virgilio, que acompañará a Dante en su viaje por el infierno y el purgatorio, es presentado por los comentaristas tradicionalistas como un símbolo de la razón humana, no iluminada por la revelación, en contraposición de Beatriz, que acompañará al poeta por el paraíso. Aunque no se puede negar que hay bastante de esto en la concepción dantesca del poeta romano, es preciso reconocer que su figura es mucho más compleja. Por una parte, se trata del Virgilio **histórico**, es decir, del autor de la *Eneida* en su realidad del **cantor del imperio romano, e incluso de historiador del mismo**.

Por otra parte, es indudable que el **concepto histórico** que el poeta florentino pudo formarse de Virgilio está matizado por la creencia medieval de que la *Égloga IV* virgiliana es un anuncio del nacimiento de Cristo y, aunque algunos comentaristas modernos lo nieguen, por la fama de mago de que Virgilio gozó en la Edad Media. Por lo demás, el común amor al imperio une a los dos poetas a lo largo del poema. Virgilio es, sí, la razón, pero también la tradición y el “bello estilo” poético. Es, en suma, una figura compleja, un auténtico personaje y no sólo un símbolo, aspecto éste que la crítica moderna tiende a destacar muy especialmente.<sup>12</sup>

Es, en pocas palabras, la historia, la tradición, el poderío y la espiritualidad de Roma, que acompañan al poeta en su viaje, al alma en su ascensión a la gloria y a las sociedades humanas en su recorrido por la grandeza<sup>13</sup>. Los bellos tercetos nos lo hacen saber de forma armónica, cuando nos hablan de Roma “bajo el *buen* Augusto”.<sup>14</sup> El sucesor de Julio César nos es presentado como el prototipo del emperador, que sería necesario en los tiempos del propio Dante. Las palabras son colocadas con maestría para producir el efecto deseado. Para tranquilizar a Dante, Virgilio profetiza lo que le sucederá a la loba de la avaricia cuando llegue el momento:

<i>e ha natura sí malvagia e ria,</i>	y es su naturaleza tan impía
<i>che mai non empie la bramosa voglia,</i>	que nunca sacia su codicia ociosa
<i>e dopo 'l pasto ha piú fame che pria</i>	y, tras comer, tiene hambre todavía

<i>Molti son li animali a cui s' ammoglia,</i>	Con muchos animales se desposa
<i>é piú saranno ancora, infin che 'l Veltro</i>	y muchos más serán hasta el momento
<i>verrà, che la farà morir con doglia.</i>	en que le dé el Lebrél muerte espantosa.

---

<sup>12</sup> *Ibidem.* p. 8-9.

<sup>13</sup> Es decir, tenemos aquí tres significados para un solo símbolo, lo que nos habla de la gran significación del imperio romano en la obra del florentino.

<sup>14</sup> *Infierno*. Canto II Versos 70-73. Traducido literalmente. El traductor presentado (Ángel Crespo), prefirió otra versión por motivos silábicos.

Quién pueda ser este “Lebrel”, es uno de los puntos más oscuros del poema, acerca del cual se sigue argumentando hasta la fecha. No obstante, es factible pensar que se trata de la figura idealizada del emperador del Sacro Imperio Romano Germano, quién llegaría a Italia para unificarla y promover la paz. Probablemente se trate de Enrique VII de Luxemburgo, cuya elección se veía venir por las mismas fechas en que Dante redactaba los primeros versos de su poema<sup>15</sup>. El poeta pone su llegada como profecía, para que parezca un proceso irrefrenable:

<i>Questi non ciberà terra né peltro,</i>	No serán tierra ni oro su alimento, <sup>16</sup>
<i>Ma sapienza, amore e virtute,</i>	sino amor y sapiencia reunidas;
<i>E sua nazione sarà tra feltro e feltro.</i>	tendrá entre fieltro y fieltro nacimiento. <sup>17</sup>

<i>Di quella umile Italia fia salute</i>	Verá Italia sus fuerzas resurgidas
<i>per cui morí la vergine Cammilla,</i>	por quién, virgen, Camila halló la muerte
<i>Eurialo e Turno e Niso di ferute</i>	y Euríalo, Turno y Niso, con heridas. <sup>18</sup>

<i>Questi la caccerà per ogni villa,</i>	De un pueblo y de otro la echará, de suerte
<i>Fin che l' avrà rimessa nello 'nferno</i>	que habrá de dar con ella en el infierno,
<i>là onde invidia prima dipartilla.</i>	Del que la envidia prima la divierte.

Así vemos como la llegada del emperador es parte de un proceso histórico que la Divina Providencia tiene destinado a la raza humana. Sólo los representantes de la autoridad conferida por el imperio romano -cuya historia se cita constantemente a través de la *Eneida*- tienen, según nuestro poeta, el poder de acabar con los vicios del hombre y dar paso a una nueva era de paz y prosperidad. El emperador -en conjunción con el vicario de Cristo-, es sin duda, la clave del éxito de dicho proceso. Estamos ante una doble lección de historia y moral.

---

<sup>15</sup> Alrededor de 1307.

<sup>16</sup> Es decir, no codiciará tierras ni dinero.

<sup>17</sup> Estos “Fielros” pueden indicar que el “Lebrel” nacerá entre los humildes, aunque el verso es oscuro deliberadamente y no es posible tener una interpretación fuera de toda duda.

<sup>18</sup> “Camila, hija de Metano, rey de los volscos, pereció combatiendo contra los troyanos de Eneas. Eurialo y Neso, jóvenes troyanos caídos en los combates contra los volscos. Turno, hijo de Dauno, rey de los Rútulos, muerto por Eneas. De estos cuatro personajes habla Virgilio en la *Eneida*”... Nota de pie de página en: Dante *La Divina Comedia* México, W.M. Jackson Inc, 1976, (Colección Los Clásicos, Traducción de Cayetano Rosell, y notas de Narciso Bruzzi Costas), p. 6-7.

No conforme, Dante nos vuelve a recordar que Eneas es el fundador del imperio romano, estableciendo el hecho como “histórico”, cuando manifiesta sus temores a Virgilio, respecto del viaje que esta por emprender:

*Tu dici che di Silvio il parente,  
Corruttibile ancora, ad immortale  
Secolo andò, e fu sensibilmente*

Tu dices que de Silvio el aún viviente  
y corruptible padre<sup>19</sup> al inmortal  
siglo anduvo<sup>20</sup>, y que fue sensiblemente.<sup>21</sup>

*Però, se l'avversario d' ogni male  
cortese i fu, pensando l'alto effetto  
ch' uncir dovea di lui e 'l chi e 'l quale*

Pero si el que es contrario a todo mal<sup>22</sup>  
fué tan cortés, por la alta consecuencia  
que seguiría –y por el qué y el cual-,

*non pare indegno ad omo d' intelletto;  
ch' e' fu dell'alma Roma e di suo impero  
nell' empireo del per padre electo:*

no repugna a una clara inteligencia;  
pues de Roma y su imperio había sido  
padre electo en la empírea residencia,

*la quale e l' quale, a volver dir lo vero,  
fu stabilita per lo loco santo  
u' siede il successor del maggior Piero.*

la cual y el cual así fue establecido,  
a decir verdad, por lugar santo  
donde mora el que a Pedro ha sucedido.

Aquí podemos ver ya una imposición manifiesta al lector de lo que Roma significa históricamente. La frase “a volver dir lo vero” (a decir verdad) otorga una legitimidad que el autor ofrece y el lector espera. Esta legitimidad es de suma importancia dentro del discurso que maneja el autor de la *Commedia*. No sólo tiene miedo de bajar a los infiernos, también lo tiene de que su lector no se dé cuenta del papel que su patria ha jugado en el desarrollo de la humanidad.

Al mismo tiempo, otorga a la Iglesia Católica su legitimación como institución divina, cuya historia está indisolublemente ligada a Roma:

---

<sup>19</sup> El padre de Silvio es Eneas.

<sup>20</sup> Al infierno...en el Canto VI de la *Eneida*.

<sup>21</sup> Es decir, con su cuerpo.

<sup>22</sup> Dios.

*Andovvi poi lo Vas d'elezione,  
per recarne conforto a quella fede  
ch'è principio alla via di salvazione.*

Fue allí después el Vaso de elección<sup>23</sup>  
para fundar en sólido cimiento  
la fe que senda es de salvación.

*Ma io perché venirvi? O chi 'l concede? ¿Quién me manda ir? ¿Con qué merecimiento?  
Io non Enea, io non Paolo sono:  
me degno a ciò né io né altri crede.*

Porque Eneas ni Pablo yo no soy  
De ello indigno él me sabe y yo me siento.

He allí dos de los elementos de mayor importancia, mencionados en un sólo terceto, para demostrar lo inseparable que son el uno y el otro; el origen de Roma y la fe que constituye su esencia. Los pone de ejemplo para resaltar su tremenda significación, mientras se finge no merecedor de la confianza con la que fueron regaladas ambas instituciones históricas. Sólo el ejemplo de Beatriz, mencionada por Virgilio, le hará recobrar los ánimos y emprender su viaje por los reinos de ultratumba.

### 3.3. CANTO VI: CIACCO

Por motivos de espacio he optado por seleccionar sólo 9 de los 34 cantos que componen el *Infierno* y analizar de ellos únicamente las partes donde se mencionan datos, escenas, hechos y conceptos que considero importantes para desarrollar la idea que me guía. Lo he hecho con aquellos que me parecen más significativos para comprender el entorno histórico social de Dante y el uso que hace de su discurso para describirnoslo. El referente al glotón Ciacco -ya mencionado aquí-<sup>24</sup>, nos arroja buenas pistas sobre la visión que tenía el poeta sobre su destierro y la actuación de los dos partidos, a cuya lucha debe el poeta la separación de su patria: Blancos y Negros.

Ambos Güelfos (partidarios del papado) teóricamente, pero de postura diferente en la práctica. Los blancos se pronunciaban por oponerse al afán expansionista del papado; por negarse a convertir a su patria en una “provincia romana”. Los negros, por su parte, estaban más interesados en el ejercicio mismo del poder.<sup>25</sup>

---

<sup>23</sup> San Pablo. Se refiere a la *Epístola a los Corintios II*. Ver apartado 2.4.

<sup>24</sup> Ver apartado 1.1.

<sup>25</sup> Apartado 1. 7.

Una vez que ha cruzado la puerta infernal y ha combatido con el barquero Caronte<sup>26</sup> y el terrible Can infernal de tres cabezas, Cerbero<sup>27</sup>, Dante se encuentra ya en el infierno pleno, donde comienzan los castigos terribles. Aquí nos encontramos con aquél florentino que fue famoso por su glotonería: Ciacco.<sup>28</sup> Se encuentra acostado en tierra entre estiércol y sufriendo el golpe de una lluvia de fuego.

Al escuchar a Dante e identificarlo como compatriota, se yergue para conversar con él<sup>29</sup>. Ciacco se encargará de predecirle a Dante su destierro, inaugurando así una serie de explicaciones históricas de los sucesos de la Italia de los tiempos del poeta, plasmadas en la *Comedia*:

*Ed elli a me: “Dopo lunga tencione  
verrano al sangue, e la parte salvaggia  
cacerá l’altra con molta offensione.*

Y él a mí “Tras de muchas turbaciones  
se verterá la sangre, y el partido  
salvaje<sup>30</sup> echará al otro entre baldones

*Poi apresso convien che cuesta caggia  
infla tre soli, e che l’altra sormonti  
con la forza di tal che testé piaggia.*

Después conviene que éste sea vencido  
cuando pasen tres soles, y se encumbra  
el otro, por quién duda sostenido.

*Alte terrá lungo tempo le fronti,  
Tenendo l’altrasotto gravi pesi,  
Come che di ciò pianga o che n’adonti.*

Por largo tiempo seguirá en la cumbre  
y mantendrá a los otros humillados,  
Causándoles enojo y pesadumbre.

Podemos enterarnos de que el partido “salvaje” –el Blanco, al que pertenecía Dante, llamado así porque era dirigido por los Cerchí, que habitaban en los bosques-, expulsó al otro, al Negro, y luego fue expulsado a su vez por éste, en 1301. Estos sucesos tan terribles para el poeta<sup>31</sup>, marcaron, su vida con el destierro y su imaginación con la injusticia social.

<sup>26</sup> “Caron o Caronte, hijo de Erebo, viejo y barbudo barquero del infierno, que transporta las almas de los muertos al otro lado del Aqueronte”...Scartazzini *Op. Cit.* p. 327.

<sup>27</sup> “Cerbero, animal fabuloso en forma de perro, que con tres y aún más cabezas, guardaba la puerta del Infierno”*Ibidem.* p 347. Son muchos los interesantes pasajes que, por motivos de espacio, debo dejar de lado.

<sup>28</sup> “Ciacco, tal vez diminutivo de Jacopo, quizá relacionado con *Cerdo*, por alusión a la glotonería de este condenado. Lo más posible es que se trate del poeta florentino Ciacco dell’Anguillaia, conocido por su gula. Crespo *Op. Cit.* p. 62.

<sup>29</sup> “*tu fosti, prima ch’io disfatto, fatto*”/“tu fuiste hecho antes que yo deshecho”. *Infierno* Canto VI verso 42.

<sup>30</sup> *Los Bianchi*...

<sup>31</sup> Capítulo I...apartado 1.7.

Menciona después Ciaccio, a aquellos dos justos que no fueron escuchados y de los que ahora sabemos, se trataba del propio Dante y tal vez, su amigo Guido Cavalcanti<sup>32</sup> –quién militaba en su mismo partido-. Como quiera que sea, el mensaje es narrar, con un halo profético, los terribles sucesos que tuvieron lugar en Florencia entre los años 1300, 1301 y 1302 (Los tres soles):

Así divididos los ciudadanos de Florencia, comenzaron a infamarse los unos a los otros por los lugares vecinos, y hasta en la corte de Roma, ante el papa Bonifacio VIII, con falsas informaciones. Y entrañaban más peligro en Florencia las palabras pronunciadas con falsedad que las puntas de las espadas. E hicieron tanto ante el papa (los negros), diciendo que la ciudad iba a parar a manos de los gibelinos, y que se transformaría en asilo de los Colonna (Grandes enemigos de Bonifacio VIII); y corrió tal cantidad de dinero mezclada con las falsas palabras, que el papa, habiéndosele aconsejado que abatiera el orgullo de los florentinos, prometió prestar a los güelfos negros el gran poder de la casa de Valois, de la casa real de Francia, que había partido de Francia para ir a Sicilia contra Federico de Aragón.

Le escribió el papa que quería hacerlo mediador en Toscana contra los que estaban en desacuerdo con la Iglesia, la apariencia de esta comisión fue muy buena, pero el propósito era contrario; porque quería abatir a los blancos y levantar a los negros, y hacer a los blancos enemigos de la casa de Francia y de la Iglesia.<sup>33</sup>

En el poema, se supone que dichos sucesos son una profecía, porque no han ocurrido todavía (recordemos que la *Comedia* esta situada en 1300). Era de suma importancia ponerlos en su poema como un parte aguas histórico, para señalar el fin de una era y el comienzo de otra, toda vez que Florencia representaba un fuerte punto de lucha en la Querella de las Investiduras y que el papa hizo todo lo posible por atraer a Florencia y su poder económico a la esfera de influencia de la curia romana.

Resultaba al mismo tiempo, de gran importancia el hecho de dejar establecido correctamente el orden de los acontecimientos para tener un antecedente del proceso histórico que resultó de la expulsión de los Blancos de Florencia. Recordemos que por las fechas que Dante escribe,<sup>34</sup> el recién electo emperador Enrique VII, está por emprender su intento de reestructurar el Imperio Romano Germánico<sup>35</sup> y una correcta definición de los hechos históricos recientes, sucedidos en tan importante ciudad como Florencia, puede ayudar a tener una base de información útil para llevar a cabo, de la mejor manera, tan importante empresa.

---

<sup>32</sup> Ver apartado 1.7. Nota de pie de página 77.

<sup>33</sup> Compagni. *Op. Cit.* p. 74.

<sup>34</sup> 1307-1308.

<sup>35</sup> Apartado 1.8.



### 3.4. CANTO X: FARINATA

Cuando revisé en el apartado correspondiente a su ideario político -dentro de las fuentes ideológicas de la *Comedia*-,<sup>36</sup> mencioné la importancia de la figura del emperador en el imaginario del poeta florentino y en la profunda influencia que dicha figura ejerce en su pensamiento político, filosófico y poético. Algunos de sus más bellos tercetos están imbuidos de su muy particular manera de ver los acontecimientos políticos de su tiempo y, por ende, de catalogarlos, seleccionarlos y expresarlos.

En su libro *Monarquía*, Dante nos hace ver la necesidad de un emperador que vele por los asuntos terrenales de todos los hombres,<sup>37</sup> siguiendo el ejemplo del imperio que fue escogido por la Divina Providencia para tal fin: el romano.

Ya he mencionado también el hecho de que aunque nació en una ciudad güelfa, Dante se inclinó a lo largo de su vida por los ideales del gibelinismo;<sup>38</sup> es decir por el apoyo al emperador como vicario de Cristo y gobernante absoluto en cuanto a los asuntos temporales. Ello se debió tal vez, al hecho de haber sufrido directamente los embates de la política pontificia y querer presentar a ésta un contrapeso en su búsqueda de una mayor justicia social y de la tan ansiada paz. O también debido a que la experiencia que tuvo como gobernante, le hizo reflexionar sobre las ventajas de dejar la responsabilidad del gobierno en manos de una sola persona que representase el poder, la sabiduría y magnificencia de Dios en Persona:

Dante era, al menos según los criterios “modernos” occidentales, un poeta profundamente político, que ha de ser incluido entre los reformistas visionarios de la sociedad y las *moeurs*. Su participación en la política de su Florencia natal desde 1295 hasta 1302, cuando la comuna padeció momentos de crisis en su constitución y en sus alianzas, y su profundo sentimiento de pérdida cuando hubo de exiliarse por haber apoyado la causa gibelino-imperial contra el papa Bonifacio VIII, demuestran su patriotismo cívico además de la unidad de lo público y lo privado en su mente y en su trayectoria vital. En su caso, las categorías “medieval” y “renacentista”, parecen superfluas: la inspiración de su pensamiento era cristiana y aristotélica, pero la manera de utilizar ambas para formular un razonamiento en favor del sistema de gobierno universal y el tipo de sistema de gobierno que imaginó como tal, eran originales.<sup>39</sup>

---

<sup>36</sup> Capítulo II apartado 2.6.

<sup>37</sup> *Monarquía* Libro I

<sup>38</sup> Capítulo I apartado 1.3.

<sup>39</sup> Anthony Black, *El pensamiento político en Europa 1250-1450*, Gran Bretaña, Cambridge University Press, 1996. p. 146-147.

Como quiera que sea, el hecho fundamental es que la lucha protagonizada por ambas facciones, las que apoyaban al papa o al emperador -es decir Güelfos y Gibelinos-, tuvo un impacto importantísimo en su vida, en su forma de ver y juzgar los acontecimientos políticos y sociales de su tiempo y, por ende, en su obra. Cuando habla de ambos grupos en el gran poema, lo hace otorgándoles la importancia histórica que merecen a sus ojos, sólo que lo hace también desde la trinchera de su preferencia política: Dante es faccioso en ese sentido, pues no puede evitar sentir preferencia por aquél concepto que resultó ser para él, con el transcurso del tiempo, el más honorable.

La percepción que de la actuación histórica de ambos adversarios tenía nuestro poeta, puede apreciarse en uno de los cantos más inquietantes que componen no sólo El *infierno*, sino todo el poema; me refiero al protagonizado por Farinata degli Uberti, antiguo capitán de los gibelinos:

Farinata degli Uberti nació en los primeros años del siglo XIII y fue jefe de los gibelinos. Logró derrotar y expulsar dos veces a los güelfos, la primera en 1248, ayudado por el emperador Federico II, pero éstos volvieron a Florencia en 1251. Por segunda vez los expulsó en 1260, después de la batalla de Montaperti. Los jefes gibelinos se reunieron entonces en Empoli y tramaron la destrucción de Florencia, a lo que Farinata se opuso volviendo a la ciudad, de la que había sido exiliado el año 1258. Murió en 1264. Dante le admira y respeta, a pesar de ser un enemigo político, porque salvó su ciudad.<sup>40</sup>

He allí la completa pero desangelada descripción que del capitán gibelino hace Ángel Crespo en su traducción del poema. Farinata es respetado por Dante no sólo por haber salvado su ciudad –a la que ama por supuesto-, sino porque representa el honor en el campo de batalla y la piedad para con el vencido.

Farinata es el héroe que sabe conducirse en los avatares de la guerra y la política, con una entereza de espíritu que serían deseables en muchos reyes y emperadores contemporáneos del poeta. Sólo en este enemigo encontró Dante las características que exigía a sus compañeros. La conversación entre ambos personajes es –a mi juicio- uno de los pasajes más bellos y representativos de todo el poema.

Dante ha atravesado ya la laguna Estigia<sup>41</sup>, donde yacen los condenados por el pecado de la ira; hasta allí llegan los pecadores incontinentes.

---

<sup>40</sup> Crespo...*Op. Cit.* p. 104-105.

<sup>41</sup> “Estigia, Estige o Estix, en griego Styx, el mayor de los ríos de los infiernos en la mitología griega. Sus aguas, que formaban una zona pantanosa (La laguna Estigia), la hacían invulnerable. *Larousse Op. Cit.* p 286.

Después de muchos avatares, logra entrar en la ciudad de Dite<sup>42</sup>, el “bajo” infierno<sup>43</sup>. En el primer círculo se encuentran los herejes, castigados en tumbas que exhalan fuego. El condenado se cocina dentro de su propia tumba. Uno de estos pecadores es Farinata, quién se levanta orgulloso y con la mirada altiva.<sup>44</sup> Dante se asusta y pretende dar media vuelta, pero se encuentra con Virgilio, quién le reprocha su cobardía y lo insta a formular claramente su discurso. El poeta se vuelve y comienza su conversación con el vencedor de Montaperti:

<i>lo avea già il mio viso nel suo fitto</i>	Yo en sus ojos mi vista había clavado
<i>ed el s'ergea col petto e con la fronte</i>	y él su pecho y la frente levantaba
<i>com'avesse l'inferno in gran dispetto</i>	como aquel que al infierno ha despreciado <sup>45</sup>

<i>E l'animosé man del duca e pronte</i>	La mano de mi guía me empujaba
<i>Mi pinser tra la sepulture a lui,</i>	entre sepulcros, firme y diligente,
<i>Diciendo “Le parole tue sien conte”.</i>	“Con medida hablarás”, me aconsejaba.

<i>Com' io al piè della sua tomba fui,</i>	Quando llegué a la tumba, brevemente
<i>Guardommi un poco, e poi, quasi sdegnoso,</i>	miróme y dijo, casi desdeñoso:
<i>Mi dimandò: “Chi fuor il maggior tui”.</i>	“¿Quién <sup>46</sup> fueron tus mayores?” <sup>47</sup> , y obediente

<i>lo ch'era d'ubidir didiseroso,</i>	fui, pues de serlo estaba deseoso
<i>Non lil celai, ma tutto lil'apersi;</i>	Mis palabras ante él me descubrieron
<i>Ond'ei levò le ciglia un poco in soso,</i>	Y, tras alzar las cejas, con reposo

<sup>42</sup> “Dite, del latín *Dis*, *Ditis*, propiamente, el nombre de aquella divinidad que, los paganos creían, presidía el Infierno. Dite llama Dante a Lucifer, príncipe de los diablos”...Scartazzini *Op. Cit.* p. 620.

<sup>43</sup> Ver la clasificación aristotélica de los pecados en el apartado 1.2.

<sup>44</sup> “Farinata fue excomulgado como seguidor de Epicuro, de quién Dante ya había hablado en el *Convivio*, y a quién conocía a través de los escritos de San Agustín y de Cicerón. Es difícil, casi imposible, decir si Farinata fue de hecho un hereje. Benvenuto da Imola explica el comportamiento político de Farinata en términos de sus ideas religiosas. Según este comentador, Farinata degli Uberti, “imitador de Epicuro, no creía que hubiera ningún otro mundo, excepto éste, por cuya razón se esforzó en sobresalir por todos los medios en esta breve vida ya que no esperaba para eso otra mejor” Kalikst Morawski *El aspecto trágico del episodio de Farinata en el “infierno”* en: *Dante en su Centenario* Varios Autores, Madrid, Taurus, 1965. p. 148.

<sup>45</sup> Este gesto de Farinata, de ver con desprecio al mismo infierno, es una de las más grandes muestras de respeto que el florentino tuvo hacia alguno de sus personajes de ultratumba. Muy pocos de ellos tuvieron esta actitud para con la Justicia Divina, que para Dante y sus contemporáneos era cosa muy de temer.

<sup>46</sup> (Sic). Ángel Crespo lo ha puesto así por motivos silábicos.

<sup>47</sup> Es decir, tus antepasados.

*Poi disse: "Fieramente furo avversi  
A me e a miei primi e a mia parte,  
Sì che per due fiata li dispersi".*

me dijo: "Fieramente se opusieron  
a mis padres a mí y a mi partido<sup>48</sup>:  
Por mí dos veces desterrados fueron".

*"S'ei fur cacciati, ei tornar d'ogni parte"  
rispuosi lui "L'una e l'altra fiata;  
ma voi non appreser ben quell'arte".*

"Si fueron alejados, han sabido  
ambas veces volver", le respondí,  
"y tal arte tu gente no ha aprendido"

*e sé continuando al primo detto,  
"S'elli han quell'arte" disse "Male appressa,  
ció mi tormenta piú que questo letto.*

"Que tal arte aprender les sea imposible,<sup>49</sup>  
dijo, continuando, me atormenta  
más que este lecho, y es más insufrible".

*Ma non cinquanta volte fia raccesa  
La faccia della donna che qui regge,  
Che tu saprai quanto quell'arte pesa.*

Su faz no habrá encendido otras cincuenta  
veces la que aquí es soberana<sup>50</sup>  
Sin que el peso de ese arte tu alma sienta.

*E se tu mai nel dolce mondo regge,  
Dimmi : perché quel popolo è sì empio  
Incontr'a miei in ciascunabsue legge ?*

Y, así en el dulce mundo estés mañana  
di : ¿Por qué con sus leyes así humilla  
esa gente a los míos, inhumana?"

*Ond' io a lui "Lo strazio e 'l grande scempio  
ohe feche l'Arbia colorata in rosso,  
tali oración fa far nel nostro tempio".*

"El estrago mortal y la mancilla",  
le repliqué, "que al Arbia<sup>51</sup> ha enrojecido  
rezar nos hace así en nuestra capilla".

La escena dibujada por Dante, de un Farinata orgulloso, despreciando al mismo infierno, nos causa una impresión indecible.

<sup>48</sup> La cuestión del partido político, era a un tiempo, una cuestión familiar.

<sup>49</sup> Cuando este terceto comienza, la conversación con Farinata se había interrumpido por la aparición del padre de Guido Cavalcanti en una tumba contigua. Dante habla con él y después continúa la charla con el Capitán gibelino. En el original se lee "y continuando con el primero de ellos..."

<sup>50</sup> Proserpina, la Luna, diosa de los infiernos, según la mitología griega, no mostrará 50 veces su rostro, es decir, no habrá 50 plenilunios (aproximadamente 3 años), antes de que también tú sientas el peso del destierro

<sup>51</sup> "Arbia, pequeño río cerca de Montaperti nel Senese, donde el cuatro de septiembre de 1260 se dio la sangrienta batalla en la cual fueron expulsados los güelfos de Florencia, en medio del llanto"...Scartazzini *Op. Cit.* p. 120.

Mayor impacto debió tener entre sus contemporáneos, a quienes se les está diciendo que sean hombres íntegros y que se comporten igual en sus luchas. Farinata representa el honor con que éstas deben llevarse a cabo, aunque la mayoría de las veces sean inspiradas por vanos motivos.

Es por eso que, mueve la cabeza en forma reprobatoria y se lamenta cuando Dante le dice que los gibelinos no han aprendido el “arte” de volver del destierro. Farinata responde que el que no hayan aprendido tal arte, le duele más que el fuego de la tumba. Aparentemente, Dante se presenta en el poema como Güelfo, puesto que en 1300 vivía aún en una ciudad güelfa; pero es en realidad el discurso de Farinata el que refleja su sentir al momento de escribir. Es a él a quién le duele que los gibelinos no hayan podido volver eficientemente del destierro y desarrollar un terreno propicio para que un emperador imponga orden en los convulsos territorios de Italia y Alemania:

Dante conoce la situación real y espiritual. Ha vivido en los últimos días del conflicto. La paz de las ciudades italianas ha muerto en las luchas de Güelfos y Gibelinos. Sabe que tiene por adversarios al Papa, a muchos prelados, a los canonistas y a otros escritores. Contra ellos sostiene que el poder temporal no recibe del espiritual ni el ser, ni su autoridad ni su ejercicio. Lo único que recibe es una mayor eficacia para operar a la luz de la gracia que le infunde la bendición del pontífice. Pero la autoridad imperial depende inmediatamente de Dios. Y el emperador sólo debe al papa “reverencia”.<sup>52</sup>

La importancia histórica de este hecho, es innegable para su atormentada imaginación. La figura de Farinata es un símbolo que representa todo un período de lucha entre facciones que debieron preocuparse por utilizar el honor, la verdad y el sentido común, para imponer sus razones. Es un pretexto también para declarar, de forma velada, los sentimientos que guían a un hombre que tiene multitud de razones para no ver en el güelfismo más que enemigos. De hecho, Farinata volverá, después de Ciaccio, a predecirle a Dante su destierro: “tu sabrás cuanto aquél arte pesa”.<sup>53</sup>

Es un pasaje impactante por su contenido político e histórico desmenuzado entre sus bellos tercetos; es una lección de historia que, cuando se nos transmite con las palabras colocadas magistralmente, convierte un simple relato histórico en poesía pura. Es, en fin, la historia convertida momentáneamente en arte.

---

<sup>52</sup> Juan LLambías de Azevedo *La Filosofía Política de Dante y sus antecedentes medievales* (prólogo) en: Dante Alighieri *De La Monarquía*, Buenos Aires, Editorial Losada, S.A. 1941. p 29

<sup>53</sup> Traducido literalmente. Verso 81...*Che tu saprai quanto quell'arte pesa.*

Todavía nos hace el poeta, reflexionar más, cuando le informa a Farinata que sus descendientes no encuentran la paz, que son molestados allá, en el mundo, por el recuerdo rencoroso de la batalla de Montaperti. El gesto desesperado y el recuerdo de que fue Farinata quién salvó a Florencia en su momento, nos sirven para observar la doble preocupación del poeta: el alma del gibelino, como hombre de gran valor que fue a sus ojos y la desesperación que le provoca un mundo que se organiza y relaciona en términos que distan mucho de lo que a él le hubiese gustado. Por ambos motivos, le constriñe el hecho de que sus contemporáneos no le den el valor que merecen a hombres como Farinata degli Uberti.

No es posible transmitir y analizar en papel impreso la sonoridad de los versos, y menos aún, de los de una obra como la Comedia. No obstante, podemos apreciar la gran calidad de su estructura y, si los leemos en voz alta y tenemos presentes los conceptos que los inspiraron, su gran belleza. Forma y contenido, una de las grandes premisas de la Divina Comedia.

### 3.5. CANTO XII: LOS TIRANOS

Un elemento de gran importancia debemos considerar, al comenzar este nuevo apartado que habla sobre malos gobernantes: La Justicia Divina. Sabemos que tal cosa es el “atributo de Dios, por el cual premia o castiga a cada uno según sus merecimientos”,<sup>54</sup> y sabemos también que la religión de Dante es la cristiana-católica; es decir, una religión que utiliza el temor de Dios como argumento no sólo para ganar adeptos, sino también para convencer al pecador para que rectifique. Esta imagen de un dios enojado por el mal proceder de los hombres y transformado en gran juez, cuya impartición de justicia alcanzará tarde o temprano a todo ser humano, es una de las grandes herramientas usadas por el misticismo católico -sobre todo medieval-, para hacerse temer, y por ende, respetar y obedecer por todos los hombres.

Como hemos podido ver, una de las directrices de la *Divina Comedia*, es provocarnos miedo -en el caso del infierno-, por lo que nos espera después de la muerte si no reflexionamos y rectificamos nuestro proceder.

---

<sup>54</sup> Larousse. *Op. Cit.* p. 406.

Dante actúa en este sentido, como un hombre de su tiempo; un católico medieval. Es más, no sólo apoya en toda su obra la idea del poder de la Justicia Divina, sino que se convierte él mismo -al momento de colocar a sus personajes en cada una de las tres regiones de ultratumba y en su círculo correspondiente-, en ella. Su particular punto de vista, influenciado por su opinión política, por las vicisitudes de su vida, por su experiencia, por sus simpatías, por su acerbo gibelinismo y, en fin, por sus deseos de ver un mundo mejor, será lo que nosotros conoceremos como Justicia Divina a lo largo de la *Divina Comedia*.

Es él, quién otorga, en su propia obra, los premios y castigos que se merecen aquellos que han hecho el bien o el mal en su actuación sobre la tierra. Esto puede comprobarse en el hecho de que nuestro poeta llegó al extremo de salvar almas pecadores de las que no hay constancia alguna de que se hayan regenerado, como veremos más adelante, cuando subamos la montaña del *Purgatorio*.

En este proceso de impartición de justicia iniciado por Dante, la historia juega un papel determinante. El ejemplo de lo que ha sucedido puede hacernos reflexionar para que no imitemos las acciones del pecador. La historia es un arma fundamental para transmitir una idea, por más que la forma de hacerlo pueda ser discutible. El discurso histórico, liado en forma de bellos tercetos -convertido momentáneamente en arte-, nos transmite toda la seguridad del gran impartidor de justicia: un Dios que habla y actúa -al menos en el poema-, por boca y acción del florentino Dante Alighieri.

El canto de los tiranos es representativo de esta idea; Dante elige una sucesión de reyes que actuaron mal y con ello provocaron el sufrimiento de muchas personas. La sucesión de episodios históricos es tan real como significativa. Dante no utiliza, en este apartado, ningún personaje mitológico, todos los hombres que menciona son personas de carne y hueso que realmente existieron; son en verdad, “históricos”<sup>55</sup>. La historia cumple aquí una función clara: es usada como ejemplo para reconsiderar la actividad presente por medio del conocimiento de acciones pasadas<sup>56</sup>.

Los tiranos son también dignos de toda su ira, porque alteraron la relación con sus gobernados al hacer uso de sus facultades para su propio bien:

---

<sup>55</sup> Lo pongo entre comillas para recordar que todo es relativo. Siempre es posible dudar de la existencia de una persona que supuestamente vivió hace siglos, por más que se reseñe en los libros de historia.

<sup>56</sup> Lo que se parece bastante a nuestra definición actual de Historia.

Los gobernantes son señores de los gobernados solamente en cuanto a los medios, pero son sus servidores en cuanto a los fines. En todos los grupos, en todos los poderes, ha de darse siempre la misma relación. No son los ciudadanos para los cónsules, ni el pueblo para el rey, sino, al contrario, los cónsules para los ciudadanos, el rey para el pueblo. El legislador es para los legislados, el juez para juzgar, el emperador, finalmente, para el imperio y no al revés. El monarca universal, que en la elección de las leyes está determinado por el fin **es el servidor de todos**. La inversión de esta relación es lo que constituye la esencia de la tiranía. Los tiranos no hacen servir las leyes a la utilidad común sino a su utilidad personal.<sup>57</sup>

Esta “inversión” llevada a cabo por los tiranos, no conocerá perdón en la justicia de nuestro poeta y será expuesta en su obra. Los tiranos de la historia serán usados como ejemplo. A partir del presente apartado utilizaré en mayor medida, además de los versos castellanos de Crespo, las notas de pie de página –textuales-, elaboradas por Narciso Bruzzi, para la traducción en prosa de Cayetano Rosell<sup>58</sup>, toda vez que aportan datos precisos sobre los personajes y eventos de que trata el canto.

El séptimo círculo, al que entra ahora Dante, alberga a los violentos en tres diferentes fosas, pues los violentos pueden ser de tres clases: contra el prójimo, contra sí mismos y contra Dios. Nos interesan sobre manera los primeros, pues es donde nuestro poeta nos da una clase de historia.

Una vez que ha entrado al círculo y derrotado al “oprobio de Creta”<sup>59</sup>, Dante se topa con uno de los guardianes que custodian a aquellos pecadores que fueron violentos contra el prójimo, quienes se encuentran sumergidos en sangre hirviendo: el centauro Quirón<sup>60</sup>. Él y sus compañeros se encargan de vigilar a aquellos que, teniendo poder, se cebaron en sus semejantes. La ironía es clara: están sumidos en sangre, quienes provocaron su derramamiento en grandes cantidades cuando habitaron el mundo. Es de gran importancia poner su castigo de ejemplo. Recordemos que son los pecadores “sociales” los que más atormentan la imaginación de nuestro poeta: al ser gente de relevancia, que ocupaba cargos importantes, su actuación debe ser en mayor medida observada y en consecuencia, premiada o castigada.

---

<sup>57</sup> Juan LLambías...*Op.Cit.* p 19. El autor elaboró este pasaje, tomando frases de los tres libros que componen el tratado *Monarquía*.

<sup>58</sup> Cayetano Rosell...*Op. Cit.*

<sup>59</sup> “Alusión al Minotauro, medio hombre y medio toro. Nacido de los amores de Pasifae, mujer de Minos, fabuloso rey de Creta, y un toro, al cual para gozarle, aquella debió encerrarse en una vaca de madera. En las medallas y esculturas, el Minotauro es un hombre con cabeza de toro; Dante lo imagina como un toro con cabeza de hombre” *Ibidem*...p. 58.

<sup>60</sup> “Hijo de Saturno y Filira. Fue el más famoso de todos los centauros. Maestro de Hércules y de Aquiles”. *Ibidem* p. 60.



Es Quirón, el encargado de reseñar a Dante, uno por uno, los nombres de los que sufren allí la Justicia Divina. Los reyes son los primeros: Alejandro<sup>61</sup>, y “el cruel” Dionisio<sup>62</sup>, “Que tantos años de dolor hizo pasar a Sicilia”. El mensaje es claro: el que seas rey no te salvará de la ira de Dios.<sup>63</sup> Dante invoca episodios muy conocidos de la historia - el que no lo conozca puede enterarse repasándola, pensaría quizá-, para impactar a su lector, quién tal vez se ha puesto al servicio de un amo que terminará hirviendo en el infierno. Es muy probable que haya conseguido el impacto necesario, pues sigue provocándolo en nosotros. Los ejemplos parecen no tener fin:

*E quella fronte c' ha 'l pel cosi nero  
è Azzolino; e quell'altro ch' è biondo,  
è Opizzo da Esti, il qual per vero*

La frente de la negra cabellera<sup>64</sup>  
es Azzolino<sup>65</sup>; el otro, rubicundo,  
Obezzo del Este<sup>66</sup>, quién, sin duda, fuera

*Fu sientto dal figliastro su nel mondo*

muerto por su bastardo<sup>67</sup> allá en el mundo.

*Mostrocci un' ombra dall'un canto sola,  
Dicendo: "Ocluí fesse in gremio a Dio  
Lo cor che' n su Tamici ancor si cola".*

Una sombra mostróme<sup>68</sup>, así diciendo:  
“De Dios en el regazo, abrió la herida  
Que hacia el Támesis<sup>69</sup> hoy sigue corriendo”.

<sup>61</sup> “Posiblemente Dante se refiere a Alejandro de Macedonia. Según otros comentaristas se trataría de Alejandro de Fere, que hacía sepultar vivos a los hombres o los vestía con pieles de fieras y los arrojaba a los perros” *Ibidem*. p. 61. La cuestión está muy lejos de solucionarse, no sabemos lo suficiente sobre la visión que de Alejandro se tenía en la Edad Media. Aunque no resulta inverosímil pensar que los relatos de las crueldades cometidas por Alejandro durante sus campañas, pudieran haber llagado a oídos del florentino.

<sup>62</sup> “Señor de Siracusa y de toda la Sicilia no sujeta a los cartagineses. Reinó desde 406 hasta el 367 a. C. Fue considerado como el prototipo del tirano inhumano y cruel, aún cuando también Dionisio el Joven fuese muy cruel” *Ibidem*. p. 62.

<sup>63</sup> Según la visión, como ya vimos, de nuestro poeta.

<sup>64</sup> En estos versos puede compararse la diferencia entre el espacio que ocupan en la hoja, los versos originales y su traducción al castellano, la cual, por buena que sea, no puede imitar la sonoridad, belleza y perfección de los originales, quienes ocupan casi el mismo espacio todos.

<sup>65</sup> “Azzolino o Ezzelino III, de Romano. (1194-1259). Señor de Treviso, Verona, Vicenza y Padua. La leyenda lo hacía hijo de Satanás y de crueldad neroniana”. *Ibidem*. p. 62.

<sup>66</sup> “Obizzo de Esti, señor de Ferrara desde 1264 hasta 1293, año en que fue estrangulado por sus hijos” *Ibidem*

<sup>67</sup> “Azzo VIII, tenido por hijastro de Obizzo y matador de éste” *Ibidem*.

<sup>68</sup> “Guido de Monfort. Mientras se celebraba una misa en una Iglesia de Viterbo asesinó a Arrigo, primo de Eduardo, en el momento de la elevación, para vengar la muerte de su padre, ordenada por Eduardo I, rey de Inglaterra. El cadáver fue transportado a Inglaterra y el corazón puesto en una urna de oro cerca de la tumba de Eduardo el confesor en Westminster”. *Ibidem*.

<sup>69</sup> “Támesis, Río de Gran Bretaña que atraviesa Londres y desemboca en el mar del Norte a través de un amplio estuario; 338 Km.” *Larousse Op. Cit.* p. 685-86.

*Poi vide genteche di fuor del rio  
Tenean la testa ed ancor tutto il casso;  
E di costoro assai riconobb' io.*

A gente vi. en el río sumergida  
hasta la testa<sup>70</sup>, y con el pecho fuera,  
Y mucha por mí fue reconocida<sup>71</sup>.

*La divina giustizia di qua punge  
Quell' Attila che fu flagello in terra  
E Pirro e Sesto; ed in eterno munge*

Allí es de la justicia la venganza  
contra Atila<sup>72</sup>, flagelo de la tierra,  
y Pirro<sup>73</sup> y Sexto<sup>74</sup>; al llanto eterno lanza

*Le lagrime, che col bollor diserra,  
a Rinier da Corneto, a Rinier pazzo,  
che fecherò alle strade tanta guerra”.*

a Ranier de Corneto<sup>75</sup>, al que allí encierra  
con Ranier Pazzo<sup>76</sup>, por haber llevado  
antes a los caminos tanta guerra”.

### 3.6. CANTO XVI: LOS CIUDADANOS FLORENTINOS

No sólo se ocupó nuestro poeta de impactarnos con el castigo a malvados personajes; también nos hizo conocer ejemplos de virtud, aún en el mismo infierno. Es el mismo método, sólo que utilizado a la inversa: te presento ejemplos de maldad, para que te alejes de ella y, al mismo tiempo, te presento la virtud, para que sigas su ejemplo. Pero, ¿virtud en el infierno? Veamos.

Dante y Virgilio casi terminan de recorrer el VII círculo, el de los violentos. Antes de pasar al VIII, el de los fraudulentos, se ven detenidos por tres espíritus que desean hablar con ellos.<sup>77</sup>

---

<sup>70</sup> Cabeza.

<sup>71</sup> Aquí podemos ver la sensación de complejidad que quiere transmitirnos: “es mucha la gente que peca de este vicio y que terminará como aquellos réprobos”.

<sup>72</sup> “El famoso rey de los hunos que fue llamado (y se hizo llamar) el azote de Dios”. Rosell *Op. Cit* p. 62. El original dice “Aquel Attila que fue **su** flagelo en la tierra” (de la Justicia Divina).

<sup>73</sup> “Rey de Epiro (319-292 a. C.). Guerreó contra los romanos y los griegos”. *Ibidem*.

<sup>74</sup> “El hijo menor de Pompeyo”. *Ibidem*. Después de la muerte de su padre, se reveló contra el Triunvirato y se volvió Corsario en el mar Adriático, hasta que fue detenido por Marco Antonio. No sabemos si se trata de él o de Sexto Tarquinio, aquél séptimo rey de Roma que violentó a la honesta Lucrecia. “Uno y otro merecen ser puestos en aquél lugar: Sexto Pompeyo, violento corsario; Sexto Tarquinio, cruel tirano y violento adúltero”. Scartazzini *Op. Cit*. p. 1802.

<sup>75</sup> “Renier da Corneto, ladrón famoso en la época de Dante”. Cayetano Rosell *Op Cit*. p. 63.

<sup>76</sup> “Renier, florentino de la noble familia de los Pazzi, terror de los caminos. Asaltó una comitiva de eclesiásticos. Fue excomulgado por Clemente IV y por su sucesor Gregorio X”. *Ibidem*.

<sup>77</sup> Son las almas de Guido Guerra, Iacopo Rusticucci y Teggiagio Aldobrandi, nobles ciudadanos de Florencia

Identifican a Dante como compatriota suyo por la manera en que viste<sup>78</sup>. Una vez que dicen sus nombres, el poeta se percata de que son grandes hombres que hicieron mucho por su patria y que son de gran valía, pero, ¿por qué están en el infierno? La respuesta es sencilla: estos condenados se encuentran en la tercera sección del séptimo círculo, donde penan los violentos contra Dios; y la homosexualidad se considera en la mentalidad medieval, como violencia contra la naturaleza, es decir, contra Dios<sup>79</sup>.

Los grandes florentinos son homosexuales o “sodomitas” como rezan las más famosas traducciones al castellano<sup>80</sup>. La justicia Divina es implacable; sus grandes virtudes no los salvaron de pagar su culpa por homosexualidad. En ello se encuentra un mensaje claro: la justicia Divina lo ve todo, lo sabe todo y, por tanto, lo juzga todo. Ya Dante se había dado cuenta de ello cuando, poco antes, se había encontrado en el mismo tormento -consistente en caminar en ardiente arena, bajo una lluvia de fuego-, a su querido maestro, Bruneto Latini<sup>81</sup>, aquél que le enseñó “como se inmortaliza el hombre”<sup>82</sup> y con quién platica mientras camina a su lado.

No obstante, hay que recordar que, en este caso, la Justicia Divina no es otra que el propio Dante. Es el poeta florentino quién condena a estos hombres al infierno. Su justicia es, a todas luces “implacable”. A pesar de la gran valía de estos ciudadanos, debe ponerlos en el infierno por su pecado de sodomía. Sus preferencias no pueden, al menos en este punto, superar los superiores designios; debe poner ejemplos de escarmiento y premiar el “correcto” proceder, al tiempo que se remonta al pasado humano para transmitir su mensaje. Así lo demuestran sus versos:

---

<sup>78</sup> “Cada ciudad se distinguía entonces por su particular manera de vestir”. *Ibidem*. p 79

<sup>79</sup> Dice Jaques Le Goff en su artículo “Los marginados en el occidente medieval”: “En general, se trata de controlar o de excluir a quienes parecen representar un peligro para “la comunidad sagrada”. A pesar de los movimientos misioneros, es una cristiandad cerrada”. Jaques Le Goff, *Lo maravilloso y lo cotidiano en el Occidente medieval*, Barcelona, Gedisa, 1986. p. 132.

<sup>80</sup> A pesar de que la definición actual de Sodomía es: “(de Sodoma). Práctica del coito anal” *Larousse Op. Cit.* p. 667. El mismo Le Goff utiliza el término en el artículo antes citado.

<sup>81</sup> “Notable florentino. Nació entre los años de 1210 y 1230 y murió en su ciudad en 1294. Notario de gran prestigio, tuvo destacada actuación en su patria sufriendo todas las vicisitudes de su partido, el de los güelfos, por lo cual se vio obligado a emigrar. Residió en Francia, donde publicó una obra en francés, el *Livre du Trésor*, vasta enciclopedia del saber medieval. Dante lo trata con gran afecto y respeto a pesar de haberlo colocado en este círculo (el de los sodomitas). No fué maestro de Dante en el sentido técnico de esta palabra, pero sí su autorizado consejero en los estudios”. Rosell...*Op. Cit.* p 75.

<sup>82</sup> En el canto XV del *Infierno*. Aún se discute actualmente el significado de esta frase. La interpretación más común es la de que el hombre se inmortaliza a través del cultivo de la sabiduría y su aplicación en su obra.

*Questi, l'orme di cui pestar mi vedi,  
tutto che nudo e dipelato vada,  
fu di grado maggior che tu non credi:*

*nepote fu della buona Gualdrada;  
Guido Guerra ebbe nome, ed in su avita  
fece col senno assai e con la spada.*

*L'altro, ch' apresso me la rena trita,  
è Tegghiaio Aldobradi, la cui voce  
nel mondo su dovría esser gradita.*

*E io, che posto son con loro in croce,  
Iacopo Rusticucci fui; e certo  
la fiera moglie piú che altro mi noche”.*

*S'i' fossi statu dal foco coperto,  
Gittato mi sarei tra lor di sotto,  
E credo che 'i doctor l' avría sofferto;*

*Ma perch' io mi sarei bruciato e cotto,  
Vinise paura la mia buona voglia  
Che di loro abbracciar mi facea ghiotto.*

Éste al que hollar las huellas hoy me ves,  
aunque desnudo y con la piel pelada  
más importante fue de lo que crees,

pues nieto fue de la gentil Gualdrada<sup>83</sup>;  
Guido Guerra<sup>84</sup> llamóse, y en la vida  
Fue bueno en el consejo y con la espada.

El que arena tras de mí pisa, encendida,  
es Tegghiaio Aldobrandi<sup>85</sup>, y debió ser  
En el mundo su voz agradecida.

Yo, a quien en igual cruz ves padecer,  
Iacopo Rusticucci<sup>86</sup> me han llamado:  
víctima fui de mi feroz mujer”.

Si a cubierto del fuego hubiese estado,  
bajado habría al punto hasta su vera,  
pues mi doctor lo hubiera soportado;

mas, como me quemara y me cociera  
de hacerlo, mi pavor venció al violento  
Deseo que de abrazarlos sintiera.

---

<sup>83</sup> “La virtuosa hija de micer Bellineioni Berti de Ravignani. Fue mujer del Conde Guido, con quién tuvo varios hijos, entre ellos Ruggero, padre de Guido Guerra”. Rosell *Op. Cit.* p. 80.

<sup>84</sup> “Nacido hacia 1220. Pasó su juventud en la corte de Federico II, volvió a su patria en 1234 y actuó en el partido güelfo. Tomó parte en la batalla de Montaperti. Luego pudo regresar a Florencia donde murió en 1272 en el castillo de Montevarchi. *Ibidem.*

<sup>85</sup> “Teagghiaio Aldobrandi degli Adimari, era ya notable ciudadano en 1236. Fue primera autoridad de Arezzo en 1256. De él dice Villani que fue “caballero sabio y valiente en armas y de gran autoridad”. Aconsejó a los florentinos no llevar a cabo la empresa contra Siena, pero no fue escuchado. Ello provocó después la derrota de Montaperti y la consiguiente proscripción de los güelfos de Florencia. Murió en 1266. *Ibidem.*

<sup>86</sup> “Rico y estimado caballero florentino, de quién se tienen recuerdos por los años 1235, 1236, 1254 y vivía todavía en 1266. los gibelinos le destruyeron su casa después de la batalla de Montaperti. Dicen los antiguos comentaristas que tuvo mujer desagradable y molesta, de la cual se separó para darse a la sodomía. **Por la historia nada sabemos**”. *Ibidem.*

Su primer deseo es correr a abrazarlos. Debe ser alguien verdaderamente valioso para que el poeta haga esto, por lo menos, a lo largo de su poema. Ni siquiera para con su amada Beatriz tuvo ese gesto<sup>87</sup>, tal vez debido a un profundo respeto.<sup>88</sup> Pero cuando se trata de personas que vivieron “rectamente” en el mundo, en cuanto a su proceder con sus semejantes, el florentino se alegra como niño. Se trata aquí de poner a aquellos dignos ciudadanos florentinos en las primeras páginas de la historia -a pesar de ser homosexuales y de estar pagando su culpa por ello-, e instar a los hombres a imitar su proceder; parece que no consiguió lo primero.

Hoy no nos acordamos de Guido Guerra, de Teggiagio o de Rusticucci, a pesar de que su existencia sea “históricamente” comprobable. Todo lo cual, nos hace pensar que no importa tanto el resultado de su esfuerzo, sino el hecho de que lo haya llevado a cabo. Al darnos su visión de los ciudadanos florentinos, se está esforzando por, de alguna manera, “escribir” la historia, aunque sólo sea su juicio, el principal elemento para hacerlo; Dante hace una valoración histórica y la expone ante quién lo lea, justo como lo hace cualquier historiador de nuestros días:

¿Qué cosa es, pues, el espíritu dantesco, el *ethos* y el *pathos* de la *Comedia*, la tonalidad que le es propia? Para decirlo en breves y simples palabras, es un sentimiento del mundo fundado sobre una fé firme y un seguro juicio, y animado de una robusta voluntad.<sup>89</sup>

El sabe, siempre supo, que su poema alcanzaría fama universal; son muchas las ocasiones en que les dice a los condenados que le “hablará de ellos” al mundo. Ser mencionado en el poema, es alcanzar la inmortalidad. Sabemos bien que entre las virtudes de Allighieri, nunca se contó la humildad. Siempre estuvo consciente de la gloria literaria que alcanzaría con los siglos.

Esto reviste especial importancia, porque afecta la forma en que selecciona los bloques constructores de su poema y la manera en cómo los utiliza. Al saber que los asuntos y personas que menciona, se volverán universales, debe ser cuidadoso con su elección. Es un juicio de valor, de valor histórico, emitido por supuesto, desde su lugar social de enunciación, desde su tiempo y espacio. Hoy no nos acordamos de Guido Guerra o de Rusticucci, pero en la Italia del siglo XIV, fueron historia viva.

---

<sup>87</sup> *Purgatorio* XXX...

<sup>88</sup> El espíritu poético medieval, representado en “*il dolce still novo*”, “dulce estilo nuevo” de hacer poesía, idealizaba a la dama al punto de convertirla en una criatura celestial, a la que no era dado tocar.

<sup>89</sup> Antonio Gómez Robledo, citando a Benedetto Croce. *Op. Cit.* Tomo II p. 33.

### 3.7. CANTO XIX: BONIFACIO VIII

Los juicios de valor que se hacen en el terreno histórico -o literario-, pueden no ser totalmente acertados, si tenemos en cuenta que la pasión política o partidista contribuye a empañar la visión que desarrollamos de un acontecimiento o de una persona. Agreguémosle a esto, un odio personal, rencoroso y malintencionado: seguramente obtendremos un juicio tendencioso en algún sentido.<sup>90</sup>

Es opinión de algunos autores, dentro de la crítica dantesca<sup>91</sup>, que el poeta exageró su animadversión hacia Bonifacio VIII, el papa culpable de su destierro, haciendo que el lector se quedara con una mala versión histórica de la actuación del pontífice. Sobre todo, cuando lo llamó “Príncipe de los nuevos fariseos”<sup>92</sup>.

No obstante, es probable que la actuación de Bonifacio no fuera particularmente diferente que la de otros papas contemporáneos suyos. Si alguna diferencia hubo, es que fue especialmente astuto para la negociación -políticamente hablando-, y para extender el dominio de Roma -es decir, del papado-, lo más posible.

Cuando hablé de él en el primer capítulo de este trabajo<sup>93</sup>, mencioné que una de sus intenciones fue transformar la provincia de la Toscana en dominio papal. En ello y en el hecho de que enviara a Carlos de Anjou a Florencia -provocando el destierro del poeta- es donde debemos buscar los elementos que conforman la opinión de Dante al momento de ejercer su particular sentido de la justicia:

---

<sup>90</sup> Es ésta, una cuestión de gran importancia en los actuales estudios de Teoría de la Historia. Sabemos de antemano que ningún autor puede ser totalmente imparcial; siempre emite juicios de valor. Aunque no es el reflexionar sobre esta cuestión, el objeto del presente trabajo, nos sirve para comprender las herramientas usadas por Dante en la construcción de su obra. El juicio de valor es, definitivamente, una de ellas.

<sup>91</sup> Como ejemplos tenemos las ediciones de *La Divina Comedia* de Ediciones Najera, Madrid, 1984 en su colección *Clásicos Universales*, donde un desconocido traductor dice, en el apartado referente a Bonifacio que: “Según la Historia, esta opinión de Dante es exagerada” (p 75) y la traducción de Nicolás González Ruiz *Op. Cit.*, en la que comenta en un pie de página del Canto XIX: “Naturalmente, estas opiniones de Dante, inspiradas por la pasión política, **no suelen tener valor histórico**, sino fundarse en rumores de la época. Los papas en cuanto reyes temporales, eran muchas veces discutidos y combatidos”. (p 136). Debemos recordar que González Ruiz escribe para la BAC (Biblioteca de Autores Cristianos), editorial dirigida por la Universidad Pontificia de Salamanca y esencialmente católica. Es muy poco probable que una editorial de esas características, se identificara con una crítica de tal envergadura hacia la figura papal, aunque ésta viniera de “el mayor poeta de la cristiandad”.

<sup>92</sup> En el Canto XXVII del *Infierno*. “Fariseos, los separados. Nombre de una secta religiosa o adjetivo de un potente partido judaico de los tiempos de Jesucristo, del cual, los Fariseos fueron sus principales enemigos. Se distinguían por su hipocresía y aparente piedad, tanto por su soberbia y vanagloria, como por su fanatismo religioso”. Scartazzini *Op. Cit.* p. 756.

<sup>93</sup> Apartado 1.6.

Parece que la posición política de Dante que constituye sin duda alguna el origen de las acusaciones infamantes de 1302 (en el acta de su destierro), se manifestó inequívocamente desde la primavera de 1300, si no antes.

Contribuyeron a ello, sobre todo, los manejos imperiosos del papa Bonifacio VIII, decidido afirmador de la primacía del poder espiritual sobre el temporal, y tan intolerante de la autonomía de las comunas toscanas como de las pretensiones de absoluta soberanía que alegaba el rey de Francia Felipe IV el Hermoso.<sup>94</sup>

Esto es lo que sabemos de Benedicto Gaetani: llegó por medio de intrigas a la silla de San Pedro;<sup>95</sup> pretendió mantener a Florencia – y a su riqueza- bajo su control y dominio; expidió la bula *Unam sanctam*,<sup>96</sup> donde preponderaba el poder espiritual sobre el temporal –y que provocó su contienda contra Felipe el Hermoso-<sup>97</sup>; hizo la guerra y la intriga permanente a la familia de los Colonna;<sup>98</sup> fue el culpable directo del destierro de Dante<sup>99</sup>; fueron el poder y el dinero, los factores que dictaron su política; y que, finalmente, de él se dijo que:

Había entrado en el Pontificado como un zorro, había gobernado como un león y había muerto como un perro.<sup>100</sup>

No he encontrado, en toda la bibliografía consultada sobre el tema, elementos que nos hagan pensar que Bonifacio VIII interpretó un mejor papel histórico que el que Dante le atribuye. Su posible tergiversación de juicio, no carece de bases firmes para desarrollarlo:

Su conciencia civil y religiosa se siente violentamente ofendida y humillada por las acciones de Bonifacio VIII, un papa que olvida serlo y que en vez del cuidado de las almas prefiere acumular riquezas y poder. Para él, monarca magnificente, más que santo padre de todos los cristianos, tiene palabras durísimas (*Infierno*, XXVII, 85) y no duda en alojarlo en el infierno.<sup>101</sup>

---

<sup>94</sup> Paul Renucci, *Los Hombres de la Historia Dante*, Buenos Aires, Centro Editor de América latina, 1969. p. 185.

<sup>95</sup> Convenció a su antecesor, Celestino V, de renunciar a la tiara pontificia y abdicar en su favor, unos dicen que con malas artes. Lo cierto es que mandó encerrar a Celestino en un calabozo donde murió. Al respecto, recomiendo consultar cualquier historia de los papas o de la curia romana.

<sup>96</sup> “La Iglesia, declara, es un cuerpo y tiene una cabeza. La iglesia dispone de dos espadas (apartado 2.6.), espiritual la una, temporal la otra; la primera la usa el sumo pontífice, la otra la usan reyes y optimates con el permiso del papa y por su voluntad. La espada menor tiene que depender de la mayor, y la autoridad temporal de la espiritual.” Ramos-Oliveira... *Op. Cit.* p. 285.

<sup>97</sup> Que culminó con la afrenta que le hizo Nogaret, el enviado del rey de Francia, quien lo abofeteo y humilló. Se dice que a resueltas del incidente, Bonifacio murió. Tenía 80 años.

<sup>98</sup> “Noble familia de la antigua Florencia, del cuartel de Porta San Brancazio” Scartazzini *Op. Cit.* p. 398. Esta familia fue enemiga mortal de los Orsini, que mencionaré más adelante.

<sup>99</sup> Apartado 1.6.

<sup>100</sup> Ramos-Oliveira *Op. Cit.* p. 286.

<sup>101</sup> Ian Gibson, *Protagonistas de la civilización Dante*, Madrid, Editorial Debate/ Itaca, 1983 p. 27.

Me he detenido un poco más en esta cuestión, porque considero que reviste gran importancia para entender cómo nuestro poeta utiliza ideas, conceptos, elementos de el imaginario popular, y especialmente, datos de la historia -o considerados por él como tales-, para amalgamar, estructurar y producir una impresionante mezcla de arte, reflexión, enseñanza moral, academicismo y lecciones de historia. ¿Qué es la frase “el Príncipe de los nuevos Fariseos” sino un doble concepto de historia y poesía? Es ahí donde reside, a mi juicio, el uso de la historia como elemento artístico, es ahí donde la historia se convierte en arte.

Ambos poetas han llegado ya al octavo círculo, llamado por Dante *Malebolge* (malas bolsas). En él se castigan diez diferentes clases de fraudulentos, tales como cismáticos y malos consejeros. Ahí, en la tercera bolsa o foso, se encuentran aquellos que comerciaron con las cosas sagradas: los simoníacos.<sup>102</sup> Es la fosa de los papas. Ahí encontrará el poeta a Nicolás III,<sup>103</sup> que espera pacientemente -enterrado boca abajo en un hoyo y con los pies en llamas-, la llegada del próximo castigado en su círculo, a quién le faltan algunos años: Bonifacio VIII. Cuando el poeta llega, el condenado lo confunde con aquél a quien espera y le pregunta por qué llegó antes de tiempo. Dante le aclara que él no es Bonifacio y comienza una de las conversaciones más emblemáticas de toda la *Divina Comedia*.

Aunque ya lo mencioné, no está de más recordar en este punto, que *La Divina Comedia* está situada en 1300 y que Bonifacio no murió sino hasta 1303. La ficción poética de Dante le hace otorgarle a los muertos la facultad de ver el futuro.<sup>104</sup> De esa manera, Nicolás III se sorprende de encontrar a Bonifacio en 1300, cuando lo esperaba para 1303. Es un pretexto de nuestro poeta para declarar, sin duda alguna, que Bonifacio se encuentra en el infierno.

Pocos son los pasajes del magno poema que alcanzan esta virulencia del lenguaje. Dante arremete contra aquellos que, con su miseria espiritual y avaricia, traen tanta desolación al mundo. Estos hombres que por su calidad de líderes o dirigentes, debieron guiar las almas en lugar de perderlas, son los blancos de su embestida.

---

<sup>102</sup> “Simón, como es sabido, fue un mago de Samaria que quiso comprar a San Juan y a San Pedro la facultad de infundir en los bautizados el espíritu humano. Por él se llama simonía al mercado de las cosas sagradas.” Crespo... *Op. Cit.* p. 200.

<sup>103</sup> “Que reinó de 1277 a 1280 y que tenía fama de ejercer la simonía y el nepotismo”. *Ibidem.* p. 204-205.

<sup>104</sup> Como ya lo vimos con Ciaccio (Canto VI) y Farinata (Canto X).



En este momento cumbre del poema, podemos ver toda la ira descargada del florentino, sobre aquellos a quiénes considera culpables de esparcir el encono entre los hombres. Toda su impotencia, toda su rabia y también, todo su arte, alcanzan aquí, uno de los puntos culminantes de su expresión mas profunda:

*Ed el gridò: “Se’ tu già costí ritto,  
se’ tu già costtì ritto, Bonifazio?  
Di parecchi anni mi mentí lo scritto.*

Y él,<sup>105</sup> gritando: “¿Ya estás aquí?”, decía,  
“¿ya estás tú, Bonifacio, aquí plantado?  
En poco me mintió la profecía.

*Se’ tu sí tosto di quell’ aver sazio  
Per lo cual non temesti tòrre a’nganno  
la bella donna, e poi di farne strazio?”.*

¿Tan pronto las riquezas te han saciado,  
por las que no temías a la hermosa  
dama<sup>106</sup> engañar, y así la has deshonrado?”

*Tal mi fec’ io, quai son color che stanno,  
per non intender ciò ch’ è lor risposto,  
quasi scornati, e risponder non sanno*

Yo quedé al escuchar la voz llorosa,  
cuyo sentido no era manifiesto,  
callado y con la mente cavilosa.<sup>107</sup>

*Allor Virgilio disse: “Dilli tosto:  
“Non son colui, non son colui chi credi”;  
e io rispusi come a me fu imposto.*

Virgilio dijo entonces: “Dile presto:  
“No soy aquel que estás imaginando”;  
Y yo repuse cual me fue propuesto.

*Per che lo spirito tutti storse i piedi;  
poi, sospirando e con voce di pianto,  
mi disse: “Dunque che a me richiedi?”*

Torció el alma los pies y, suspirando,  
con su llorosa voz dijo al momento:  
“Qué, en ese caso, estás de mí esperando?”

*Se di saper ch’ i’ sia ti cal cotanto,  
che tu abbi però la ripa corsa,  
sappi ch’ i’ fui vestito del gran manto;*

Si por saber quién soy tanto contento  
esperas que el escollo has recorrido,  
sabe que fue el gran manto mi ornamento;<sup>108</sup>

---

<sup>105</sup> Nicolás III.

<sup>106</sup> La Iglesia. También puede verse aquí, el profundo respeto que nuestro poeta tenía por la iglesia católica. No es a ella como institución a quién ataca, sino a las personas que la denigran cometiendo tropelías en su nombre. Muy significativo es el hecho de que la llame “hermosa dama”.

<sup>107</sup> Dante finge no entender el sentido de las palabras de Nicolás, aunque se queda pensando en ello.

<sup>108</sup> El manto papal, por supuesto.

*e veramente fui figliuol dell'orsa,  
cupido sí per le avanzar le li orsatti,  
che su l'avere, e qui me misi in borsa.*

e hijo de la osa en realidad he sido  
y de engordar oseznos tan celoso  
que allá y acá en la bolsa me he metido.<sup>109</sup>

*Di sotto al capo mio son li altri tratti  
che precedetter me simoneggiando,  
per le fessure della pietra piatti.*

Sobre otros traicioneros aquí poso  
que fueron antes, ay, simoneando  
Y apretados están en este foso.<sup>110</sup>

*Là giú casherò io altresì quando  
Verrà colui ch' i' credea che tu fossi  
allor ch' i' feci 'l subito dimando*

Allí he de desplomarme<sup>111</sup> también cuando  
venga el que antes creía que tú eras,  
cuando te hablé de súbito y errando.

*Ma piú è 'l tempo già che i piè mi così  
e ch' io son stato così sottosopra,  
ch' el non starà piantato coi piè rossi:*

Pero es más tiempo el que estas llamas fieras  
aquí arriba mis pies están cociendo  
que él en los pies tendrá sendas hogueras:<sup>112</sup>

Comienza aquí, la diatriba contra los franceses y el papa responsable del traslado de la sede pontificia a la ciudad de Aviñón: a resueltas del conflicto entre Bonifacio VIII y Felipe el Hermoso, rey de Francia, la corona francesa luchó por tener un mayor control sobre la autoridad pontificia. Su primer paso fue enviar emisarios a Roma para someter al papa.

---

<sup>109</sup> “Nicolás III pertenecía a la familia de los Orsini (osos) y por eso dice Dante que en realidad fue hijo de la osa y trató de engordar los oseznos, es decir, a sus parientes. De ahí que, allá en el mundo, se metiese (dinero) en la bolsa y acá (en el infierno) se metiese en una de las bolsas de Malasbolsas”. Crespo... *Op. Cit.* p. 205.

<sup>110</sup> La imaginación de dante le hace concebir el castigo de los simoníacos en forma semejante a la manera en como se castigaba a los asesinos en su tiempo: “En aquellos tiempos acostumbrábase a castigar a los asesinos enterrándolos cabeza abajo en un hoyo excavado al efecto y arrojándoles luego la tierra hasta que morían sofocados” Rosell... *Op. Cit.* p 96.

<sup>111</sup> Es decir, cuando llegue el siguiente réprobo, yo me hundiré en el agujero y él quedará en la superficie con los pies en llamas.

<sup>112</sup> Desde la muerte de Nicolás III, hasta la de Bonifacio VIII, transcurrieron 20 años, mientras que entre la muerte de éste último y la de Clemente V -que es el papa del que se hablará en los siguientes versos-, sólo transcurrieron 11 años. Es muy probable que Dante haya escrito el Canto mientras Clemente V todavía reinaba y puso en boca de sus personajes una profecía o deseo de una pronta muerte para el sucesor de San Pedro. También es posible que el Canto se escribiera después de 1314, año de muerte de Clemente V (¿De qué otra manera sabría el florentino que Clemente tardaría menos años que Bonifacio en llegar al infierno?), contradiciendo la mayoría de la teorías que se tienen respecto a las fechas de composición de la *Comedia*. La cuestión está muy lejos de solucionarse.

Bonifacio fue ultrajado y poco después murió, pero la consolidación con el Solio de San Pedro ya estaba cumplida. En 1306, el nuevo papa, Clemente V y la Corona Francesa acordaron trasladar la residencia del papado a la ciudad francesa de Aviñón, con el fin de tener una mejor comunión entre ambas instituciones. Ahí permanecerá hasta 1376, cuando Gregorio XI, la restituya a la ciudad eterna:

<i>ché dopo lui verrà di piú laid' opra</i>	pues, sucio de un pecado más tremendo,
<i>di ver ponente un pastor sanza legge,</i>	vendrá un pastor sin ley <sup>113</sup> desde el Poniente <sup>114</sup>
<i>tal che convien che lui e me ricopra.</i>	que a los dos hundirá en el hoyo horrendo.

<i>Novo Iason sarà, di cui si legge,</i>	Será nuevo Jasón <sup>115</sup> y, blandamente,
<i>ne`Maccabei; e come a quel fu molle</i>	como el que en <i>Macabeos</i> al rey sedujo,
<i>suo re, cosí fia lui chi Francia regge”.</i>	seducirá al que en Francia es hoy regente <sup>116</sup> .

<i>l' non so s' i' mi fui qui troppo folle,</i>	Locamente tal vez, mi voz produjo
<i>ch' i' pur risposi lui a questo metro:</i>	estos versos que fueron mi respuesta:
<i>“Deh, or mi di: quanto tesoro volle</i>	“Ah, dime: ¿qué tesoro y cuánto lujo

<i>Nostro Signore in prima da san Pietro</i>	pide a Pedro <sup>117</sup> el Señor cuando le presta
<i>ch' ei ponesse le chiavi in sua balia?</i>	las llaves <sup>118</sup> y a su guarda las confía?
<i>Certo non chiese se non “Viemmi retro”.</i>	“Ven tras de mí”, su petición es ésta.

Mientras el poeta continúa con su diatriba, el condenado agita desesperado los Pies en señal de dolor, de odio y de impotencia:

<sup>113</sup> Aquí se habla ya plenamente de Clemente V, el papa responsable del traslado de la sede papal a la ciudad francesa de Aviñón, a instancias de Felipe el Hermoso (1306). Lo más probable es que este sea el “pecado más tremendo” cometido por el papa que lo condena al fuego infernal. No sólo explica la ira contenida en los siguientes tercetos, sino la virulencia misma de lenguaje que emplea el florentino, quién nunca perdonó, ni al papa responsable del traslado de la sede, ni a los franceses, por cometer, lo que a sus ojos era un oprobio.

<sup>114</sup> Es decir, del Occidente, en este caso, del Francia.

<sup>115</sup> “Hijo de Simón II y hermano de Onia III, sumo pontífice judío. Compró esta dignidad al rey Antíoco de Siria, según se lee en el libro de los Macabeos. Lo mismo hará, al decir del poeta, Clemente Veligiso, papa por el favor de Felipe el Hermoso”. *Ibidem*.

<sup>116</sup> Felipe el Hermoso.

<sup>117</sup> Se considera a Pedro como el primer papa.

<sup>118</sup> Ambas llaves representan la autoridad sacerdotal y la pontifical. *Mateo XVI 18*.

*Né Pier né li altri tolsero a Mattia  
oro od argento, quando fu sortito  
al luogo che perdé l'anima ria.*

*Però ti sta, ché tu se ben punito;  
e guarda ben la mal tolta moneta  
che' esser ti fece contra Carlo ardito.*

*E se non fosse ch'ancor lo mi vieta  
la reverenza delle somme chiavi  
che tu tenesti nella vita lieta,*

*io userei parole ancor piú gravi;  
ché la vostra avarizia il mondo atristta,  
calcando i buoni e sollevando i pravi.*

*Di voi pastor s' acorsse il Vangelista,  
quando colei che siede sopra i'acque  
puttaneggiar coi regi a lui fu vista;*

*Fatto v'avete Dio d'oro e d'argento:  
e che altro è da voi all' idolatre  
se non ch'elli uno, e voi ne orate cento?*

A Matías, ni a él ni a otros, le pedía  
oro ni plata, cuando fue elegido  
al lugar que ha perdido tu alma impía.<sup>119</sup>

Más sigue ahí, que bien lo has merecido;  
guarda la mal ganada, vil moneda  
que te hizo contra Carlos tan ardido.<sup>120</sup>

Y, pues la reverencia me lo veda,  
ya que tuviste las supremas llaves  
cuando estabas allá, en la vida leda,

no he de decir palabras aún más graves.  
Oh! avaricia que en el mundo se contrista:  
hundir al bueno, alzar al malo sabes.<sup>121</sup>

De vosotros habló el Evangelista<sup>122</sup>  
cuando la sobre el agua entronizada  
con los reyes puteaba ante su vista:

A Dios hicisteis ya de oro y de argento:<sup>123</sup>  
¿no sois peor que idólatras ahora,  
pues adoráis, no a uno, sino a ciento?

<sup>119</sup> Ángel Crespo, en aras de la concordancia silábica y armonía del verso, ha tergiversado por completo el sentido de este terceto. El sentido de la traducción debe ser este: “Ni Pedro ni los demás (apóstoles) recibieron oro ni plata de Matías cuando fue elegido para el puesto que perdió el alma traidora (Judas, a quién San Matías reemplazó)” González Ruiz... *Op. Cit.* p. 136.

<sup>120</sup> “Se creía que Nicolás III había recibido dinero para que conspirase contra Carlos I de Anjou en las intrigas que provocaron las Vísperas Sicilianas” Ángel Crespo *Op. Cit.* p 207. Las “Vísperas Sicilianas” ocurrieron un día de 1282, cuando los sicilianos se levantaron contra los franceses y en una noche mataron a más de 4,000 de ellos, marcando el fin de la ocupación francesa de la isla de Sicilia.

<sup>121</sup> Literalmente: “Vuestra avaricia contrista al mundo/ culcando a los buenos y sublimando a los malos”.

<sup>122</sup> “Se refiere al *Apocalipsis* de San Juan, que en su capítulo XVII habla de una “meretriz que se sienta sobre muchas aguas” y que en la intención del evangelista parece ser la Roma imperial. Dante, sin embargo, siguiendo la opinión de otros contemporáneos, supone que esta meretriz de San Juan es la Iglesia corrupta que se vende al poder temporal y comete así, la peor de las simonías.” *Ibidem.* p. 208

<sup>123</sup> Plata.

*Ahi, Constantin, di quanto mal fu matre,  
non la tua conversion, ma quella dote  
che da te prese il primo ricco patre”.*

Ay, Constantino, madre fue traidora,  
no ya tu conversión: la dote impía  
que al primer padre enriqueciera otrora”.<sup>124</sup>

*E mentr’ io cantava cotai note,  
o ira o conciencia che ‘l mordesse,  
forte spignava con ambo le piote.*

Mientras cantaba yo esta melodía,  
porque ira o la conciencia le mordiera,  
fuertemente ambos pies al par movía.<sup>125</sup>

*l’ credo ben ch’al mio ducca piacesse,  
con si contenta labbia sempre atesse  
lo suon delle parole vere espresse.*

Yo creo que a mi guía grato le era,  
pues con faz complacida la escuchaba,  
el son de mi palabra verdadera.<sup>126</sup>

No es mucho lo que puede agregarse a lo que dicen los versos mismos. La ira del poeta se desborda sin freno mientras, sin saber cómo, los tercetos fluyen denunciando lo que hace mucho tiempo lleva guardado dentro de sí<sup>127</sup>.

Bonifacio VIII, Nicolás III y Clemente V, son un símbolo perfecto de todo lo que no debe hacerse como vicario de Cristo. Bonifacio representa para él no sólo su perdición política y el alejamiento de su patria, sino la cumbre de una sucesión de malas actuaciones como representantes de la Iglesia católica. La historia juega un papel no desdeñable en esta coyuntura; es usada para soportar su argumentación, por más que ésta parta desde una facción. No es la veracidad de sus juicios lo que nos interesa, no es la defensa de su partido ni la exageración de los errores del contrario lo que nos motiva a analizar su obra; sino su gran capacidad para construir una argumentación que contribuya a encender el debate que lleve a resolver tan graves e importantes dilemas, su valor para denunciarlo públicamente y su habilidad para recurrir al discurso histórico y al conocimiento de diversas ciencias para dar sustento a su diatriba; eso es, a mi juicio, un aspecto invaluable de la *Divina Comedia*

---

<sup>124</sup> Habla aquí con amarga ironía, de la supuesta Donación de Constantino, de la cual -como ya vimos cuando analizamos su tratado *Monarquía-*, Dante sabía que era una falsedad histórica

<sup>125</sup> El condenado, Nicolás III.

<sup>126</sup> Una muestra más de la veracidad de sus motivos. Esta vez cuenta con la aprobación de Virgilio. No es sólo el poeta mantuvo quién lo oye y aprueba; es la Roma imperial y católica, luz y guía del mundo.

<sup>127</sup> A pesar de que anuncia no poder usar palabras “más graves”.

Para él, Nicolás III, el evangelio de San Juan, el Nuevo Testamento y la Roma imperial, son conceptos igualmente históricos que brindan el ejemplo de lo que está bien hecho y lo que no. Su disertación no cae en el vacío; los siglos, la historia, las instituciones y Dios mismo lo contemplan.

### 3.8. CANTO XXVIII: LOS SEMBRADORES DE DISCORDIA

Pero no sólo la avaricia y el afán de poder son los elementos centrales de la ira y la censura de nuestro poeta; la discordia y quienes la siembran, tienen un lugar preponderante en su banquillo de los acusados.

El canto XXVIII del *Infierno*, es uno de los más “históricos” por decirlo así, donde más se apela al conocimiento histórico para sustentar un argumento. Dante recurre a la historia –contemporánea suya y antigua-, para poner en evidencia a aquellos que con sus acciones o palabras, sembraron el odio entre hermanos y provocaron una gran estela de males debido a ello: guerras, asesinatos, destierros, ejecuciones y un largo etcétera. Peor aún, fueron la causa de que miembros de una misma familia, o habitantes de una misma ciudad, se miraran con odio.

Aspecto éste que me parece de gran relevancia en la obra del florentino y en el trabajo que desarrollo. Tal vez, no sería descabellado decir, que el Canto XXVIII representa la esencia misma de la idea que me guía; es decir la revisión del discurso histórico usado en los tercetos de la *Divina Comedia*.

Los dos poetas han llegado ya al noveno foso de *Malebolge*,<sup>128</sup> donde se castiga a los que sembraron división y discordia entre los hombres: son despedazados por las espadas de furiosos diablos que se regodean de su labor. El castigo es terrible y también irónico: son partidos por la mitad, aquellos que dividieron a los hombres. Es éste uno de los peores pecados que se pueden cometer contra la humanidad según nuestro poeta;<sup>129</sup> de ahí la crudeza del lenguaje y de las imágenes que resultan de su lectura y que fueron motivo de inspiración para muchos artistas en los siglos posteriores. La intención no es sólo provocar terror o asco, sino también conciencia:

---

<sup>128</sup> Octavo círculo, el de los defraudadores.

<sup>129</sup> Por eso están en lo más profundo del infierno, sólo superados por los traidores –que se encuentran en el noveno y último círculo-, ya que para Dante no hay nada peor que un traidor.

<i>Chi poría mai pur con parole sciolte Dicer del sangue e delle piaghe a pieno Ch'i' ora vidi, per narrar piu volte?</i>	¿Quién lograría, aún con palabras sueltas, <sup>130</sup> hablar de tanta sangre y tanta herida, Aunque diese al discurso muchas vueltas?
<i>Ogne lingua per certo verría meno Per lo nostro semone e per la mente C'hanno a tanto comprender poco seno.</i>	Toda lengua veríase impedida por el idioma nuestro y por la mente que entienden mal las cosas sin medida
<i>S'el s'aunasse ancor tutta la gente Che già in su la fortunata terra Di Puglia fu del suo sangue dolente</i>	Aunque se reuniese cuanta gente, tiempos atrás, en su azarosa tierra de Apulia, <sup>131</sup> de su sangre fue doliente
<i>Per li Troiani e per la lunga guerra Che della'anella fe' sí alte spoglie, come Livio scrive, che non erra,</i>	por los romanos <sup>132</sup> y la larga guerra que dio de anillos presa valiosa <sup>133</sup> , según escribe Livio, que no yerra, <sup>134</sup>
<i>con quella che sentío di colpi doglie per contastare a Ruberto Guiscardo; e l'altra il cui ossame ancor s'accoglie</i>	con la que el golpe recibió llorosa porque se opuso y resistió a Guiscardo <sup>135</sup> y aquella cuya osambre ahora reposa

La sucesión de episodios históricos son puestos uno tras otro, para señalar la abundancia de estos cismáticos en los procesos sociales desde tiempos muy antiguos. El poeta recurre al discurso histórico como arma pedagógica; incluso, le faltan las palabras para dar cause a su argumentación:

<sup>130</sup> Es decir, sin hacer versos ni rimas.

<sup>131</sup> “La Italia continental del Mediodía se indicaba con el nombre de Puglia.” Rosell *Op. Cit.* p. 139.

<sup>132</sup> El original dice *troyanos*. Para Dante, romanos y troyanos son un mismo pueblo, desde que llegaron con Eneas, hasta el momento en que escribe. *La sangre doliente de Apulia*, hace referencia a las guerras sostenidas contra los samnitas (que habitaban la parte sur de la península) y contra Pirro (Rey de Épiro).

<sup>133</sup> Se refiere a la segunda guerra púnica en la cual, en la batalla de Cannas, Aníbal logró hacer un cuantioso botín de anillos de oro de los romanos, según cuenta el historiador Tito Livio (libro 1 capítulo 23)

<sup>134</sup> Como ya lo vimos en el segundo capítulo (2.6), Dante le concede al historiador romano por excelencia, Tito Livio, infabilidad histórica. Aquí lo subraya con las palabras “que no hierra”. Algunas traducciones en prosa dicen: “Que es digno de todo crédito”. Historia e historiador, son usados para un mismo fin.

<sup>135</sup> “La gente que se opuso a la conquista de Roberto el Guiscardo, en Abulia, en el siglo XII.” Crespo *Op. Cit.*

*a Ceperan, là dove fu bugiardo  
ciascun pugliese, e là da Tagliacozzo,  
dove sanz'arme vivise il vecchio Alardo;*

en Ceperano,<sup>136</sup> donde fue bastardo  
todo apulés,<sup>137</sup> y aquella que vencido  
vió a Tagliacozzo<sup>138</sup> por el viejo Alardo;<sup>139</sup>

*e qual farato suo membro e qual mozzo  
mostrasse, d'aequar sarebbe nulla  
il modo della nona bolgia sozzo.*

y mostrase cada una el miembro herido  
o cortado, serían mal remedo  
De aquel noveno foso enmugrecido.<sup>140</sup>

*Già veggia, per mezzul perdera o lulla,  
com'io vidi un, cosí non si pertugia,  
rotto dal mento infin dove si trulla:*

Más desecho a uno vi que pensar puedo  
una cuba sin duelas: roto estaba  
del mentón al lugar que suelta el pedo.

*tra le gambe pendevan le minugia;  
la corata pereva e l' tristo sacco  
che merda fa di quel che si trangugia.*

El mondongo hasta el suelo le colgaba:  
mostraba el triste saco, y la asadura,  
Que lo engullido en mierda transformaba.<sup>141</sup>

*Mentre che tutto in lui veder m'attaco,  
guardommi, e con le man s' aperse il petto,  
dicendo: "Or vedi com' io mi dilacco!*

Mientras yo contemplaba su figura,  
me miró y con las manos se abrió el pecho,  
"Ve a Mahoma"<sup>142</sup>, diciendo, "cuál procura

<sup>136</sup> "En Ceperano están recogidos, según Dante y otros contemporáneos, los restos de los que murieron en una batalla ganada por Carlos I de Anjou. Sin embargo, parece que confundían a Ceprano con Benevento, que fue donde en realidad se desarrolló el combate." *Ibidem*.

<sup>137</sup> "Los apulenses fueron "bastardos", porque los varones que estaban guardando un puente traicionaron la consigna y dejaron pasar a Carlos, quién saco ventaja sobre sus enemigos." *Ibidem*.

<sup>138</sup> "Castillo cerca del cual se dio la batalla entre Conradino, sobrino de Manfredo y Carlos de Anjou". Rosell *Op. Cit.* p. 140. La derrota de Conradino en Tagliacozzo, signifió el fin de la dinastía de los Honhenstaufen.

<sup>139</sup> "Caballero francés que con sus consejos logró el triunfo de Carlos de Anjou en Tagliacozzo." *Ibidem*.

<sup>140</sup> "Si se juntaran todos los muertos y heridos de todas las guerras y batallas que acabo de enumerar, no tendrían el terrible aspecto que presenta el noveno foso".

<sup>141</sup> Para este verso y el anterior, es preferible a mi juicio, la traducción en prosa de Cayetano Rosell: "No se ve tan vacío un tonel que ha perdido las tablas de su fondo, como vi a uno de los condenados abierto todo desde la barba a la rabadilla. Colgábanle los intestinos entre las piernas, y llevaba el corazón descubierto y la asquerosa parte del vientre que convierte en excremento lo que se come" *Op. Cit.* p. 140. literalmente dice "El triste saco que mierda hace de aquello que engulle".

<sup>142</sup> "Fundador del islamismo (560-633). Dante sigue una leyenda de su tiempo según la cual Mahoma habría sido católico y luego, disgustado por no haber sido elegido papa, fundó una nueva religión." *Ibidem*. Ésta es una de las muchas interpretaciones que se le dan a la decisión de Dante de poner a Mahoma en el infierno. La cuestión se antoja como para un trabajo aparte. Sólo puedo decir que no es de sorprender que Dante viera a los musulmanes como "descarriados" de la verdadera religión y a Mahoma como cismático, al ver la secuela de males provocada por las Cruzadas.



*Vedi come storpiato è Maometto  
Dinanzi a me sen va piangendo Alí,  
fesso nel volto dal mento al ciufetto.*

*E tutti li altri che tu vedi qui,  
seminator di scandalo e di scisma  
fur vivi, e però son fessi cosí.*

*Un diavolo è qua dietro che n' accisma  
Si crudelmente, al taglio della spada  
Rimittendo ciascun di questa risma,*

*quand' avem volta la dolente strada;  
però che le ferite son richiuse  
prima ch'è altri dinanzi la rivada*

separarse y contéplale maltrecho!  
Delante de mí, Alí<sup>143</sup> se va llorando,  
De la barbilla hasta el tupé<sup>144</sup> deshecho.

Y todos los que aquí estás contemplando  
de escándalo y de cisma sembradores  
Fueron, vivos, y hendidos van penando.

Un demonio nos hace estos primores  
tan cruelmente, al tajo de la espada  
remitiendo a la resma de infractores,

tras dar la vuelta a la doliente estrada;<sup>145</sup>  
pues antes se nos cierran las lesiones  
de estar de nuevo en su presencia odiada<sup>146</sup>

No me es posible, por motivos de espacio y tal vez, de paciencia del lector, presentar aquí el canto completo -que incluye la visión de Beltrán del Born, llevando en la mano su propia cabeza “a manera de linterna”-.<sup>147</sup> No obstante, podemos ver la pericia del florentino en el uso del discurso histórico para impactar a su lector. Nos obliga, a quienes lo acompañamos en su viaje de ultratumba a recordar o, en su caso, a **aprender** los sucesos históricos para concebirlos mentalmente y trasladar a sus protagonistas a las llamas infernales. Durante mucho tiempo he sostenido, que la *Divina Comedia*, no es un libro que pueda leerse por sí sólo; necesita intérpretes.<sup>148</sup>

---

<sup>143</sup> “Yerno de Mahoma (597-660). Uno de sus primeros secuaces y después jefe de una secta de heréticos mahometanos.” *Ibidem*. Éstos “heréticos mahometanos” son los actuales chiítas musulmanes.

<sup>144</sup> “(fr. *Toupet*). Copete, mechón o rizo de cabello sobre la frente.” *Laourusse Op. Cit.* p. 718.

<sup>145</sup> Literalmente: calle. Se refiere al circuito que recorren los pecadores en su tormento.

<sup>146</sup> Los condenados caminan dando vueltas por el círculo; una vez que el diablo los despedaza, sus heridas se regeneran mientras dan la vuelta y llegan otra vez frente al mismo diablo.

<sup>147</sup> Versos 110-142. El canto también incluye disertaciones sobre Curión, el consejero de Julio César, Pedro de Médicis y otros ciudadanos florentinos.

<sup>148</sup> Jorge Luis Borges comenta en su estudio introductorio que “El comentador se interpone entre el lector y el libro, dislate que no merece refutación”. *Op. Cit.* p. XVIII. Es obvio, en mi opinión, que tal dislate sí merece refutación, pues no estoy de acuerdo con semejante sentencia.

Dante obliga a sus comentadores a explicarle al lector lo que está diciendo; de esa manera la interacción entre el autor, el comentador y el lector, se amplía y enriquece. Es difícil decir que ese fue el plan original del autor, pero así ha funcionado durante 700 años;<sup>149</sup> el poeta menciona metafóricamente o literalmente los episodios históricos y, si el lector tiene la suficiente preparación, los comprende y procesa en el acto; si no, tiene la oportunidad, a través de el comentador, o por sí mismo de investigar, conocer y procesar lo que Dante le está comunicando con el más sobresaliente arte poético de su época.

En realidad, es este proceso el que hace de *La Comedia* una de las grandes creaciones de la humanidad. Es su conocimiento inherente el que nos hace leerla, comentarla, estudiarla y disfrutarla. Su alta poesía aumenta exponencialmente su valía, es cierto, pero la poesía por sí sola no le daría jamás, el alto valor que tiene como producto del genio humano. Es el conocimiento de nuestra propia naturaleza y el manejo sobresaliente de diversas ciencias -entre ellas la historia-, lo que la hace tan valiosa.

### 3.9. CANTO XXXII: LOS TRAIADORES

Los dos poetas están por terminar su viaje por el infierno, y nosotros el recorrido por la cantiga correspondiente. El último de sus círculos se encuentra ocupado por los traidores, por considerar nuestro poeta a esta clase de pecadores como los peores de todos. No es gratuito que Dante los considere de esa forma, pues recordemos, son los pecadores “sociales” los que lo inspiraron a trabajar en el magno poema. Los que traicionan a sus semejantes merecen lo peor de la justicia divina; lo que no carece de sentido, si consideramos que durante toda su vida, el poeta se sintió acosado por esta clase de réprobos.

En su imaginación, Dante divide a los traidores en cuatro categorías. Tal vez sea conveniente, en esta circunstancia, revisar la introducción al Canto que hace Cayetano Rosell<sup>150</sup> y que me parece muy afortunada para nuestro propósito:

---

<sup>149</sup> Su primer comentador fue Iacopo Alighieri, su hijo.

<sup>150</sup> *Op. Cit.* p. 160.

El círculo noveno y último tiene por área un pavimento de durísimo hielo, formado por el estancamiento del Cocito,<sup>151</sup> y que, como el de *Malebolge*, va declinando hacia el centro. Se divide en cuatro departamentos concéntricos, según la diferente índole de los condenados, pues cada uno de aquéllos se designa a una especie de culpa, aunque todos coinciden en un común, la traición, la pérfida correspondencia de los que abusaron de la confianza depositada en ellos. En la primera mansión o recinto, que se llama CAÍNA, de Caín el fratricida, están los que atentaron contra su propia sangre; en la segunda, que se dice ANTENORA, de Antenor el troyano, el cual, **según afirma algún antiguo historiador**,<sup>152</sup> vendió a Troya a los griegos, se hallan los traidores a su patria o a su partido; en la tercera, nombrada TOLOMEA, por el que hizo traición al gran Pompeyo, gimen los infieles a la amistad; y por último, en la cuarta, que del nombre del malvado Judas se denomina GIUDECCA, padecen los que vendieron a sus bienhechores y señores.

El párrafo habla por sí mismo, nos dice mucho de la concepción que del mundo tenía Dante y de su propia personalidad. Los que “vendieron a sus señores y bienhechores” no sólo están en lo más profundo del abismo –sección llamada significativamente Giudecca, en alusión a Judas-, sino que el mismo Satanás los devora una y otra vez, por toda la eternidad.<sup>153</sup> Los grandes traidores, Judas, que traicionó a Jesucristo y Bruto y Casio, que traicionaron a Julio César -el alma del imperio romano-, merecen con toda justicia semejante pena.

No obstante, nosotros revisaremos aquí los versos correspondientes al Canto XXXII, en el que el poeta encuentra, sumergidos en hielo hasta el cuello, a los traidores a su “patria y a su partido” en la fosa llamada Antenora, en alusión al soldado troyano que vendió su patria a los griegos. El pasaje es muy significativo para el poeta y para nosotros, ya que allí encuentra al traidor que hizo perder a los güelfos la batalla de Montaperti (1260), significando la expulsión de dicho partido de Florencia. Es de resaltar la violencia con que Dante se esfuerza para denunciar al mundo a uno de sus grandes traidores y, al mismo tiempo, nombrar a otros –por medio del discurso histórico-, para ejemplo y escarmiento:

<i>E mentre ch' andavamo inver lo mezzo</i>	Mientras nos acercábamos al centro <sup>154</sup>
<i>al quale ogni gravezza si rauna,</i>	que a toda gravedad llama y aduna, <sup>155</sup>
<i>e io tremava nell'eterno rezzo;</i>	y temblaba del frío eterno dentro, <sup>156</sup>

<sup>151</sup> “Cocito, lat. *cocythus*, Río del Infierno.” Scartazzini *Op Cit.* p. 391.

<sup>152</sup> Probablemente, Virgilio.

<sup>153</sup> Canto XXXIV y último del *Infierno*.

<sup>154</sup> El centro de la tierra.

<sup>155</sup> El centro de la tierra.

<sup>156</sup> Según Dante, el frío del último círculo era provocado por las alas de Lucifer al agitarlas.

*se voler fu o destino o fortuna,  
non so; ma, passeggiando tra le teste,  
forte percossi il piè nel viso ad una.*

*Piangendo mi sgridò: “Perché mi peste?  
Se tu non vieni acreser la vendetta  
Di Montaperti, perché mi moleste?”.*

*E io: “Maestro mio, or qui m’aspetta,  
sí ch’ io esca d’ un dubbio per costui;  
poi mi farai, quantunque vorrai, fretta”.*

*Lo duce stette, e io dissi a colui  
Che bestemmiava duramente ancora:  
“Qual se’ tu che sosí rampogni altrui?”.*

*“Or tu chi se’ che vai per l’ Antenora,  
percotendo” rispuisse “altrui le gote,  
sí che, se fossi vivo, troppo fora?”.*

*“Vivo son io, e car esser ti pote”  
fu mia risposta, “se dimandi fama,  
ch’ io metta il nome tuo tra l’altre note”.*

si lo quiso el destino o la fortuna  
no sé, más, entre testas<sup>157</sup> paseando,  
Mi pie le dio con fuerza al rostro de una.

“¿Por qué me pisas?”, me gritó llorando,  
“¿por qué molestas, si venganza fiera  
De Monteaperti no te estás tomando?”<sup>158</sup>

Y yo: “Maestro mío, un poco espera,  
aunque me urjas después”, dije a mi guía  
“que aclarar una duda aquí quisiera”.

Se detuvo; y al otro, que seguía  
blasfemando, le dije: “¿Y tú quién fuiste,  
Que a los demás reprendes todavía?”

“¿Quién eres tú, que el rostro ajeno heriste  
en Antenora”, dijo, “y si viviera  
Te haría comprender que te excediste?”

“Yo estoy vivo y quizá te conviniera”,  
fue mi respuesta, “si pretendes fama,  
Que en mi lista tu nombre yo pusiera”.<sup>159</sup>

Denunciar al traidor ante el mundo, es de vital importancia para los motivos que lo llevaron a redactar el gran poema, a pesar de la reticencia de éste:

---

<sup>157</sup> Cabezas

<sup>158</sup> “Boca degli Abati, florentino, en la batalla de Montaperti, (1260), traicionó a los güelfos, en cuyas filas militaba, cortando la mano a Jacobo dei Pazzi, portaestandarte de su partido. Los güelfos, aterrados por la caída de su enseña, huyeron y perdieron la batalla”. Rosell *Op. Cit.* p. 163.

<sup>159</sup> Una vez más, Dante promete fama inmortal a quién sea mencionado en su poema. En este caso, le interesa sobremanera que el nombre del pecador sea conocido por todo el mundo, ya que se trata de un traidor que hizo un terrible daño particularmente a su patria y para él, el denunciar al traidor representa un deber moral para con sus semejantes.

*Ed elli a me “Del contrario ho io brama;  
Lèvati quince e non mi dar piú lagna,  
ché mal sai lusingar per questa lama!”.*

*Allor lo persi per la cuticagna,  
e dissi: “El converrà che tu ti nomi,  
o che capel qui su non ti rimagna”.*

*Ond’elli a me: “Perché tu mi dischiomi,  
ne ti dirò ch’ io sia, né mostrerrolti,  
se mille fiate in sul capo mi tomi”.*

*Io avea già i capella in mano avvolti,  
e tratti li n’avea piú d’ una ciocca,  
latrando lui con li occhi in giù raccolti,*

*quando un altro gridò: “Che hai tu Bocca?  
Non ti basta sonar con le mascelle,  
se tu non latri? Qual diavol ti tocca?”.*

*“Omai” diss’ io “non vo’ che tu favelle,  
malvagio traditor; ch’ alla tua onta  
io porterò di ti vere novelle”.*

*“Va via” rispuose, “e ciò che tu vuoi conta;  
ma non tacer, se tu di qua entro eschi,  
di quel ch’ ebbe or cosí la lengua pronta.*

“¡Lo contrario deseo!”, luego exclama;  
“No me fastidies más y al punto vete,  
Que es mala tu lisonja en esta lama”.<sup>160</sup>

Entonces le agarré por el copete  
y dije: “Di tu nombre con presteza  
Si quieres que los pelos te respete”.

“Aunque me peles”, dijo con fiereza,  
“no llegará mi nombre a tus oídos.  
Ni aunque mil golpes des en mi cabeza”.

Yo tenía sus moños bien asidos,  
pues le había pelado media coca  
y él, cabizbajo, daba de ladridos,<sup>161</sup>

Cuando otro le gritó: “¿Qué tienes, Bocca?  
¿No es bastante que suenes las quijadas,<sup>162</sup>  
Y ladras? ¿Qué demonio te provoca?”.

“Ahora son tus palabras excusadas,  
traidor malvado”, dije, “y a mi vuelta  
Daré de ti noticias comprobadas”.

“Vete”, repuso, “y si lo quieres suelta;  
mas si sales de aquí, que cuentas quiero  
De quien tuvo la lengua tan resuelta.”<sup>163</sup>

<sup>160</sup> “Cieno blando, de color oscuro, que se halla en el fondo del mar y de los ríos, y otros lugares cubiertos de agua.” *Larousse. Op. Cit.* p. 413.

<sup>161</sup> La ira expresada por el florentino en sus tercetos habla por sí sola.

<sup>162</sup> “Sonar las quijadas”, quiere decir castañetear los dientes, a causa del frío.

<sup>163</sup> “Ahora te voy a contar los pecados del que dijo, contra mi deseo, mi nombre.”

*El piange qui l'argento de' Fransechi:  
"lo vidi" potrai dir "quel da Duera  
là dove i peccatori stanno freschi".*

De los franceses llora aquí el dinero:  
"Yo vi", podrás decir, "a aquel de Duera"<sup>164</sup>  
Entre los reos fríos prisionero".

*Se fossi domandato "Altri chi v'era?",  
tu hai da lato quel de Beccheria  
di cui segò Fiorenza la gorgiera.*

Si alguien de alguno más saber quisiera,  
al lado tuyo está el de Beccaría,<sup>165</sup>  
Al que segó Florencia la gorguera.<sup>166</sup>

*Gianni de' Soldanier credo che sia  
Piu là con Ganellone e Tebaldello,  
ch' aprí Faenza quando si dormía".*

Gianni de Soldaniero<sup>167</sup> allí se enfría,  
junto con Ganelón<sup>168</sup> y Tebaldelo,  
Que a Faenza entregó mientras dormía".<sup>169</sup>

El traidor Bocca, es el primero que se pone en evidencia; pero los demás merecen también un lugar entre aquellos condenados, que deben presentarse para ejemplo y escarmiento de todos los que teman la Justicia Divina. La historia es obligada a hacer acto de presencia, para dar testimonio de un mensaje que a todos nos conviene oír. No hay mejor manera de sustentar el argumento; estamos obligados a hacer conciencia por medio del ejemplo histórico y de nuestra fé. El manejo del discurso histórico no es gratuito, tiene un fin bien determinado: entender mejor la manera en como funciona nuestro mundo, nuestra relación con la divinidad y con los otros y tal vez, lo más importante, nuestra propia naturaleza.

Una vez que los poetas han escalado por el cuerpo peludo de Lucifer, encuentran una cueva que los conduce a la salida de abismo y vuelven, por fin, a ver de nuevo las estrellas.<sup>170</sup>

---

<sup>164</sup> "Buoso de Duera, de Cremona, al mando de las tropas del rey Manfrredo en el distrito de Parma, en 1265, merced al oro que se le ofreció, dejó pasar el ejército francés de Carlos de Anjou". *Ibidem.* p. 164

<sup>165</sup> "Becaria Tesauo dei Reccharia, Paduano. Legado del papa Alejandro IV en Toscana. Se le acusó en septiembre de 1258 de favorecer el retorno de los gibelinos. Fué torturado y decapitado". *Ibidem.*

<sup>166</sup> "Pieza de indumentaria que se hacía de lienzo fino o telas transparentes y se ponía alrededor del cuello como adorno". *Larousse... Op. Cit.* p. 332.

<sup>167</sup> "Gianni de Soldamier, gibelino de Florencia, que en 1266 pactó con los güelfos para ayudarlos a reconquistar el poder." Cayetano Rosell *Op. Cit.* p. 164.

<sup>168</sup> "Ganellone, es el tipo de traidor legendario de las novelas caballerescas del ciclo carolingio. Traicionó a Rolando y provocó la derrota de Roncesvalles" *Ibidem.*

<sup>169</sup> "Tribaldello o Tebaldello dei Zambrasi de Faenza, de acuerdo con los güelfos de Bolonia, el 13 de noviembre de 1280 los introdujo armados en la ciudad, que fue conquistada y saqueada." *Ibidem.*

<sup>170</sup> Cada una de las tres cantigas *Infierno, Purgatorio y Paraíso* terminan con la palabra *stelle* (estrellas).

## IV. HISTORIA Y REDENCIÓN: EL PURGATORIO.

## 4.1 INTRODUCCIÓN

La segunda Cantiga del gran poema presenta tanta belleza y complejidad como su antecesora, solo que, con una estructura diferente. El *infierno* se caracteriza por tener un diseño descendente, es decir, está planeado para ir hacia abajo, hacia el centro de la tierra, en la medida en que se agravan los pecados y también sus correspondientes castigos. En el reino de Dite no hay luz; todo es tinieblas por encontrarse dicho reino debajo de la tierra y sobre todo, por representar la obscuridad que rodea al pecado. El *Purgatorio*<sup>1</sup> es, en ese sentido muy diferente; representa una ascensión donde cada vez hay más luz, conforme se acerca uno a los cielos. Los poetas deben subir una montaña que simboliza el camino hacia la purificación del alma; se trata de llevar a cabo un ascenso hacia mejores regiones.

Al igual que el *Infierno*, el *Purgatorio* presenta una compleja simbología que ha sido estudiada en gran medida a través de los siglos<sup>2</sup>. Un punto importante para el tema que nos atañe, es el hecho de que la montaña del *Purgatorio* aporta un elemento ausente en la primera Cantiga del poema: esperanza. A medida que el lector asciende con Dante, puede percatarse de que no todo está perdido. No obstante lo mucho que puede comentarse al respecto, me limitaré a dejar a nuestro traductor en verso castellano, Ángel Crespo, comentar la diferencia y esencia del *Purgatorio*. Son reflexiones con las que concuerdo y que parecen apoyar la idea que guía mi trabajo:

El purgatorio es, de las tres regiones del más allá, la más perecida al mundo de los vivos. Es una mezcla de inacción y actividad, de sufrimientos y esperanzas, de sueños y realidades, de luz y tinieblas, de **pasado, presente y futuro**. Y, como a nuestro mundo, le llegará su último día, mientras que el Infierno y el Paraíso serán – es decir, ya son- eternos. Las almas del infierno no tienen porvenir porque ya son lo que siempre van a ser; las del Paraíso, porque su dicha las hace vivir en un continuo e inefable presente. Siempre es de noche en el reino de Dite; siempre es de día en la Roma en que Cristo es romano; pero en el Purgatorio amanece y anochece al mismo ritmo que en Florencia.

¿Quién que haya leído a Dante puede decir que el verdadero Infierno es nuestro mundo? No: nuestro mundo será, en todo caso, el Purgatorio, es decir, una especie de arriesgado anticipo de ese Purgatorio en el que es preciso recuperar el tiempo perdido en éste; en el que se ofrece, a quién se la ha ganado, su última posibilidad -y seguridad- de salvación.<sup>3</sup>

---

<sup>1</sup> “En la religión católica, estado o lugar en el que las almas de los justos, purificados de forma incompleta, acaban de purgar sus faltas.” *Larousse Op. Cit.* p. 593.

<sup>2</sup> En algunos pasajes, probablemente más compleja que en el *Infierno*. Ver Canto XXIX.

<sup>3</sup> Ángel Crespo *Op. Cit. Purgatorio. (Prólogo)* p. XXVII



A pesar de que parece evidente que, en el *Purgatorio* y el *Paraíso*, predominan un poco más la teología y la filosofía, no por eso dejó de lado nuestro poeta el discurso histórico que, a partir de aquí, se torna un tanto más benévolo, pero con igual rigor justiciero hacia sus personajes de ultratumba. Por ser el *Purgatorio* y, en mayor medida el *Paraíso*, regiones que tienden hacia la purificación del ser espiritual, inmerso en la contemplación misma de Dios, los argumentos que les dan sustento son tomados en mayor medida de la filosofía y, sobretodo, de la teología.

En el infierno -que representa un escarmiento para toda la humanidad-, la historia es usada en mayor medida para impactar al lector con el ejemplo de lo que **no** debe de hacer; de ahí que el discurso histórico tenga mayor presencia en la primera Cantiga en comparación con las dos posteriores, sin llegar a ser en éstas insuficiente o poco importante.

Nuestros poetas han comenzado ya su ascensión a la montaña del Purgatorio, donde los castigos no son eternos; sólo duran hasta que la justicia divina considera que el alma del pecador ha quedado purificada de sus culpas. Al llegar a la base de la montaña, Dante se encuentra con una serie de personajes, entre los que se encuentra Manfredo, el hijo del emperador Federico II.

#### 4.2. CANTO III: MANFREDO

Ya he trazado, en mi primer capítulo,<sup>4</sup> la semblanza de este destacado representante de la dinastía de los Honhenstaufen, quién fue enemigo declarado de los papas y excomulgado por éstos. Muerto en la batalla de Benevento,<sup>5</sup> que significó una estruendosa derrota para los güelfos y de la que varios de los personajes aquí señalados han hablado. Manfredo representó para el poeta florentino un ideal a seguir, sobre todo en su etapa gibelina –cuando escribió *La Comedia*-, y un ejemplo digno de recordarse. El vencedor de Montaperti adquiere caracteres verdaderamente históricos en los tercetos dantescos. No es la primera, ni la última vez que el poeta trata de “reivindicar” históricamente a un personaje que, según él, lo requiere.<sup>6</sup>

---

<sup>4</sup> Apartado 1.2

<sup>5</sup> 26 de febrero de 1266.

<sup>6</sup> Recordemos a Farinata, Guido Guerra, Jacobo Rusticucci, etc.

En este caso, se siente con la necesidad de fingir el arrepentimiento y acercamiento de Manfredo hacia Dios unos momentos antes de su muerte; de esa manera evita el tener que colocarlo en el Infierno. La grandeza del Honhenstaufen justifica, a sus ojos, esa decisión. Sabemos muy bien que ningún testimonio histórico lo apoya, pero el poeta confía en elaborar convincentemente su argumento y darle a Manfredo una oportunidad de salvación.

El intento de Dante por manipular su discurso, al tratar de hacernos creer que el arrepentimiento de Manfredo es un hecho histórico, no demerita en nada su trabajo, toda vez que nos permite conocer mejor su forma de emplear dicho discurso. No logró imponernos su propia visión del rey siciliano, pero hizo que conociéramos mejor al personaje y su entorno. En ello radican sus motivos:

*lo mi volsi ver lui e gaurdail fiso:  
biondo era e bello e di gentile aspetto,  
ma l' un de' cigli un colpoavea diviso.*

En su rostro fijé la vista mía:  
blondo era y bello, y de talente airoso,<sup>7</sup>  
mas una ceja un golpe le partía.

*Quand' i' mi fui umilmente disdetto  
d' averlo visto mai, el disse; "Or vedi";  
e mostrommi una piaga a sommo 'l peto*

Cuando le declaré respetuso  
no haberle visto, "Mira", dijo luego  
y una llaga mostró en el pecho hermoso.<sup>8</sup>

*Poi sorridendo disse "Io son Manfredi,  
nepote di Costanza imperadrice;  
ond' io ti priego che quando tu riedi,*

"Yo soy Manfredo", hablóme con sosiego,  
"mi abuela fue Constanza emperadora."<sup>9</sup>  
Cuando vuelvas al mundo, yo te ruego

*vadi a mia bella figlia, genitrice  
dell'onor de Cicilia e d' Aragona,  
e dichi il vero a lei, s'altro si dice.*

que a mi hija bella, del honor autora  
de Aragón y la sícula corona,<sup>10</sup>  
de estas verdades hagas sabedora:

---

<sup>7</sup> Casi parece la descripción de uno de los ángeles que habitan la *Comedia*.

<sup>8</sup> Manfredo murió atravesado por dos lanzas, una en la cara (en la ceja) y otra en el pecho.

<sup>9</sup> "Constanza era la mujer del emperador Enrique VI, hijo de Federico I Barbaroja; fue madre de Federico II." Crespo. *Op. Cit.* p. 35.

<sup>10</sup> "La hija de Manfredo se llamaba, también, Constanza, y se casó con Pedro III el Grande de Aragón, del que tuvo a Federico, rey de Sicilia, y a Jaime, sucesor de su padre." *Ibidem*.

*Poscia ch' io ebbi rota la persona  
di due punte mortali, io mi rendei,  
piangendo, a quei che volontier perdona.*

*Orribil furon li peccati miei;  
ma la bontà infinita ha sí gran braccia,  
che prende ciò che si rivolge a lei.*

*Se 'l pastor di Cosenza, che alla caccia  
di me fu messo per Clemente, allora  
avesse in Dio ben letta questa faccia,*

*l'ossa del corpo mio saríeno ancora  
in co del ponte presso a Benevento,  
sotto la guardia della grave mora.*

*Or le bagna la pioggia e move il vento  
di fuor dal regno, quasi lungo il Verde,  
dov'e' le trasmutò a lume sientò.*

*Per lor maldizion sí non si perde,  
che non possa tornar, l'eterno amore,  
mentre che la speranza ha fior del verde.*

cuando yo sentí rota mi persona  
por dos puntas mortales, sollozando  
me volví a quién de grado nos perdona.<sup>11</sup>

Fui pecador, y pecador nefando,<sup>12</sup>  
más la bondad divina siempre abraza  
al que a ella se dirige suspirando.

Si el pastor de Cosenza,<sup>13</sup> que a mi caza  
fue puesto por Clemente,<sup>14</sup> visto hubiera  
de este rostro, pensando en Dios, la traza,

los huesos de mi cuerpo yo tuviera  
cerca del puente, al pie de Benevento,<sup>15</sup>  
Y un majano sobre ellos guardia hiciera.

Lluvia los baña y los empuja el viento  
fuera del reino,<sup>16</sup> márgenes del Verde,<sup>17</sup>  
que él los sacó, sin cirios, de su asiento.<sup>18</sup>

Mas por sus maldiciones no se pierde,  
para no tornar más, el alto amor,  
si aún luce la esperanza un poco verde.

---

<sup>11</sup> Dios.

<sup>12</sup> “El historiador florentino Villani, del partido güelfo, acusa a Manfredo de disoluto y de lujurioso y de vivir entre juglares y concubinas (en lo que no habría hecho sino seguir el ejemplo paterno), pero reconoce su hermosura, su generosidad y su cortesía.” *Ibidem*.

<sup>13</sup> “El cardenal y arzobispo de Cosenza” Cayetano Rosell *Op. Cit.* p. 190

<sup>14</sup> “El papa Clemente IV.” *Ibidem*.

<sup>15</sup> “El rey Carlos I no permitió que el cadáver de Manfredo, excomulgado por el pontífice, fuese enterrado en lugar sagrado, sino al pie del puente de Benevento, donde, al echar una piedra cada uno de los soldados, se formó una pirámide.” *Ibidem*. p. 191.

<sup>16</sup> “Luego el mismo dignatario eclesiástico (el obispo de Cosenza) lo hizo trasladar fuera del reino, pues los excomulgados no podían descansar en tierras de la Iglesia.”

<sup>17</sup> Río cercano a Benevento.

<sup>18</sup> “A los excomulgados se les enterraba con las antorchas apagadas.” *Ibidem*.

Este empeñamiento con Manfredo no obedece a superfluos motivos. El bisnieto de Barbaroja simboliza toda una época, todo un período histórico. Presentarlo, es hacer un esfuerzo por retener en la memoria de los hombres su actuación sobre la tierra, y todo lo que ésta representa. Es dar un ejemplo de cómo debe actuarse en un mundo que parece por momentos, hundirse en la violencia, la sin razón, la vulgaridad y, peor aún, en el alejamiento de Dios.

El hecho de que Manfredo simbolice la gran época del gibelinismo, carece por completo de importancia en este momento. No es alabar las virtudes de un partido en especial lo que le interesa a nuestro poeta, sino resaltar los valores de un período que bien pudiera servir para guiarnos en tiempos de ira y miedo. Recordemos que las divisiones entre los mismos güelfos (Blancos y negros), ocasionaron luchas más cruentas que las que derivaron de la división entre güelfos y gibelinos.

En ese sentido, el discurso sobre Manfredo debe ser de grandes implicaciones; debe ser manifiestamente, un discurso histórico. Tres son los puntos centrales que dan estructura a dicho discurso: 1. La actuación histórica de Manfredo y la necesidad de fijarla en la memoria de los hombres, 2. La reivindicación de su imagen, fingiendo su arrepentimiento antes de morir y 3. La prueba fehaciente de que cualquier pecador puede arrepentirse y ser admitido en la gracia de Dios, a pesar de las diatribas de los jerarcas de la Iglesia. El uso del discurso histórico para elaborar un plan es evidente, a pesar de que es también a todas luces, tendencioso.

#### 4.3. CANTO VII: LOS REYES EUROPEOS

Si existiera en la actualidad un poeta con las características del florentino, que quisiera hablar en sus poemas de los sucesos políticos de nuestro tiempo; y de sus representantes dentro de los diferentes pueblos que conforman la familia humana, seguramente veríamos entre sus versos, los nombres de Geroge Bush padre e hijo, Fidel Castro, Hugo Chávez, Francois Miterrand, Osama bin Laden, Sadam Hussein, Vladimir Putin y un largo etcétera. Los nexos entre estos gobernantes y quiénes representan, se dan a través de relaciones internacionales o diplomáticas, firmas de tratados -tanto militares como económicos- y otros vínculos, que mantienen este contacto permanente y representan la actividad que “hace girar al mundo”.

En tiempos de Dante, no era substancialmente diferente, a no ser por la intervención de un factor que ya no tiene representación en el mundo actual: el familiar. Los gobernantes y sus hijos se casaban entre ellos; un rey sólo podía tomar por esposa a una hija de rey. Estas alianzas por medio del matrimonio, no eran sólo la costumbre, también representaban movimientos estratégicos dentro de la política internacional, dictaban e influían las vidas de generaciones enteras.

Tal vez por ello, nuestro poeta intentó en su magna obra trazar un cuadro de los más importantes reyes europeos de su época. No es un árbol genealógico ni mucho menos lo que describe el Canto VII del *Purgatorio*, sino un panorama general de lo que a su manera de ver, constituye la flor y nata de la monarquía europea. Son los reyes *negligentes*, aquellos gobernantes que esperaron hasta el último momento para arreglar sus asuntos con Dios y por eso se hallan en el *Antepurgatorio*.

Sin embargo, la intención del poeta es presentarnos a los responsables de dirigir las vidas de miles y miles de personas, quienes tienen la fortuna o infortunio, de vivir bajo su gobierno. La actuación de dichos jefes -o reyes en este caso- resume 50 años de historia europea, cuya lección aprende quién sube con Dante las diversas pendientes del *Purgatorio*. Este período de tiempo comprende la segunda mitad del siglo XIII y va desde la muerte de Federico II, el último gran emperador del Sacro Imperio (1250), hasta la elección del papa Bonifacio VIII (1294), hecho que marcará una nueva etapa en la Querrela de las Investiduras y en la historia europea.

Es el período en el que nace y se desarrolla en Florencia, Dante Alighieri. Es el período en el que, por medio de su actividad intelectual y política, el poeta entrará en contacto con toda esta historia que tendrá gran impacto en su obra.

Una vez muerto Manfredo, la presencia francesa en el reino de las dos Sicilias (Sicilia y Nápoles), se extenderá por 16 años. Carlos I de Anjou instauró un reino de terror, del que el mismo papa (Nicolás III) protestó.<sup>19</sup>

---

<sup>19</sup> Aunque no por motivos altruistas: “Poseído de altos ideales y empeñado en exaltar la grandeza y el poder del pontificado, el papa Orsini, que se llamó Nicolás III, abandonó la política de sus tres antecesores, favorable a Carlos de Anjou, porque se persuadió que la ambición de este monarca se entrometía más de lo justo en los negocios de la Iglesia y no tanto protegía cuanto oprimía a la Sede Apostólica.” Bernardino Ilorca, Ricardo García Villoslada, Juan María Laboa, *Historia de la Iglesia Católica en sus cinco grandes edades: Antigua, Media, Nueva, Moderna y Contemporánea. T. II. La Cristiandad en el mundo europeo y feudal*. Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1988. p. 540. El régimen de Carlos I en Sicilia incluyó asesinatos por motivos superfluos, confiscaciones y abusos contra los habitantes de la isla.

Sólo conocerá su fin durante las llamadas “vísperas sicilianas”, cuando los habitantes de la isla se rebelen contra los franceses y asesinen a miles de ellos en unos cuantos días.<sup>20</sup> No obstante, expulsar al invasor no fue suficiente, también debieron encontrar quién gobernara aquella isla tan deseada por la corona francesa.

La solución natural se encontró en los descendientes de Manfredo; su hija Constanza, casó con un rey hispano: Pedro III el Grande de Aragón (1276-1285).<sup>21</sup> Será él quién enfrente y derrote la hegemonía francesa en la península itálica en el siglo XIII. Cuando el de Anjou se preparaba para una cruzada en medio oriente, se enteró de las “vísperas” y, con su ejército decidió poner sitio a Mesina. Los sicilianos acudieron al aragonés, quién decidió oportunamente reclamar sus derechos al trono. El 30 de agosto de 1282 desembarcaba en Trápani y al día siguiente era coronado en Palermo. Rápidamente conquistó la isla y obligó al francés a levantar el sitio de Mesina. Poco después lo derrotaría también por mar, en la batalla de Nicotera.

Carlos I de Anjou murió el 7 de enero de 1285, sin ver a su amada Francia dominar la península itálica, ni a su rey, Felipe III el Atrevido -padre de Felipe IV el Hermoso-, ocupar la corona vacante del Sacro Imperio Romano Germano. Su hijo, Carlos II el Cojo, fue hecho prisionero en un intento de rebelión contra el aragonés y desde la prisión renunció a sus supuestos derechos sobre la corona de Sicilia. Entre sus tercetos, el poeta florentino emitirá juicios de valor histórico para cada uno de estos personajes, como podremos ver adelante.

En cuanto al Sacro Imperio, será ocupado por un alemán, Rodolfo de Habsburgo (1 de octubre de 1273). Con él comenzará a destacar en la Historia el nombre de su dinastía, que tan relevante papel jugará en siglos posteriores. Durante su período, el imperio se concretará a Alemania:

“El 24 de octubre fue coronado rey en Aquisgrán y el 6 de junio juró todos los privilegios otorgados a la Iglesia por otros emperadores alemanes. Con él apunta una nueva política: la de renunciar a los sueños imperialistas sobre Italia y contentarse con ser un monarca efectivo y fuerte de Alemania.”<sup>22</sup>

---

<sup>20</sup> “La sublevación Siciliana contra Carlos de Anjou estalló, por fin, el lunes de pascua de 1282, con ocasión de unos desmanes cometidos por ciertos soldados franceses a las puertas de la iglesia de Santo Spirito, en Palermo, a la hora en que las campanas llamaban al pueblo a vísperas. De ahí el nombre de “Vísperas Sicilianas”. *Ibidem*. p. 542.

<sup>21</sup> Ya mencionado en el apartado anterior.

<sup>22</sup> *Ibidem*. p 530

Lo cual no impedirá que nuestro poeta lo coloque como pieza clave de los gobernantes europeos, junto con su gran rival Ottocar, rey de Bohemia, quién se perfilaba como el favorito para recibir los votos de los electores. De él y de su hijo Wenceslao, se ocupará el florentino para darnos una lección histórica en forma de bellos y, en ocasiones, intrincados tercetos.

Después de encontrar en su camino de subida al purgatorio al poeta mantuano Sordello,<sup>23</sup> los poetas son guiados por éste, hacia un lugar donde pueden pasar la noche: es un valle con hierba, en el cual, cada noche aparece una serpiente que simboliza al demonio y, también, cada noche baja un ángel del cielo para librar a los habitantes del valle de la presencia del maléfico. Entre dichos habitantes se encuentran varios personajes que llaman la atención del poeta y quienes son nombrados por Sordello, una vez que ha caído la noche:

*Di questo balzo meglio li tai e' volti  
conoscerete voi di tutti quanti,  
che nella lama giú tra essi accolti.*

Conoceréis su rostro y continente  
mejor si los miráis desde esta loma  
Que mezclados ahí con tanta gente.

*Colui che piú siede alto e fa sembianti  
d'aver negletto ciò che far dovea,  
e che non move move bocca alli altrui canti,*

El que a altura mayor sentado asoma  
y se ve que el deber jamás cumpliera,<sup>24</sup>  
igual que en el cantar parte no toma,<sup>25</sup>

*Rodolfo imperador fu, che potea  
sanar le piaghe c' hanno Italia morta,  
sí che tardi per altro si ricrea.*

fue Rodolfo imperante, el que pudiera  
de Italia la mortal llaga sanar,  
Que otro llegara tarde si quisiera.<sup>26</sup>

---

<sup>23</sup> “Sordello de Mantua, célebre trovador provenzal, que floreció en la primera mitad del siglo XIII, inmortalizado por Dante...” Scartazzini *Op. Cit.* p. 1844

<sup>24</sup> El deber de bajar a Italia e imponer su autoridad en ambos reinos. Es el emperador Rodolfo de Habsburgo.

<sup>25</sup> La forma que tienen los habitantes del valle de protegerse del demonio e invocar la ayuda Divina, es cantar todos los días, antes de la llegada de la serpiente, el *Salve Regina*, antigua oración de ayuda a la Virgen; por eso, el poeta habla de sus personajes en este pasaje, mencionando si se incorporan al cántico general o no.

<sup>26</sup> El terceto revela gran melancolía por parte del poeta. Nunca le perdonó al emperador alemán, el que no acudiese a Italia, para tratar de poner orden en sus convulsos asuntos. Para el florentino, ello representaba un deber no sólo político, sino moral del emperador. Una profunda desesperanza le hace decir que cualquier otro que intentara sanar las heridas de su patria llegaría ya tarde.

*L'altro che nella vista lui conforta,  
resse la terra dove l' acqua nasce  
che Molta in Albia, e Albia in mar ne porta:*

Quien le mira y le quiere consolar  
rigió el país do nacen los caudales<sup>27</sup>  
que da el Moldava al Elba, y Elba al mar.

*Ottachero ebbe nome, e nelle fasce  
fu meglio assai che Vincislao suo figlio  
barbuto, cui lussuria e ozio pasce.*

Era Otocar: mejor entre pañales  
fuera que el hijo Wenceslao barbado,  
que ocio devora y pace bacanales.<sup>28</sup>

*E quel Nasetto che stretto a consiglio  
par con colui c' ha sí benigno aspetto  
morí fuggendo e disfiorando il giglio:*

Y el que parece allá, desnarigado,  
oír a aquel benigno con provecho,  
murió huyendo, su lirio desflorado.<sup>29</sup>

*guardate là come si batte il petto!  
L'altro vedete c' ha fatto alla guancia  
della sua palma, sospirando, letto*

¡ ved de que modo se golpea el pecho !  
Ved como a su mejilla, suspirando,  
con la palma hace el otro suave lecho.

*Padre e suocero son del mal di Francia:  
sanno la vita sua viziata e lorda,  
e quindi viene il duol che sí li lancia.*

Son padre y suegro del francés nefando:<sup>30</sup>  
bien saben de su vida miserable,  
y así los está el duelo traspasando.<sup>31</sup>

Aquí encontramos, una vez más, una poderosa diatriba contra la corona francesa y su más peligroso representante: Felipe el Hermoso.

<sup>27</sup> Bohemia, actual territorio de las repúblicas Checa y Eslovenia.

<sup>28</sup> "Otocar II (Přemysl Ottokar) gobernó la Bohemia. Tuvo en su corte a Rodolfo, pero cuando éste fue elegido emperador se enemistó con él y murió guerreando en contra suya en 1278; desde niño fue mejor que era su hijo cuando ya tenía barba. Wenceslao IV, entonces reinante, tenía una leyenda curiosa: se decía que oía 20 misas al día y que a los veinticinco años tenía ya varios hijos naturales. Pero debía de tratarse de calumnias de sus enemigos, pues dejó fama de príncipe justo y bueno." Crespo *Op. Cit T. II* p 82. El autor de la *Comedia* no parece estar muy de acuerdo con esto último.

<sup>29</sup> "Es Felipe III el Atrevido, rey de Francia de 1270 a 1285. Combatió contra Pedro III el Grande de Aragón y su flota fue destruida por Roger de Lauria, y así quedaron deshonradas las lises de Francia (la insignia de la casa de Francia, eran tres flores de lis sobre campo azul). Se dice que murió de la tristeza que le produjo esta derrota. El tratado de *benigno* es Enrique I de Navarra, el Gordo, sucesor del rey Tebaldo II, su hermano. Murió en 1274." *Ibidem*. p. 83 (el paréntesis es mío)

<sup>30</sup> El "francés nefando" no es otro que el zaherido Felipe IV el Hermoso, de tan poca valía para nuestro poeta.

<sup>31</sup> Al ser padre y suegro respectivamente (Felipe III y Enrique I de Navarra) del rey francés, se conducen de su conducta que, a los ojos del florentino es malévolas. Es un intento más, de los muchos que pueden verse a lo largo de la *Comedia*, de denunciar el concubinato de la curia romana con la corona francesa.



*Quel che par sí membruto e che s'accorda,  
cantando, con colui dal maschio naso,  
d' ogni valor portò cinta la corda;*

*e se re dopo lui fosse rimaso  
lo giovanetto che retro a lui siede,  
ben andava il valor di vaso in vaso,*

*che non si puote dir dell'altre rede;  
Iacomo e Federigo hanno i reami;  
del retaggio miglior nessun possiede.*

*Rade volte risurge per li rami  
l'umana probitate; e questo vole  
quei che la dà, perché da lui si chiami.*

*Anche al Nasuto vanno mie parole  
non men ch'all'altro, Pier, che con lui canta,  
onde Puglia e Proenza già si dole.*

El membrudo<sup>32</sup> que afina en lo cantable  
con el de la nariz superlativa<sup>33</sup>  
ciñó el cordón de todo lo loable,<sup>34</sup>

y, de heredar su real prerrogativa  
el jovencito que detrás se sienta,<sup>35</sup>  
bien el valor de vaso en vaso iba;<sup>36</sup>

no son sus herederos de igual cuenta:  
pues Jaime y Federico, con corona,  
no guardan para sí la mejor renta.<sup>37</sup>

Poco suele el valor de una persona  
en sus ramas brotar, pues quien lo envía  
que lo pidamos nunca nos perdona.<sup>38</sup>

También va al narigudo el habla mía,  
igual que a Pedro, que a su lado canta,  
Por quien Pulia y Proenza llora hoy día.<sup>39</sup>

---

<sup>32</sup> Pedro III el Grande de Aragón

<sup>33</sup> Carlos I de Anjou. El tamaño de su nariz era de proverbial fama.

<sup>34</sup> Pedro III representa aquí todo lo deseable en un gobernante de su tiempo, según la visión de nuestro poeta.

<sup>35</sup> “Alfonso III de Aragón, primogénito de Pedro. Fue llamado el magnífico y reinó desde 1285 a 1291.” Cayetano Rosell *Op. Cit.* p. 211. “*El joven*. Pedro III tuvo cuatro hijos: Alfonso, Jaime, Federico y Pedro. Creen algunos que el joven mencionado sea Pedro, que no heredó ninguno de los reinos paternos; mi parecer es que habla de Alfonso el primogénito, que sucedió en 1285, al padre en el reino de Aragón y murió sin hijos en 1291, a la fresca edad de 29 años. La expresión *fosse rimaso* (hubiera permanecido) favorece, al parecer mío, esta explicación.” Brunone Bianchi, comentario 116 al texto. *Op. Cit.* p. 293.

<sup>36</sup> “De vaso en vaso, Metáfora, de padre en hijo, de rey en rey” *Ibidem*.

<sup>37</sup> “El segundo y el tercer hijo de Pedro” Cayetano Rosell *Op. Cit.* p. 211. “Jaime II de Aragón y Federico II de Sicilia tienen las coronas de estos reinos, pero no su mejor renta: las virtudes de Pedro III el Grande. Ambos reinan en 1300.” Crespo *Op. Cit.* p. 85.

<sup>38</sup> El valor y la probidad nos vienen de Dios, pero no es lícito pedirselos. Sólo él sabe a quién se los otorga. Un elemento más de la visión providencialista de la historia, manejada por nuestro poeta. En ese sentido, es muy difícil que los dones de gobierno se transmitan de padre a hijo; y para demostrarlo, habla del mismo Pedro el Grande y también de Carlos de Anjou. Es, al tiempo que un juicio de valor histórico, un grito de amarga melancolía.

<sup>39</sup> “La Abulia y la Proenza lloran porque pasaron de ser gobernadas por el narigudo (Carlos de Anjou) a serlo por su hijo Carlos II el Cojo, del que Dante tenía muy mal concepto” *Ibidem*. p. 85-86.

*Tant` è del seme suo minor la pianta,  
quanto piú che Beatrice e Margherita,  
Constanza di marito ancor si vanta*

Tan inferior al germen es la planta  
cuanto, más que a Beatriz y a Margarita,  
aún a Constanza su marido encanta.<sup>40</sup>

*Vedete il re della semplice vita  
seder là solo, Arrigo d'Inghilterra:  
questi ha ne' rami suoimigliore uscita.*

Sentado solo, a contemplarle invita  
el rey sencillo, Enrique de Inglaterra,<sup>41</sup>  
cuya rama mejor fruto suscita.<sup>42</sup>

De un solo plumazo tenemos reunidos reyes franceses, ingleses, alemanes, españoles e italianos, que no sólo representan los mayores poderes en la pugna por el dominio de Europa; sino también los grandes estados que emergerán de la Edad media y darán conformación al mapa de la Europa Continental, desde el renacimiento hasta nuestros días. No es contarnos solamente anécdotas y crónicas; es comenzar a vislumbrar la conformación del viejo continente tal como la conocemos hoy.

Es de notar que el justo sentido de ecuanimidad de nuestro poeta le hizo, tal vez, conceder el mismo privilegio a Carlos I de Anjou, que ya le había hecho a Manfredo; es decir, fingir su arrepentimiento instantes antes de morir, para no tener que colocarlo en el infierno. Curioso proceder para quién, según el autor de la *Comedia*, se le consideraba uno de los principales promotores de los males de Italia. Su muy particular visión de la Justicia Divina, le hizo actuar de esa forma, o quizá lo salvó de las llamas infernales para ponerlo junto con los demás reyes, protagonistas de la historia europea:

Hay que detenernos unos momentos (justo el tiempo de paladear unos cuantos tercetos) en el vallecillo de los príncipes negligentes, más punibles que los simples particulares en razón de ser mucho más grave la desidia tratándose de los deberes de estado. En ningún otro paso tal vez de la *Comedia* habrá sido tan rica la paleta de Dante como en la descripción de la *Valleta dei principi negligenti* (Valle de los príncipes negligentes).<sup>43</sup>

---

<sup>40</sup> “Constanza es la mujer de Pedro III. Beatriz, la hija del conde de Provenza, y Margarita, hija del duque de Borgoña, son las dos esposas de Carlos I. El poeta quiere decir que Carlos II fue tan inferior a Carlos I, esposo de Beatriz y Margarita, como el mismo Carlos I lo fue de Pedro III, esposo de Constanza.” C. Rosell *Op. Cit* p. 212.

<sup>41</sup> “Enrique III de Inglaterra, muerto en 1272, tenido, más que por sencillo, por un inepto de buena fe.” Crespo *Ibidem*. p. 86. El original dice: “el rey de la vida simple” (*il re della semplice vita*).

<sup>42</sup> “Su hijo Eduardo I, entonces reinante, fue llamado el Justiniano Inglés porque dio forma definitiva a la constitución de su reino. También tenía fama de buen guerrero” Crespo *Ibidem*.

<sup>43</sup> Gómez Robledo. *Op. Cit.* Tomo II. P. 130.

#### 4.4. CANTO XIV: LOS ENVIDIOSOS

Muy benevolente se pudo mostrar nuestro poeta con gobernantes que tal vez no lo merecían, a decir de su propia opinión; sin embargo, tuvo oportunidad de volver a encender su furia justiciera en pleno Purgatorio -en el segundo círculo para ser precisos-, que es donde se castiga el pecado de la envidia. En esta ocasión su ira no se dirige contra los gobernantes u ostentantes de algún digno cargo; sino contra sus propios conciudadanos, los florentinos.

Es la envidia, efectivamente, a la que Dante le atribuye gran culpa por el estado de cosas en su país y, sobre todo, en su ciudad natal. No es contra la ciudad como institución -heredera de gran tradición-, contra quién va dirigida la diatriba, sino contra sus habitantes, que se han rebajado al grado de parecer “bestias”. El pasaje es, junto con el Canto XIX del *Infierno*, uno de los más apasionados y virulentos de lenguaje de toda la *Divina Comedia*.

En él podemos presenciar el fuerte reclamo que hace Dante a sus conciudadanos, acusándolos de envidiosos y estúpidos al mismo tiempo, pues provocaron varios episodios sangrientos en la lucha de Blancos y Negros. Uno de ellos es relatado por nuestro poeta en forma de profecía, ya que ocurrió en 1302. Es un proceso histórico más, relatado y puesto en relevancia para impulsar su discurso, en esta ocasión, impregnado de furia e ira partidista. He de repetir que el aspecto faccioso de Dante, lejos de ser en demérito de su trabajo, resulta de gran ayuda para nosotros al permitirnos conocer su pensamiento de forma un tanto más clara.

Dante y Virgilio han ascendido ya al segundo recinto donde los pecadores se purifican del pecado de la envidia. Como en otros recintos, los poetas observan ejemplos de la virtud contraria al pecado; en este caso, ejemplos de gente que ha hecho el bien desinteresadamente. Un poco más adelante, los poetas se encuentran con los envidiosos quiénes están cubiertos de cilicio y tienen los párpados cosidos con alambre, tal vez por haber visto a su alrededor con envidia.

Después de conversar con algunos de ellos, Dante se ve en la necesidad de hablar de sí mismo y de responder a las almas de otros penitentes que lo interrogan:

*E io "Per mezza Toscana si spazia  
Un fiumicel che nasce in Falterona,  
e cento miglia di corso nol sazia.*

"En Toscana", les dije yo, "se espacia  
un arroyo que nace en Falterona,  
y un curso de cien millas no le sacia."<sup>44</sup>

*Di sovr' esso rech' io questa persona;  
dirvi ch' i' sia, saría parlare indarno,  
ché 'l nome mio ancor molto non sona".*

A orillas de él obtuve esta persona,<sup>45</sup>  
pero decir quién soy no viene a cuento,  
pues mi nombre aún no mucho se menciona".<sup>46</sup>

*"Se ben lo entendemento tuo accarno  
con lo 'ntelletto" allora mi rispose  
quei che diceva pria, "tu parli d' Arno".*

"Si he penetrado bien tu entendimiento  
con mi mente, del Arno estás hablando",  
el que primero habló dijo al momento.<sup>47</sup>

*E l'altro disse lui: "Perché nascose  
questi il vocabol de quella rivera,  
pur com'uom fa dell'orribil cose?"*

Y el otro<sup>48</sup>: "¿Mas por qué estará ocultando  
éste el nombre que lleva esa rivera  
como quien de algo horrible está tratando?"

*E l' ombra che di ciò domandata era  
Si sdebitò cosí "Non so; ma degno  
Ben è che 'l nome di tal valle pera;*

Y así se despachó la sombra que era  
preguntada: "No sé, mas merecido  
tiene ese valle que su nombre muera,"<sup>49</sup>

*Ché dal principio suo, ov' è sí pregno  
L'alpestro monte ond' è tronco Peloro,  
che' n pochi loughi passa oltra quel segno,*

pues desde su comienzo, do, partido  
de Peloro<sup>50</sup>, el alpestre monte raya  
tan pleno que es de pocos excedido,

---

<sup>44</sup> Se refiere por supuesto, al río Arno, a cuya rivera se encuentra Florencia, en el centro de la Toscana.

<sup>45</sup> "Allí nací"

<sup>46</sup> "Confesión reveladora de su esperanza en la gloria futura" Cayetano Rosell. *Op. Cit.* p 244. Más bien, fallido intento de modestia del florentino, en mi opinión.

<sup>47</sup> "Guido del Duca (1170-1250), heredero de los condes de Bertinoro, ejerció los cargos de podestá y juez en varias ciudades de la Romaña." Crespo. *Op. Cit.* p 166.

<sup>48</sup> "Rinier dei Paolucci da Calboli, romañes, del partido güelfo. Fue podestá de varias ciudades de la romaña y de Italia central. Sufrió una derrota a manos de Guido da Montafeltro (v. *Inf.* XXVII y n). Murió, después de 1296, en un encuentro con las tropas de Scarpetta degli Ordelaiffi." *Ibidem.*

<sup>49</sup> "Esta apasionada descripción del valle del Arno, al que se supone en movimiento semejante al de las aguas del río que la da nombre, es un pretexto para lanzar una serie de invectivas contra sus habitantes, y uno de los pasajes más exaltados de la *Comedia.*" *Ibidem.* p 162

<sup>50</sup> "Indica así el Apenino, siguiendo una antigua tradición según la cual Sicilia había estado unida a Italia y después, separada de ésta en el cabo Peloro, se transformó en isla." Rosell. *Op. Cit.* p 244

*infin là 've si rende per ristoro  
di quel che 'l ciel della marina asciuga,  
ond` hanno i fiumi ciò che va con loro,*

*virtú cosí per nimica si fuga  
da tutti come biscia, o per sventura  
del luogo, o per mal uso che li fruga,*

*ond' hanno sí mutata lor natura  
li abiator della mísera valle,  
che par che Circe li avesse in pastura*

*Tra brutti porci, piú degni di galle  
Che d'altro cibo fatto in uman uso,  
dirizza prima il suo povero calle*

*Botoli trova poi, venendo guiso,  
ringhiosi piú che non chiede lor possa,  
e da lor disdegnosa torce il muso.*

*Vassi cagendo; e quant' ella piú 'ngrossa,  
tanto piú trova di can farsi lupi  
la maladetta e sventurata fossa.*

hasta el lugar en que pagando se halla  
con lo que el cielo del mar enjuga<sup>51</sup>  
-que de él toman los ríos si vitualla-,

por todos<sup>52</sup> la virtud es puesta en fuga  
cual bicha hostil, ya sea por desventura<sup>53</sup>  
del sitio o porque el vicio los subyaga,

pues tanto han transformado su natura  
los del mísero valle<sup>54</sup>, que parece  
que a ese rebaño Circe<sup>55</sup> lo pastura

Entre piara de cerdos, que merece  
bellotas, pero no humana pitanza,  
su pobre vega se endereza y crece.

A gozquecillos<sup>56</sup> cuando baja alcanza,  
con más rabia que fuerza, y, desdeñosa  
Tuerce el hocico y sin cesar avanza.

Sigue bajando, y cuanto más se engrosa  
más perros halla en lobos transformados<sup>57</sup>  
Esta maldita y desgraciada fosa

Terrible y liberador al mismo tiempo, debió haber sido para Dante el enfilar su discurso hacia su amada patria:

<sup>51</sup> Se refiere a la desembocadura del río, que devuelve al mar lo que de él ha tomado.

<sup>52</sup> Los habitantes de las orillas del Arno.

<sup>53</sup> “*Por desventura del sitio*: por un influjo adverso de los astros sobre la región”. Crespo. *Op. Cit.* p. 163.

<sup>54</sup> “Seguramente se refiere a los habitantes del Cansentino.” *Ibidem.* “Cansentino, provincia del Valdarno, cercana al Apenino, en los confines del territorio de Arezzo.” Scartazzini. *Op. Cit.* p. 331.

<sup>55</sup> Antigua hechicera cantada por Homero en su poema épico *La Odisea*. Uno de sus trucos era convertir a los hombres en cerdos; es decir, los habitantes de las orillas del Arno se desenvuelven como bestias

<sup>56</sup> Los Bosques de Arezzo. Continúa describiendo el curso de la corriente del Arno.

<sup>57</sup> Los lobos son los florentinos y la fosa el valle del Arno.

*Discesa poi piú pelaghi cupi,  
trova le volpi sí piene di froda,  
che non temono ingegno che le occupi.*

*Né lascerò di dir perch'altri m' oda;  
e buon sarà costui, s'ancor s'ammenta  
di ciò che vero spirito mi disnoda.*

*Io veggio tuo nepote che diventa  
Cacciator di quei lupi in su la riva  
Del fiero fiume, e tutti li sgomenta.*

*Vende la carne loro essendo viva;  
poscia li ancide come antica belva:  
molti di vita e sé di pregio priva.*

*Sanguinoso esce della trista selva;  
lasciala tal, che di qui a mille anni  
nello stato primaio non si rinselva”.*

Desciende hacia pantanos enfangados  
y a los raposos fraudulentos halla<sup>58</sup>  
Que no están de los cepos asustados<sup>59</sup>

Porque escuchen, mi boca no se calla;  
y a éste<sup>60</sup> le irá muy bien si rememora  
Mi inspiración que, verdadera, estalla.

Cazando a aquellos lobos veo ahora  
a tu sobrino, al borde de la riba  
Del fiero río: el miedo los azora.

Vende su carne todavía viva;<sup>61</sup>  
los mata luego como antigua fiera:  
A otros de vida, y el de honor se priva.<sup>62</sup>

Sangriento, de la selva lastimera<sup>63</sup>  
sale, y la deja tal que ni en mil años  
ésta volverá a ser lo que antes era”.

Ni una sola vez es pronunciado el nombre de Florencia. En su furia, el poeta no se atreve a pronunciar el nombre de aquella ciudad, que tanto ha degenerado a sus ojos. Esta represión del partido Blanco es un proceso histórico que no puede pasar desapercibido. Debe ser denunciado. Dante Alighieri es el encargado de hacerlo.

---

<sup>58</sup> Los habitantes de Pisa.

<sup>59</sup> Es decir, no se asustan de las trampas porque están acostumbrados a engañar.

<sup>60</sup> “Guido del Duca se dirige a Reniero de Calboli y los dos poetas lo escuchan. El sobrino mencionado, Fulcieri del Calboli, fue Podestá de Florencia en 1302 y sobornado con dinero por el partido de los Negros, prendió y quitó la vida a los principales Blancos o lobos, como los llama.” Rosell. *Op. Cit.* p. 245

<sup>61</sup> Es decir, los traiciona por dinero.

<sup>62</sup> “Fulcieri da Calboli, romañes, que fue podestá de Milán, de Parma, de Módena y que, según el Villani, durante su feroz gobierno en Florencia, en 1303 (el año correcto en 1302) –de ahí el tono profético–, mandó torturar y ejecutar posteriormente a varios ciudadanos del partido de los Blancos y de los Gibelinos, acusándoles de traición.” Crespo. *Op. Cit.* p. 164-165.

<sup>63</sup> *La triste selva* en el original. Es una de las varias veces que el poeta le da ese calificativo a su amada Florencia. (Ver Cap. 3. 1).

#### 4.5. CANTO XVI: LOS IRACUNDOS

Ya he mencionado a lo largo de este trabajo la importancia que revestía para Dante, el buen desempeño de las funciones de los responsables de guiar a la humanidad en su camino hacia la virtud. Las figuras del rey o emperador y del papa son fundamentales en este proceso, de ahí que nuestro poeta, además de achacarles gran culpa por los males del mundo, los nombre, cuestione y examine su proceder<sup>64</sup>.

Es este uno de los momentos donde la historia es utilizada con gran provecho para dar soporte a su eje argumentativo. La invocación de la roma imperial es continuamente utilizada por nuestro poeta, para dar ejemplo de lo mucho que ha degenerado el mundo<sup>65</sup>. En su discurso, el florentino no sólo se queja de lo mal que está el actuar de los hombres, sino que reflexiona la causa, que puede ser en dos vertientes: o es culpa de los cielos o es culpa del mismo hombre, al no saber utilizar el libre albedrío que le fue otorgado como don por Dios.

En esta segunda causa ve Dante el deplorable estado de la humanidad. En realidad, la *Comedia* es un intento por enseñar al hombre a usar correctamente su libre albedrío, para mejorar su calidad de vida y la de sus semejantes. La filosofía y la historia se mezclan para dar a conocer al lector esta reflexión y contribuir al conocimiento de la condición humana, al tiempo que se hace un repaso por los procesos históricos de los tiempos del poeta. Con tremenda ironía, Dante nos hace conocer las “verdades” que a sus ojos resultan de esta disertación.

El tercer círculo del *Purgatorio* es donde purgan su pena los iracundos, quienes se encuentran cegados por densas tinieblas. La referencia salta a la vista: están cegados los iracundos, porque la ira obscurece la razón y los sentidos.

Los poetas, en la oscuridad, sólo escuchan la voz del condenado. Es Marco Lombardo,<sup>66</sup> caballero latino, a quién Dante interroga sobre las causas de los males del hombre y quién responde, al comienzo de su discurso, argumentando filosóficamente sobre el estado del alma:

---

<sup>64</sup> Apartado 2.6.

<sup>65</sup> Apartado 3.2.

<sup>66</sup> “No se sabe nada seguro de este personaje. Los comentaristas se refieren a él vagamente diciendo que era un cortesano justo y caballeroso. Sapego observa con agudeza su paralelismo moral y de estado con el propio Dante.” *Ibidem*. p. 186

*Esce di mano a lui che la vagheggia  
Prima che sia, a guisa di fanciulla  
Che piangendo e ridendo pargoleggia,*

*l'anima semplicetta che sa nulla,  
salvo che, mossa da lietto fattore,  
volantier torna a ciò che la trastulla.*

*Di picciol bene in pria sente sapore;  
quivi s' inganna, e dietro ad esso corre,  
se guida o fren non torce suo amore.*

*Onde convenne legge per fren porre;  
convenne rege aver che discernesse  
della vera città almen la torre.*

*Le leggi son, ma chi pon mano ad esse?  
Nullo, però che 'l pastor che procede,  
rugumar può, ma non ha l'unghie fesse;*

*per che la gente, che sua guida vede  
pur a quel ben fedire ond'ella è ghiotta,*

Sale de la mano<sup>67</sup> que, antes que ella sea,  
lo mismo que a una niña la acaricia,  
que llorando y riendo juguetea,

el alma simplecilla, sin pericia,  
pero, movida por feliz autor,  
se inclina a cuanto piensa ser delicia

En leve bien primero halla sabor,  
pero se engaña y, por lograrlo, corre  
Si rienda o freno no tuercen su amor.<sup>68</sup>

La buena ley la frena y la socorre,<sup>69</sup>  
que un rey conviene que a lo menos mida  
De la ciudad auténtica la torre.<sup>70</sup>

La ley existe, ¿mas por quién cumplida?  
Por nadie, que el pastor que marcha al frente  
rumiar puede, mas su uña no está hendida;<sup>71</sup>

y puesto que a su guía ve la gente  
herir la presa de ella codiciada,

---

<sup>67</sup> El alma humana

<sup>68</sup> Esta interpretación del estado inocente del hombre, resulta un tanto semejante a la teoría expuesta siglos después, por el famoso filósofo francés Juan Jacobo Rousseau, quién decía que el hombre nace fundamentalmente bueno. Dicha teoría, conocida como del “buen salvaje” fue desarrollada en su libro *Emilio o la Educación*. Aunque el francés no se refiere al aspecto religioso del hombre, su pensamiento guarda algún parecido con este particular discurso del poeta.

<sup>69</sup> “La buena ley: el buen gobierno ejercido por los grandes de este mundo.” *Ibidem*. p. 190

<sup>70</sup> “La ciudad auténtica es la Ciudad de Dios: la torre, su parte más visible. El rey, pues, debe orientar a los hombres de manera que su meta sea dicha Ciudad, y lo mismo ha de hacer el papa.” *Ibidem*.

<sup>71</sup> “El pastor es el papa. La ley mosaica prohibía al pueblo elegido comer cuadrúpedos que no tuviesen la pezuña hendida (*Levítico* XI. 3-8). El significado alegórico de esta referencia escrituraria es dudoso. Parece que Dante tuvo en cuenta a Santo Tomás (*Summa Theologica* II. 1. cii 6), según el cual *rumiar* significa “meditación de las escrituras y recto entendimiento de las mismas”, mientras la *hendidura* de la uña quiere decir alegóricamente “discreción para el bien y el mal” o quizá simboliza la distinción entre el Antiguo y el Nuevo Testamento. Es una acusación al pontífice reinante, Bonifacio VIII.” *Ibidem*. p. 191



*di quel si pasce, e piú oltre non chiede.*

nada pregunta y en pacer consiente.<sup>72</sup>

*Ben puoi veder che la mala condota  
è la cagion che 'l mondo ha fatto reo,  
e non natura che 'n voi sia corrotta.*

Bien ves que la conducta depravada  
es la causa que al mundo torna inmundo,  
No que nuestra natura esté dañada.

*Soleva Roma, che 'l buon mondo feo,  
due soli aver, che l'una e l'altra strada  
facean vedere, e del mondo e di Deo.*

Solía Roma, por quién fue fecundo,  
con un sol señalarnos el camino  
de Dios, y con el otro aquel del mundo.

*L'un l'altro ha spento; ed è giunta la spada  
Col pastorale, e l'un con l' altro in seme  
Per viva forza mal convien che vada;*

Apagó el uno al otro, y su destino  
unen tiara y espada; y si la mano  
se dan por fuerza, es puro desatino,<sup>73</sup>

*però che, giunti, 'l un l'altro non teme:  
se non mi credi, pon mente alla spiga,  
ch' ogn'erba si conosce per lo seme.*

porque, juntos, ninguno es soberano:  
si no me apruebas, fíjate en la espiga,  
Que la hierba se juzga por el grano.<sup>74</sup>

*In sul paese ch' Adice e Po riga,  
solea volore e cortesia trovarsi,  
prima che Federigo avesse briga:*

En la tierra que Po<sup>75</sup> y Ádige<sup>76</sup> irriga  
cortesía y valor solían darse  
antes de Federico y de su intriga<sup>77</sup>

*or può sicuramente indi passarsi*

puede hoy, tranquilo, por allí pasarse

---

<sup>72</sup> El hombre se conforma y no hace nada por alcanzar la virtud, ya que ve a sus líderes obrar en contrario.

<sup>73</sup> “En Roma, en los primeros tiempos del cristianismo, el papa era el guía espiritual y el emperador el gobernante político, pero al convertirse el pontífice en señor secular, ambas soberanías han quedado viciadas”. *Ibidem*.

<sup>74</sup> Excelente metáfora, que da entender que el análisis que se hace, busca encontrar los orígenes de aquel mal que atormenta a los hombres. En este caso, la causa se encuentra en el abuso de autoridad por parte del papa.

<sup>75</sup> “Río mayor de Italia, el cual baña la región septentrional. Nace en el Monte Viso. Irriga casi toda el agua de la Italia septentrional con un curso de 527 Km. Desemboca por diferentes bocas en el mar Adriático. Scartazzini. *Op. Cit.* p. 1530.

<sup>76</sup> “Adice o Adige, notable río de Italia que nace en los Alpes tiroleses y bañando las ciudades de Trento y Verona, viene a desembocar en el Adriático.” *Ibidem*. p. 30.

<sup>77</sup> “La tierra es la Lombardía, y quizá también la Emilia. Se refiere a la excomunión de Federico II por Gregorio IX en 1227, que dio lugar a una serie de guerras y otros desórdenes.” Crespo. *Op. Cit.* p 192

*per qualunque lasciesse per vergogna  
di ragionar coi buoni o d'appressarsi.*

quién de hacerlo dejó porque temía  
A los buenos hablar o aproximarse.

*Ben v'èn tre vecchi ancora in cui rampogna  
L'antica età la nova, e par lor tardo  
Che Dio a miglior vita li ripogna:*

La edad vieja a la nueva desafia  
en tres ancianos, que al Señor creen tardo  
porque a vida mejor no los envía:

*Currado da Palazzo e 'l buon Gherardo  
E Guido da Castel, che mei si noma  
Francescamente il simplice lombardo.*

Currado da Palazzo,<sup>78</sup> el buen Gherardo<sup>79</sup>  
y Guido da Castel,<sup>80</sup> que es conocido,  
A la francesa por el fiel Lombardo.

*Dí oggimai che la chiesa di Roma,  
per confondere in sé due reggimenti,  
cade nel fango e sé bruttan e la soma”.*

Hoy la iglesia de Roma ha confundido,  
hasta en el fango dar, dos regimientos  
Y a sí misma y a su carga ha deslucido”.

Bien pronto, después de reflexionar sobre la condición del alma, el interlocutor de Dante hace recaer en el mal uso de sus facultades y atribuciones por parte de los dirigentes eclesiásticos, los males que sufre la raza humana. Si bien el alma nace sin maldad alguna, se acostumbra en poco tiempo a obrar mal, en imitación de sus dirigentes. ¿Quién puede poner orden, si el encargado de guiar a las almas esta a su vez, desviado del camino? ¿Si la alta torre de la justicia no es sostenida por una figura fuerte que la sostenga y renueve? Es la conducta depravada del hombre la que corrompe las sociedades, no nuestra propia naturaleza, otorgada por Dios.

Tal parece ser el concepto a demostrar por parte de nuestro poeta. La invocación de la Roma Imperial lo ayuda en su disertación. Aquella sociedad tenía perfectamente armónicos los poderes temporal y espiritual. Cuando llegó el cristianismo, el poder espiritual trató de apoderarse del otro, provocando con ello graves “desatinos”.

---

<sup>78</sup> “Natural de Brescia. Vicario de Carlos I de Anjou en 1276, capitán del partido güelfo y Podestá de Piacenza en 1288.” Rosell. *Op. Cit.* p 256.

<sup>79</sup> “Perteneía a la poderosa familia de Camisco y era señor de Treviso en 1300.” *Ibidem.*

<sup>80</sup> “De la familia de los Roberti de Regio. Dicen que, echado de su patria por gibelino, se refugió en Verona.” *Ibidem.* “Es posible que Dante le conociese en Verona.” Crespo *Op. Cit.* p 193

La Historia es usada para hacer un comparativo entre tiempos que ya no tienen nada que ver el uno con el otro. Un aire apocalíptico se deja ver en estos tercetos, al transmitirnos la idea de que al ritmo en que degenera, el mundo está cada vez más cercano al fin de los tiempos. Recordemos que la visión de la historia de Dante es teleológica.

Nos lo hace saber perfectamente cuando habla de dos edades de la humanidad: una antigua y una moderna. Los caballeros que nombra, representantes de una buena forma de gobierno, están desapareciendo. El mundo está entrando a una nueva etapa, donde la maldad parece suplirlo todo. Es casi un nostálgico llamado a tiempos que no volverán. El mundo accede a una segunda etapa en su Historia, pero todo parece indicar que no es para mejorar.

Una vez más, el poeta trata de poner nombres de contemporáneos suyos en las primeras páginas de la historia (Currado III da Palazzo o Guido de Castel), como ejemplos de virtud; y una vez más, aunque no lo logró, si tuvo éxito en transmitirnos su ideario. El fin de la historia humana, impulsado por su propia corrupción, puede estar más cerca de lo que su lector piensa.

#### 4.6. CANTO XX: LOS AVAROS

El 3 de julio de 987, después de aliarse con los emperadores alemanes Otón II y III y con el Arzobispo Adalberto de Reims, Hugo Capeto fue coronado rey de los francos, comenzando una nueva dinastía de monarcas franceses. Sucesora de los carolingios<sup>81</sup>, la dinastía capeta abarca grandes períodos de la historia del estado francés. La política estatal francesa -que ayudaría con los siglos, a aquél viejo reino a convertirse en un verdadero Estado-Nación durante el Renacimiento-, impactó de manera directa muchos aspectos de la vida no sólo política, sino también social y cultural de los demás estados europeos que, por momentos, luchaban por alcanzar un nivel semejante de desarrollo diplomático.

En tiempos de Dante, la acción de la monarquía francesa, fue determinante en ciertos procesos históricos que influyeron en la Italia de nuestro poeta.

---

<sup>81</sup> Lotario, el último aspirante carolingio a la corona de Francia, murió ese mismo año de 987.

Ya hemos visto el gran impacto que causó la flor de lis<sup>82</sup> en los acontecimientos que rodean la vida del poeta Florentino. Por causa de aquella casa real, fue ultrajado el vicario de Cristo (Bonifacio VIII), la sede papal se trasladó a la ciudad de Aviñón, la Sicilia fue dominada por invasores y, por si fuera poco, fue la responsable directa de su destierro y consecuente alejamiento de su patria<sup>83</sup>.

Dante Alighieri ha tenido diversos lugares en su Magno Poema para denunciar al que, a sus ojos, es el gran villano de su tiempo; Felipe IV, el Hermoso, representante de aquella dinastía. No le han faltado motivos para exponer y atacar a aquél rey, a quién representará incluso, como un gigante que coquetea con una prostituta que simboliza la curia romana y a la cual arrastra por el bosque, simbolizando así el traslado de la sede papal a Aviñón.<sup>84</sup>

No obstante, no se detiene allí su estudio. El poeta habrá de recurrir a la historia una vez más, para diseccionar mejor la Casa Real francesa, y nos hará conocer de forma breve pero contundente, el desarrollo de la dinastía francesa reinante en su tiempo, desde su fundador, Hugo Capeto, por más que la tradición medieval le haga confundir al primer Capeto con su hijo y hacer de ambos una misma persona.<sup>85</sup> El hecho de conocer mejor al enemigo –no sólo del poeta, sino de toda Italia-, nos da mejores armas para confrontarlo, parece decir Dante entre sus tercetos.

El fundador de la dinastía de los Luises se queja amargamente de la avaricia de sus descendientes, postrado en el quinto círculo del *Purgatorio* dantesco. El poeta lo oye pronunciar ejemplos de generosidad contrarios a la avaricia, mientras su rostro se halla clavado en el suelo, por que los avaros no voltean nunca a ver al cielo.

El florentino le pide encarecidamente que le explique por qué habla con tal emoción de la generosidad y que le revele su nombre. El francés, con el rostro clavado en tierra, responde ambas interrogantes con una sola alocución:

---

<sup>82</sup> Símbolo de la Casa Real francesa.

<sup>83</sup> Apartado 1.3.

<sup>84</sup> *Purgatorio*. Canto XXXII.

<sup>85</sup> “Ciapetta (Ugo), italianización antigua del nombre francés *Capet*, que hoy se dice Capeto, del cual los comentaristas no se han puesto de acuerdo sobre el personaje del cual intenta Dante hablar. La historia conoce dos personajes de la familia de los Capetos de nombre Hugo. El primero es Hugo el Grande, Duque de Francia, de Borgoña y de Aquitania, Conde de París y de Orleáns, muerto en el 956. el segundo es su hijo Hugo Capeto, coronado rey de Francia en Reims el 3 de julio de 987, muerto el 24 de octubre de 996. ¿De cuál de los dos intenta Dante hablar? Los antiguos parecen haber confundido al padre con el hijo, haciendo una misma persona.” Scartazzini. *Op. Cit.* p. 371

*Io fui radice della mala pianta  
Che la terra cristiana tutta aduggia,  
sí che buon frutto rado se ne schianta.*

*Ma se Doagio, Lilla, Guanto e Bruggia  
Potesser, tosto ne saría vendetta;  
e io la cheggio a lui che tutto giuggia.*

*Chiamato fui di là Ugo Ciapetta:  
di me son nati i Filippi e i Luigi  
per cui novellamente è Francia retta.*

*Figliuol fu' io d' un beccaio di Parigi:  
quando li regi antichi venner meno  
tutti, fuor ch'un renduto in panni bigi,*

*trova'mi stretto nelle mani il freno  
del governo del regno, e tanta possa  
di nuovo acquisto, e sí d'amici pieno,*

*ch'alla corona vedova promossa  
la testa di mio figlio fu, dal quale  
cominciar di costor le sacrate ossa.*

*Mentre che la gran dota provenzale*

Yo fui raíz de la malvada planta  
que da a la cristiandad sombra agobiante  
Por la que buenas mieses no levanta

Ojalà Lila y Douay, Brujas y Gante  
pudieran su venganza ver cumplida;<sup>86</sup>  
De ella ante el sumo juez soy demandante.

Hugo Capeto me llamaba en vida:  
los Felipes y los Luises me han seguido  
Que tienen a la Francia mal regida.

De un carnicero de París nacido,<sup>87</sup>  
cuando ya no hubo rey que fuera bueno  
-salvo el que paños grises ha vestido-,<sup>88</sup>

yo me encontré en las manos con el freno  
del gobierno del reino, y poderío  
tan grande tuve, y tan de amigos lleno

me vi que coronose un hijo mío  
con la corona viuda; desde la cual  
se inaguró el sagrado señorío<sup>89</sup>

En tanto que la dote provenzal<sup>90</sup>

<sup>86</sup> “Las cuatro principales ciudades de Flandes. Alude el poeta a las guerras entre Felipe el Hermoso y los flamencos, quienes derrotaron a los franceses en 1302”. Rosell. *Op. Cit.* p. 274

<sup>87</sup> “En verdad, Hugo Capeto descendía de los poderosos condes de París. Dante parece inclinarse por una antigua leyenda caballeresca de Francia, pasada luego a Italia, que afirmaba que el primer rey de los Capetos había sido hijo de un carnicero.” *Ibidem.* p. 275

<sup>88</sup> “Otra leyenda: “el rey bueno”, Carlos de Lorena, no tomó los hábitos monacales (pañes grises) voluntariamente, sino que fue hecho prisionero por Hugo Capeto.” Crespo. *Op. Cit.* p. 234

<sup>89</sup> Es éste el terceto donde puede verse que dante confunde al padre con el hijo.

<sup>90</sup> “Carlos de Anjou se desposó, mediante intrigas y amenazas, con Beatriz, hija de Ramón Berenguer IV, en 1245, y así heredó el condado de Provenza.” *Ibidem.*

*Al sangue mio non tolse la vergogna,  
poco valea, ma pur non facea male.*

no privó de vergüenza a la grey mía,  
poco valió, mas no hizo ningún mal

*Li cominciò con forza e con menzogna  
la sua rapina; e poscia, per ammenda,  
Pontí e Normandia prese a Guascogna.*

Allí empezó, por fuerza y con falsía,  
su gran rapiña; y, luego, por enmienda,  
tomó Ponthieu, Gasuña y Normandía.

*Carlo venne in Italia e, per ammenda,  
vittima fe' di Curradino; e poi  
ripinse al ciel Tommaso, per ammenda.*

Carlos<sup>91</sup> fue a Italia y, luego, por enmienda,  
suplició a Corradino<sup>92</sup>; y, conspirando  
a Tomás mandó al cielo, por enmienda.<sup>93</sup>

*Tempo vegg' io, non molto dopo ancoi,  
che trage un altro Carlo fuor di Francia,  
per far conoscer meglio e sé e' suoi.*

Veo un tiempo, que ya se está acercando,  
en el que Francia nuevo Carlos lanza<sup>94</sup>  
Para irse, con los suyos, ostentando.

*Sanz' arme n'esce e solo con la lancia  
con la qual giostrò Giuda, e quella punta  
sí ch'a Fiorenza fa scoppiar la pancia.*

Sale sin armas, sólo con la lanza  
con que Judas justara,<sup>95</sup> y con su punta  
Hace a Florencia reventar la panza.

*Quindi non terra, ma peccato e onta  
guadagnerà per sé tanto piú grave,  
quanto piú lieve simil danno conta.*

No tierras, mas vergüenza y culpa junta  
por lo que tanto más su mal se agrava  
Cuanto es menor el daño que barrunta<sup>96</sup>

*L'altro, che già uscí preso di nave,*

Al que preso su nave abandonaba<sup>97</sup>

---

<sup>91</sup> Carlos I de Anjou.

<sup>92</sup> Ultimo de la Dinastía de los Honhenstaufen. Derrotado en Tagliacozzo, fue ajusticiado en 1268.

<sup>93</sup> “No parece cierto que Santo Tomás de Aquino fuese hecho envenenar por Carlos de Anjou. Se trata de un rumor popular en la época, según el cual Carlos de Anjou había envenenado al dominico en su viaje al concilio de Lyón (1274).” *Ibidem*. p. 235

<sup>94</sup> Carlos de Valois. Fue a Italia en 1301, hecho de tan funestas consecuencias para nuestro poeta.

<sup>95</sup> Es decir, dinero para sobornar. Es razonable suponer que Carlos de Valois repartió mucho dinero para poder entregar el poder al partido Negro de Florencia.

<sup>96</sup> Es decir: “Tanto mayor es el daño causado, mientras menos grave le parece a él”

<sup>97</sup> “El rey de Sicilia y la Pulla, Carlos II de Anjou, hecho prisionero en la nave donde combatía contra el almirante del rey Pedro de Aragón, casó a su hija Beatriz con Azzo VIII d’Este y corrió la voz de que lo hizo para obtener dinero de su yerno.” Rosell. *Op. Cit.* p. 275

*veggio vender sua figlia e patteggiarne  
come fanno i corsar dell'altre schiave.*

*O avarizia, che puoi tu piú farne,  
poscia c' ha' il mio sangue a te sí tratto,  
che non si cura della propria carne?*

*Perché men paia il mal futuro e il fatto,  
veggio in Alagna intrar lo fiordaliso,  
e nel vicario suo Cristo esser catto.*

*Veggiolo un'altra volta esser deriso;  
veggio rinovellar l'aceto e 'l fele,  
e tra vivi ladroni esser anciso.*

*Veggio il nuovo Pilato sí crudele,  
che ciò nol sazia, ma sanza decreto  
porta nel Tempio le cupide vele.*

*O Segnor mio, quando sarò io lieto  
A veder la vendetta che, nascosa,  
fa dolce l'ira tua nel tuo secreto?*

*Noi repitiam Pigmalión allotta,*

regatear por su hija le estoy viendo,  
Como suele el corsario con la esclava

Oh avaricia, que así estás oprimiendo  
a mi sangre, ¿le harás daño más vivo  
Si está su propia sangre malvendiendo?

Veo en Añani al lis, porque excesivo  
no luzca el mal futuro ni el pasado,  
y a Cristo en su vicario hecho cautivo<sup>98</sup>

Veo cómo otra vez es humillado;<sup>99</sup>  
vinagre y hiel renuevan el ejemplo  
y entre ladrones vivos es colgado

Nuevo Pilatos<sup>100</sup> tan cruel contemplo  
que no le sacia, y lleva sin decreto  
las ambiciosas velas contra el templo<sup>101</sup>

Oh Señor mío, ¿de tamaño reto  
gozar no he la venganza que, celosa,  
Hace dulce a la ira en tu secreto?

De Pigmalión recuérdase la vida,<sup>102</sup>

---

<sup>98</sup> “Bonifacio VIII había excomulgado a Felipe IV el Hermoso y éste le hizo destituir por el parlamento francés, que no tenía atribuciones para hacerlo; Guillaume Nogaret y Sciarra Colonna, enviados del rey, fueron a Agnani, donde se había refugiado, a arrestar al papa; éste se presentó en hábitos pontificales, a pesar de los cual fue gravemente injuriado y hecho prisionero (1303); un mes después, murió el pontífice de pesar. Dante lo odiaba, pero no podía admitir que maltratase al vicario de Cristo.” Crespo. *Op. Cit.* p. 237

<sup>99</sup> Se dice que los enviados del rey francés, llegaron al extremo de abofetear a Bonifacio.

<sup>100</sup> “Felipe IV el Hermoso, que entregó al papa en manos de la familia Colonna” *Ibidem.*

<sup>101</sup> “Felipe IV el Hermoso hizo quemar vivos a los jefes de los templarios y puso fin a la existencia de su Orden (1307).” *Ibidem.*

<sup>102</sup> “Pigmalión mató a dos de sus parientes para apoderarse de sus riquezas (*Eneida* I. 340 y ss).” *Ibidem.* p 238

*cui traditore e ladro e parricida  
fece la voglia sua dell'oro ghiotta;*

quien ladrón, parricida y fraudolento  
fue por la sed del oro desmedida;

*e la miseria dell'avarò Mida,  
che seguí alla sua dimanda ingorda,  
per la cual sempre convien che si rida.*

y la inopia de Midas avariento,<sup>103</sup>  
que siguió a su demanda ansiosa y lerda,  
Por la que toda burla viene a cuento

*Del folle Acàn ciascun poi si ricorda,  
come furò le spoglie, sí che l'ira  
di losuè qui par ch'ancor lo morda.*

De Acán el insensato se recuerda<sup>104</sup>  
cómo hurtó los despojos, que la ira  
De Josué aún le muerda.

*Indi accusiam col marito Safira;  
lodiamo i calci ch'ebbe Eliodoro;  
ed in infamia tutto il monte gira*

A su esposo acusamos con Safira,<sup>105</sup>  
alabamos las coces a Heliodoro,<sup>106</sup>  
y por el monte con infamia gira

*Polinestòr ch'ancise Polidoro:  
ultimamente ci si grida: "Crasso,  
dilci, che 'l sai: di che sapore è l'oro?"*

Polinéstor matando a Polidoro;<sup>107</sup>  
"Oh Craso<sup>108</sup>, aquí se grita finalmente,  
"di, pues lo sabes: ¿cómo sabe el oro?"

Terceto tras terceto, el florentino va interponiendo los sucesos históricos para evidenciar las características de una monarquía que ha resultado en muchos sentidos desafortunada, por haber causado tantos males a la Europa de la Baja Edad Media. Es muy apropiado al caso que, el mismo que canta las vergüenzas de la monarquía francesa, sea el mismo que la fundó. Justicia no sólo Divina, también dantesca.

<sup>103</sup> "El rey frigio Midas obtuvo de Dionisos que todo lo que tocase se convirtiera en oro, por lo que estuvo a punto de morir de inanición cuando lo que iba a comer o a beber se convertía en dicho metal (*Metamofosis* XI. 85 y ss)." *Ibidem*.

<sup>104</sup> "A pesar de la prohibición de Josué, Acán robó parte del botín ganado en la conquista de Jericó, por lo que fue lapidado y quemado (*Josué* VI. 17-9 y VII. 1-26)." *Ibidem*.

<sup>105</sup> "Safira y Ananías quisieron estafar a los apóstoles en la venta de un campo, pero San Pablo los maldijo y fueron fulminados (*Hechos* V. 1-10)." *Ibidem*. p. 239

<sup>106</sup> "Heliodoro iba a robar el tesoro del Templo de Jerusalén, pero se apareció "un caballo montado por un jinete terrible, adornado de riquísimo caparazón; lanzándose impetuosamente a Heliodoro, le acocó con las patas delanteras" (*2 Macabeos* III.25, trad. Bover-Cantera)." *Ibidem*.

<sup>107</sup> "El rey Polinéstor de Tracia mató a Polidoro, un joven hijo de Príamo y Hécuba, para quitarle sus riquezas (*Envidia* III. 49 y ss)." *Ibidem*.

<sup>108</sup> "M. Licinio Craso (c. 115-53 a. C.), muy rico y avaro, fue hecho prisionero por Hirodes, rey de los partos, quien le suplicó vertiéndole oro derretido en la boca (Floro, *Eptome* III. II.)." *Ibidem*. p. 240.



La angustia que experimenta Hugo Capeto, es la misma que el poeta mantiene dentro de sí y que expresa a través de los labios de su personaje. La historia es en este pasaje la gran maestra. No sólo habla de hechos “históricos” en el sentido actual del término, sino que toma hechos de la Biblia, de la tradición greco-romana, e incluso, leyendas imperantes en su tiempo y hace con todos ellos un gran mosaico que trata de imponer ante nuestros ojos como historia pura. Su discurso está impregnado de notas, personajes y situaciones que lo ayudan a expresar a su lector con claridad el mensaje que quiere transmitirle.

No teme denunciar las rapacidades cometidas una tras otra por los franceses, toda vez que es por una buena causa. De ahí el truco de imponer a Hugo Capeto como el principal arrepentido de todas aquellas barbaridades, que incluyen asesinatos, usurpaciones, sobornos y otras lindezas. La historia tiene un fin específico que no es el de contar meras anécdotas; se utiliza como vehículo transmisor de poderosas ideas. El proceso de convertir estas ideas en bellos tercetos hace que la historia sea, por momentos, convertida en arte.

No hay que perder de vista, no obstante, que Dante escribe desde su lugar social de enunciación y desde su experiencia personal. Un examen más profundo y menos desapasionado de la situación, resaltaría también cualidades inherentes de la Corona Francesa. Pero es esa pasión la que precisamente hace grandes a obras como la Divina Comedia. El que su discurso sea tendencioso, carece de importancia, si comprendemos los poderosos móviles que lo orillaron a crear tan magno producto de la mente humana.

Su propia imaginación, que le hace otorgarles a los muertos el don de ver el futuro, contribuye a alargar el espectro de su análisis. No es reseñar únicamente lo que ya pasó, sino lo que *seguramente* pasará; así amplía de forma indeterminada no sólo el historial de tropelías de los franceses, sino su propia contribución a la denuncia a la que se han hecho merecedores aquellos villanos. Al mismo tiempo, el halo apocalíptico con que adereza sus tercetos, hacen que el lector sienta una pequeña inquietud sobre lo que significan aquellos hechos históricos puestos sobre la mesa. No conforme, nos da el tiro de gracia, cuando nos impone ejemplos “Históricos” de avaricia, por si no alcanzamos aún a comprender su intento.

V. HISTORIA Y RECOMPENSA:  
EL PARAÍSO.

## 5.1. INTRODUCCIÓN

Si el *Purgatorio* presenta una estructura esencialmente diferente del *Infierno*, la última cantiga del magno poema se aleja aún más en ese sentido, al presentar un mundo totalmente etéreo. Un mundo en el que no existe el dolor ni la miseria. Todos los que ahí habitan tienen algo en común: han sido recompensados por su actuación en la tierra. Ya he mencionado que el poeta florentino usa el recurso de la recompensa como complemento del castigo, para transmitir su ideario. Encarguemos, para este apartado, al escritor mexicano Francisco Montes de Oca la descripción de este mundo, donde no habitan muertos, sino espíritus de luz:

Vamos a emprender con el florentino y su celeste compañera (Beatriz) un viaje a través de los planetas, el sol y las estrellas. La tierra es el centro del universo en el poema; no olvidemos que su autor es un hombre medieval. Alrededor de ella, como esferas de cristal, giran los diez firmamentos que constituyen el universo en el orden siguiente, dirigiéndose hacia el infinito: el cielo de la luna, de Mercurio, de Venus, del Sol, de Marte, de Júpiter, de Saturno y de las estrellas fijas. En torno al último gira, a una velocidad inconcebible, el cielo cristalino del Primer Móvil, y envolviéndolo en su inmutable serenidad, está el Empíreo o cielo de Fuego, donde se sitúa la Rosa Blanca, trono y corte de Dios. Por un designio de armonía y de simetría, poética a la vez que filosófica, Dante ha tenido cuidado de enumerar diez cielos en el Paraíso como había contado diez círculos en el Infierno y diez terrazas en el Purgatorio.<sup>1</sup>

Es en este eterno resplandor donde el poeta colocará a aquellos que, a su juicio, merecen no sólo una recompensa divina, sino también una reivindicación en la memoria de los hombres. Al hacer esto con personajes que influyeron social, política, o culturalmente en su tiempo –o en la antigüedad-, el florentino estará emitiendo juicios de valor histórico, como veremos más adelante.

Tal vez, en ello mismo, hallemos la explicación de porqué el discurso histórico disminuye significativamente en la tercera parte del magno poema. Aunque no desaparece, la historia es utilizada en menor medida por nuestro poeta, por el simple hecho de que hay pocos personajes históricos dignos de ser recompensados durante los duros tiempos que le tocaron vivir. No obstante, encontraremos los suficientes para demostrar que el discurso histórico se haya presente en *toda* la Divina Comedia. Como en la cantiga anterior, remitiré un comentario a este respecto, de nuestro traductor en verso castellano Ángel crespó, que me parece sumamente afortunado:

---

<sup>1</sup> Montes de Oca. *Op. Cit.* p. LXXIII

En el Purgatorio y en el Paraíso son, sin duda, más abundantes las disquisiciones teológicas, pero ello se debe, no a capricho erudito o a cansancio de la imaginación del poeta, sino a que la progresiva imaginación que va adquiriendo a lo largo de camino exige la puntualización de una serie de cuestiones que armonizan de manera cabal y sumamente poética con las visiones y conversaciones de otro género de que Dante va dando cuenta a sus lectores.

La Comedia es, ante todo, la aventura intelectual del hombre en busca de salud, es decir, de Dios, origen y meta de todas las cosas –según la concepción cristiana del mundo- y muy en particular de la humanidad. No es un poema místicamente intuitivo, en el que sobraría toda especulación, sino la obra en que una de las imaginaciones más portentosas que jamás haya habido aborda el conocimiento poético de la verdad. No se trata de poner una serie de conocimientos **históricos**, filosóficos y teológicos al servicio de una imaginación exaltada, sino, muy por el contrario, de poner esa imaginación al servicio de una verdad considerada como la más alta, y única capaz de acallar la sed intelectual del cristiano.<sup>2</sup>

Este “conocimiento poético de la verdad” es, precisamente, el que hace a nuestro poeta utilizar la reivindicación histórica como herramienta para contribuir, no sólo al desarrollo histórico de la humanidad, sino también a la visión que ésta tiene de sí misma y de su relación con la divinidad. Al poner en evidencia el hecho de que no sólo hay dolor en el más allá, sino también felicidad, el florentino nos pone en situación de formular una decisión, la más importante que tomaremos en el transcurso de nuestra vida.

La historia es tomada sin titubeos para lograr este cometido. La lección que quiere enseñarnos Dante es reforzada magistralmente. La gran recompensa espera por nosotros en las alturas – parece decir el poeta-, así que modifiquemos nuestro proceder lo antes posible. La mayor recompensa que podríamos lograr es transformar la vida del hombre aquí en la tierra, pero no lograremos ese cometido, si no hacemos un viaje introspectivo dentro de nosotros mismos. La pertinencia del conocimiento histórico es evidente y, también, necesaria. Los bienaventurados tienen la última palabra. En sus obras y pensamientos se contiene la esperanza de un mejor porvenir para la raza humana:

Los Beatos, Los Santos mayores, Beatriz, a veces el mismo poeta, aumentan gradualmente el sarcasmo, la candente inventiva contra el “mundo errante” condenando comunidades de monjes o de fieles, reyes, pontífices, Florencia misma; sí que la idea ético-política-religiosa de Dante aparece también, aunque envuelta en una viva luz, mientras se afirma también como razón y fin –junto con la exaltación de Beatriz- del viaje imaginario.<sup>3</sup>

---

<sup>2</sup> Angel Crespo. *Op. Cit.* Tomo III *El Paraíso*. P. XXII.

<sup>3</sup> Dante Alighieri, *La Divina Comedia*, Milano, Garzanti, 1943, ( Con note e commento di Guido Vitali), Tomo III, *Il Paradiso*. p. 854. (traducido del italiano).

## 5.2. CANTO VI: JUSTINIANO

Al comenzar su ascensión por las estrellas, nuestro poeta ha cambiado de compañero. Atrás quedó el sumo poeta romano, Virgilio y su nueva compañera de viaje es ni más ni menos, que la hermosa Beatriz, aquella florentina de la que Dante se enamoró desde muy temprana edad y a la que prometió dedicarle palabras que nunca “se habían dicho de mujer alguna”<sup>4</sup>. Homenaje rendido a quién tal vez inspiró gran parte del aspecto poético de la *Divina Comedia*.

Dicen los comentadores que esto se debe a que Virgilio representa la razón y Beatriz representa la fé; la razón sólo alcanza ciertos estados de conciencia, mientras que sólo por la fé, pueden explicarse las verdades más elevadas.<sup>5</sup> Por eso, Virgilio desaparece cuando Beatriz hace su aparición. Dante quiere comunicarle a su maestro la felicidad que siente al ver “su antigua llama”<sup>6</sup> y acude a él *col quale il fantolin corre alla mamma*,<sup>7</sup> pero Virgilio ha desaparecido.

Superada la pérdida de su maestro, Dante alcanza con Beatriz el segundo cielo, el de Mercurio, donde habitan espíritus activos. Los bienaventurados brillan con luz propia que se intensifica por el placer de sentir la presencia de Dios. El poeta pregunta a uno de ellos su identidad y el porqué habita en esa región del Paraíso. Resulta ser el emperador romano Justiniano, el gran legislador, quién responde al florentino dándole una cátedra de historia romana, mientras su luz crece en intensidad a medida que habla:

*“Poscia che Constantin l’aquila volse  
contr’ al corso del ciel, che la seguío  
dietro all’antico che Lavina tolse,*

“Cuando el águila puso Constantino<sup>8</sup>  
contra el curso del cielo<sup>9</sup>, que ya anduvo  
tras el que unió a Lavinia<sup>10</sup> su destino,

---

<sup>4</sup> *La vida Nueva* XLII.

<sup>5</sup> Es la explicación tradicional aunque, haría falta un estudio más profundo.

<sup>6</sup> *Purgatorio* XXX. V. 38

<sup>7</sup> “Como el niño que corre hacia su madre”. *Purgatorio*. XXX. V. 44.

<sup>8</sup> “Constantino I el Grande (274-337). En el año 330 trasladó la sede del imperio desde Roma a Bizancio. Rosell. *Op. Cit.* p. 367

<sup>9</sup> “Es decir, cuando Constantino, llevando el águila imperial hacia Constantinopla, al establecer allí la nueva capital del imperio, la hizo caminar de Occidente a Oriente y, en consecuencia, contra el curso del cielo”. Crespo. *Op. Cit.* p. 63. Justiniano utilizará a lo largo de su alocución, el símbolo del águila para representar al imperio romano; otro más de los muchos simbolismos que permean la *Comedia*.

<sup>10</sup> “Al llegar de Troya, Eneas casó con Lavinia, hija del rey Latino y prometida de Turno. Se estableció en el Lacio y fue origen de la progenie romana. Rosell. *Ibidem*.

*cento a cent' anni e piú l'uccel di Dio  
nello stremo d'Europa si ritenne,  
vecino a' monti de' quai prima uscío;*

*e sotto l'ombra delle sacre penne  
governò 'l mondo lí di mano in mano,  
e, sí cangiando, in su la mia pervenne.*

*Cesare fui e son Giustiniano,  
che, per voler del primo amor ch'i' sento,  
d' entro le leggi trassi il troppo e l' vano.*

*E prima ch'io all'ovra fossi attento,  
una natura in Cristo esser, non piué,  
credea, e di tal fede era contento;*

*ma il benedetto Agapito, che fue  
sommo pastore, alla fede sincera  
mi dirizzò con le parole sue.*

*Tosto che con la Chiesa mossi e piedi,*

ciento y cien y más años se detuvo,  
ave de Dios, de Europa en la frontera,  
cerca del monte en el que nido tuvo;<sup>11</sup>

bajo el sacro plumaje, hizo que fuera  
el gobierno imperial de mano en mano<sup>12</sup>  
Y que, al cambiar, la mía lo tuviera.

César he sido: yo soy Justiniano,  
que, por querer del primo amor que siento,  
Quité a la ley las sobras y lo vano.<sup>13</sup>

Y antes de estar a tal trabajo atento,  
que hay en Cristo, no más, una natura  
creía, y con tal fe estaba contento;<sup>14</sup>

mas el santo Agapito, por ventura,  
que fue sumo pastor, a la correcta  
fe me llevó con su palabra pura.<sup>15</sup>

Ya al paso con la Iglesia, prontamente

---

<sup>11</sup> “El águila imperial, llevada por Justiniano, permaneció en Constantinopla, vecina a la Tróade, región de la que partió Eneas, durante más de doscientos años.” Crespo *Op. Cit.* p. 62

<sup>12</sup> “El sacro plumaje es el del águila imperial, predestinada a formar un imperio que, al ser evangelizado, se convertiría en la Cristiandad; de ahí el adjetivo *sacro*, que implica el reconocimiento de una predestinación.” Crespo. *Ibidem.* 62-63

<sup>13</sup> “Justiniano fue elegido emperador el año 527 y quiso restaurar el Imperio Romano. Llevó la guerra a las penínsulas Itálica e Ibérica y al África del Norte y ocupó temporalmente algunos de sus territorios. Su principal obra fue la recopilación y sistematización del derecho romano en una serie de obras cuya huella es visible en muchos ordenamientos jurídicos contemporáneos. La parte más importante del trabajo fue realizada por una comisión de juristas bajo la dirección de Triboniano.” *Ibidem.*

<sup>14</sup> “Profesaba la fe eutiquiana o monofisita, según la cual en Cristo no había más naturaleza que la divina, con la que negaba la unión hipostática.” *Ibidem.* p. 64

<sup>15</sup> “San Agapito, papa (533-536), fundó, asistido por su amigo Casiodoro (470-562), una biblioteca dedicada a los estudios bíblicos y teológicos. Agapito fue a Bizancio, enviado por el rey godo de Ravena para tratar de impedir que Justiniano atacase a Italia, pero no lo logró. Debió de ser durante esta visita cuando llevó al emperador a la ortodoxia. El papa llegó al borde de la ruptura con Justiniano cuando éste quiso nombrar patriarca de Constantinopla a un hereje. Murió en esta ciudad y sus restos fueron trasladados a Roma. *Ibidem.*

*a Dio per grazia piacque di spirarmi  
l'alto lavoro, e tutto 'n lui mi diedi;*

Dios me inspiró que fuera el operario  
del gran trabajo, al que me di obediente;<sup>16</sup>

*e al mio Belisar commendai l'armi,  
cui la diestra del ciel fu si congiunta,  
che segno fu ch'i' dovessi posarmi.*

las armas entregué a mi Belisario,<sup>17</sup>  
al que el brazo del cielo estuvo unido  
Mostrando mi descanso necesario.

En esta primera parte, Justiniano explica no sólo su identidad, sino también su importancia en la historia de Roma. Desde el comienzo del poema, la historia del imperio romano –tanto el pagano como el cristiano-, juega un papel muy importante en su estructura. En esta ocasión, se trata de dar ejemplo de lo que un buen emperador puede hacer. Al mismo tiempo, el acto de conversión del emperador a la verdadera fe por medio de la palabra del papa, simboliza la perfecta conjunción que debe existir entre ambos poderes.

Más aún, la mencionada conversión significa el orden establecido bajo el mandato de Justiniano, orden que ya no existe en tiempos del poeta, debido a que las facciones que lo atacan y las que lo defienden (Güelfos y Gibelinos), lo han trastocado por sus luchas interminables. Es por eso que el emperador ocupa ese lugar en el Paraíso, entre los espíritus activos; es decir entre los que hicieron algo por establecer ese orden tanpreciado para nuestro poeta. Esta es la lección que el poder de Roma, simbolizado en el emperador, trata de enseñar a Dante y a nosotros. La historia del pueblo elegido por la providencia para guiar al mundo, es reseñada con verdadera maestría de expresión y síntesis, transformándose al instante en arte:

*Or qui alla question prima s' apunta  
La mia risposta; ma sua condizione*

Tu primer pregunta he respondido;<sup>18</sup>  
pero su condición me està empujando

---

<sup>16</sup> Su trabajo como legislador.

<sup>17</sup> “Belisario, uno de los más célebres generales de la Antigüedad, venció a los persas en la batalla de Dara (532), caonquistó Cartago y el Norte de África, entonces en poder de los vándalos, y tomó a los godos Catania, Palermo, Siracusa, Nápoles y Roma. Caído en desgracia del emperador Justiniano, una leyenda apócrifa lo presenta ciego y mendicante, cuando lo cierto es que recuperó el favor del emperador durante sus últimos años. Murió en 565.” *Ibidem*.

<sup>18</sup> Es decir, la pregunta de ¿Quién eres? Ahora se apresta a contestar la segunda: ¿Por qué estás aquí?

*mi stringe a seguitare alcuna giunta,  
perché tu veggi con quanta raggione  
si move contr'al sacrosanto segno*

a poner en el peso un añadido  
para que veas tú si está actuando  
bien quien al santo signo<sup>19</sup> mueve a guerra,

*e chi 'l s'appropria a chi a lui s'oppono.  
Vedi quanta virtù l'he fatto degno  
Di reverenza; e cominciò dall'ora*

ya se lo apropie, ya lo esté hostigando.<sup>20</sup>  
De reverencia dignas, en sí encierra,  
muchas virtudes, desde que Palante<sup>21</sup>

*Che Pallante morí per darli regno.  
Tu sai ch'el fece in Alba sua dimora  
Per trecento anni e oltre, infino al fine*

Murió por darle el cetro de su tierra.  
Trescientos y más años fue ocupante,  
cual sabes, de Alba Longa y sus colinas,

*Che i tre e tre pugnar per lui ancora.  
E sai ch' el fe' dal mal delle Sabine  
Al dolor di Lucrezia in sette regi*

hasta el de tres y tres, caso sangrante.<sup>22</sup>  
Y sabes cómo obró de las sabinas<sup>23</sup>  
hasta Lucrecia<sup>24</sup>, en los varones regios,

*Vincendo intorno le genti vicine.  
Sai quel ch' el fe' portato dalli egregi  
Romani incontro a Brenno, incontro a Pirro,*

Venciendo en torno a las gentes vecinas;  
que contra Breno<sup>25</sup> y Pirro<sup>26</sup> los egregios  
romanos lo llevaron<sup>27</sup>, y guiado

*incontro alli altri principi e collegi;*

fue contra monarcas y colegios;

<sup>19</sup> El santo signo es el águila, símbolo del imperio romano.

<sup>20</sup> Los que se "apropian" del santo signo son los gibelinos, los que lo hostigan, los güelfos.

<sup>21</sup> "Palante, hijo de Evandro, murió combatiendo contra Turno a favor de Eneas para dar e éste, portador del águila, el dominio político y territorial." *Ibidem*. p. 66

<sup>22</sup> "Se refiere al reino de Alba Longa, fundado por Ascanio, hijo de Eneas. Los *tres y tres* son los Horacios y los Curacios, romanos los primeros y albanos los segundos, que sostuvieron un duelo legal para decidir si el poder había de residir en Roma o en Alba Longa." *Ibidem*.

<sup>23</sup> Al no tener mujeres en su comunidad, los romanos de los primeros tiempos, raptaron a las de sus vecinos, los sabinos.

<sup>24</sup> Sexto Tarquino último rey de Roma, ultrajó a Lucrecia, honesta mujer romana, a resultas de lo cual la mujer se suicidó. Del motín resultante por la ofensa, se produjo la expulsión de Tarquino y el fin de la monarquía en Roma.

<sup>25</sup> "Jefe de los Galos que cerca del 390 a. C. invadieron Italia. *Tito Livio*. V, 33-49. después de haber destruido al ejército romano en el Arbia y con Roma destruida y prisionera, fue completo vencedor de la guerra." Scartazzini. *Op. Cit.* p. 258.

<sup>26</sup> "Rey de Épiro, nacido en el 319, murió en el 272 a. C. Guerreó contra los romanos y contra los griegos. Fue terrible con sus súbditos, pero no menos que con sus enemigos." *Ibidem*. p. 1552

<sup>27</sup> Llevaron el santo signo, es decir, el águila imperial.



onde Torquato e Quinzio che dal cirro  
negletto fu nomato, i Deci e' Fabi

ebber la fama che volontier mirro.  
Esso aterrò l'orgoglio delli Arabi  
Che di retro ad Annibale passaro

l' alpestre rocce, Po, di che tu labi.  
Sott' esso giovanetti triunfaro  
Scipione e Pompeo; ed a quel colle

y que Torcuato<sup>28</sup> y Quincio<sup>29</sup>, que nombrado  
fue por el rizo suelto<sup>30</sup>, fama hubieron;

Decios<sup>31</sup> y Fabios<sup>32</sup>, que honro muy de grado.  
Los árabes su orgullo ante él rindieron  
cuando, siguiendo a Aníbal<sup>33</sup>, remontaron,

oh río Po, las rocas que te hicieron.<sup>34</sup>  
Bajo él, siendo muy jóvenes, triunfaron  
Pompeyo<sup>35</sup> y Escipión<sup>36</sup>, y en la colina

---

<sup>28</sup> “*Titus Manilus Torcuatus*, Patricio Romano, el cual, cerca del 361 a. C. mató a un gallo de forma singular y se hizo un collar, dicho en latín *torques*, de donde procede su sobrenombre. Hecho después jefe de los ejércitos, fue al oeste y combatió a los latinos, haciendo matar a su propio hijo, quién había combatido peligrosamente y vencido a un comando suyo, por lo cual él y los romanos eran insultados y burlados. *Ibidem*.

<sup>29</sup> “*Lucius Quintius Cincinnatus* (Cincinato). Cónsul romano en el año 460 a. C., dictador en el 458. los embajadores que tenían el mandato de comunicarle su elección, lo encontraron guiando el arado y cultivando coles con sus propias manos, en su propiedad, donde se había retirado. Permaneció pobre por pagar la garantía que había dado sobre su hijo Ceson (*Tito Livio III, 11*). Siendo dictador reportó señaladas batallas ganadas y renunció a la dictadura contando con la aprobación general (*Tito Livio. III 29*). Nuevamente elegido dictador en el año 439, restableció el orden y la quietud cuando renunció de nuevo a la dictadura. Fue admirado por su virtud, por su modestia, su amor patrio y su valor.” *Ibidem*. p. 1612.

<sup>30</sup> La versión de Rosell dice así: “A quién dio nombre su desaliñada cabellera”. Rosell *Op. Cit.* p. 368.

<sup>31</sup> “Ilustre familia romana de la cual, el más famoso miembro es Publio Decio Mure, tribuno militar, que salvó a Cornelio Coso, preso de los samnitas (343 a. C.) (*Tito Livio. VII 34*). Electo Cónsul en el 340, junto con Tito Manilo Torcuato, en la guerra contra los latinos, se dirigió al dios de los avernos para asegurar la victoria de los romanos y, quedando rodeado de enemigos, cayó muerto atravesado por mil lanzas.” *Ibidem*. p. 532

<sup>32</sup> “Los Fabios, familia de la que perecieron por Roma trescientos de sus miembros, y a la que perteneció Quinto Fabio Máximo, que destacó en la Segunda Guerra Púnica.” Crespo. *Op. Cit.* p. 67

<sup>33</sup> “Hijo de Almícar Barca, nacido en Cartagena en el año 249 a. C. Acompañó en su juventud a su padre a España. Combatió valerosamente contra los romanos, a los que venció en el 218, cerca de Trebbia, en el 217 cerca del lago Trasimeno y en el 216 en Cannes. De regreso al África en el 203, fue derrotado el 19 de octubre de 202, por Escipión y Masinisa, rey de Numidia, cerca de Nargara (Batalla de Zama). Hecha la paz, perteneció al gobierno de Cartagena, mas el odio de los romanos lo obligó a exiliarse en el 195 con Antíoco rey de Siria. Fieramente perseguido por los romanos, y para no caer en sus manos, decidió suicidarse con veneno en el 183 a. C.” Scartazzini *Op. Cit.* p. 97

<sup>34</sup> “Aníbal entró en Italia por los Alpes, en cuyas rocas nace el Po”. Crespo. *Ibidem*.

<sup>35</sup> “*Cneius Pompejus Magnus*, nacido el 26 de septiembre de 106 a. C. y muerto el 25 de septiembre de 48 a. C., uno de los principales adversarios de Julio César. Combatió por Sila contra Mario y obtuvo el triunfo antes de haber cumplido los 27 años. Muerto Sila, Pompeyo combatió felizmente contra Sartorio, en España y contra Mitrídates, rey del Ponto, obteniendo la victoria y los honores del triunfo por tercera vez. Formó con César y Craso el primer triunvirato, gobernando España y África y dejando el gobierno en manos de sus lugartenientes, mientras él regresaba a Roma. Derrotado por César en Farsalia y queriéndose refugiarse en Egipto, fue asesinado en su barco.” *Ibidem*. p. 1540

<sup>36</sup> “Publio Cornelio Escipión, Africano Mayor, tribuno romano, nacido en el 235, muerto en 183 a. C., notabilísimo personaje de la historia romana, principalmente como vencedor de Aníbal.” *Ibidem*. p. 1756

*Sotto 'l qual tu nascetti parve amaro.  
Poi, presso al tempo che tutto 'l ciel volle  
Redur lo mondo a suo modo sereno,*

*Cesare per voler di Roma il tolle.  
E quel che fe' da Varo infino al Reno,  
Isara vide ed Era e vide Senna*

*E igne valle onde Rodano è pieno.  
Quel che fe' poi ch'elli uscí di Ravenna  
E saltò Rubicán, fu di tal volo,*

*che nol seguitería lingua né penna.  
Inver la Spagna rivolse lo stuolo,  
poi ver Durazzo, e Farsalia percose*

*sí ch'al Nil caldo si sentí del duolo.  
Antandro e Simoeneta, onde si mosse,  
rivide e là dov'Ettore si cuba;*

*e mal per Tolomeo poscia si scosse.  
Da indi scese folgorando a luba;  
onde si volse nel vostro occidente,*

en que naciste<sup>37</sup> su amargor probaron.  
Próximo el tiempo ya en que la divina  
voluntad quiso al mundo ver sereno,

A César lo entregó la grey latina.  
Y si del Var al Rin hizo algo bueno,  
díganlo el Loira, el Ísere y el sena,

Y el agua de que el Ródano va lleno.<sup>38</sup>  
Lo que hizo tras sacarlo de Ravena  
y el Rubicón saltar<sup>39</sup>, fue de tal vuelo

Que en lengua y pluma pálido resuena.  
La hueste revolvió al hispano suelo,  
luego a Durazzo; y en Farsalia hirió

De modo que hasta el Nilo sintió el duelo<sup>40</sup>  
Antandro y el Simois de nuevo vio  
y el sitio en el que el gran Héctor reposa;

y para mal de Tolomeo partió.<sup>41</sup>  
Bajó a Juba cual chispa fulgurosa;  
y de allí se volvió a vuestro Occidente,<sup>42</sup>

<sup>37</sup> “Dante nació junto a Fiésole, vieja ciudad etrusca, situada en una colina que domina parte de la gran ciudad toscana. Habiéndose rebelado Fiésole, los romanos la destruyeron.” Crespo *Op. Cit.* p. 67

<sup>38</sup> “Estos cuatro ríos delimitan idealmente el escenario de las guerras gálicas”. *Ibidem.* p. 68

<sup>39</sup> “Alusión a la guerra civil, iniciada con el paso del Rubicón” *Ibidem.*

<sup>40</sup> “César combatió y derrotó en Hispania a Petreyo, Afranio y Varrón, legados de Pompeyo; fue a Durazzo, en la Iliria, donde se había refugiado éste, para perseguirle y, por fin, le venció en Farsalia, en la Tesalia, el año 48 a. C. Pompeyo huyó a la corte de Ptolomeo, en Egipto, junto al río Nilo.” *Ibidem.*

<sup>41</sup> “La ciudad de Antandro y el río Simios, en la Triade, están cerca de la supuesta tumba del héroe troyano Héctor. César derrotó después a Ptolomeo, rey de Egipto, y puso en su lugar a Cleopatra.” *Ibidem.* p. 68-69

<sup>42</sup> “Juba, rey de Mauritania, aliado de Pompeyo, fue derrotado por las legiones romanas. Desde Mauritania, César volvió a Hispania (“vuestro Occidente”), donde se habían refugiado los restos del ejército de Pompeyo, y los derrotó en la batalla de Munda (45 a. C.).” *Ibidem.*

*ove sentía la pompeana tuba.  
Di quel che fe' col baiulo seguente,  
Bruto con Cassio nell' inferno latra,  
  
e Modena e Perugia fu dolente.  
Piangene ancor la trista Cleopatra,  
che, fuggendoli innanzi, dal colubro  
  
la morte presse subitana e atra.  
Con costui corse infino al lito rubro;  
con costui puose il mondo in tanta pace,  
  
che fi serrato a Giano il suo delubro.  
Ma ciò che 'l segno che parlar mi face  
Fatto avea prima e poi era fatturo  
  
Per lo regno mortal ch' a lui soggiace,  
diventa in aparenza poco e scuro,  
se in mano al terzo Cesare si mira  
  
con occhio chiaro e con afetto puro;  
ché la viva giustizia che mi spira,  
li concedette, in mano a quel ch' i' dico,  
  
gloria di far vendetta alla sua ira.*

De Pompeyo al oír la tuba odiosa.  
Lo que hizo, ya en las manos del siguiente,  
ladranlo en el infierno Casio y Bruto,  
  
Y Perusa, con Módena, lo siente.<sup>43</sup>  
También lloró Cleopatra amargo luto,  
que, huyendo ante él, y de repente muerta,  
  
Pagó, con la culebra, atroz tributo.<sup>44</sup>  
Con él la roja cuenca le fue abierta,  
y tanta paz al mundo le fue dando  
  
Que fue encerrado Jano tras su puerta.<sup>45</sup>  
Más lo que el signo de que estoy hablando  
hecho había y haría en el futuro  
  
por el reino mortal bajo su mando,  
nos llega a parecer poco y seguro  
si en manos del tercer César<sup>46</sup> se mira  
  
con ojo claro y con afecto puro;  
que la viva justicia que me inspira  
le dio, en manos del que hago la alabanza,  
  
La gloria de vengar su propia ira.<sup>47</sup>

---

<sup>43</sup> “El siguiente es Cayo Julio César Octaviano *Augusto*, que venció a Bruto y Casio el año 42 a. C. En Módena, Augusto venció a Marco Antonio, y en Perusa, a Lucio Antonio.” *Ibidem*.

<sup>44</sup> “Cleopatra, derrotada con Marco Antonio (31 a. C.) por Augusto, se suicidó, como es bien sabido, haciéndose morder por una serpiente.” *Ibidem*. p. 70

<sup>45</sup> “La *roja cuenca* es el Mar Rojo, hasta el que llegaron las legiones romanas al conquistar Egipto. La paz octaviana, que siguió a los sucesos aludidos anteriormente, tuvo cerrado durante un largo período el templo del dios bifronte Jano, que sólo permanecía abierto mientras Roma estaba en guerra.” *Ibidem*.

<sup>46</sup> Tiberio, bajo cuyo reinado fue crucificado Cristo.

<sup>47</sup> Es decir, la gloria de apaciguar la ira de Dios, mediante la redención. La providencia le reservó –según Dante- al Imperio Romano la encomienda de darle la oportunidad a Cristo de realizar dicha redención.

*Or qui t'ammira in ciò ch'io ti replico:  
poscia con Tito a far vendetta corse*

*della vendeta del peccato antico.  
E quando il dente longobardo morse  
La Santa Chiesa, sotto le sue ali*

*Carlo Magno, vincendo, la soccorse.  
Omai puoi giudicar di quei cotali  
Ch'io accusai di sopra e di lor falli,*

*che son cagion di tutti vostri mali.*

Admírete en seguida mi enseñanza:  
luego, en vengar con Tito no fue tardo

de aquel pecado antiguo la venganza.<sup>48</sup>  
Cuando a la Santa Iglesia el longobardo  
diente mordió, bajo sus alas reales

Carlo Magno auxilió y venció gallardo.<sup>49</sup>  
Ahora puedes juzgar de aquellos tales  
que acusé más arriba y sus errores,<sup>50</sup>

Que son razón de todos vuestros males.

Impresionante combinación de historia y arte. Es éste, uno de los pasajes de mayor desarrollo del discurso histórico –sino el que más-, en todo el poema, a pesar de encontrarse en el *Paraíso*, Cantiga que, según dije, tiene en general un menor manejo de la historia. Lo cual, no impidió a nuestro poeta reseñar de forma magistral la historia de Roma y enseñarnos al mismo tiempo su importancia. No sólo hace historia, también la *canta*, es decir, lo hace de forma laudatoria. Su manera de mencionar a los personajes y hechos históricos, hace pensar inmediatamente en algo muy superior.

Es de resaltar aquí, que el guía espiritual en la elaboración de este Canto no es Virgilio ni Beatriz, sino el historiador romano Tito Livio<sup>51</sup>. Con él va de la mano el poeta florentino para redactar en sus mayores ejemplos, la historia del pueblo romano desde la fundación de la ciudad eterna, hasta Carlo Magno. Ya he mencionado que Dante concede infabilidad histórica al historiador romano<sup>52</sup>. Ello puede hacernos pensar que Dante concebía la historia de forma similar al cantor de Roma.

---

<sup>48</sup> “El emperador Tito destruyó Jerusalén el año 70 d. C. y vengó así la injusta muerte de Jesús.” *Ibidem*.

<sup>49</sup> “Carlomagno venció al rey longobardo Desiderio, que había atacado los territorios de la Iglesia.” *Ibidem*. p.

71. Ver apartado 1.1.

<sup>50</sup> Güelfos y Gibelinos.

<sup>51</sup> “Historiador latino (Padua 64 o 59 a. C.-Roma 17 d. C.), su principal obra es *Arb urbe condita libri...* (conocida con el nombre de *Décadas*), historia de Roma desde los orígenes hasta 9 a. C. en 142 libros, de los que sólo se conservan 35.” *Larousse Op. Cit.* p. 701.

<sup>52</sup> Apartado 2.6.

Aunque no pasa de ser ésta, una especulación, es razonable pensar que el florentino hubiese copiado la estructura del discurso de Tito Livio, de haber redactado textos históricos. El planteamiento es sólo para acercarnos un poco a la comprensión de la idea, que de la historia tenía el poeta. La cuidadosa elección de los episodios nos habla de un criterio aplicado, siguiendo cánones perfectamente establecidos de lo que *debe* ser la historia romana.

De cualquier manera, el uso del discurso histórico que hace Dante en este canto, es una lección que puede aprender cualquiera que preste la atención suficiente para reconocer, comprender y contextualizar la importancia de Roma, no sólo en los tiempos del poeta, sino en los presentes y en los venideros. Es uno de los tantos valores universales que contiene el magno poema. La historia y la experiencia vital del poeta se amalgaman para transmitirnos un ideal:

Así, en este discurso de Justiniano, es reafirmado con formas doctrinales y con una mística **interpretación de la historia**, el pensamiento dominante que en tan diversas formas hemos visto ya expresado en la *Comedia*: la necesidad de la paz universal, del imperio, del cual Cicerón había dicho en el *De los Oficios*, que eso, más que imperio debió llamarse *patrocinium orbis terrae*, protectorado de la vida mundial. Bien pudiéramos pensar que la doctrina imperial dantesca se suma a su propia expresión teórica; después del exilio, pudo haberse dado su primera y mayor ascensión sentimental en el año 1300 (el año en el cual imaginó su viaje de ultratumba) cuando, embajador de Florencia ante Bonifacio VIII, Dante vio Roma por primera vez y se exaltó, como después se exaltaron todos los más grandes espíritus de la tierra y de todos los tiempos, en la contemplación de los muros, de los arcos, de las columnas, de los sepulcros, testimonios de tanta historia y de tanta gloria.”<sup>53</sup>

Es significativo también el hecho de que esta reseña histórica es llevada a cabo por un bienaventurado, es decir, por quién tiene cualidades suficientes para enseñarnos tan alta lección. Entre los réprobos se mencionan trozos de historia del pueblo de Roma, pero ellos no tienen la calidad moral, para hacernos partícipes de la majestuosidad del águila romana. Sólo quien quién se acerca a Dios y trata de cooperar para cambiar el estado de su mundo, puede acceder a tan altos conceptos.

Las palabras “fue de tal vuelo que en lengua y pluma pálido resuena”, expresadas cuando habla de Julio César, son un claro ejemplo de lo anterior. La perfecta colocación de las palabras convierten un discurso –en éste caso histórico-, en una obra de arte que impacta con mayor profundidad a su lector.

---

<sup>53</sup> Dante Alighieri *La Divina Commedia, con note e commento di Guido Vitali*. Garzanti, Milano, MCMXLIII, *El Paradiso*. P. 927. (Traducido del italiano)

### 5.3. CANTO XV: CACCIAGUIDA

Es un hecho que el poeta florentino era poco afecto a hablar de sí mismo en su obra, no obstante, también podemos encontrar en la *Comedia*, la historia de su propia ascendencia. Aunque sólo se trate de su tatarabuelo y su bisabuelo, el poeta utiliza este canto para auto justificar la nobleza de sus antepasados. Si bien tiene razones para hacerlo, el pasaje no se limita a eso; nos habla también un poco de la historia de la vida cotidiana de Florencia y el cambio que ha sufrido desde que vivió el tatarabuelo que lleva el altisonante nombre de Cacciaguida, hasta los tiempos de nuestro poeta.

Se trata de una crítica hecha con gran melancolía, con nostalgia de aquellos tiempos en que las mujeres eran “recatadas” y los hombres llevaban una vida tranquila. Uno de los factores de más peso que influyeron en este cambio fue, sin duda, el enriquecimiento de Florencia que pasó de ser una aldea feudal, a una verdadera capital financiera, ya en tiempos de Dante. Recordemos que el comercio y la banca transformaron radicalmente las relaciones sociales, la forma de gobierno y, en mayor medida, las rivalidades entre facciones.<sup>54</sup>

Aunque no lo dice abiertamente, el poeta hace una relación histórica de tiempos pasados para ayudar a sostener su argumentación. Si su lector conoce la diferencia que existe de aquellos tiempos “caballerescos” con respecto de los suyos, tal vez pueda valorar mejor su situación y actúe para cambiarla. Es uno de tantos recursos de los que se vale el florentino para convertir a la *Comedia*, no sólo en un gran poema, sino en un vehículo transmisor de ideas.

Es por eso que nos presenta a su tatarabuelo, quién participó en las cruzadas y murió combatiendo por la fé. No puede haber honor caballeresco más grande. Nosotros sabemos que la Iglesia católica otorgaba pase automático al paraíso al que muriera combatiendo en defensa de Cristo. Una vez más, no se trata de sacar a relucir viejas crónicas, sino de utilizar el ejemplo histórico como arma argumentativa. Es un “suspiro” por tiempos “mejores”, pero es también un suspiro poético con fines didácticos.

---

<sup>54</sup> Apartado 1.4.

Dante y Beatriz se encuentran ahora en el quinto cielo, el de Marte, reservado a aquellos que murieron defendiendo la fé católica. El poeta aplica con maestría en su obra, los personajes y nombres del paganismo; recordemos que Marte era el antiguo dios de la guerra entre los romanos. Sólo en honor de la fe, se puede convertir la terrible actividad de la guerra en algo sublime. Más aún, los espíritus que habitan el círculo, forman entre todos una gran cruz, que brilla intensamente por la bienaventuranza de quienes la componen.

En este paraje, donde las almas brillan aún más que en niveles inferiores, Dante se encuentra con su antepasado, quién se encarga de comunicarle su identidad y de presagiarle futuros males:

<p><i>“O fonda mia in che io compiaccemmi pur aspettando, io fui la tua radice”:</i></p>	<p>“En ti me he complacido, oh fronda<sup>55</sup> mía, hasta esperando; tu raíz yo he sido”,</p>
<p><i>cotal principio, rispondendo, femmi. Poscia mi disse: “Quel da cui si dice Tua cognazione e che cent’anni e piúe</i></p>	<p>Empezó a responder con cortesía. Luego me dijo: “Aquel de que ha salido tu cognación<sup>56</sup>, y cien años el suelo,</p>
<p><i>girato ha il monte in la prima cornice, mio figlio fu e tuo bisavol fue: ben si convien che la lunga fatica</i></p>	<p>y más, del primer zócalo ha corrido, ha sido mi hijo y fue tu bisabuelo: bueno es que su fatiga prolongada</p>
<p><i>tu la raccorci con l’ opere tue. Fiorenza dentro dalla cerchia antica, ond’ella toglie ancora e terza e nona,</i></p>	<p>Acortes con tus obras y tu celo.<sup>57</sup> Florenca, del primer cerco rodeada,<sup>58</sup> en donde aún sigue oyendo tercia y nona<sup>59</sup>,</p>

<sup>55</sup> “Fronde o Fronda (lat. *Frondem, follaje*). Cada una de las hojas de los helechos.” *Larousse. Op. Cit.* p. 315. Dante es las hojas del tronco que es Cacciaguida.

<sup>56</sup> “Parentesco entre todos los familiares de la misma sangre.” *Ibidem.* p. 164

<sup>57</sup> “Aquel de quien procede tu nombre está hace más de cien años en el Purgatorio, entre los soberbios, y fue hijo mío y bisabuelo tuyo; y debes tratar de abreviar sus penas con tus oraciones y buenas obras”. Se trata de Alighiero, del que hablan un par de documentos de principios del siglo XII.” *Crespo. Op. Cit.* p. 180-181.

<sup>58</sup> Hay que recordar que el empuje económico de Florenca, provocó el crecimiento demográfico de la ciudad y, al mismo tiempo su crecimiento geográfico, obligando a los moradores a construir unas segundas y terceras murallas, en la medida en que la ciudad crecía. Se refiere a la antigua Florenca. Ver apartado 1.4.

<sup>59</sup> “Una antigua Iglesia que aún daba las horas en tiempos de Dante”. *Rosell. Op. Cit.* p. 414.

*si stava in pace, sobria e pudica.  
Non avea catenella, non corona,  
non gonne contigiate, non cintura*

En paz vivía, sobria y recatada.  
No usaba cadenilla, no corona,  
no faldas recamadas, no cintura

*che fosse a veder piú che la persona.  
Non faceva, nascendo, ancor paura  
la figlia al padre; ché 'l tempo e la dote*

que se hiciese ver más que la persona.  
No le causaba, con nacer, pavura  
la hija al padre; que no llegó a perderse

*non fuggíen quinci e quindi la misura.  
Non avea case di famiglia vote;  
non v'era giunto ancor Sardanapalo*

en el tiempo y la dote la medida.  
Casas vacías no solían verse;  
ni había Sardanápalo<sup>60</sup> enseñado

*a mostrar ciò che 'n camera si pote.  
Non era vinto ancora Montemalo  
Dal vostro Uccellatoio, che, com'è vinto*

todo lo que en la alcoba puede hacerse.  
Ni estaba Montemalo derrotado  
por vuestro Uccellatoio<sup>61</sup>; y si ha vencido

*Nel montar su, cosí serà nel calo.  
Bellincion Berti vid'io andar cinto  
Di cuoio e d'osso, e venir dallo spechio*

Al subir, al caer será alcanzado.<sup>62</sup>  
Yo vi a Bellinción Berti<sup>63</sup> andar ceñido  
de cuero y hueso; a su mujer llegando

*la donna sua sanza il viso dipinto;  
e vidi quel de' Nerli e quel del Vecchio  
esser contenti alla pelle scoperta,*

del espejo con rostro no teñido,<sup>64</sup>  
y a Nerli y a Del Vecchio<sup>65</sup> vi llevando  
contentos piel sencilla y descubierta,

*e le sue donne al fuso e al pennechio.  
Oh fortunate! Ciascuna era certa  
Della sua sepoltura, ed ancor nulla*

Y a sus mujeres junto al uso hilando.  
¡Oh dichosas, que dó sería abierta  
vuestra tumba sabíais, y ninguna

<sup>60</sup> “Rey asirio famoso por su molición.” *Ibidem*.

<sup>61</sup> “Uccellatoio era un monte cercano a Florencia, y Montemalo a Roma.” *Ibidem*.

<sup>62</sup> “El lujo y la ostentación de Florencia no habían llegado al extremo de que el miradero del Uccellatoio superase, como ahora (1300), a los edificios romanos que se ven en Monte Mario.” Crespo *Op. Cit.* p. 182

<sup>63</sup> “Honorable ciudadano de Florencia que vivió en el siglo XII.” Rosell. *Op. Cit.* p. 414

<sup>64</sup> Sin maquillajes ni adornos.

<sup>65</sup> “Destacados ciudadanos que vivían con gran sencillez. Las familias eran güelfas.” *Ibidem*.



<p><i>era per Francia nel letto diserta.</i>  <i>L'una vegghiava a studio della cula,</i>  <i>e, consolando usava l'idioma</i></p> <p><i>che prima i padri e li madri trastulla;</i>  <i>l'altra, traendo alla rocca la chioma,</i>  <i>favoleggiava con la sua famiglia</i></p> <p><i>de' Troiani, di Fiésole e di Roma.</i>  <i>Sarìa tenuta allor tal meraviglia</i>  <i>una Cianghella, un Lapo Salterello,</i></p> <p><i>qual or sarìa Cincinnato e Corniglia.</i>  <i>A cosí riposato, a cosí bello</i>  <i>viver di cittadini, a cosí fida</i></p> <p><i>cittadinanza, a cosí dolce ostello,</i>  <i>Maria mi diè, chiamanta in alte grida;</i>  <i>e nell'antico vostro Batisteo</i></p> <p><i>insieme fui cristiano e Cacciaguida.</i>  <i>Moronto fu mio frate ed Eliseo;</i>  <i>mia donna venne a me di val di Pado,</i></p>	<p>vio a su cama, por Francia, estar desierta!<sup>66</sup>          Una velaba al lado de la cuna          y, consolando, usaba aquel idioma</p> <p>que padre y madre alegre y no importuna,<sup>67</sup>          otra las crines de la rueca toma          y con sus familiares habla un rato</p> <p>de troyanos, de Fiésole y de Roma.<sup>68</sup>          Y fuera maravilla tener trato          con la Cinghela<sup>69</sup> o Lapo Saltarello,<sup>70</sup></p> <p>cual si fuesen Cornelia y Cincinato<sup>71</sup>.          A esta vida tan bella y sin recelo,          e esta ciudadanía tan cumplida,</p> <p>este hogar que de hogares fue modelo,          María diome, a gritos requerida;<sup>72</sup>          y cuando al Baptisterio<sup>73</sup> me llevaron</p> <p>A la vez fui cristiano y Cacciaguida.<sup>74</sup>          Moronto y Eliseo<sup>75</sup> me llamaron          hermano; y tu apellido has heredado</p>
--	---

<sup>66</sup> Muchos florentinos eran comerciantes y debían viajar continuamente a Francia para sus negocios.

<sup>67</sup> Es decir las onomatopeyas que se usan para hablarse a los bebés. Quiere decir que las florentinas, en verdad se hacían cargo de sus vástagos.

<sup>68</sup> Es decir, de los orígenes de Florencia.

<sup>69</sup> “Mujer conocidísima en tiempos de Dante, por su deshonestidad y espíritu vanidoso” *Ibidem*.

<sup>70</sup> “Lapo Saltareli. Hombre pendenciero y mal hablado” *Ibidem*.

<sup>71</sup> “Cornelio y Cincinato (mencionado en el apartado anterior) eran, en cambio, tenidos por ejemplos de personas rectas y de buenas costumbres.” Crespo *Op. Cit.* p. 183. El paréntesis es mío.

<sup>72</sup> “Quiere decir que la Virgen fue invocada a gritos por su madre en el momento de darle a luz” *Ibidem*.

<sup>73</sup> “Edificio anexo de una Iglesia destinado a la administración del bautismo” *Larousse Op. Cit.* p. 84

<sup>74</sup> “Cacciaguida era, como hemos visto, el tatarabuelo de Dante. Sólo sabemos de él lo que el poeta dice en este canto y en el que sigue.” Crespo *Op. Cit.* p. 184.

<sup>75</sup> “Tampoco sabemos nada de estos hermanos de Cacciaguida. Parece que su mujer era de Ferrara” *Ibidem*.

*e quindi il soprano tuo si feo.  
Poi seguitai lo 'mperador Currado;  
ed el mi cinse della sua milizia,*

*tanto per bene ovrar li venni in grado.  
Dietro li andai incontro alla nequizia  
Di quella legge il cui popolo usurpa,*

*per colpa de' pastor, vostra giustizia.  
Quivi fu' io da quella gente turpa  
Disviluppato dal mondo fallace,*

*lo cui amor molt'anime deturpa;  
e venni dal martirio a questa pace".*

de mi mujer, que junto al Po criaron.  
Después seguí al emperador Conrado;  
y él me armó caballero en su milicia.<sup>76</sup>

tanto, por bien obrar, fui de su agrado.  
Tras el fui combatiendo a la nequicia  
de la ley cuyo pueblo os usurpara,

por culpa del pastor, vuestra justicia.<sup>77</sup>  
Allí fui yo, por esa gente ignara,  
liberado del mundo y del delirio

cuyo amor tantas almas deturpara,  
y me vine a esta paz desde el martirio".

Parece ser que, efectivamente, Dante confunde a los emperadores Conrado II y III. Ya lo hemos visto asentar como verdades históricas, hechos de los que no tiene un conocimiento más profundo. A pesar de ser esto debatible, nos aporta elementos del uso que de la historia hace el poeta florentino. Más allá de eso, el pasaje presenta todos los elementos didácticos que ya hemos visto desarrollados en el poema. El concepto de “todo tiempo pasado fue mejor”, alcanza con Dante el nivel de enseñanza práctica. Son hechos reales para él, lo que reseña y, sucesos reales los que están viviendo él y su lector.

Amén de tener la oportunidad de engrandecer su nombre, citando a sus antepasados, el poeta trata de hacernos partícipes de una gran añoranza por tiempos idos. La historia, como hemos visto, es la disciplina que puede hacernos llegar el mensaje. Depende de nosotros.

---

<sup>76</sup> “Puede tratarse de Conrado III (1138-1152), que tomó parte en la segunda Cruzada (1147-1149). Como este emperador no estuvo nunca en Florencia, ni en Italia, se ha pensado que Dante le confundió con Conrado II (1024-1039), que sí estuvo en Florencia, y que la tradición familiar que hace a Cacciaguinda morir en una Cruzada puede basarse en que éste murió en Calabria luchando, bajo sus órdenes, con los sarracenos que allí hacían razias, en una guerra a la que se dio el valor de cruzada.” *Ibidem*.

<sup>77</sup> Diatriba contra los musulmanes y su pastor, Mahoma.

#### 5.4. CANTO XXVII: SAN PEDRO

En la recta final de su recorrido –y en el nuestro-, el poeta florentino ha alcanzado el cielo de las estrellas fijas, donde habitan espíritus de la más alta calidad para la concepción cristiana del universo. Muy cerca ya de Dios, los bienaventurados que aquí moran son el mismo Adán en persona, el apóstol Santiago, San Juan evangelista<sup>78</sup> y muchos más. Entre ellos se encuentra San Pedro, el primer vicario de Cristo en la tierra.

Con él entablará conversación el de Florencia, mientras el Santo descarga una poderosa diatriba contra sus sucesores en el santo Solio. El espíritu emite una luz que casi ciega al poeta y cambia de color - hacia el rojo, símbolo de la vergüenza- a medida que habla. Aún en el Paraíso, donde prácticamente nada puede empañar la felicidad de sus habitantes, San Pedro se acongoja de pena y de rabia al ver la actuación de sus sucesores. Es una ficción poética que nuestro autor se permite para expresar, por boca del santo, la gran impotencia que siente contra aquellos a quiénes considera culpables de grandes males sociales:

*La provedenza, che quivi comparte  
Vice ed officio, nel beato coro*

La santa providencia, que reparte  
incumbencia y oficio en aquel foro,<sup>79</sup>

*Silenzio posto avea da ogni parte,  
quand'io udi': "Se io mi trascoloro,  
non ti maravigliar; ché, dicend'io,*

silencio había impuesto en cada parte  
cuando escuché: "Si yo me trascoloro,  
no te sorprendas, que cuando esté hablando

*vedrai trascolorar tutti costoro.  
Quelli ch'usurpa in terra il luogo mio,  
il luogo mio, il luogo mio, che vaca*

Verás trascolorarse a todo el coro.  
Quién en tierra mi puesto está usurpando,  
mi puesto<sup>80</sup>, el puesto mío que ahora vaca

<sup>78</sup> “Apóstol, hermano de Santiago el mayor, uno de los primeros discípulos de Jesús (m. Éfeso c. 100), autor del Apocalipsis, de tres epístolas y del cuarto Evangelio.” *Larousse. Op. Cit.* p. 403.

<sup>79</sup> Primera mención en este apartado, de la Providencia Divina como ordenadora de todas las cosas.

<sup>80</sup> Menciona tres veces “mi puesto” (*il luogo mio*), como si se estuviera persignando, para recordar la importancia de la vicaría fundada por Cristo en su persona. El que “usurpa” es sin duda, Bonifacio VIII, quien ocupaba en 1300 la silla pontifical.

*nella presenza del Figliuol di Dio,*                      ante el Hijo de Dios, que está juzgando,  
*fatt’ha del cimitero mio cloaca*                      del cementerio mío ha hecho cloaca<sup>81</sup>  
*del sangue e della puzza; onde ‘l perverso*      de la sangre y la podre, do el perverso  
*che cadde di qua su, là piú si placa”.*              que de aquí desplomóse, allí se atraca”.<sup>82</sup>

Una vez más, el gran poeta florentino desborda su ira contra los prevaricadores que tanta miseria traen al mundo. No se trata en este punto de discutir temas teológicos y filosóficos, como lo hicieron al comienzo de su diálogo; se trata de poner en evidencia, desde el mismo cielo y desde los labios de quién fuera el primer papa, un tema de trascendencia inmediata para Dante, para el lector de su tiempo y, en otra óptica, para nosotros. Su labor de denuncia, de exigencia, de enojo y de alerta, continúa trabajando aún entre la sublimidad de lo etéreo. Aunque no es dado a los bienaventurados el enojarse –por su misma naturaleza-, la actuación de los hombres llega al extremo de provocarlo.

El Santo prosigue su discurso, retomando ejemplos de los grandes papas del pasado. Utiliza el discurso histórico para apuntalar un argumento que, impregnado de enojo y vergüenza, debe servir como arma de ataque contra aquellos que se niegan a escuchar las más sublimes razones. El recuerdo del pasado provoca nostalgia y tristeza, pero también orgullo en quien tiene más razones que nadie, para hacer un breve intento de historia del papado:

*“Non fu la sposa di Cristo allevata*                      “No fue la esposa de Cristo<sup>83</sup> criada  
*del sangue mio, di Lin, di quel di Cleto,*      con sangre mía<sup>84</sup>, y la de Lino<sup>85</sup> y Cleto<sup>86</sup>,  
*per essere ad acquisto d’ oro usata;*                      para ser en el logro de oro usada;

<sup>81</sup> Una mención más, y al parecer, la última en el poema, del Papa Caetani como símbolo de la corrupción que permea en la curia romana.

<sup>82</sup> Se refiere a Satanás, que cayó de los cielos después de rebelarse y que parece regodearse en la corrupción de los representantes de Cristo en la tierra.

<sup>83</sup> La iglesia.

<sup>84</sup> Es decir: “No di mi sangre por la Iglesia...”

<sup>85</sup> “Primer Obispo de Roma, sucesor de San Pedro. Fue decapitado el 23 de septiembre del 78.” Rosell. *Op. Cit.* p. 470.

<sup>86</sup> “Sucedió a Lino en el pontificado. Murió martirizado”. *Ibidem.*

*ma, per acquisto d'esto viver lieto,  
e Sisto e Pio e Calisto e Urbano  
sparser lo sangue dopo molto fleto.*

mas, por lograr este feliz destino,  
tras mucho llanto, la de Sixto<sup>87</sup>, Urbano<sup>88</sup>,  
Calixto<sup>89</sup> y Pío<sup>90</sup> a derramarse vino.

*Non fu nostra intenzion ch' a destra mano  
de' nostri succesor parte sedesse,  
parte dall'altra del popol cristiano;*

No quisimos que parte del cristiano  
pueblo a la diestra de los papas fuera  
a sentarse, y el resto de la otra mano;<sup>91</sup>

*né che le chiavi che mi fuor concesse  
divenisser signaculo in vessillo  
che contra battezzati combattese;*

ni que las llaves<sup>92</sup> que el señor me diera  
se volviesen emblema de una enseña<sup>93</sup>  
que contra bautizados combatiera;<sup>94</sup>

*né ch'io fossi figura di sigillo  
a privilegi venduti e mendaci,  
ond' io sovente arroso e disfavillo.*

ni que allá mi figura<sup>95</sup> fuese seña  
en las bulas vendidas y mendaces:  
por eso, avergonzado, arde mi leña.<sup>96</sup>

*In vesta di pastor lupi rapaci  
Si veggion di qua su per tutti i paschi:  
o difesa di Dio, perché pur giaci?*

Con traje de pastor, lobos rapaces  
allá abajo se ven en cada prado:  
Oh defensa de Dios, ¿por qué así yaces?<sup>97</sup>

Es de resaltar en este punto, que la ira de Alighieri lo llevó al extremo de cuestionar la justicia divina, debido a las circunstancias:

---

<sup>87</sup> “Sixto I, obispo y pontífice romano por diez años hasta el 132, martirizado bajo el emperador Adriano.” *Ibidem*.

<sup>88</sup> Urbano I, pontífice desde 222 hasta 230. Murió mártir.” *Ibidem*.

<sup>89</sup> “Calixto I, pontífice del 217 a 222, mártir bajo Alejandro Severo.” *Ibidem*.

<sup>90</sup> “Pío I, pontífice desde 139 hasta 154; también murió martirizado.” *Ibidem*. Ángel Crespo ha cambiado el orden cronológico de los papas al realizar su traducción.

<sup>91</sup> Es decir, “Nunca quisimos que los cristianos se vieran divididos”.

<sup>92</sup> Las llaves que representan la autoridad del vicario de Cristo sobre las almas cristianas.

<sup>93</sup> La de los Güelfos.

<sup>94</sup> Es decir, que combatiera contra otros cristianos

<sup>95</sup> “El sello de los papas mostraba la efigie de San Pedro.” Crespo *Op. Cit.* p. 320

<sup>96</sup> La traducción de Cayetano Rosell dice así: “ni que se grabase mi imagen en los sellos de los privilegios venales y falsos de que frecuentemente me avergüenzo e indigno.” Rosell. *Op. Cit.* p. 470

<sup>97</sup> ¡Oh justicia de Dios! ¿Por qué estás ociosa? *Ibidem*. Hay que recordar que la traducción de Ángel Crespo es literal, por ello a veces su sentido no es muy claro, al emplear palabras que no son del uso común.

<p><i>Del sangue nostro Caorsini e Guaschi s' apparechian di bere: o buon principio, a che vil fine convien che tu caschi!</i></p>	<p>A beber nuestra sangre hanse aprestado el Gascón y el sediento Cahorsino:<sup>98</sup> ¡buen principio para un fin desastrado!</p>
<p><i>Ma l'alta provedenza che con Scipio difese a Roma la gloria del mondo, socorrà tosto, sí com'io concipio.</i></p>	<p>Mas la alta providencia, que el destino, con Escipión, del mundo salvó en Roma<sup>99</sup> que ha de acorrernos pronto yo adivino</p>
<p><i>E tu, figliuol, che per lo mortal pondo ancor giú tornerai, apri la bocca, e non asconder quel ch'io non ascondo".</i></p>	<p>Y tu, hijo mío, la palabra toma cuando vuelvas al mundo, y que tu boca No esconda aquello que en la mía asoma"</p>

Es la última oportunidad que tiene Dante para reprobar la división de su patria en güelfos y gibelinos. Él nunca aprobó esta escisión y si perteneció, a lo largo de su vida, a una u otra facción, fue por lo apremiante de la situación que le tocó vivir. Tiene que presentarnos al patriarca de los papas para que nos demos cuenta de lo dañino que resulta la situación en su conjunto. No desaprovecha tampoco su última oportunidad, para despotricar contra los papas de Aviñón: Clemente V y Juan XXII, quien gobernaba cuando él murió.

En esta última parte, puede apreciarse perfectamente la visión providencialista que de la historia tenía el poeta florentino. Es la Providencia<sup>100</sup> guiada por Dios, la que ha decidido de antemano no sólo el fin del género humano, sino también el desarrollo de los procesos históricos que marcan su desenvolvimiento en la tierra. El pueblo y el imperio romanos son los elegidos para guiar a la humanidad en su avance hacia el juicio final, incluso en el tiempo en que dicho imperio no se había fundado aún. Todos los sucesos anteriores a este hecho y al nacimiento de Cristo, estuvieron perfectamente delineados por la Providencia; ella nos guía aún, aunque no demos muestra de comprenderlo.

---

<sup>98</sup> “El Gascón es el papa Clemente V (1305-1314) y el Cahorsino, Juan XXII (1316-1334). La invectiva tiene carácter profético”. Crespo *Op. Cit.* p 320.

<sup>99</sup> “Escipión venció a los cartagineses para que el imperio Romano –así piensa Dante- se fundara después y se convirtiera en la Cristiandad.” *Ibidem.*

<sup>100</sup> Invocada dos veces en el mismo apartado.

## CONCLUSIONES

Si tuviésemos que dar respuesta a la pregunta ¿qué es la *Divina Comedia*? inmediatamente nos vendría a la mente la siguiente respuesta: la Divina Comedia es una obra de arte universal. Y lo es de hecho, porque la literatura -y, en este caso, la poesía- está considerada como una de las llamadas Artes mayores, al mismo nivel que la pintura, la escultura, la arquitectura, etc. Aunque no es un arte plástico, las imágenes que nos evoca su lectura producen emociones y sentimientos que nos hacen comprender y asimilar valores relativos al hombre, sus deseos, sus miedos, su trascendencia y el lugar que ocupa en este mundo, mientras admiramos la gran calidad artística y poética con que fue elaborada.

Y es también universal, porque los valores que contiene pueden ser apreciados por cualquier ser humano, en cualquier cultura del mundo y en cualquier tiempo; pasado, presente o futuro. El gran poema de Dante Alighieri es una de las grandes creaciones de la humanidad, que se ha leído durante 700 años y probablemente se seguirá leyendo mientras el hombre tenga la capacidad de tomar un libro -o en su caso, una pantalla de computadora- y vivir, a través de la experiencia de su autor, toda la creatividad, todo el genio, toda la pasión y también toda la locura, de que un hombre es capaz de poner en sus escritos al difundir dichos valores.

Elaborada con poco más de 14,700 versos endecasílabos, agrupados en 100 Cantos en 3 Cantigas: *Infierno*, *Purgatorio* y *Paraíso*, la *Divina Comedia*, representa un viaje imaginario del propio autor por los tres reinos de ultratumba, mientras nos hace partícipes de la visión que tenía del entorno que le tocó vivir – la Italia de fines de la Edad media- y del cual expresa sus ideas, intenciones, juicios y propuestas a través de diálogos sostenidos con algunos de los más de 500 personajes que habitan en sus mundos fantásticos. Con ellos tiene oportunidad de reflexionar sobre los grandes problemas políticos y sociales de su tiempo, mientras transmite un mensaje de advertencia y sabiduría para su lector.

A pesar de haber sido creada con el mayor arte poético de su tiempo, el valor perenne del poema dantesco no queda allí, sino que la estructura con que fue creado es mucho más compleja, es la conjunción de la poesía con muchas disciplinas del saber humano que la enriquecen y, al mismo tiempo, le otorgan ese carácter cimero de la creación humana. Su autor revela a través de sus tercetos un gran bagaje cultural, fruto con toda seguridad de profundos estudios. No es algo que se haya creado al vapor, sino a través de años y años de recopilación de conocimientos, de experiencias –la mayor parte de ellas no gratas- y, de manera sobresaliente, de la aplicación de la gran capacidad del ser humano para crear, imaginar y, en gran medida, soñar.

Además de la filosofía, la teología, la astronomía, la geografía y otras ciencias, Dante utiliza la Historia de manera preponderante a través de los versos que conforman la Divina Comedia; el discurso histórico permea grandes pasajes de su estructura y contenido. En ese sentido, dicha disciplina forma parte integral del discurso que el florentino maneja para transmitir un ideal; uno de los motivos que tuvo para emprender la gran empresa de concebir la Divina Comedia.

Pero, ¿Por qué integrar el discurso histórico como elemento formador del gran poema? La respuesta no está lejos: Dante utiliza la historia como ejemplo reformador del hombre y de sus sociedades<sup>1</sup>. Todavía hoy utilizamos la frase “el pueblo que no conoce su historia está condenado a repetirla”<sup>2</sup>. Esto quiere decir que debemos examinar el pasado para comprender y mejorar nuestro presente. Eso es en esencia, lo que trata de hacer nuestro poeta, al poner a nuestro alcance los grandes sucesos de nuestro recorrido histórico.

Es indudable que la Comedia constituye al mismo tiempo, una fuente histórica, pues su autor maneja sucesos, datos, hechos del pasado, mientras emite interpretaciones y juicios de valor históricos<sup>3</sup>. A través de su lectura, cualquier persona puede aprender historia e insertar los procesos en ella descritos en un gran acontecimiento que llamamos historia humana; su valor didáctico y educativo es, a todas luces, de gran importancia.

---

<sup>1</sup> Dentro, por supuesto, de su concepción medieval del mundo.

<sup>2</sup> La utilizo a reserva de no ser éste el lugar para analizar su pertinencia.

<sup>3</sup> De gran importancia también, para conocer el entorno histórico del mismo Dante



El hecho de que Dante nunca fue historiador, ni que no nos haya dejado ningún texto donde nos explique lo que entendía por historia, no reviste especial importancia, toda vez que en su poema, el florentino valora los sucesos históricos desde la particular visión que tenía de ellos y nos hace partícipes de su concepción del mundo y del ser humano tal como lo hace un historiador moderno, lo que nos habla, desde su planteamiento, del lugar social de enunciación de nuestro poeta.

Nacido en Florencia, capital de la Toscana, región Noroccidental de la península itálica, hacia 1265, Dante tuvo desde muy joven una visión política, social y humanitaria como muy pocos en su tiempo. Desde temprana edad se destacó por su amor a los estudios y por su constante lucha por comprender los procesos sociales que vivía la Italia de su tiempo. Inmerso en la política de su ciudad antes de cumplir los treinta años, el poeta formó parte de la historia viva, al llegar a ser parte brevemente, del gobierno de Florencia. Este ahínco nos dice que Dante fue un hombre esencialmente político; muchas de sus aportaciones en este terreno, están plasmadas en la *Divina Comedia* y en su tratado *Monarchia*.

Florencia fue, cuando Dante vivió ahí, un estado poderoso, enriquecido por el floreciente comercio y la banca. Los representantes de la nueva clase en el poder, los burgueses, organizaron un nuevo tipo de gobierno, que se contrapusiera a la monarquía, forma tradicional de gobierno de los nobles. En esta experimentación, que dio como resultado órganos colegiados de gobierno y una suerte de “elecciones”<sup>4</sup>, Dante tuvo oportunidad de desarrollar todas sus inquietudes políticas y también, sellar su destino como exiliado de su patria.

Todo esto, inscrito en el gran período histórico que le tocó vivir, que fue el que conocemos como la Querrela de las Investiduras; continuas luchas entre el papado romano y los emperadores herederos del Sacro Imperio Romano Germano, por el poder hegemónico de los pueblos y que implicaban la relación entre el poder temporal y el espiritual y, por ende, la posición hegemónica ante la cristiandad. Estas riñas se dieron en todos los niveles de la vida cotidiana de los pueblos italianos y también desafortunadamente, mediante las armas.

---

<sup>4</sup> A pesar de que de facto sabemos que los grandes comerciantes y banqueros tenían la última palabra.

En muchas ocasiones estas guerras, divididas en dos bandos; Los güelfos, que defendían la autoridad del papa, y los gibelinos, que se inclinaban por el emperador, se daban entre hermanos de familia o de ciudad. Es éste uno de los aspectos que más impactó a nuestro poeta y fue otra de las razones que tuvo para llevar a término su gran obra. No conforme con esta escisión, su ciudad se dividió también entre Blancos y Negros, todos güelfos pero enemigos mortales entre sí. Dichas divisiones fueron inscritas por el florentino en una concepción del mundo, que, unida a su tradicional visión medieval y a su alto conocimiento de muchas disciplinas, dieron como resultado una fuente argumentativa de primer orden.

Si a estos procesos divisorios sumamos la intervención directa del papado romano en la persona de Bonifacio VIII y sobre todo, de la Casa Real francesa, veremos que la vida de Dante es, en términos generales trágica. Aquellas circunstancias sociales a las que tanto quiso contribuir para su mejoramiento, derivaron en la pérdida de su patria y en su destierro vitalicio por diversas ciudades italianas. Esto último no es tan mala noticia para nosotros, si consideramos que gracias a ello tenemos hoy la *Divina Comedia*, que surge precisamente, al final de tan amargas experiencias.

En ese contexto, y debido a las circunstancias tan apremiantes que confluieron a lo largo de su vida, Dante se vio en la obligación de tomar parte de uno u otro bando en algún momento determinado, al no haber otra manera de desarrollar su actividad política y dar impulso a sus propuestas en el mismo terreno. Podemos decir que Dante fue güelfo durante la primera parte de su vida -por haber nacido en una ciudad güelfa- y, gibelino por haberse inclinado por esa postura política, durante la segunda; pero es necesario recalcar que si tomó partido por alguna facción en algún punto de su vida, no fue necesariamente lo que él hubiese querido<sup>5</sup>; si se apegó al gibelinismo durante su destierro, fue porque vivió en carne propia los estragos que causaba la mala conducción de la política del papado romano. Aunque fue una elección hecha libremente, también fue -para sus planes y propósitos-, absolutamente necesaria.

---

<sup>5</sup> Si por él hubiese sido, se hubiera pronunciado porque no existiesen las facciones. Para él fue muy doloroso ver a sus conciudadanos divididos en bandos.

Este aspecto de su vida impacta directamente, sobre su obra. Comenzó a escribir la *Comedia*, cuando el ideal gibelino ya había hecho mella en él y su creación está impregnada de dicho ideal:

La Comedia, pues, como producto de una época, no sale de pronto, impulsada por resortes generados espontáneamente, sino que viene siendo respaldada por antecedentes culturales a los que compendia y expresa. Pero claro es que la evolución que la constituye no está sólo en el tiempo histórico sino en el hombre mismo como creador: Dante ha tenido que vivir una vida agitada, pasional, violenta, haciendo primeramente una obra de percepción en su más amplio sentido, para después recoger sus experiencias y volcarse íntegramente en la magna empresa que es la representación de todos los problemas de su tiempo.<sup>6</sup>

Así mismo, sabemos que todos los autores, de todos los tiempos, están impregnados de la particular visión de que les provee su entorno social. A lo largo de mi trabajo, traté de argumentar que este aspecto faccioso del poeta carece de importancia para los motivos que me llevaron a realizarlo. Sus conclusiones políticas, sociales, religiosas, etc., no son tan valiosas como su gran aptitud para argumentar, exponer y defender una idea o concepto. Tendencioso o no, el discurso histórico manejado en la *Comedia*, nos habla de un ser humano de gran inteligencia y sensibilidad para observar y cuestionar el mundo que lo rodea. Su aportación para el análisis y comprensión –por parte de nosotros- de aquella, su realidad, es a no dudarlo, invaluable.

En esa línea de pensamiento, debemos entender también que nuestro poeta es un hombre medieval, toda vez que la forma de estructurar el poema<sup>7</sup>, su férrea creencia en el catolicismo, y, sobre todo, su forma de argumentar, son elementos característicos del período que nosotros conocemos como Edad Media. En ese tenor, si tuviéramos que dar con el concepto que de la historia tenía nuestro poeta, tendríamos que examinar el providencialismo de San Agustín. El obispo de Hipona fue un guía ideológico, moral y religioso sin duda, de la mayor parte de los escritores medievales –por lo menos los cristianos-. Es éste un elemento sumamente importante en el ideal dantesco, al estar presente en diversas partes de la obra dantesca, y no solamente en la *Comedia*.

---

<sup>6</sup> Sergio E. Fernández, *Ideas Sociales y Políticas en el Infierno de Dante y en los Sueños de Quevedo*, México, Ediciones de la Universidad Nacional, 1950. p. 32.

<sup>7</sup> Basado en el sistema tolemeico del universo.

El florentino conocía muy bien la obra del gran Padre de la iglesia católica, y aunque no por ello sea automáticamente providencialista su pensamiento, la obra agustiniana permeó el pensamiento católico de su tiempo y, al ser la doctrina generalizada, la concepción que pudo tener de la historia, partió tal vez, de aquellos postulados. En todo el poema podemos apreciar este halo providencialista que lo permea. La humanidad se encamina a un destino ya determinado por la Divina Providencia, que es un atributo de Dios mismo. El creador tiene ya un camino preparado para el recorrido que debe seguir la humanidad hasta el fin de sus días. Para ello, eligió a Roma como guía en este camino para la humanidad, primero con el imperio y después como la sede de la cristiandad. La visión de la historia de Dante, es pues, providencialista.

El papel que en este proceso desempeñan el papa y el emperador resulta de capital importancia. Ambos tienen la obligación de guiar a las almas, uno en los asuntos espirituales y el otro en los temporales, sin estorbarse mutuamente con luchas vanas y egoístas. En este terreno, la doctrina de Santo Tomás de Aquino es fundamental para el pensamiento dantesco:

Pertenece a la noción de rey ser uno sólo el que presida y sea pastor, buscando el bien común de la sociedad y no el suyo. Como compete al hombre vivir en sociedad, porque él mismo no se basta a procurarse lo necesario para vivir si permanece en solitario, es preciso que la sociedad de muchos sea tanto más perfecta cuanto más suficiente sea por sí misma para lograr lo necesario para la vida...Por eso, el que dirige una comunidad perfecta, o sea, una ciudad o provincia, es llamado rey por antonomasia...Luego es evidente por lo anterior que rey es aquel que dirige la sociedad de una ciudad o provincia **hacia el bien común**.<sup>8</sup>

Las palabras subrayadas nos dan el mejor indicio de este pensamiento en la obra del poeta: tanto el papa como el emperador, deben apoyarse y ayudarse y ninguna tiene preponderancia sobre la otra, ambas deben actuar por el bien común. Es éste uno de los grandes ideales que dan vida al poema en el que pusieron mano “cielo y tierra”<sup>9</sup>. Todo el discurso manejado en él, tiene como objetivo el promulgar estos ideales, al tiempo que nos enseña una gran lección a la que tal vez nos convenga prestar atención.

---

<sup>8</sup> Tomás de Aquino, *La Monarquía*, Madrid, Tecnos, 1989, (Estudio preeliminar, traducción y notas de Laureano Robles y Ángel Chueca), p. 10-11.

<sup>9</sup> *Carta a Can grande. Op. Cit.* p. 813.

Presentarnos réprobos en el *Infierno* y bienaventurados en el *Paraíso*, es intentar hacernos reflexionar sobre nuestro mundo y sobre nosotros mismos, en el contexto de esos mismos conceptos que son de gran relevancia para ayudarnos a alcanzar la virtud que tanto nos hace falta. Aquellos gobernantes que contravinieron su función de obrar por el bienestar de todos, encuentran su castigo en el *Infierno* –o su premio en el *Paraíso*, si lo hicieron bien-, para ejemplo y escarmiento de todos nosotros.

Interviene aquí otro factor decisivo: al hombre le fue otorgado el libre albedrío<sup>10</sup> por Dios, pero éste no sabe utilizar tan grandioso don. Pasa su vida viendo sus necesidades más inmediatas y no se da cuenta de que forma parte de un proceso histórico, que lleva ya milenios de desarrollo.

A pesar de que el fin de la historia sea el designio divino por medio de la Providencia, el hombre puede actuar para hacer más llevadero el proceso de recorrer dicha senda. En el camino debe comprender la importancia de su prójimo, de la sociedad y de sí mismo; productos todos de la mano del creador, quién le impele a luchar por alcanzar la virtud -que lo distingue de los animales inferiores-, y a alejarse del vicio que puede perderlo en todos sentidos.<sup>11</sup>

Como seres humanos debemos tomar una decisión y ponernos en camino. Para Dante, lo peor que podemos hacer, es permanecer indiferentes; no tomar partido por nada ni por nadie. En su obra, los indolentes no tienen lugar ni en el *Infierno*.<sup>12</sup> A este grado llega su pasión por los destinos del hombre y de sus sociedades.

---

<sup>10</sup> “El hombre se diferencia de todo cuanto existe en el mundo de la naturaleza porque es libre. Posee el dominio de sus actos. Si una piedra en la cima de una montaña pierde el equilibrio, tiene que rodar abajo. Si aun perro hambriento se le presenta delante algo comestible debe comerlo. Pero si los agentes de una nación extranjera ofrecen a un prisionero una suculenta comida a condición de que revele los secretos militares de su patria, el prisionero puede aceptar o rehusar. Esto se debe a que el hombre es el único agente en la naturaleza que puede reconocer un fin como tal y puede ver la conveniencia de los medios con el fin que se propone. En su actos verdaderamente humanos el hombre goza de libertad.” Santo Tomás de Aquino, *Doctrina Teológica*, Adaptación de Walter Farrell y Martin J. Healey, Madrid, Ediciones Rialp, S.A., 1962. p. 199-200.

<sup>11</sup> “El hombre puede fracasar en su vida y puede triunfar. La eficiencia debe ser constructiva más que destructiva. Los hábitos destructivos se llaman vicios; los constructivos, virtudes. Los vicios hieren la humanidad del hombre y tienden a reducirle al nivel de las bestias. Las virtudes perfeccionan la humanidad y acrecientan su semejanza con Dios. La virtud es un hábito bueno por el cual el hombre vive rectamente, y del cual nunca puede usar para el mal. El hombre está hecho para conseguir la verdadera felicidad con la persecución del bien moral.” *Ibidem*. p. 262.

<sup>12</sup> Ver canto III del *Infierno*.

¿Qué es la historia en la Divina Comedia? Pasión por comprender lo que hicimos mal, audacia de denunciarlo, deseo de ser escuchado y, peor aún, reprimenda por lo que hemos hecho o dejado de hacer. La rueda de la historia gira, mientras el hombre camina a su lado sumergido en una constante lucha entre su inclinación por el vicio y su búsqueda por la virtud. Esta lucha representa, según el ideal dantesco, el motor que impulsa la historia.

Más aún, dicha contradicción es magistralmente expuesta entre las páginas del poema. El ser humano tiene grandes virtudes como la generosidad, el amor a su familia, a su patria, a su prójimo, a Dios y a sí mismo, la fidelidad, su apego a un ideal, sus ganas de crecer y crear; pero también es malo, envidioso, vanal, avaro, egoísta y pendenciero. El discurso histórico es usado para poner en evidencia este fenómeno, su uso no es gratuito, tiene como objetivo enseñarnos una doble lección de historia y moral; la mejor que podamos aprender, según cierto poeta florentino.

Para lograr dicho objetivo, el poeta se apoya no sólo en su experiencia personal y en su entorno, sino también hecha mano de su profundo conocimiento de diversos autores que, como él, contribuyeron a poner en la balanza esta doble característica del ser humano. Esta vuelta a los autores antiguos, sobre todo greco-latinos, hace que nosotros veamos en Dante, más allá de su concepción medieval del cosmos, a un autor humanista<sup>13</sup>.

Dante conocía muy bien a los autores antiguos, sobre todo griegos y romanos y, evidentemente, cristianos. En las páginas de su obra, podemos encontrarnos con Aristóteles, quién fue para él “maestro y guía de la razón humana”. Al estagirita se debe, por ejemplo, la división de los pecados en *el Infierno* y, más adelante encontraremos los postulados aristotélicos, ya adaptados al dogma cristiano por Santo Tomás de Aquino, en el *Paraíso*. Es También evidente la gran influencia que tuvo en el aspecto poético de Dante, el ejemplo de Homero, el autor de los poemas épicos *Iliada* y *Odisea*.

---

<sup>13</sup> “El renacimiento, al apartarse de las ideas dominantes en la Edad Media, tratando de substituirlos por una concepción más humana del mundo, resucitó la afición al estudio de las literaturas clásicas griega y romana, presentando la vida de aquellos pueblos como un tipo ideal de humanidad en sus aspectos literario, político y social.” *Diccionario Básico Espasa*, Madrid, Espasa-Calpe, 1980, (Tomo 3 Engalle-Lagunar), p. 275.

En cuanto a los latinos, encontramos inmediatamente la figura de Virgilio, el gran cantor del imperio romano y motivo de inspiración para el florentino, en más aspectos de los que hemos estudiado. Virgilio simboliza la grandeza de Roma que acompaña a Dante en sus viajes de ultratumba y por los ideales que lo guían.

El autor de la *Eneida* es uno de los grandes símbolos que permean la Comedia; recordemos que Dante hace uso del símbolo como herramienta para estructurar no sólo el mensaje, sino también la belleza de su poema. Roma, la Iglesia, el imperio, el papa, el emperador y muchos conceptos más tendrán su representación simbólica de varias formas, entre los tercetos del magno poema.

En el terreno histórico, tenemos la decisiva influencia del historiador romano Tito Livio, el que “no hierra”, según la concepción dantesca. Este otorgamiento de infabilidad al historiador romano y la semejanza de algunos pasajes de la Comedia con las *Décadas*, nos hace pensar que, de haber compuesto textos históricos, el de Florencia hubiera usado tal vez, el molde del romano, de quien nunca se le hubiera ocurrido pensar que pudiera ser tendencioso en algún sentido.

Aquí debo subrayar la importancia de comprender que Dante no sólo le otorgaba infabilidad histórica a Tito Livio y a Virgilio, sino también a los textos bíblicos, de los que no se hubiera atrevido a dudar de su autenticidad. En ese tenor, podemos verlo tratar a lo largo de su obra los temas bíblicos como “verdades históricas”. No debemos juzgarlo con severidad, si comprendemos que su entorno y su exacerbado catolicismo, lo llevaron a actuar de esa manera.

En cuanto a los autores contemporáneos, vemos la influencia de Joaquín de Fiore, el fundador del Joaquinismo, quién intentaba incorporar la idea de la iglesia como ente histórico -y por lo tanto no perenne-, al ideal católico. Murió a principios del siglo XIII, dejando algunos argumentos para pensadores posteriores.

La pobreza y sencillez de espíritu franciscano también forma parte del discurso dantesco y nos hablan de un hombre inspirado en diversas ramas del ideal cristiano. Aunque San Francisco no dejó obra escrita, la influencia de sus ideales pueden verse a lo largo del poema en forma de airado rechazo a la riqueza del clero y a la promulgación del verdadero espíritu de Cristo; la humildad. El de Asís, es sólo un ejemplo de las grandes figuras de la Iglesia, retomadas por Dante.

Es difícil calcular el impacto que todo esto tuvo en el lector contemporáneo de Dante. Sabemos que, en esa época, muy poca gente sabía leer y menos aún tenía el bagaje cultural para comprender el mensaje que el florentino trataba de hacer llegar. Pero es evidente que por muy pocos que hayan sido, el mensaje logró propagarse e influenció el pensamiento de muchos autores cercanos en el tiempo al de Florencia; desde Petrarca<sup>14</sup>, Boccaccio<sup>15</sup>, hasta Maquiavelo<sup>16</sup>, sólo por nombrar algunos autores italianos de aquellos siglos.

Sin embargo, podemos decir que el libro circuló de mano en mano –no existía aún la imprenta-, y su autor cobró fama internacional aún antes de morir. El poema era leído a personas que no conocían las letras, en reuniones donde los participantes se intrigaban de las maravillas que escuchaban. Antonio Gómez Robledo cita en su estudio sobre Dante<sup>17</sup>, una anécdota: dice que un día que el florentino caminaba por la calle, escuchó a una viejas del barrio que decían: “Mira, ese es el que baja a las llamas infernales y regresa para traer noticias” y la otra: “si, luego se ve que está todo chamuscado por las llamas”.

El gesto adusto de nuestro poeta y su tez morena, colaboraron sin duda en la percepción de las protagonistas del cuentillo, no obstante, podemos ver en ello que Dante era conocido y su libro leído y disfrutado a nivel general en su patria y en otras regiones de Europa. Debió ser mucha la gente que conoció los ideales dantescos y probablemente hizo lo que creyó conveniente, una vez que hubo recibido la lección que el poeta quiso transmitir.

Pero el impacto que ha tenido a través de los siglos hasta llegar a nosotros es mucho más difícil de definir. Ha influenciado a miles de personas; escritores, pintores, escultores, cineastas, políticos, filólogos y a personas en general de todas las condiciones sociales, de todas las razas y países, de todas las culturas, en casi todos los idiomas y durante más de 7 siglos.

---

<sup>14</sup> La influencia sobre Petrarca es esencialmente poética al transmitir esa idealización por la mujer al grado de elevarla como ente celestial. La figura de Laura en Petrarca está inspirada por la Beatriz dantesca, cuya representación poética es la cumbre del llamado *Dolce Stil Novo*.

<sup>15</sup> Boccaccio inauguró las *Lecture Dantae* -lecturas en voz alta de la obra de Dante-, que se celebran todavía hoy en la ciudad de Roma todos los domingos. Aquella dulce y mordaz crítica que de curas y sacerdotes hace Boccaccio en su *Decameron*, estuvo inspirada en la crítica dantesca al mal uso de la investidura sacerdotal.

<sup>16</sup> La influencia en Maquiavelo puede verse en la observación y análisis del papel del gobernante con respecto de los gobernados y viceversa. La disección de los procesos sociales fue fundamental para ambos florentinos.

<sup>17</sup> *Op. Cit.* p. 48.



El ideal dantesco sigue presente entre los tercetos maravillosos de su poema y continuamos estudiándolo a través de diversas metodologías y diversas ópticas. El estudio de su contenido histórico sólo es una muestra de lo que Dante tiene aún por aportar. Nosotros como humanistas, debemos tomar en cuenta esa premisa.

La historia, como hemos podido ver, juega un papel de primera importancia en la obra dantesca, pero además, esa historia nos es presentada en forma de arte. El ideal del florentino nos llega en forma de intrincados y bellos tercetos. Después de realizado el trabajo y de 20 años de leer la *Divina Comedia*, estoy convencido de que la historia puede transmitirse artísticamente y de que es posible convertirla en un momento dado, en arte puro. No hay mejor ejemplo que Dante, para ver ese fenómeno.

El discurso histórico, utiliza palabras al igual que la poesía; si conjugamos ambos conceptos –palabra y arte-, podemos obtener una gran lección que, de otra forma, puede no llegar a profundizar tanto, en aquél lugar especial de que disponemos para aprender, sintetizar y expresar ideas. La historia no debe ser en ningún momento una disciplina árida; debe buscar caminos, métodos y técnicas para desarrollar nuestra natural inclinación por saber y comprender mejor el mundo que nos rodea.

Dante Alighieri se atrevió hace siglos, a denunciar los problemas de su mundo, tan convulso. Como no todos tenemos su gran capacidad para intentar semejante empresa, lo mejor que podemos hacer por él, es disfrutar, estudiar y difundir su obra. La historia me parece un excelente punto de partida para hacerlo. Todo esta ahí, entre las páginas de su poema que, muy probablemente, seguirá esperando por nosotros durante los próximos 700 años.

## FUENTES CONSULTADAS

### LIBROS Y ARTÍCULOS

-Alighieri, Dante, *Commedia*, Barcelona, Seix-Barral, 1973, (Texto original, traducción y prólogo de Ángel Crespo), 3 volúmenes.

-\_\_\_\_\_, *Divina Comedia*, Roma, Tascabili Economici Newton, 1993, (Inferno-Purgatorio-Paradiso Edizione integrale).

-\_\_\_\_\_, *La Divina Comedia*, Barcelona, Luis Tasso Editor, s/f, (Traducida al castellano en igual clase y número de versos por el Capitán General D. Juan de la Pezuela Conde de Cheste de la Real Academia Española), 3 volúmenes.

-\_\_\_\_\_, *La Divina Commedia*, Brescia, La Scuola, 1959, (Comentato da Fausto Montanari), 3 volúmenes.

-\_\_\_\_\_, *La Divina Commedia*, Napoli, Genaro Cimmaruta, 1858, (Con note di Paolo Costa) 3 volúmenes.

-\_\_\_\_\_, *La Divina Commedia*, Milano, Garzanti, 1943, (Con note e commento di Guido Vitali), 3 volúmenes.

-\_\_\_\_\_, *La Divina Commedia*, Leipzig, F. A. Brockhouse, 1900, (Riveduta nel testo e commentata da G. A. Sacartazzini), 3 volúmenes.

-\_\_\_\_\_, *La Divina Commedia*, Milano, UlricoHoelpi, 1911, (Commentata da G. A. Scartazzini. Sesta edizione riveduta e corretta da G. Vandelli col rimario perfezionato di L. Polacco e indice di nomi propri e di cose notabili).

-\_\_\_\_\_, *La Divina Commedia*, Torino, Società Editrice Internazionale, 1956, (Con brevi note di L. Pietrobono).

-\_\_\_\_\_, *La Commedia di Dante Alighieri fiorentino*, Firenze, Felice le Monnier, 1863, (Novamente riveduta nel testo e dichiarata da Brunone Bianchi. Sesta edizione corredata del rimario).

-\_\_\_\_\_, *La Divina Comedia*, México, Espasa Calpe, 1977, (Novena edición).

-\_\_\_\_\_, *La Divina Comedia*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1921.

- \_\_\_\_\_, *La Divina Comedia*, Berbera Editores, 2004, (Prólogo de Tomás Carlyle).
- \_\_\_\_\_, *La Divina Comedia*, México, Editores Mexicanos Unidos, 2007, (Colección Librería, serie Biblioteca Escolar).
- \_\_\_\_\_, *La Divina Comedia*, México, Libro Méx Editores, 1958, (Versión castellana del Lic. Salvador Sánchez de Guanajuato).
- \_\_\_\_\_, *La Divina Comedia*, Barcelona, Sol 90, 2002, (Biblioteca de la Literatura Universal).
- \_\_\_\_\_, *La Divina Comedia*, México, Publicaciones Cruz, 1980 (Compendio de la obra maestra).
- \_\_\_\_\_, *La Divina Comedia*, México, Ediciones Nájera, 1984, (Clásicos Universales).
- \_\_\_\_\_, *La Divina Comedia*, México, Brugera Mexicana de Ediciones, 1977, (Con un estudio preliminar y bibliografía seleccionada por D. José Miguel Mínguez Sender, Doctor en Filología moderna. El texto se acompaña de un índice onomástico a cargo de los profesores Doña Caridad Oriol y D. Joaquín Rafael).
- \_\_\_\_\_, *La Divina Comedia*, México, W. M. Jackson, 1976, (Estudio preliminar por Jorge Luis Borges, traducción de Cayetano Rosell y notas de Narciso Bruzzi Costas).
- \_\_\_\_\_, *La Divina Comedia La Vida Nueva*, México Porrúa, 1972, (Introducción y comentario de Francisco Montes de Oca).
- \_\_\_\_\_, *La Divina Comedia*, México, Editorial Nacional, 1962, (Según el texto de las ediciones más autorizadas y correctas. Nueva traducción directa del italiano por D. Cayetano Rosell completamente anotada y con un prólogo biográfico-crítico escrito por el muy ilustre presidente de la Academia Española D. Juan Eugenio Hartzenbuch, ilustrada por Gustavo Doré), 2 volúmenes
- \_\_\_\_\_, *La Divina Comedia*, México, Fernández Editores, 1986, (Apuntes autodidácticos para estudiantes. Con introducción y antecedentes, aspectos generales, sinopsis, comentario y análisis guiado, autoevaluación y sugerencias bibliográficas por María de los Ángeles Pérez Leyva Catedrática de la Escuela Nacional Preparatoria).

- \_\_\_\_\_, *la divina comedia*, Barcelona, Vosgos, 1971 (Compendios Vosgos No 6).
  - \_\_\_\_\_, *Obras completas*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1956, (Versión castellana de Nicolás González Ruiz sobre la interpretación literal de Giovanni M. Bertini. Colaboración de José Luis Gutiérrez García traductor de “El Convite”, “La Monarquía”, “Sobre la lengua vulgar”, “Disputa sobre el agua y la tierra”, Cartas, Églogas, Rimas).
  - \_\_\_\_\_, *The Divine Comedy*, U.S.A., Random House, 1944, (The Carlyle-Wicksteed Translation Introduction by C.H. Grandgent Illustrated by George Grosz).
  - \_\_\_\_\_, *La Monarquía*, Buenos Aires, Losada, 1941, (Traducción directa del latín por Ernesto Palacio).
  - \_\_\_\_\_, *La Vida Nueva*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1965, (Prólogo de Francisco Montes de Oca).
  - \_\_\_\_\_, *La Vida Nueva seguido de Giovanni Bocaccio Breve Tratado en Alabanza de Dante*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, (Colección Nuestros Clásicos No 91. Traducción de Francisco Almela y Vives Prólogo de Francisco Montes de Oca), 2000.
  - \_\_\_\_\_, *Tratado de la Lengua Vulgar*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, 1982, (Dirección de Difusión Cultural).
  - Antonetti, Pierre, *Historia de Florencia*, México, Fondo de Cultura Económica, 1985, (Breviario No 46).
  - Aquino, Tomás de, *La Monarquía*, Madrid, Tecnos, 1989, (Estudio preliminar, traducción y notas de Laureano Robles y Ángel Chueca).
  - \_\_\_\_\_, *Doctrina Teológica*, Madrid, Rialp, 1962, (Adaptación de Walter Farrell y Martín J. Healey).
- Asín Palacios, Miguel, *La Escatología Musulmana en la Divina Comedia*, Madrid, Hiparión, 1961.
- Barbi, Michelle, *Life of Dante*, Los Angeles, University of California Press, 1954, (Translated and Edited by Paul G. Ruggiers).

- Barraclough, Geoffrey, *La historia desde el mundo actual*, Madrid, Revista de Occidente, 1959, (Traducido del inglés por Nicolás Ramiro).
- Belmonte, Isabel, *et, al. Dante*, Madrid, Itaca/Debate, 1983, (Protagonistas de la Civilización).
- Belloc, Hilarie, *Europa y la fe*, Buenos Aires, Sudamericana, 1967.
- Bernal, John D., *La Ciencia en nuestro tiempo*, México, Nueva Imagen-Universidad Nacional Autónoma de México, 1979, (Traducción de Eli de Gortari).
- Black, Antony, *El pensamiento político en Europa 1250-1450*, Gran Bretaña, Cambridge University Press, 1996, (Traducción de Fabián Chueca Crespo).
- Boecio, Severino, *La consolación de la filosofía*, Buenos Aires, Espasa-Calpe, 1943, (Colección Austral No 394).
- Büller, Johannes, *Vida y Cultura en la Edad Media*, México, Fondo de Cultura Económica, 1946, (Sección Obras de Historia).
- Burckhardt, Jacobo, *La Cultura del Renacimiento en Italia*, Buenos Aires, Losada, 1944.
- Burckhardt, Titus, *Reflexiones Sobre la Divina Comedia de Dante, Expresión de Sabiduría Tradicional*, Guanajuato, Fundación de Estudios Tradicionales, 2007.
- Castagnino, Raúl, *et, al., Dante Alighieri Estudios Reunidos en conmemoración del VII centenario de su nacimiento (1265-1965)*, Buenos Aires, Universidad Nacional de la Plata, 1966, (Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación).
- Compagni, Dino, *Crónica de los Blancos y de los Negros*, Buenos Aires, Nova 1948, (Estudio preliminar de José Luis Romero).
- Créspe, Ángel, *Dante y su Obra*, Madrid, Acantilado, 1999.
- Croce, Benedetto, *La Historia como Hazaña de la Libertad*, México, Fondo de Cultura Económica, 1960, (Colección Popular No 18).
- Chenon, Emile, *El papel Social de la Iglesia*, México, Jus, 1946.
- De Santis, Francesco, *Ensayos Sobre la Crítica*, Buenos Aires, Argos, 1946, (Biblioteca Argos).
- Doderet, Andrés, *Dante Genio de la rebeldía espiritual*, México, Compañía General de Ediciones, 1951, (Traducción del francés Aurelio Garzón del Camino).

- Doré Gustavo, *Ilustraciones de la Divina Comedia*, México, Legga, 1989, (Prólogo de Severino Salazar).
- Durant, Will, *The Age of Faith a History of Medieval Civilization –Crhistian, Islamic and Judaic- From Constantine to Dante: A.D. 325-1300*, New York, Simon and Schuster, 1950.
- Fernández, Sergio E., *Ideas Políticas y sociales en el Infierno de Dante y en los Sueños de Quevedo*, México, Ediciones de la Universidad Nacional, 1950.
- Flores Tapia Oscar, *Dante Alighieri Su Vida, su obra y su tiempo*, México, Editorial Cultura, 1983.
- Gill Gaya, S., *Iniciación en la Historia Literaria Universal*, Barcelona, Teide, 1969.
- Gilete, Lois, *Dante*, Barcelona, José Janet Editor, 1947.
- Gilson, Étienne, *Dante y la Filosofía*, Pamplona, Universidad de Navarra, 2004, (Colección Pensamiento Medieval y Renacentista Traducción de Lilian Mújica Rivas)
- Gómez Robledo, Antonio, *Dante Alighieri*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1975, 2 volúmenes.
- \_\_\_\_\_, *La Monarchia de Dante*, en: Jus, Revista de Derecho y Ciencias Sociales, México, No 10, Tomo II, mayo de 1939, pp. 307-312.
- González y González, Luis, *El Oficio de Historiar*, México, Ediciones Clío-El Colegio Nacional, 1995, (Obras Completas de Luis Gonzáles y González No 1).
- Guardini, Romano, *El ángel en la Divina Comedia del Dante*, Buenos Aires, Emecé, 1961, (Grandes Ensayistas).
- Guisa y Azevedo, Jesús, *Dante también es mexicano*, México, Polis, 1965.
- Hume, David, *Tratado de la naturaleza humana acerca del entendimiento*, Buenos Aires, Paidós, 1975, (Biblioteca de hombre contemporáneo).
- Jaeger Werner, *Paideia, Los ideales de la cultura griega*, México, Fondo de Cultura Económica, 1957, (Primera edición en un solo tomo).
- Le Goff, Jaques, *La Baja Edad Media, Madrid, Siglo XXI*, 1974, (Historia Universal Siglo XXI, Vol. 11).
- \_\_\_\_\_, *Lo Maravilloso y lo Cotidiano en el Occidente Medieval*, Barcelona, Gedisa, 1986, (Colección hombre y sociedad Serie mediaciones).

- Leonard, Kurt, *Dante*, México, Salvat, 1984, (Serie Grandes Biografías).
- Llorca, Bernardino, *Historia de la Iglesia Católica en sus cinco grandes edades: Antigua, Media, Nueva, Moderna y Contemporánea*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1988, 5 volúmenes.
- Marona, Gerardo, *Parnaso Italiano Antología de la literatura italiana desde los orígenes hasta nuestros días*, Buenos Aires, Instituto de Literaturas Neolatinas, 1952, (Volumen 1 desde San Francisco hasta Dante con la colaboración de D. Gazadru)
- Magdaleno, Vicente, *Alighieri el divino y su Comedia*, México, Secretaría de Educación pública, 1965, (Colección la Honda del espíritu Cuadernos de Cultura Popular).
- Mandelstam, Osip, *Coloquio sobre Dante*, Madrid, Visor, 1995, (Colección de literatura y debate crítico Traducción, introducción y notas de Jesús García Calderón).
- Mínguez, José María, *Las Claves del período Carolingio 723-879*, Barcelona, Planeta, 1991, (Colección Las Claves de la Historia).
- Montanelli, Indro, *Dante y su tiempo*, Madrid, Plaza y Janés, 1978.
- Papini, Giovanni, *Dante Vivo*, México, Editora Latinoamericana, 1966.
- \_\_\_\_\_, *Dante Historia de la Literatura italiana*, Buenos Aires, Tor, s/f, 2 Volúmenes.
- Petrochi, Giorgio, *Dante Vida y obra*, Barcelona, Crítica, 1990, (Serie General Las Ideas).
- Pirenne, Jaques, *Historia Universal Las Grandes Corrientes de la Historia*, México, Editorial Cumbre, 1982.
- Prensa Española, *Dante*, Madrid, Editorial Prensa Española, 1972, (Colección los Gigantes La Nueva biblioteca para todos No 17).
- Ray, Lila, et, al., *Dante en su Centenario*, Madrid, Taurus, 1965.
- Ramos Oliveira, Antonio, *Los papas y los emperadores (La Edad media)*, México, Oasis, 1973,
- Renouard, Ives, *Los papas de Aviñón*, Buenos Aires, Los libros de Mirasol, 1961.

- Renucci, Paul, *Dante Los Hombres de la Historia*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1969, (Fascículo No 43).
- Sagrada Biblia, *Edición Ecuménica*, México, Limusa-Noriega, 1990.
- Schuré, Edouard, *Los profetas del renacimiento Dante, Miguel Ángel, Leonardo Da Vinci, Rafael y el Corregio*, Buenos Aires, Futuro, 1945.
- Suárez, Luis, *Las Grandes Interpretaciones de la Historia*, Bilbao, Ediciones Moreton, 1972, (Panoramas de la Historia Universal No 13).
- Vásquez, Yepes, *Dante Interesante realato del ambiente en que vivió el gran poeta y relación explicativa de todas sus obras, especialmente de la "Divina Comedia" que le ha hecho inmortal*, Barcelona, Sociedad General de Publicaciones, s/f, (Colección Los Grandes Hombres).
- Vignaux, Paul, *El pensamiento en la Edad Media*, México, Fondo de Cultura Económica, 1954, (Breviario No 94).
- Walsh, Gerald, G., *Dante Humanista Medioeval, en: Revista Sol y Luna*, Buenos Aires, No 4, 1940, pp. 11-26.
- Weiss, Peter, *Informes*, Barcelona, Lumen, 1969 (Colección Palabra en el tiempo).
- Yañez, Agustín, *Dante Concepción integral del hombre y de la historia, Discurso pronunciado en el palacio de las Bellas Artes para celebrar el VII centenario del nacimiento de Dante Alighieri, la noche del 19 de mayo de 1965*, México, Edición privada, 1965.

## REVISTAS

- La Divina Comedia*, México, Ediciones Latinoamericanas, Época Nos10-26, 1976.
- Revista de Bellas Artes*, México, Instituto nacional de Bellas Artes y Literatura, No 2 *Dante*, 1965.
- Vidas ilustres*, México, Novaro, Nos 145 y 146, año IX, 1y 15 de septiembre de 1966.



## DICCIONARIOS Y ENCICLOPEDIAS

- Collins Pocket Español-italiano, italiano-spagnolo*, México, Grijalbo, 1982.
- Carbonel, S., *Dizionario fraseologico completo spagnolo-italiano*, Milano, Ulrico Hoepli, 1975.
- Enciclopedia Universal Ilustrada Europea Americana*, Madrid, Espasa Calpe, 1974, 50 volúmenes.
- Ferrater Mora, José, *Diccionario de Filosofía*, Buenos Aires, Sudamericana, 1975, 2 volúmenes.
- Larousse Diccionario Enciclopédico Usual*, México, Ediciones Larousse, 2004.
- Scartazzini, G. A. *Enciclopedia Dantesca Dizionario Critico e Ragionato di quanto concerne la vita e le opere di Dante Alighieri*, Milano, Ulrico Hoepli, 1898, 2 volúmenes.

